

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



La relación bilateral Reino Unido – Perú a la luz del Brexit: cambios y continuidades

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Ciencia Política y Gobierno  
presentado por:

Ruales González, Sebastián

Asesor(es):

Cardone, Ignacio Javier

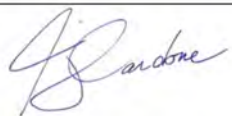
Lima, 2023

## Informe de Similitud

Yo, Cardone, Ignacio Javier, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado La relación bilateral Reino Unido – Perú a la luz del Brexit: cambios y continuidades del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Ruales González, Sebastián dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 16%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 05/03/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

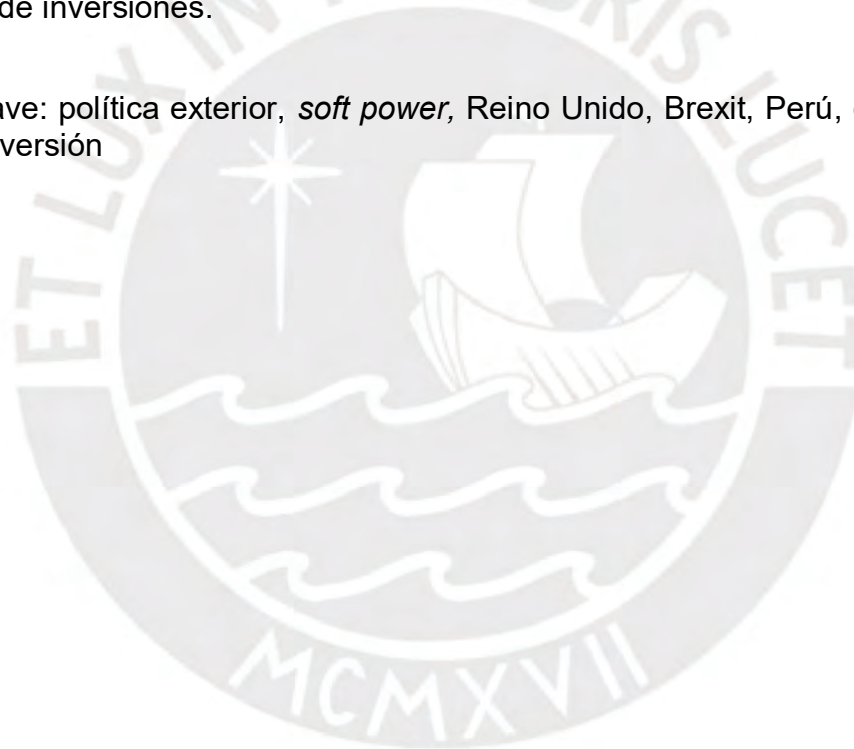
Lugar y fecha: Lima, 05 de marzo del 2024

|   |  |
|---|--|
| Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:<br><u>Cardone, Ignacio Javier</u> |  |
| CE: 005503525   | Firma<br> |
| ORCID: 0000-0001-5743-9469  |  |

## Resumen

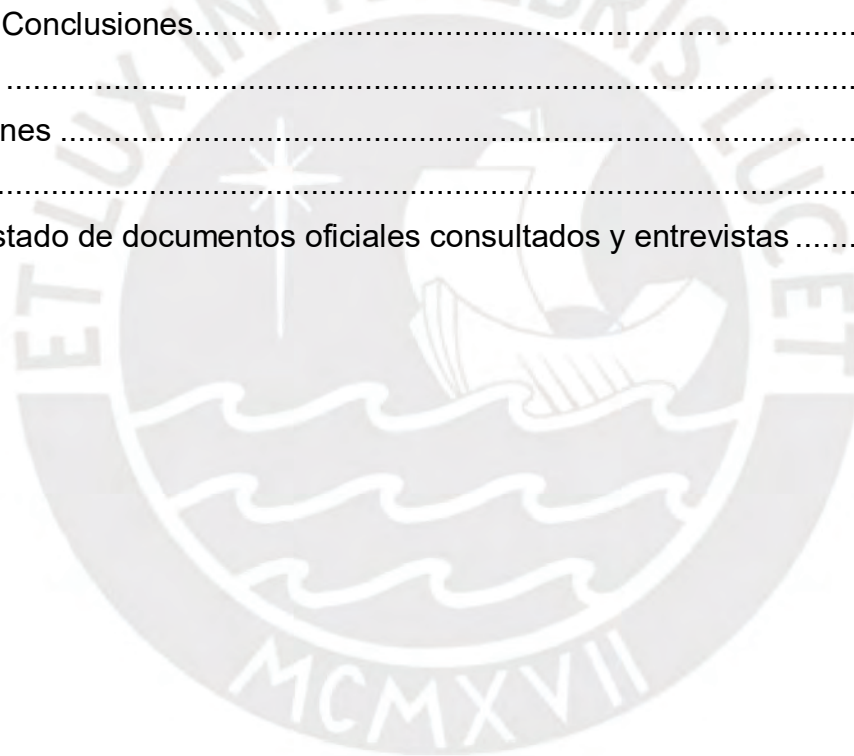
El presente trabajo busca comprender los cambios que se han dado en la relación bilateral Reino Unido – Perú a partir del Brexit, en un contexto en el que el primero es considerado un socio relevante en términos económicos y de cooperación. Para responder a la interrogante planteada, la hipótesis establecida considera que el Brexit representó un punto de fortalecimiento para la relación bilateral, permitiendo que esta se fortalezca en las áreas más relevantes de la misma: cooperación, inversión y comercio. El análisis del trabajo se realiza por medio de un marco teórico liberal que enfatiza el concepto de *soft power* como herramienta para la aproximación del Reino Unido a la relación bilateral. El trabajo encuentra que al menos en los primeros años de salida del RU de la UE, no ha habido cambios substantivos en la relación bilateral. De los temas explorados en el trabajo, el único cambio que se presenta es en el tema de la infraestructura, el cual es puesto en el mapa después de la salida del Reino Unido de la UE. En ese sentido, el trabajo concluye que el Brexit no representó un cambio tan relevante en la relación bilateral, puesto que fortaleció las tendencias de cooperación ya existentes y no hubo cambios relevantes en el área comercial y de inversiones.

Palabras clave: política exterior, *soft power*, Reino Unido, Brexit, Perú, cooperación, comercio, inversión



## Índice

|  |     |
|--|-----|
| Introducción.....  | 1   |
| Capítulo 1: Diseño de Investigación .....  | 10  |
| 1.1 Marco metodológico.....  | 10  |
| 1.2 Marco teórico .....  | 14  |
| Capítulo 2: La política exterior británica.....                                    | 20  |
| 2.1 La evolución de la política exterior británica de 1997 – 2016.....             | 21  |
| 2.2 La política exterior británica desde el 2016 en adelante .....                 | 49  |
| Capítulo 3: El Reino Unido, América Latina y el Perú desde el 2000 hasta el 2021 . | 88  |
| 3.1 La política exterior británica hacia América Latina .....                      | 88  |
| 3.2 La relación bilateral Reino Unido – Perú del 2000 hasta el 2016.....           | 106 |
| 3.3 La relación bilateral durante y después del Brexit.....                        | 122 |
| Hallazgos y Conclusiones.....  | 151 |
| Hallazgos .....  | 151 |
| Conclusiones .....   | 163 |
| Bibliografía.....  | 169 |
| Anexo A: Listado de documentos oficiales consultados y entrevistas .....           | 188 |



## Índice de tablas

|   |     |
|---|-----|
| Tabla 1 Objetivos específicos.....  | 10  |
| Tabla 2 Prioridades de la política exterior 2003 y 2006.....  | 27  |
| Tabla 3 Prioridades del FCO y del FCDO por área.....  | 73  |
| Tabla 4 Porcentaje de participación del mercado de exportación global del Reino Unido.....          | 92  |
| Tabla 5 Valor del comercio exterior del Reino Unido 2016 – 2020.....                                | 97  |
| Tabla 6 Intercambio comercial entre Perú y el Reino Unido 2000 – 2006 (millones de dólares).....    | 109 |
| Tabla 7 Intercambio comercial entre el Perú y el Reino Unido 2006 – 2011 (millones de dólares)..... | 112 |
| Tabla 8 Intercambio comercial entre el Perú y el Reino Unido 2011 – 2016 (millones de dólares)..... | 118 |
| Tabla 9 Objetivos Estratégicos PESEM y PEI relevantes para la relación bilateral                    | 123 |
| Tabla 10 Acciones Estratégicas Institucionales relacionadas a las prioridades del Reino Unido.....  | 125 |
| Tabla 11 Lineamientos de política exterior.....   | 130 |
| Tabla 12 Convergencias entre el Perú y Reino Unido por sector.....                                  | 144 |



## Índice de figuras

|  |     |
|--|-----|
| Figura 1 Círculos de Churchill .....   | 22  |
| Figura 2 Línea del tiempo de la política exterior británica de 1997 al 2016 .....                                    | 23  |
| Figura 3 Los círculos concéntricos de la política exterior Británica .....   | 45  |
| Figura 4 Línea del tiempo de la política exterior británica del 2016 al 2021 .....                                   | 52  |
| Figura 5 Exportaciones del Reino Unido enero de 2017 – setiembre de 2021<br>(millones de libras) .....               | 82  |
| Figura 6 Balance del comercio del Reino Unido con América del Sur 2005 - 2015<br>(miles de millones de libras) ..... | 91  |
| Figura 7 Salida, entrada y ganancias netas de la IED británica, 2011 – 2020.....                                     | 98  |
| Figura 8 Stock de IED del Reino Unido al Perú (2000 – 2020).....   | 110 |



## Lista de siglas y abreviaturas

AOD – Ayuda Oficial al Desarrollo

Brexit – Denominación popular de la salida del Reino Unido de la Unión Europea

FCO – *Foreign & Commonwealth Office*

FCDO – *Foreign, Commonwealth & Development*

DFID – *Department for International Development*

SDR – *Security and Defense Review*

UE – Unión Europea (*EU* según sigla en inglés)

UKEF – UK Export Finance

UKIP – United Kingdom Independence Party





## Introducción

El presente trabajo realiza un estudio sobre las implicancias de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (proceso conocido popularmente como Brexit) en su relación con el Perú. Así, se busca dar respuesta a la pregunta de si el Brexit ha resultado en cualquier tipo de cambio en las relaciones bilaterales como producto de las exigencias que tal proceso impuso a la política exterior británica. En respuesta a dicha interrogante, la hipótesis que orienta el presente trabajo considera que el proceso Brexit representó un punto de fortalecimiento para la relación bilateral, permitiendo que esta se fortalezca en las áreas más relevantes de la misma: cooperación, comercio e inversiones.

De este modo, el trabajo parte del presupuesto de que las relaciones económicas y de cooperación de las potencias con otros países constituyen una parte esencial de sus estrategias de política exterior y que, por lo tanto, son afectadas por dichas estrategias. Ello coloca el presente estudio dentro del campo de la teoría liberal, al enfatizar los aspectos económicos y de cooperación dentro de la relación bilateral del Reino Unido con el Perú. Como se detallará a continuación en el apartado metodológico, tal perspectiva se complementa con el desarrollo de la idea de poder blando, o *soft power*, que permite comprender la aproximación del Reino Unido y el interés del Perú en las relaciones económicas y de cooperación. Dicha aproximación a la problemática justifica un abordaje cualitativo, para el cual el trabajo hace uso de entrevistas en profundidad y análisis documental; combinando fuentes primarias y secundarias las cuales son detallados en el apartado metodológico.

La salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE) ha sido un punto de quiebre tanto para el Reino Unido como para la UE. Este suceso responde a los anhelos del sector conservador de la clase de política del Reino Unido de tener un papel más preponderante a nivel internacional (Glencross & McCourt, 2018; Stephens, 2021). De esa manera, la idea detrás de la salida de la UE, según las palabras de la entonces Primera Ministro británica, era que el Reino Unido pueda construir "*a truly Global Britain, reaching out to old friends and new allies alike (...) [and] be free to do new trade deals with countries from outside the EU*" (May, 2017c, párr. 13). En ese sentido, es un evento importante para el Reino Unido, puesto que implicó la recuperación de



capacidades que antes eran delegadas a la UE. Así, se generaron cambios relevantes para la relación del Reino Unido con los países europeos y de otras regiones.

Siguiendo tales consideraciones, para el presente trabajo se establecen tres momentos relevantes: i) el momento pre-Brexit, que implica los gobiernos de 1997 hasta el 2016; ii) el Brexit, que es el periodo de las negociaciones hasta finales del 2019; y iii) periodo postbrexit que abarca desde el 2020 hasta la actualidad.

Los estudios realizados sobre la política exterior británica han abordado la temática de las repercusiones que ha tenido el Brexit en el relacionamiento del Reino Unido con otros países. En el campo de los estudios sobre los efectos de la salida del Reino Unido de la UE, tanto trabajos producidos en *think tanks* británicos (Bew & Elefteriu, 2016; British Foreign Policy Group, 2018; Wright, 2017), como trabajos académicos (Glencross & McCourt, 2018; Hill, 2018; Oppermann et al., 2020; Whitman, 2016, 2019) destacan las repercusiones domésticas e internacionales importantes para los británicos. Dentro de este efecto, se distinguen trabajos que analizan este hecho desde las consecuencias que puede generar para la política exterior del Reino Unido. Por un lado, algunos trabajos identifican consecuencias positivas, como el análisis del *think tank* British Foreign Policy Group<sup>1</sup> (2018) que considera que, para los socios del Reino Unido, el Brexit puede implicar el fortalecimiento de espacios de relacionamiento –especialmente en lo comercial–; pero que se tienen que tomar en cuenta las necesidades y prioridades del Reino Unido a cara de lo que fueron las negociaciones con la UE. Aunque algunos autores reconocen lo positivo de la salida del Reino Unido, también se señala que no contar con el marco que la UE proporcionaba representa dificultades para la política exterior (Hill, 2018).

Por otro lado, hay trabajos de *think tanks*, como los de Bew y Elefteriu (2016) y Wright (2017), y académicos como los de Glencross y McCourt (2018) y Whitman (2016), que consideran que el Brexit presenta nuevos desafíos –consecuencias negativas– para la política exterior británica, exacerbando las dificultades propias de un mundo cada vez más globalizado y multipolar. Así, algunos estudios enfatizan los desafíos internos, vinculados a la recuperación de atribuciones que se habían delegado a la UE (Glencross y McCourt, 2018); mientras que otros que focalizan en

---

<sup>1</sup> El British Foreign Policy Group se define a sí mismo como: “... an independent, non-partisan think tank based in London” con el objetivo de “Through dynamic research, events and networks, we seek to strengthen the UK’s international engagement, and advance our understanding of global affairs in the 21st Century.” Extraído de la página oficial del grupo: <https://bfpg.co.uk/>

los desafíos externos y la visión negativa que tienen los socios y aliados del Reino Unido con respecto de su salida, que se traduce en la percepción de una falta de compromiso con el sistema y las estructuras internacionales (Wright, 2017).

Entre los análisis que se han orientado hacia los efectos del Brexit en la relación británica con diferentes regiones, los estudios vinculados con la región asiática han tenido una aproximación tanto desde la cooperación y, especialmente, el comercio (Wu, 2019) como desde los temas seguridad junto a estos temas (Haacke & Harley, 2019; Huang & Reilly, 2018). De la misma manera sucede con América Latina, en la que el énfasis está en dichas áreas (British Foreign Policy Group, 2018; Mills, 2018). Otra vertiente ha analizado la aproximación del Reino Unido desde la variable de *soft power*. Así, se destaca el artículo de Haacke & Harley (2019) que menciona que el Reino Unido –en Asia– ha buscado “*the projection of British influence to protect and promote interests and values, especially in relation to the rules-based international order*” (p. 335). Lo mencionado por estos autores se respalda en el artículo de Turner (2018), cuando menciona la importancia del Reino Unido en la región gracias a la influencia que genera por su estatus de subcontratista, la calidad de su educación terciaria y su reputación como Estado en donde hay un imperio de la ley efectivo. Esto concuerda con los autores que analizan el *soft power* en América Latina, puesto que, como menciona British Foreign Policy Group (2018), existe una percepción favorable del Reino Unido en algunos países de América Latina como Argentina, Brasil y México.

Como señalan Haacke y Harley (2019) un problema para el desarrollo de investigaciones de las relaciones del Reino Unido con otras regiones es que “*the limited literature on the UK’s actual approaches towards specific regions suggest that Britain has struggled to develop coherent and/or effective regional strategies*” (p. 333). Así, se enfatiza la falta de una política coherente hacia el Sudeste asiático, a pesar de un rol histórico importante en la región. La crítica que realizan estos autores se complementa con lo mencionado por Mills (2018), pues “[*the Canning Agenda*] fail[ed] to embrace the newly empowered Latin American countries as significant partners and ignor[ed] multilateral forms of diplomacy in favour of an outdated form of mercantilism” (p. 1393). Esto da a entender que las dificultades que tiene el Reino nacen en la formulación de su política exterior que implica una dificultad en su relacionamiento con ambas regiones.

Con respecto a la literatura dedicada a la relación del Reino Unido con la región latinoamericana, se puede considerar dos líneas importantes. Una literatura, más

extensa, que abarca la relación histórica en el siglo XIX y analiza temas de política y, especialmente, comercio (Böttcher, 1996; Garner, 2015; Miller, 2020; Whitehead, 1977). Y la otra vertiente, más incipiente, que es la relevante para el trabajo, que se centra en la relación actual con la región. Estos estudios, en la que la gran mayoría de autores son de procedencia británica, se han enfocado, principalmente, en el papel del Reino Unido dentro de la relación con la región (Allen & Edwards, 2011; British Foreign Policy Group, 2018; Crellin & Elliot, 2019; Mills, 2018).

Así, autores como Crellin y Elliot (2019) consideran que *“the British government has become increasingly aware of greater role that Latin American countries are now playing in international politics”* (párr. 6). Estos autores consideran la existencia de posibles espacios de convergencia para el Reino Unido en su relación con los países de la región. La perspectiva que presenta British Foreign Policy Group (2018), sobre esta relación, en su policy paper llamado *“Revitalising UK- Latin America engagement post-Brexit”*, refuerza lo mencionado anteriormente, permitiendo identificar al lector los problemas y los espacios de mejora. Por otro lado, también existen trabajos académicos, como el de Mills (2018), que profundizan esta idea e identifican, en el periodo de la Agenda Canning, la evolución de la relación; en el cual se hace hincapié en los aspectos económicos y diplomáticos, en paralelo a la consideración de la presencia de otras potencias en la región.

Entre estos estudios, se encuentra un grupo que abordan las ventajas que puede traer el Brexit para el Reino Unido, tales como British Foreign Policy Group (2018), que destacan que el Brexit puede representar un fortalecimiento de la relación económica para los países de América Latina en su relación con el Reino Unido; el trabajo de Hill (2018), –aunque no se centra en América Latina–, que aporta una perspectiva un tanto diferente al enfatizar que el Brexit puede beneficiar al Reino Unido a largo plazo en tanto se relacione con economías más diversas y vibrantes que las de Europa; y el análisis de Mills (2018) que aborda esa misma cuestión desde Latinoamérica, reconociendo las limitaciones de dicha región en su relacionamiento con el Reino Unido.

Por lo visto hasta aquí, el presente trabajo proporciona una mirada diferente sobre los efectos del Brexit, al incorporar una perspectiva enfocada en las consecuencias que el proceso ha representado para un socio del Reino Unido, en lugar de para este último, considerando los beneficios que puede aprovechar el Perú en este nuevo contexto.

En cuanto a la perspectiva del *soft power*, existen diversos estudios que destacan el acercamiento del Reino Unido hacia América Latina por medio de dicho concepto. En ese sentido, Crellin y Elliot (2019) enfatizan que Latinoamérica, a lo largo de la relación bilateral, es una región que presenta un gran espacio para la materialización de políticas orientadas a una estrategia de *soft power*; lo que podría explicar algunas políticas recientes de acercamiento por parte del Reino Unido. Asimismo, el trabajo de British Foreign Policy Group (2018), resalta que, durante la última década, este ha mantenido un atractivo alto para la región latinoamericana. Esto se ve ejemplificado en temas de infraestructura sostenible, educación y género, protección de la biodiversidad y eventos deportivos desarrollados con el “*know how*” inglés. Sin embargo, estos mismos autores mencionan que el *soft power* británico presenta ciertos límites en América Latina. Algunos autores han sostenido que las limitaciones se deben a los choques políticos que ha tenido el Reino Unido con la región (Mills, 2018) y al desconocimiento por parte de su población de los países latinoamericanos (British Foreign Policy Group, 2018).

Al respecto de trabajos que abordan la relación bilateral entre el Reino Unido y Perú, se encuentra la tesis de maestría de Hilares (2019) que estudia la relación Reino Unido – Perú post-Brexit, y realiza un análisis descriptivo y deductivo tanto de la relación bilateral como de la política exterior británica. Asimismo, es importante señalar que el trabajo de la autora concluye que el Brexit no ha generado impactos negativos en la región, sino que marca un renovado interés para el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre ambos países. La presente investigación comparte, hasta cierto punto, la conclusión de la autora. Este trabajo considera que el Brexit no presentó un cambio en relación, sino se reforzaron las áreas que ya se estaban trabajando con anterioridad. Sin embargo, se diferencia en que considera que el renovado interés se da a partir del 2010 con la revitalización de las relaciones con la región y que el acercamiento durante y después del Brexit se inscribe en dicha tendencia, a pesar de tanto el Perú como la región no hayan ganado importancia estratégica para el Reino Unido. La tesis de Hilares (2019) es importante, porque presenta un primer paso del tema a tratar en este trabajo de investigación. En ese sentido, la actual investigación ha estudiado la relación bilateral desde las mismas áreas y el mismo periodo de tiempo que analiza la autora. Ambos trabajos se centran en la relación política, cooperativa y económica – comercial, puesto son las áreas de



mayor interacción entre ambos países y se rescata que ambos trabajos identifican oportunidades para el fortalecimiento de la relación en dichos espacios.

Debido a la centralidad de estas áreas, la presente tesis ha analizado la relación bilateral desde el liberalismo; dándole especial énfasis al uso y recepción del soft power como herramienta de acercamiento de las potencias tradicionales/medias a potencias menores. Una limitación importante del trabajo de Hilares ha sido el periodo de tiempo analizado. En el 2019, el Reino Unido aún se encontraba en pleno proceso de salida de la UE. Es por eso que los hallazgos realizados por la autora han podido quedar limitados, debido a que era un proceso que todavía seguía en curso. En ese sentido, la presente investigación se toma como una continuación del trabajo de Hilares (2019) en tanto busca expandir el periodo de tiempo –aunque aún limitado por su cercanía y la situación anómala de la pandemia del Covid-19– para tener una mejor comprensión de las posibles implicaciones del Brexit para la relación bilateral.

En el plano nacional, la importancia de desarrollar un trabajo relacionado a las consecuencias del Brexit para el Perú radica en que permite pensar un curso de acción para este último, aprovechando los espacios en que en el nuevo contexto puedan converger ambos países, así como conocer los espacios en que se necesita revitalizar la relación bilateral. En ese sentido, permite profundizar el conocimiento de la relación bilateral en un nuevo contexto, con un socio que ya cuenta con una presencia relevante en el ámbito comercial y de cooperación con el país. Así, el Reino Unido posee un stock de IED de 18% en el país en sectores claves como minería, finanzas, comunicaciones y energía (Lozano, 2021). Por lo tanto, aporta en el conocimiento de la relación bilateral entre Reino Unido y Perú en el período más reciente, colocando el foco en los nuevos espacios de convergencia en función de las potencialidades que el nuevo estatus británico plantea (o no) para el país. Ello facilita pensar en extender el relacionamiento en otras áreas que son de relevancia para el Perú; tales como derechos humanos, igualdad de género, cambio climático, infraestructura e inversiones. Por ejemplo, el establecimiento del Programa de Infraestructura Global ha buscado mejorar “*the provision of sustainable and resilient infrastructure as a critical enabler for economic development in middle income countries*” (Infraestructure and Projects Authority, 2018, párr. 1).

A nivel temático, el aporte del trabajo radica en comprender los efectos del Brexit hacia Latinoamérica y, en particular, la relación con un actor regional que no ha sido frecuentemente objeto de estudio, como tradicionalmente lo han sido Brasil,

Argentina o México. La aproximación del trabajo desde la teoría liberal contribuye a fomentar futuras investigaciones dedicadas a estudiar los efectos del soft power y la cooperación no solo en el Perú, sino en la región latinoamericana.

El Brexit fue presentado por el Reino Unido hacia el resto de los países como un momento de cambio y transformación de sus relaciones internacionales (May, 2017a). Este concepto estuvo sostenido por una narrativa de relanzamiento de la política exterior británica que marcaba el paso para unas relaciones más abiertas que no estén limitadas por el bloque europeo (May, 2017a). En ese sentido, el Reino Unido ha buscado fortalecer sus relaciones bilaterales con países que no son sus regiones prioritarias inmediatas. Esto puso el foco en regiones como Asia y América Latina (Haacke & Harley, 2019; Mills, 2018). Dada esta situación, sumada a la nueva necesidad de contrarrestar los efectos de la salida de la UE, el Reino Unido buscó ser más proactivo tanto en temas de cooperación y económicos – comerciales en las regiones mencionadas anteriormente (Department for International Trade & Prime Minister's Office, 2017). Es por eso que el Perú, siendo un socio latinoamericano importante –en algunos temas de bastante interés para el Reino Unido como el medioambiente, derechos humanos e inversiones– se esperaba que el Brexit pueda generar un cambio favorable al país por el renovado interés en otras regiones.

Como aporte teórico, el trabajo busca llenar el vacío de conocimiento que existe con respecto a la aproximación del Reino Unido hacia otras regiones y/o países que no tienen una prioridad alta en su política exterior. Esto permite entender los motivos y objetivos por el cual una potencia tradicional se acerca a países que, al menos en una primera mirada, no representarían un objetivo estratégico para sus intereses nacionales. Así, la presente investigación es una forma de avanzar en el conocimiento de esos campos, poco o insuficientemente estudiados.

Por último, el trabajo también puede ser leído desde su utilidad práctica, al brindar una primera aproximación para dilucidar las áreas de convergencia en las prioridades e intereses de ambos países, a partir de la salida del Reino Unido de la UE. De esa manera, el trabajo sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en el tema y para el diseño de políticas que puedan aprovechar dichos espacios.

El trabajo se estructura en cuatro partes. El primer capítulo describe el diseño de investigación del trabajo. El marco metodológico utilizado en la investigación se centra en una estrategia metodológica cualitativa por medio de entrevistas y análisis

documental. Con respecto al marco teórico, se utiliza el concepto de *soft power* dentro de la teoría liberal para analizar el acercamiento económico y de cooperación del Reino Unido al Perú y para determinar los espacios de convergencia en estas áreas. De la misma manera, el concepto permite entender la aproximación de una potencia tradicional a una potencia menor con la que se comparte cierta idiosincrasia, incluidos ciertos valores y visiones con respecto al Sistema Internacional.

El capítulo dos del trabajo se centra en la política exterior del Reino Unido desde 1997 hasta 2021. El estudio de la política exterior británica provee el marco para el desarrollo analítico del trabajo, centrado en la relación bilateral. Este capítulo es el punto de partida para entender el desarrollo de la relación bilateral con el Perú; así como las convergencias que se establecen en los espacios mencionados anteriormente. Para dicho fin, el capítulo se subdivide en tres subcapítulos. El primero se centra en la política exterior británica de 1997 hasta 2016, antes del Brexit. Dentro de este subcapítulo se analizan las variables de prioridades y orientaciones y el dinamismo de la política exterior británica. De la misma manera, el segundo subcapítulo, que trata de la política exterior durante el proceso del Brexit, basa su análisis en las mismas variables. Por último, el tercer subcapítulo, sobre el periodo post Brexit, incluye las dos variables y, además, la variable de cambio de estatus del Reino Unido como miembro de la UE.

El tercer capítulo se centra en la relación bilateral de Reino Unido con el Perú. Es el capítulo central de la tesis, puesto responde a la interrogante planteada anteriormente. Para hacerlo, se ha dividido en tres subcapítulos. Un primer subcapítulo centrado en la política exterior del Reino Unido hacia América Latina y el Perú. Debido a que el Perú es un país periférico a los intereses del Reino Unido, la política exterior dedicada al primero se enmarca en la política británica hacia América Latina. De esa manera, los intereses por el Perú son vistos como parte de los intereses del Reino Unido por la región. El segundo subcapítulo se dedica a conocer y analizar la relación bilateral del Reino Unido con el Perú desde el 2000 hasta el 2016, antes del referéndum del Brexit. Conocer esta primera etapa de la relación permite ver la evolución de las áreas de la relación bilateral relevantes para el presente trabajo, estableciendo las tendencias preexistentes de base con la cuál comparar la evolución posterior. Por último, el tercer subcapítulo está destinado a analizar la relación bilateral a partir del 2016 en adelante. El desarrollo de la relación bilateral permite establecer el marco y conocer los motivos por el cual se generan las convergencias en las áreas



de cooperación, comercio e inversiones; así como entender las consecuencias tanto positivas o negativas del Brexit en el Perú



## Capítulo 1: Diseño de Investigación

### 1.1 Marco metodológico

El objetivo principal del trabajo es conocer cuáles son las consecuencias en materia de cooperación y comercio e inversiones que se establecen en la relación bilateral Reino Unido – Perú después del Brexit. Para poder lograr dicho objetivo, es necesario que la investigación determine los siguientes objetivos específicos, detallados en la siguiente Tabla 1. Las áreas escogidas son relevantes para el desarrollo del trabajo, puesto las consecuencias del Brexit se dan en las áreas de política que compartía, por ejemplo, comercio y justicia. Al ser la política de seguridad más autónoma, el Brexit no necesariamente representa un cambio importante –es más a lo largo de los años de política exterior que analiza el trabajo, la prioridad en seguridad siempre la mantuvo Estados Unidos; ya después del Brexit hay menciones más explícitas a Europa por la nueva circunstancia de ser un tercer actor. Es por ello que, si se quiere estudiar los impactos del Brexit en la relación bilateral, se tiene que realizar desde las áreas que son afectadas por la salida de la UE.

**Tabla 1**

*Objetivos específicos*

|  |  |
|--|--|
| Obj. 1: Determinar el impacto del Brexit en la política exterior británica.  | Entender en qué medida y dirección, el Brexit ha reorientado o permite una reorientación de la política P.E británica.           |
| Obj. 2: Determinar papel de Latinoamérica en las orientaciones y prioridades de la P.E británica antes y después del Brexit.   | Comprender el papel que el Reino Unido establece a la región, puesto es el marco en el cual se desarrolla la relación bilateral. |
| Obj. 3: Describir la evolución de la relación comercial y de inversión con el Perú desde el 2000 prestando especial atención a los posibles efectos del Brexit en dicha relación.          | Determinar las tendencias en términos comerciales y de inversión en cuanto a la relación bilateral.                              |
| Obj. 4: Detallar y analizar los acuerdos y proyectos relevantes para la relación bilateral en materia de comercio, inversiones y cooperación.  | Analizar la evolución del marco institucionalizado de relaciones de cooperación en el cual la relación bilateral se desarrolla   |
| Obj. 5: Determinar los espacios de complementariedad entre ambos países en base a las prioridades por las nuevas orientaciones de la P.E británica y las prioridades e intereses del Perú. | Analizar los espacios para el fortalecimiento y/o extensión de la cooperación e intercambio entre ambos países.                  |

Fuente: Elaboración propia.

Las variables que utiliza el trabajo parten de que la hipótesis considera que las consecuencias del Brexit en la relación bilateral son un fortalecimiento de los espacios de convergencia en la cooperación bilateral y en el económico – comercial. La variable independiente que sostiene la hipótesis es la pertenencia del Reino Unido a la UE, utilizando como indicador el valor dicotómico: miembro/no-miembro. La relevancia de dicha distinción viene dada por el supuesto que la modificación de estatus repercute en un cambio sustantivo en las condiciones que determinan la política exterior del país, al retirar la intermediación de la UE en el establecimiento de las relaciones económicas, comerciales y de cooperación con terceros países. Sin embargo, dicha intervención se ve morigerada por la firma del Acuerdo de Retirada entre la UE y el Reino Unido, y el Acuerdo de Comercio y Cooperación que establecen las limitaciones para el relacionamiento de los británicos con otros países.

Para entender los efectos del cambio de estatus del Reino Unido con la UE en la relación bilateral con el Perú se precisa considerar variables intervinientes que actúan como factores que enmarcan las posibilidades y direcciones que dicha relación puede tomar. Las variables intervinientes son las orientaciones y prioridades de la política exterior británica, el dinamismo de su política exterior y las prioridades de la política exterior peruana. La variable interviniente de las orientaciones y prioridades de la P.E del Reino Unido delimita los intereses específicos del Reino Unido sobre los cuales se puede enmarcar a la relación bilateral que este tiene con el Perú; permitiendo ver áreas de convergencia en materia de cooperación, inversión y comercio. Dicha variable interviniente utiliza como indicadores: la definición explícita de objetivos como parte de la política exterior del Reino Unido, y la prioridad dada en la orientación hacia regiones geográficas.

La variable interviniente de dinamismo de la política exterior británica analiza las consecuencias de la recuperación de atribuciones que el Reino Unido ha obtenido luego de su salida de la UE. La relevancia de dicha variable radica en el hecho que el Brexit representa a “*complex diplomatic task involving the extraction of large parts of British policy-and law-making from the purview of the EU and its institutions*” (HM Government, como se citó en Wright, 2017, p. 5). El retiro de las instituciones de la UE deja un vacío en ámbitos de acción que tiene que recuperar el Reino Unido. De esa manera, esta se compone de dos indicadores que permiten ver el cambio de dinamismo surgido. Primero, la manera en que el Reino Unido ha manejado las atribuciones recuperadas permite ver si esta ha sido beneficiosa o ha representado

una dificultad en su relación con otros países y, más específicamente, con el Perú. Asimismo, se propone otro indicador –que complementa al anterior– que estudia el número de nuevas asociaciones estratégicas que ha establecido el Reino Unido con otros países después del Brexit.

Por último, se establece como tercera variable interviniente las prioridades de política exterior peruana. Las relaciones bilaterales dependenden de los intereses de ambos países y del grado en que dicha relación pueda satisfacer necesidades o los intereses nacionales. Es por eso que para identificar los espacios de convergencia se requiere de identificar qué áreas el Perú delimita como intereses nacionales. Para esta variable, se establece como indicador la definición explícita de prioridades en la política exterior peruana, permitiendo identificar la convergencia en las áreas mencionadas anteriormente en la hipótesis.

La variable dependiente se expresa como las consecuencias en áreas de cooperación, comercio e inversiones de la relación bilateral. El análisis de esta variable depende de cuatro indicadores. El primer indicador es la variación del stock de inversión. Es necesario medir la variación de la inversión extranjera directa y de donaciones que ha realizado el Reino Unido hacia el Perú, porque permite determinar cómo se manifestó las consecuencias del Brexit en el área de inversiones. De la misma manera, se justifica el indicador de la variación de la balanza y el volumen comercial de la relación bilateral. Examinar el estado de la balanza y el volumen comercial –así como con el stock de inversión– permite determinar cuánto ha cambiado la relación económica entre ambos países y analizar los cambios en dichas áreas. Un tercer indicador, para conocer las consecuencias en cooperación son las convergencias en las prioridades e intereses de ambos países. Es importante determinar si las orientaciones de la política exterior peruana coinciden a las orientaciones de la política exterior británica. El grado de congruencia de ambas orientaciones de política exterior es un aspecto importante para reconocer los espacios de oportunidades que ambos países pueden explorar en su relación bilateral, sea profundizando áreas de vinculación ya existente o sea expandiendo a áreas potenciales todavía no aprovechadas. Este indicador, que está relacionado a la última variable interviniente, es relevante, puesto permite dilucidar el grado de compenetración entre ambos países en el nuevo contexto del Brexit.

Para el análisis del tema en cuestión y el logro de los objetivos (ver Tabla 1) se desarrolla, en el presente trabajo, una metodología cualitativa; basada en análisis

documental y entrevistas cualitativas. El propósito de dicha metodología es “explicar y obtener conocimiento profundo de un fenómeno” (Gay, 1996, como se citó en De Pelekais, 2000, p. 349). En ese sentido, el trabajo es un estudio histórico de carácter cualitativo que busca comprender las consecuencias para la relación bilateral Reino Unido – Perú a partir del Brexit. De esa manera, el presente trabajo no busca poner a prueba una teoría específica ni obtener generalizaciones de amplio espectro, sino que busca comprender una realidad específica y particular.

Con respecto a las fuentes de carácter primario se consideran los documentos oficiales de ambos países y las entrevistas a funcionarios peruanos y británicos. Los documentos oficiales analizados provenientes del Reino Unido incluyeron planes estratégicos, leyes, reviews, reportes, notas de prensa, y libros blancos, a través de los cuales fueron identificados los cambios en la política exterior producto del Brexit y las nuevas orientaciones y prioridades, a fin de entender su evolución y grado de confluencia con el Perú (Anexo A). Por su parte, los documentos oficiales peruanos fueron utilizados para dar cuenta de las orientaciones de la política exterior del país, los intereses de cooperación y los balances de comercio e inversiones, para lo que fueron consultados reportes, notas de prensa y lineamiento de políticas (Acuerdo Nacional). Estos documentos, en su mayoría, fueron encontrados en las páginas instituciones de ministerios de ambos países y en *think tanks*, y algunos fueron recomendados y provistos en las entrevistas.

Las entrevistas fueron orientadas a funcionarios de la embajada británica en el Perú y la embajada peruana en el Reino Unido, funcionarios del Ministerio de Relaciones del Perú y, también, del Ministerio de Comercio y Turismo; aplicando un muestreo intencional<sup>2</sup>. Las entrevistas fueron usadas para triangular datos y completar vacíos de información de los documentos oficiales. Con ese propósito, se realizó, primero, entrevistas exploratorias para obtener un conocimiento general sobre el tema y, en un segundo momento, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas que permitieron llenar los vacíos de información. Las entrevistas realizadas han sido categorizadas en un Excel para un mejor ordenamiento de la información. La selección de los potenciales entrevistados fue realizada por medio de los contactos de los funcionarios presentes en las páginas institucionales de ministerios y embajadas.

---

<sup>2</sup> El criterio de intencionalidad tuvo como objetivo la búsqueda de funcionarios que tengan actuación en las áreas de política, comercio y cooperación.



Asimismo, la técnica bola de nieve permitió extender las entrevistas a personas especializadas en temas específicos, indicada por referencia de los ya entrevistados. Debido a que el presente trabajo pretende ser una primera aproximación para futuras investigaciones; la cantidad de entrevistas ha sido limitada a siete funcionarios, por el alcance y naturaleza de la investigación.

El uso de fuentes secundarias ha permitido realizar un análisis de las condiciones contextuales, la política exterior británica de manera general y las limitaciones que ha tenido en su relación con América Latina; permitiendo avanzar en el marco en que se orienta la relación bilateral con el Perú, el cual fue triangulado y complementado por la información extraída de fuentes primarias.

## 1.2 Marco teórico

El trabajo, dentro del continuo conflicto – cooperación, asume que las relaciones internacionales están caracterizadas, principalmente, por la interdependencia compleja, las relaciones pacíficas entre estados democráticos, la cooperación y el libre comercio. En ese sentido, se inserta en la corriente del liberalismo, porque considera que las relaciones internacionales no sólo son pensadas en términos de balance de poder, sino que existen relaciones vinculadas a afinidades ideológicas y de visión sobre el orden mundial, que permiten avanzar en una cooperación que excede el cálculo de ganancias relativas. Se parte de la idea de que el Sistema Internacional es anárquico, no obstante las relaciones de carácter cooperativo son una manera de abordar la incertidumbre que genera (Axelrod & Keohane, 1985; Llenderozas, 2012; Oye, 1985). Ciertamente, la salida del Reino Unido de la UE ha generado un alto grado de incertidumbre, al menos en lo referido a las relaciones políticas, comerciales y sociales entre ambos actores, así como al respecto de la necesidad de reestructurar sus relaciones con el resto de la comunidad internacional. Frente a dicha incertidumbre, se espera que exista un proceso de reacomodamiento que busque reestablecer cierto grado de previsibilidad, en particular en lo que se refiere al Reino Unido, por el impacto que el Brexit ha tenido en términos de la imagen de confiabilidad de dicho país al respecto de su compromiso con los acuerdos internacionales asumidos.

Cuando dos o más Estados que cooperan van creando lazos, se genera una situación de interdependencia compleja que implica que los actores *“become mutually*

*dependent, vulnerable to each other's actions and sensitive to each other's needs*" (Rana, 2015, p. 291). Asimismo, es importante destacar que dicha interdependencia es buscada conscientemente por los Estados al cooperar para fomentar un sistema más estable y próspero (Rana, 2015). La interdependencia compleja implica una vinculación de las relaciones entre Estados y actores no estatales que afectan a las consideraciones de política exterior de un país en concreto (Simionov & Pascariu, 2017, p. 122). En ese sentido, mientras que la pertenencia a la UE no impidió que el Reino Unido aplicase una política de defensa relativamente autónoma (al menos con respecto a la UE), dicha pertenencia implicaba ciertos obstáculos en su margen de acción en las áreas de política exterior relevantes para esta investigación. Por lo tanto, la ruptura de los lazos estables y duraderos en áreas de complementariedad –como cooperación, comercio y finanzas–, ha hecho que el Reino Unido, a luz del Brexit, tenga que reorientar su política exterior y formar nuevas capacidades. De modo ejemplar, la interdependencia compleja entre el Reino Unido y la UE era evidenciada muy intensamente en el área de servicios financieros:

*London benefits significantly from the mass provision of financial services across Europe. Conversely, London offers EU-based firms access to essential financial products at the cheapest cost, which in turn facilitates commercial flexibility, efficiency, and competitiveness. As such, the prospect of immediately severing trade in financial services presents a serious challenge to both UK and EU policymakers. (Kalaitzake, 2020, p. 487)*

En ese sentido, los cambios introducidos en el nivel de interdependencia como consecuencia de la salida del Reino Unido de la UE se enmarcan en lo que Moravcsik (1997) menciona: *"changes in the structure of the domestic and global economy alter the costs and benefits of transnational economic exchange, creating pressure on domestic governments to facilitate or block such exchanges through appropriate foreign economic and security policies"* (p. 528). Las presiones de los cambios surgidos por la nueva situación del Reino Unido lo han llevado reorientar –hasta cierto punto– su política exterior. De esa manera, se entiende que el comportamiento del Reino Unido, de buscar un fortalecimiento en su relación con países no europeos, responde a las nuevas condiciones de su relación con Europa.



No obstante, se tiene que tomar en cuenta que la presión creada por dichos cambios se da en una relación dinámica entre Estados en el que los intereses de estos juegan un papel importante. A diferencia de la teoría realista, el liberalismo considera que “*State behavior is in turn determined not by the international balance of power, whether or not mediated by institutions, but by [...] the configuration and intensity of state preferences*” (Slaughter, 1995, p. 728). Así, las relaciones cooperativas entre Estados se dan –en parte– por una coincidencia de intereses entre los mismos. Por lo tanto, el trabajo busca conocer las consecuencias –en especial los espacios de convergencia– que se generan en la relación bilateral Reino Unido–Perú, a partir de la coincidencia de intereses de ambos países. En ese sentido, para determinar las consecuencias en lo económico y las convergencias en lo cooperativo, se tiene que resaltar que las prioridades del Reino Unido son delimitadas en un contexto de cambio por el Brexit y, a partir de una lectura de esa situación, debe establecer relaciones con países y mercados que permitan establecer relaciones compatibles con sus intereses nacionales.

Por su parte, el Perú, siendo un país en vías de desarrollo, requiere de socios que le permitan suplir carencias en temas de, por ejemplo, salud, educación, infraestructura, entre otros. En ese sentido, el interés del Perú por trabajar con el Reino Unido radica en las capacidades, competencias y recursos que el segundo tiene.

De esa manera, los espacios de convergencia de la relación bilateral se determinan por la complementariedad de las necesidades e intereses del Reino Unido con las de Perú. El Reino Unido al ser una potencia tradicional que quiere jugar un papel preponderante en el Sistema Internacional requiere de participar activamente en, por ejemplo, los desafíos globales –estos se pueden apreciar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto, sumado a las necesidades económicas planteadas y a los espacios de convergencia generados por el Brexit, permite el fortalecimiento en la relación bilateral entre ambos países.

El Reino Unido ha buscado hacerse atractivo para el Perú haciendo uso de su *soft power*, siendo un aspecto fundamental para entender la relación bilateral. En la presente investigación, se considera al *soft power* como la capacidad de A de influenciar a B, por medios no violentos, para obtener un resultado deseado. El término fue originalmente acuñado por Nye en 1980, que en un trabajo más reciente (2011) lo define como la habilidad de influenciar a otros para obtener un resultado favorable.

El concepto de *soft power* ha sido usado por la academia y políticos como un concepto paraguas. Se ha considerado cualquier aspecto “suave” de un país como parte de su *soft power* (Nye, 2011). En ese sentido, la crítica que se hace es que el *soft power* posee ciertos aspectos constitutivos necesarios para considerarla como tal, por lo que cualquier aspecto suave de un país no puede ser considerado como *soft power*. Esta confusión surge de la consideración del *soft power* como solamente un recurso de poder. En ese sentido, como menciona Vuving (2009), para evitar confusiones, el *soft power* debe entenderse como una divisa de poder (*power currency*) que son las propiedades de un recurso o actividad, ya que el recurso por si solo no indica la naturaleza del poder. Es decir, un mismo recurso puede ser utilizado tanto desde el *hard power* como desde el *soft power*. Para que un recurso produzca *soft power* se necesita que “*the essence [would be] included in the outcome of their use: change of behaviour*” (Wołyniec, 2021, p. 54). Esto permite entender que el *soft power* no indica ningún tipo de contradicción de estrategias y medios utilizados como *hard power*, sino que lo complementa. El Reino Unido maneja una estrategia de *hard power* en su política exterior que es paralela, e incluso complementaria, a su estrategia de *soft power*. Así, la capacidad de influenciar que tiene un recurso depende de las propiedades que este posea. En ese sentido, Vuving (2019) clasifica los recursos en tres tipos de propiedades de *soft power*: la benignidad (*benignity*), brillantez (*brilliance*) y belleza (*beauty*).

Por ello, si se piensa en los recursos que el Reino Unido, como potencia global, tiene a su disposición para influenciar a otro país para obtener un resultado favorable; se identifica otros recursos de *soft power*, aparte de los que Nye tradicionalmente define como tal (política exterior, cultura y valores). Así, la experticia o *know how*, como infraestructura, medioambiente y finanzas, ha presentado propiedades o divisas de *soft power* importantes para el Reino Unido. Estos recursos son relevantes al momento de entender la relación bilateral, puesto que “*a state should adapt its interactions to the context and environment in which it has to act*” (Wołyniec, 2021, p. 54).

Entre los componentes del *soft power* del Reino Unido se encuentran, incluso, instituciones que son independientes del gobierno, pero que son instrumentalizadas como forma de ejercer inspiración e influencia fuera del país. La manera de trabajar por medio de las mismas ha sido invertir en ellas y en su capital humano para así tener una alta visibilidad y presencia de la cultura británica en otros países. Así, por ejemplo,

el gobierno invierte en los programas educativos del *British Council* y en el *BBC World Service* para construir un alcance global (HM Government, 2015).

El Brexit implica una oportunidad y un desafío para las estrategias y recursos de *soft power* del Reino Unido. Es un desafío, porque muchos de los recursos se enriquecían de la membresía del Reino Unido en la UE. Tanto las áreas de educación superior como de tecnología han sido áreas del *soft power* británico que se han visto enriquecidas por las ventajas del bloque europeo. El programa Erasmus era uno que facilitaba la accesibilidad de la educación a los estudiantes internacionales en el Reino Unido. Ahora que no cuentan con este, el alcance del *soft power* del Reino Unido se ha visto limitado, a pesar de la respuesta británica a dicha pérdida.

En ese sentido, el Brexit implica un contexto de oportunidad y desafío para las estrategias y recursos de *soft power* del Reino Unido. Es un desafío, porque muchos de los recursos se favorecían de la pertenencia del Reino Unido a la UE. Tanto las áreas de educación superior como de tecnología han sido áreas del *soft power* británico que eran favorecidas por las ventajas que le otorgaba su pertenencia al bloque europeo. Por ejemplo, el programa Erasmus facilitaba la accesibilidad de la educación a los estudiantes internacionales en el Reino Unido. Ahora, que no cuentan con este, dicho recurso que favorecía la expansión del *soft power* británico se ha visto limitado, lo que ha requerido de estrategias alternativas por parte del Reino Unido.

De la misma manera, el Brexit afectó negativamente a la visión internacional del Reino Unido, debido a que siempre ha estado comprometido con el tema del multilateralismo y los derechos humanos. Visto por los demás países como un retroceso del interés del Reino Unido de un Sistema Intercional basado en reglas (Wright, 2017, p. 22), los británicos han tenido que enfatizar, tanto en el discurso como en la práctica, su compromiso por un Sistema Internacional basado en reglas democráticas (Cabinet Office, 2021; Foreign & Commonwealth Office & Foreign Commonwealth & Development Office, 2021). Asimismo, han tenido que movilizar otros recursos de *soft power* para contrarrestar esa visión negativa, mostrando una diplomacia activa y buscando mayor liderazgo en temas medioambientales y de derechos humanos (Foreign Affairs Committee, 2018; HM Government, 2021a). Todo esto, ha sido orientado al objetivo de mostrarse como un líder a nivel internacional, y así mantener un estatus internacional relevante que le permita completar sus objetivos estratégicos, así como mantener la narrativa excepcionalista del Reino Unido.

Es por eso, como se ve a lo largo del presente trabajo, la aproximación del Reino Unido hacia la relación bilateral está mediado por el uso del *soft power*, relacionado a la presentación de este país como un proveedor de capacidades frente a las necesidades del Perú.



## Capítulo 2: La política exterior británica

En el presente apartado, se analizará la evolución reciente de la política británica<sup>3</sup>, como forma de contextualizar los cambios y continuidades que la misma ha experimentado durante las dos últimas décadas. Mostrar la política exterior británica pre-Brexit es relevante para el desarrollo del trabajo, puesto es una manera de ver cuáles tendencias de la misma ha cambiado tanto en el proceso como después del Brexit. Asimismo, permite ver en qué medida dichos cambios pueden ser atribuidos a dicho proceso, o pueden ser resultado de otros factores. Se estudia la política de este periodo en las áreas de cooperación, comercio y finanzas, así como de seguridad para ver su evolución. Dentro de este se evidencian tendencias claras de las áreas de política exterior mencionadas. En ese sentido, se destacan, por ejemplo, la preferencia por Estados Unidos en materia de seguridad y defensa por sobre un esquema de seguridad propio europeo. Y en las relaciones cooperativas, los temas prioritarios para el Reino Unido versan sobre las áreas de cambio climático, derechos humanos y democracia en las que la UE tiene mayor importancia. De la misma manera, se estudian estas áreas después del proceso del Brexit para comprender que cambios pueden ser atribuidos a este suceso. Al final, la tendencia hacia sus regiones prioritarias se mantiene –aunque con mayor apertura hacia otros países y regiones– y las áreas de política exterior, como la del cambio climático, se han visto fortalecidas por el Brexit como un medio para asegurar su liderazgo internacional.

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, el primer subcapítulo presenta una revisión de la política exterior británica de los gobiernos de Anthony Blair, Gordon Brown y David Cameron. La idea que tenían los primeros ministros del rol y estatus del Reino Unido permite identificar los intereses que su política exterior respectiva ha manejado en las áreas mencionadas anteriormente. La caracterización de la política exterior británica reciente permite contextualizar el peso relativo y la relevancia de América Latina, y en particular del Perú, al interior de dicha política, a fin de compararla con esa misma relevancia en el período del Brexit y con posterioridad al mismo.

---

<sup>3</sup> La política británica se entiende como el marco de las definiciones de la política exterior y de las relaciones e intercambios comerciales internacionales, ya que dependen en gran medida de aspectos políticos vinculados a la integración o no con la UE.



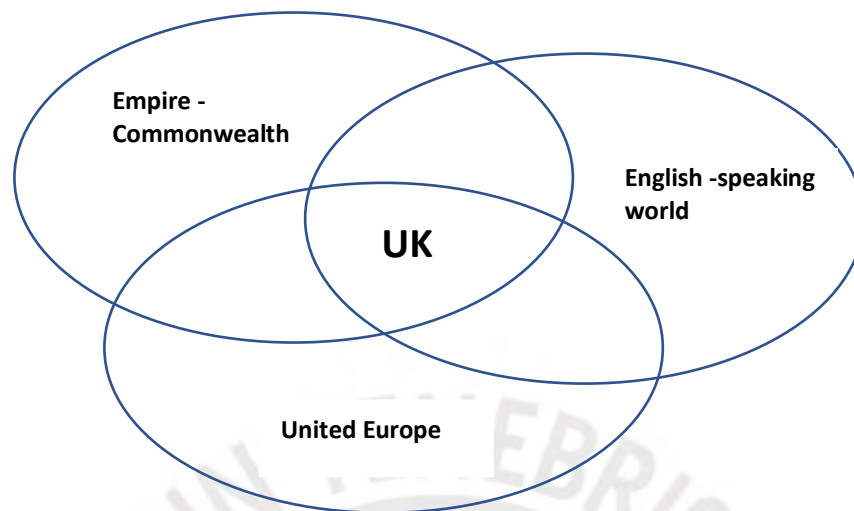
El segundo subcapítulo se centra en la política exterior durante las negociaciones del Brexit y en la salida desde el 2020. El Brexit ha sido un hecho importante, por sus causas y consecuencias, para entender la política exterior británica de los últimos años. En ese sentido, debido a su centralidad, es el nuevo marco en el que el Reino Unido desarrolla su interacción con la comunidad internacional, del cual el Perú es parte. Así, se abordan las formas en las cuales las pretensiones del Reino Unido en torno de su papel como actor internacional han entrado en conflicto con su pertenencia a la UE, qué efectos esto ha tenido sobre su definición de política exterior luego de su salida y cómo ha afectado en las áreas relevantes del trabajo en su relacionamiento con los demás países.

## 2.1 La evolución de la política exterior británica de 1997 – 2016

La política exterior británica guarda una continuidad en sus ejes principales que puede rastrearse hasta la redefinición de la posición de la potencia en la post Segunda Guerra Mundial. Definida por Churchill en 1948 como una política centrada en mantener su influencia en la intersección entre los espacios de Europa, sus ex-colonias –en el contexto del imperio británico y del *Commonwealth*– y el mundo angloparlante (ver Figura 1), ha sido transversal a los gobiernos de los diferentes partidos hasta los días de hoy, manteniendo su vigencia. Así, “*Churchill’s explanation of the UK’s role in the world has proved remarkably durable whichever main political party has been in power, Labour/New Labour, Conservative or Conservative-led Coalition government*” (Jones et al., 2018, p. 35).

## Figura 1

### *Círculos de Churchill*



Fuente: Jones et al. (2018)

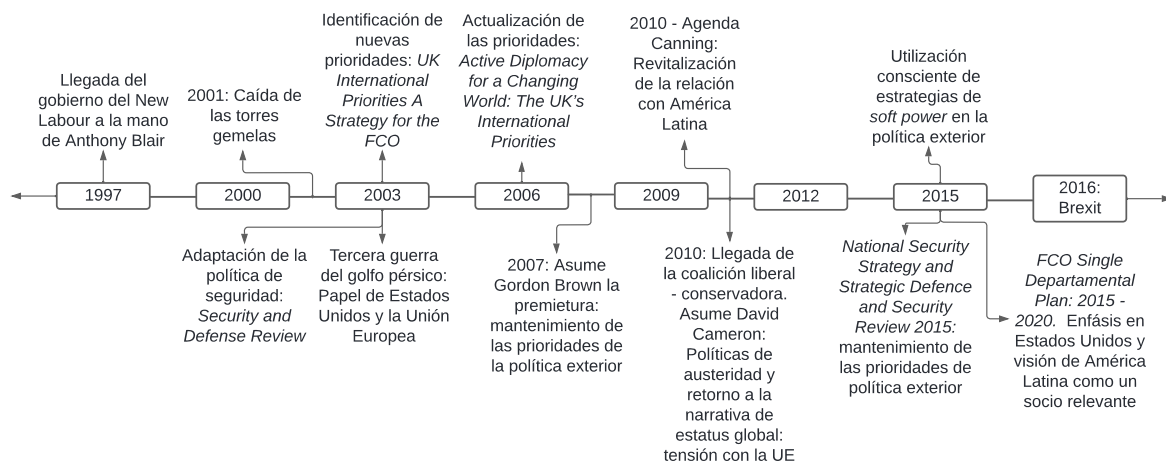
Más allá de dicha continuidad básica en los espacios que la política exterior británica define como prioritarios para mantener su papel internacional, los cambios introducidos por el fin de la Guerra Fría y su característica bipolaridad determinaron también alteraciones que afectaron su política exterior y su percepción sobre su rol a nivel internacional. Esos cambios pueden verificarse tanto a nivel de su política de defensa como a nivel de su política comercial y de cooperación.

En término de los cambios en su política de defensa, los más relevantes ocurrieron como consecuencia de la emergencia de potencias nuevas y pasadas, como China, India y Rusia, y los sucesos del 11 de septiembre en Estados Unidos. Debido a estos, el gobierno del *New Labour* determinó la adaptación de la política exterior para poder enfrentarse a ese tipo de amenazas, como se muestra en la figura 2. Como da cuenta el sexto reporte del Defense Committee del House of Commons (2003), la agregación del "nuevo capítulo" al *Security and Defense Review* (SDR) enfatizaba la guerra asimétrica y la necesidad de usar fuerzas expedicionarias para enfrentar dichas amenazas internacionales; algo que no se apreciaba concretamente en el SDR. En ese sentido, la desactivación de amenazas externas se vuelve una prioridad relevante para el Reino Unido en el contexto del surgimiento de estas amenazas no tradicionales.



## Figura 2

### Línea del tiempo de la política exterior británica de 1997 al 2016



Fuente: Elaboración propia.

Si bien no es hasta después del Brexit que el Reino Unido establece una estrategia explícita de *soft power*, existen elementos de dicha naturaleza que son utilizados en su política exterior durante este periodo. Siguiendo el análisis que realiza Wołyniec (2021), se puede dividir el *soft power* británico en base a los recursos que Nye caracteriza. Son en base a estos que el Reino Unido ha buscado liderar internacionalmente para satisfacer sus necesidades. Uno de los recursos es la cultura y herencia. De entre estos se destacan –durante los gobiernos pre-Brexit– la educación, el idioma inglés y el deporte para suscitar un liderazgo internacional.

Con respecto del primero, el Reino Unido, durante los gobiernos del *New Labour*, buscó fomentar la llegada de estudiantes internacionales, además que se estableció un *rebranding* de la oferta educativa para los estudiantes extranjeros (Lomer, 2016). Las políticas de migración son un componente clave para la oferta educativa a los estudiantes internacionales. En ese sentido, los cambios realizados han afectado negativamente al *soft power* británico. Como menciona Lomer (2016), durante los gobiernos de *Blair* y *Brown* la política migratoria se centró en reducir la migración ilegal, no obstante, durante el gobierno de Cameron se buscó reducir la migración neta; en la cual uno de los mayores afectados fueron los estudiantes internacionales (p. 29). A pesar de que en documentos oficiales el gobierno de la coalición conservadora haya establecido un nuevo sistema de visas que no tiene límite de entrada (HM Government, 2013, p. 35), los cambios en la política “*led to a reduced*

*sense of the welcome afforded to international students in the UK, potentially making the UK vulnerable to competition from more welcoming destinations”* (Lomer, 2016, p. 30).

Por otro lado, el idioma y el deporte han sido utilizados también como recursos para liderar internacionalmente. En el caso del idioma, se ha trabajado con actores privados como el *British Council* para exportar tanto el idioma como la cultura británica. La importancia dada a la expansión del idioma, por medio del trabajo conjunto con el *British Council*, se debe a que permite conectar con otros países para construir espacios de entendimiento conjuntos. Además, según el propio gobierno británico, este fomenta un Sistema Internacional más estable al tener programas dedicados a reducir extremismos, construir capacidades y promover reformas institucionales en su país anfitrión (HM Government, 2015, p. 49).

En el caso del deporte, el Reino Unido ha aprovechado los eventos deportivos internacionales para mostrar el atractivo de la calidad del deporte británico. En ese sentido, como destaca Wołyniec (2021), los Juegos Olímpicos en Londres han sido uno de los eventos más importantes para mostrar la calidad del deporte británico. De la misma manera, ha servido para demostrar la capacidad británica en temas de infraestructura –que es un aspecto relevante en la relación con el Perú, en especial después del 2016.

Otro recurso de *soft power* que establece Nye son los valores. El Reino Unido, como país occidental, comparte con muchos otros países del hemisferio valores como la protección de los derechos humanos y el imperio de la ley en el Sistema Internacional. De la misma manera, tiene otros valores, como el libre comercio, que son parte constitutiva de su idiosincrasia. La política doméstica puede afectar a la credibilidad del Reino Unido –y la de su *soft power*– en su liderazgo relacionado a su política exterior y los derechos humanos. Como menciona Wołyniec (2021), el uso de los derechos humanos como recurso de *soft power* depende de la credibilidad del país; es por eso que, por ejemplo, la coalición conservadora haya buscado limitar la Ley de Derechos Humanos y reemplazarla por la carta británica de derechos humanos, aunque esto podría tener un efecto negativo al ser mal visto por sus socios europeos y la comunidad internacional (p. 62). No obstante, la credibilidad del *soft power* depende de la coherencia de su política doméstica con la exterior. El Reino Unido ha centrado, la segunda en base a sus valores, que se han expresado en, por ejemplo, la búsqueda de un Sistema Internacional basado en reglas, así como la expansión de

la democracia en otros países. En el caso del Brexit, este ha servido como motivo para una mayor búsqueda de la expansión de sus valores, de entre los cuales destacan el comercio y librecambio.

El último recurso de política exterior que identifica Nye es la política exterior. El Reino Unido ha buscado fortalecer su *soft power* por medio de su política exterior y red diplomática. Para ello el gobierno del *New Labour* ha fomentado políticas de fortalecimiento de esta área. En cambio la coalición conservadora, como se detallará más adelante, ha tenido que fomentar políticas de austeridad que han afectado la labor de su red diplomática. Al margen de esa situación, en ambos gobiernos se ha presentado una continuidad importante en áreas fomentadas por su política exterior.

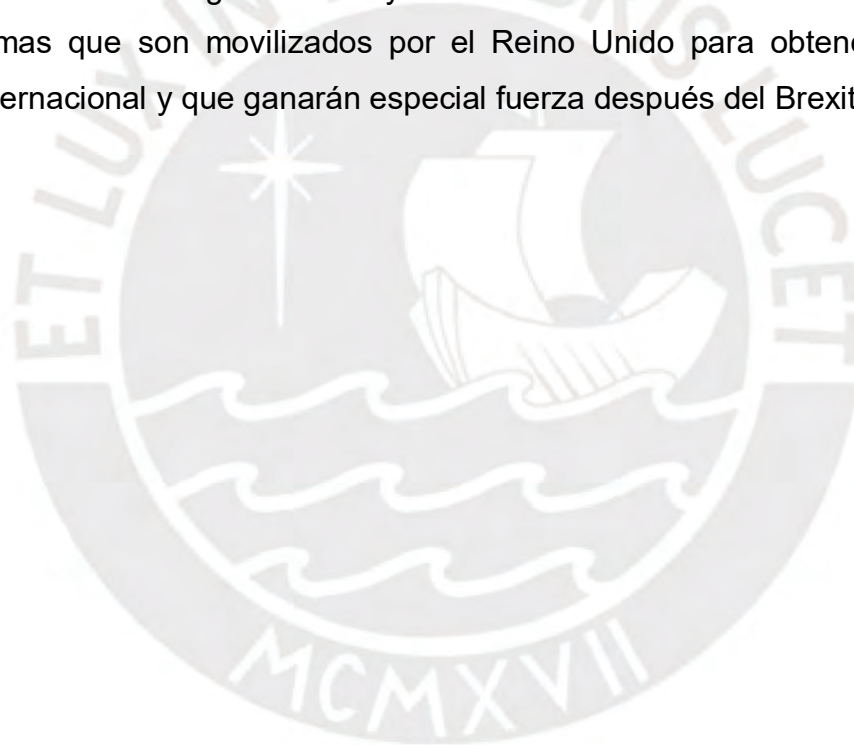
Como menciona Wołyniec (2021) el gobierno conservador ha buscado erradicar la pobreza y fomentar el desarrollo humano y la buena gobernanza. Estas áreas son bastantes similares a las que el gobierno del *New Labour* desarrolló con anterioridad, como detalla la Tabla 2. Estos valores se han expresado en políticas concretas a nivel internacional, siendo una de las más importantes la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Así, por ejemplo, durante el gobierno de Cameron, el Reino Unido buscó asignar el 50% del presupuesto del *Department for International Development* (DFID) a Estados frágiles y, a su vez, establecer una nueva reserva de crisis de AOD con un monto 500 millones de libras (HM Treasury, 2015, pp. 14 – 15).

Durante el gobierno del *New Labour*, el *soft power* británico también se expresó en otras áreas. En términos de la política económica, la aparición de mercados emergentes fuera de Europa, llevó al gobierno a considerarlos como una prioridad en términos de comercio en inversiones. Tomando en cuenta que la política comercial ha estado en manos de la UE, las prioridades económicas han ido en el sentido de la cooperación económica y las inversiones. De esa manera, el gobierno ha buscado promover al Reino Unido como un país atractivo para los negocios y proveedor de servicios de alta calidad (Foreign and Commonwealth Office, 2003).

Con esto, el Reino Unido no solo ha buscado reforzar su red diplomática para dicho fin, sino, a los ojos de otros países, establecer al Reino Unido como un país líder en esta área. La ventaja del Reino Unido, es que Londres ha sido considerado uno de los centros económicos y financieros más importantes a nivel internacional. De la misma manera, en temas comerciales, el Reino Unido apoyó a sus empresas a ganar contratos en mercados internacionales promoviendo, a su vez, la eliminación de las barreras comerciales y regulatorias (Foreign and Commonwealth Office, 2003). En

ese sentido, desde antes de tener una estrategia, el Reino Unido ha movilizado sus recursos de *soft power*, por ejemplo, su cuerpo diplomático, para expandir su atraktividad a nivel internacional.

Por último, en temas de cooperación, la política exterior del gobierno del *New Labour* se enmarcó en un contexto de emergencia de amenazas globales, tanto desde temas de seguridad como el terrorismo, hasta temas medioambientales como el cambio climático. Así, se buscó fortalecer las acciones contra el cambio climático a través de la implementación de los compromisos del acuerdo de Johannesburgo con un énfasis en biodiversidad, agua, sanidad y asentamientos humanos (Foreign and Commonwealth Office, 2003). Tanto este tema del medioambiente como el del desarrollo sostenible, van a ganar mayor protagonismo en la política exterior británica, en especial durante las negociaciones y la salida efectiva del Reino Unido de la UE. Así, son temas que son movilizados por el Reino Unido para obtener un mayor liderazgo internacional y que ganarán especial fuerza después del Brexit.



**Tabla 2***Prioridades de política exterior 2003 y 2006*

| Áreas   | 2003  | 2006  |
|---|---|---|
| Seguridad y defensa                                   | Un mundo seguro del terrorismo global y armas de destrucción masiva   | Hacer un mundo más seguro del terrorismo global y armas de destrucción masiva   |
|   | Protección del Reino Unido de la migración ilegal, tráfico de drogas y otros crímenes internacionales                         | Reducir el daño al Reino Unido del crimen internacional, incluyendo tráfico de drogas, tráfico de personas y lavado de dinero                             |
|   | Seguridad del Reino Unido y reservas globales de energía  |   |
| Fortalecimiento del Sistema Internacional             | Un sistema internacional basado en el imperio de la ley, que está mejor equipado para resolver disputas y prevenir conflictos | Prevenir y resolver el conflicto por medio de un sistema internacional fuerte   |
| Unión Europea   | Una UE efectiva en un vecindario seguro   | Construir una UE efectiva y global en un vecindario seguro  |
| Económico - comercial                                 | Promoción de los intereses económicos del Reino Unido en una economía global abierta y que se expande                         | Apoyar la economía y negocios del Reino Unido a través de una economía abierta y que se expande, ciencia e innovación, y reservas seguras de energía      |
| Desarrollo sostenible                                 | Desarrollo sostenible anclado en la democracia, buena gobernanza y derechos humanos   | Promover el desarrollo sostenible y la reducción de pobreza anclado por los derechos humanos, democracia, buena gobernanza y protección de medio ambiente |
| Migración   |   | Manejar la migración y combatir la migración ilegal   |
| Nacionales en el extranjero y territorios de ultramar | Seguridad y buena gobernanza del territorio de ultramar   | Garantizar la seguridad y buena gobernanza del territorio ultramarino   |
|   |   | Enviar apoyo de alta calidad a los nacionales fuera del país, en tiempos normales y de crisis   |

Fuente: Foreign & Commonwealth Office (2006), Foreign and Commonwealth Office (2003). Elaboración propia.

A esa se suma, en el mismo año, otras definiciones explícitas de las prioridades de política exterior con las que se entiende el interés del Reino Unido de jugar un papel preponderante en el Sistema Internacional. Se consideraron 8 prioridades con el “*UK International Priorities: A Strategy for the FCO*” de 2003 que, como menciona Hilares (2019), “establecieron las principales tendencias y amenazas internacionales; la necesidad de adoptar respuestas a diferentes niveles, usando una variedad de



instrumentos nacionales e internacionales para enfrentar dichas amenazas” (p. 27). Para esto, el mismo reporte reconoce la necesidad de actuar en conjunto con otros países e instituciones para lograr la consecución de sus prioridades. De esa manera, se reconoce la relevancia de Estados Unidos, la UE las Naciones Unidas y la mancomunidad –en el contexto de un mundo multipolar– para que el Reino Unido logre satisfacer su interés de liderar internacionalmente, en la cual el último es considerado como un grupo para la promoción de sus valores e intereses (Foreign and Commonwealth Office, 2003).

El 2006 hubo una actualización de las prioridades que el Reino Unido estableció para su política exterior con el “*Active Diplomacy for a Changing World: The UK’s International Priorities*”. Si bien se mantuvo la visión de necesitar adaptarse a la nueva realidad internacional, las prioridades establecidas para los próximos diez años sufrieron algunas variaciones.

A parte del cambio de fraseo realizado entre los dos documentos, en el cual el del 2006 se muestra más orientado a la acción, las prioridades de la política exterior británica durante el gobierno del *New Labour* mantienen los mismos objetivos. No obstante, se dan algunas variaciones que son relevantes, que se van a mantener en los posteriores periodos de la política exterior del Reino Unido. Así, de los temas presentes en el documento del 2006, el más relevante para el presente trabajo, es la inclusión del medioambiente como una prioridad de política exterior. La adición del tema medioambiental, así como el de la reducción de pobreza, responde a que el gobierno del Reino Unido ha incluido nuevas tendencias que afectan a sus prioridades, como lo son: la globalización, la escasez de los recursos naturales y una creciente inseguridad internacional (Hilares, 2019). Así, el concepto de seguridad climática fue incorporado en las prioridades del Reino Unido desde el 2006. En ese año, la secretaria de asuntos exteriores, Margaret Beckett, dio un discurso en Berlín que reconocía la necesidad de actuar sobre la escasez de recursos naturales y cómo eso lleva a su securitización y a la generación de conflictos (Beckett, 2006).

A pesar de las variaciones entre los dos documentos, se hace presente en ambos el interés explícito del Reino Unido por mantenerse activo en el sistema internacional. En ese sentido, la dirección que le ha dado el gobierno a la política exterior va acorde con lo establecido en el manifiesto laborista de 2001. Este menciona algunos objetivos a alcanzar por el Reino Unido hasta el 2010, como: una estabilidad económica a largo plazo, que el Reino Unido sea el líder dentro de las

reformas y el alargamiento de la UE, y afrontar la pobreza global y el cambio climático (Partido Laborista, 2001). Asimismo, estos temas sobre derechos humanos, pobreza y, en especial, medio ambiente, toman mayor fuerza en comparación del anterior documento del 2003.

En el *Active Diplomacy for a Changing World* (Foreign and Commonwealth Office, 2006) el Reino Unido coloca estas áreas como medio para buscar mayor atracción internacional. En ese sentido, empieza a mostrar de manera afirmativa sus intereses al mencionar, por ejemplo, que eliminar la pobreza es un deber moral e interés del Reino Unido y que, por lo tanto, trabajará junto a otros para apoyar a países con estas necesidades (Foreign and Commonwealth Office, 2006).

A su vez, el interés por el tema medioambiental se traduce en una estrategia de *soft power* que busca, por medio de un servicio diplomático extenso y activo, implementar una política que muestre al Reino Unido como defensor de un bien común universal, considerado como compatibles con sus intereses nacionales. Esto último se hace extensivo a otros valores que considera fundamentales para promover su visión normativa sobre el orden internacional. Es por eso que el documento del 2006 menciona que “(o)ur long term interests and values are best protected by the spread of democratic values, good government, and respect for human rights (Foreign & Commonwealth Office, 2006. p. 35). Así, esta concepción del rol internacional del Reino Unido, con la aplicación de sus intereses desde el uso de sus valores de manera afirmativa, es algo que es parte de la tradición de la política exterior británica y de su identidad. De esa manera, si bien las prioridades de política exterior del Reino Unido se han adaptado al contexto; mantienen su pretensión de jugador global que, como menciona Stephens (2021), ha sido parte importante de la política exterior de los gobiernos británicos del siglo XX ( p. 48).

La consecución de dichas prioridades de política exterior requirió que el *Foreign and Commonwealth Office* (FCO) realice una diplomacia activa y constante. De esa manera, para lograr los objetivos, el FCO consideró importante fortalecer su red global y la diplomacia pública (Foreign & Commonwealth Office, 2006). Así, como mecanismo de acción para el cumplimiento de dichas prioridades, el FCO ha utilizado su red tradicional de diplomacia, incluyendo sus embajadas y entidades culturales como los *British Council*, para promover su imagen a nivel local. En el 2006, el Foreign & Commonwealth Office (2006) consideraba necesario adaptar estas oficinas a un mundo cambiante y dotarlas de personas con experticia para, primero, lograr



influenciar a los países sede y promover los valores del Reino Unido; y, segundo, establecer un canal de retroalimentación para mejorar prácticas domésticas. En ese sentido, esto permitió al Reino Unido estar más conectado con sus socios y tener una presencia más activa en dichos países. El otro componente, la diplomacia pública, fue útil también como herramienta para el *soft power*, puesto que visibilizó al Reino Unido en dichos países y permitió formarse una opinión favorable de ellos en la ciudadanía del país objetivo por medio de instituciones ya mencionadas como el *British Council* o la BBC (Foreign & Commonwealth Office, 2006).

Las prioridades requieren de orientaciones hacia regiones específicas de la política exterior. Tradicionalmente, como ha sido mencionado anteriormente, el relacionamiento del Reino Unido se ha basado en los círculos de Churchill –y los documentos mantienen dicha orientación al mantener como prioridades a Estados Unidos y la UE. El documento del 2006 del FCO enfatiza la prioridad que tienen tanto la UE y Estados Unidos para el Reino Unido. En el 2004, en temas económicos, la UE representaba el 56% del comercio total; seguido de Estados Unidos con un 11% (Foreign & Commonwealth Office, 2006, p. 34). A su vez, en dicho reporte se menciona que la UE representaba el compromiso multilateral más importante para el Reino Unido, mientras que Estados Unidos era la relación bilateral más relevante. Por lo tanto, para cumplir con sus objetivos, el Reino Unido hacía uso de los beneficios que le brindaba ambas relaciones.

Por ejemplo, en temas de cooperación y comercio, la UE era un espacio importante por medio del cual el Reino Unido buscaba cumplir sus prioridades relacionadas temas de desarrollo sostenible, pobreza global y cambio climático. De esa manera, se pudo relacionar con otros países de peso en dichos asuntos, como lo hizo con China por medio del *EU and China Partnership on Climate Change*, que buscaba el desarrollo y demostración de tecnología avanzada relacionada a la producción de cero emisiones de carbono, promoción de energía limpia y eficiencia energética (European Commission, 2005).

En cambio, en temas comerciales, también, la UE era un componente importante para el *soft power* británico. Siendo esta un actor principal económicamente, su *soft power* se vincula tanto al atractivo como mercado, así como entidad que presta cooperación económica, humanitaria y técnica a otros países (Moreno et al., 2018). En ese sentido, las áreas por las cuales el Reino Unido buscaba

volverse atractivo y liderar internacionalmente pasaban por trabajar junto con el bloque europeo.

Por otro lado, Estados Unidos permaneció como una prioridad dentro de la política exterior británica, en especial por la dependencia europea de dicha potencia en materia de defensa y su accionar conjunto en el marco de la OTAN. Asimismo, se compartían consideraciones con respecto al desarrollo económico y las prioridades ambientales.

*The partnership between Europe and the US will be central to the UK's – and the world's – security and prosperity. It will need to be based on a common agenda in which Europe plays a greater role in the pursuit of our security interests and the US works with Europe and others in pursuit of the wider economic, development and environmental priorities.*  
(Foreign & Commonwealth Office, 2006, p. 24)

Así, se evidencia que las regiones prioritarias para su política exterior son la europea y la norteamericana. No obstante, a pesar de la centralidad de esos dos de los tres círculos de Churchill, la política exterior británica también busca entablar y fortalecer sus relaciones con otros países. De esa manera, en ambos documentos del gobierno donde se especifican las prioridades de política exterior, se menciona la necesidad de cooperar con otras regiones y países que le permitan al Reino Unido mantener y mejorar su posicionamiento global. Las otras regiones destacan en tanto son las receptoras del *soft power* británico. El Reino Unido trabaja juntamente con la UE para mantener su atractivo y liderar internacionalmente a los países de otras regiones como Asia, África y América Latina.

Por ejemplo, en el documento del 2006, se enfatiza el papel de Japón como un socio en áreas importantes para el Reino Unido, tales como desarrollo sostenible, tecnología, y asistencia humanitaria y ambiental. De la misma manera, India es un socio relevante, porque comparte la mentalidad del Reino Unido, lo que ellos consideran que permite expandir sus valores al continente asiático (Foreign & Commonwealth Office, 2006). Son en estos tipos de países, potencias emergentes, los que el *soft power* británico va a definir como su público objetivo.

En ese sentido, la relación con América Latina –más allá de México y Brasil, puesto pueden ser considerados como las potencias emergentes de la región– ha

estado en un segundo plano frente a las relaciones que establezca con estos países. En ese sentido, si bien el *soft power* británico sí está presente en Latinoamérica, su actuación va a ser limitada tanto por la poca ganancia que estos países pueden representar para el Reino Unido –más allá de un reconocimiento internacional como país más visible– como por los intereses de América Latina por otros países como China o Estados Unidos.

Es importante notar, sin embargo, que en las últimas décadas hubo intentos de establecer una nueva concepción en la política exterior, a diferencia de lo que sucedió a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Si bien no se abandonaron la narrativa y pretensiones globales, el excepcionalismo británico y el apego cuasi dogmático a Estados Unidos, los gobiernos del “*New Labour*” de Blair y Brown buscaron establecer una política exterior que no esté limitada a la dicotomía EE.UU frente al proyecto de integración europeo. Más bien, reconocieron que la visión de un Reino Unido como jugador global, como lo fue en siglos anteriores, no puede sostenerse en el contexto del fin de la Guerra Fría y el auge de las potencias emergentes. De esa manera, Blair menciona que “*we have to reject creeping isolationism and an outdated view that a nation is only ‘independent’ if it stands aloof*” (Blair, 1999 como se citó en Stephens, 2021, p. 230). Así, desde 1997, con el gobierno del *New Labour*, se buscó dar fin a una tendencia de los gobiernos del siglo XX, por medio de una actitud proclive a sumarse en el proyecto europeo.

A pesar de esta búsqueda, la relación con las regiones prioritarias no ha sido siempre positiva. Por un lado, la relación con el Reino Unido para Estados Unidos perdió su valor estratégico en la post Guerra Fría, lo que hizo que el segundo esté más interesado en el proyecto de integración europeo (Niblett, 2015 y Stephens, 2021).

Por otro lado, en la relación con la UE, la decisión del Reino Unido de apoyar a los EE.UU en temas de seguridad y defensa fue en detrimento de esta relación. El peso asimétrico que el Reino Unido decidió otorgar a Estados Unidos le resultó negativo, puesto fue visto como un *junior partner* dentro de la relación especial; ya que no ha podido manejar la relación bilateral cómodamente. De esa manera, “[w]e were caught in a junior partner role with a huge amount of responsibility, which we never shook off” (Nigel Sheinwald, s.f, como se citó en Stephens, 2021, p. 246). Así, los británicos no han tenido la capacidad de evitar que Estados Unidos tome acciones unilaterales y que –por las decisiones de los gobiernos británicos de priorizar la relación especial frente a Europa– se genere una reacción negativa frente por parte

de sus socios europeos, que buscaban una mayor independencia de Estados Unidos en la región.

El problema se vuelve evidente durante el gobierno de Blair. Este desarrolla una política exterior enfocada en dos caracterizaciones. Primero, considera el rol del Reino Unido como un poder pivote, es decir, que actúe como un puente entre Estados Unidos y la UE lo que, como mencionan Jones et al. (2018), le permite mantener su estatus excepcional en el mundo y ser el punto de contacto de Europa y Estados Unidos (p. 36). De esa manera, logra mantener una buena relación con su socio atlántico sin perjudicar, hasta cierto punto, su relación con la UE. En segundo lugar, desarrolla una política exterior caracterizada por lo que llama una dimensión ética. El gobierno de Blair entendía bajo esta premisa, que “*Britain should be a force for good in the world*” (Stephens, 2021, p. 229). Es así que ejemplifica esta idea en su política exterior, al actuar activamente tanto en el marco de la ONU con el conflicto en Kosovo, como fuera de ella en la intervención realizada en Sierra Leona.

Es en esta segunda idea en la cual el *soft power* británico tiene mayor cabida. Para Blair esta dimensión ética implicaba ser un buen ciudadano internacional. Esto significaba “*form a ‘global alliance’ (Blair, 2010: 225) and share common values, norms and beliefs ‘based on a shared perception of fairness’ (Blair, 2010: 225), agree to be bound to some rules and axiomatically work for the public good*” (Yassim, 2012, p. 2). Si bien esta se centró en las intervenciones humanitarias, implicaba un aspecto valórico, puesto que la intervenciones –a pesar de algunos posibles otros fines– se hacía en nombre de la defensa de los derechos humanos y la defensa de la democracia. En ese sentido, el Reino Unido buscaba promoverse como una potencia preocupada por la situación internacional y trabaja a nivel internacional en estas áreas para mostrarse como una potencia líder interesada en el bien de la comunidad internacional.

Algunos de los problemas con las regiones prioritarias –específicamente Europa se evidencian cuando Estados Unidos decide atacar a Irak unilateralmente. El Reino Unido esperaba contar con una segunda resolución de las Naciones Unidas que avalara el ataque, hecho que nunca sucedió. A pesar de eso, para mantener su estatus internacional y buena relación con los Estados Unidos, se decidieron por la intervención militar para derrocar a Saddam Hussein, bajo el pretexto de que este poseía armas de destrucción masiva (Stephens, 2021). El resultado de la intervención militar fue bastante negativo para la imagen internacional del Reino Unido. Su



actuación en Irak no tuvo sustento, puesto no se encontró posesión de armas de destrucción masiva por parte del régimen de Saddam Hussein y, más bien, la presencia de militares ingleses y estadounidenses desestabilizó al país. La actuación del Reino Unido durante este conflicto, lo alejó de sus principales socios europeos, Francia y Alemania. En ese sentido, el Reino Unido se puso en contraposición de los otros líderes de la UE en un contexto que, como señala Forsberg (2005), Alemania, por ejemplo, había buscado mayor independencia de los Estados Unidos (p. 220).

En ese sentido, si bien el Reino Unido trató de alejarse de la dicotomía que había planteado en su política exterior durante el siglo XX, y lo había proclamado de esa manera, la realidad fue que la relación con sus regiones prioritarias se mantuvo de la misma manera que en el siglo XX. Al haber priorizado su “*special relationship*” con Estados Unidos, en un contexto en donde Alemania y Francia buscaban una política exterior para la UE más independiente frente a dicho país, solo confirmó las tendencias que existían desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en el Reino Unido; la relación con Estados Unidos como expresión de su mayor interés en la política de seguridad.

Esta fue una centralidad autónoma del Reino Unido que estuvo en detrimento de su relación con las otras regiones prioritarias. Este caso demuestra que, dentro de la política exterior, la política de seguridad ha demostrado tener mayor autonomía frente a lo que ha sido el proyecto de integración europeo y las políticas comunitarias, como la comercial.

Así, el Reino Unido ha tenido relaciones complicadas con las dos regiones que eran centrales en su política exterior. En los documentos revisados, tanto del gobierno del *New Labour* como de la coalición conservadora, las relaciones con países de Europa pasan por las instituciones de la unión. La UE es abordada como un actor unitario y visto como externo al Reino Unido –que podría ser un indicativo de su cautela con dicha entidad–, lo que marca que el cambio de orientación con respecto a la UE no logró un cambio en la política exterior consistente, puesto que, luego de la crisis financiera del 2009, se vuelven a ver las tensiones por dos motivos. Primero, el gobierno de David Cameron, que inició en 2010, fue un gobierno con problemas de legitimidad que, para recuperar la unión del partido conservador y el apoyo del público, mencionó que se celebraría un referéndum para decidir la permanencia del Reino Unido en la UE. Este fue el punto de quiebre en la relación con la UE, ya que, como consideran algunos analistas políticos, “*it has damaged Britain’s international*

*reputation and caused resentment in other European capitals and in the corridors of the EU's institutions*" (Niblett, 2015, p. 17-18). De esa manera, dejó al Reino Unido como un país poco comprometido, porque, desde la visión de los miembros de la UE, estuvo preparado para optar por sus propios intereses frente a otros compromisos sean bilaterales o multilaterales. Así, durante su mandato, se mantuvo una relación más distante con la UE.

Esta medida tomada por David Cameron no solo trajo impactos en Europa, sino también en Estados Unidos. Tomando en cuenta, como se mencionó anteriormente, que Estados Unidos ya miraba a otros países de Europa debido al apoyo que daba a la integración europea y el declive de la importancia del Reino Unido al final de la Guerra Fría, la decisión del gobierno de David Cameron solo perjudicó más la relación especial. De esa manera, como menciona una investigación del *Chatam House*, "*the UK's 'self-indulgent' obsession with EU membership has accelerated the gradual diversification of the US's key relationships in Europe*" (Niblett, 2015, p. 18). Así, Estados Unidos optó por tratar temas de seguridad con otros países europeos, como Alemania y Polonia con el tema de Rusia, en lugar de recurrir al Reino Unido (Niblett, 2015).

A pesar de los intentos de cambios en previos mandatos, el gobierno de la coalición conservadora optó por mantener la narrativa de estatus global en contraposición a Europa y lo acompañó por acciones como la del referéndum. Mantener esta postura generó dificultades para la política exterior del Reino Unido no solo por las tensiones con Estados Unidos y la UE, sino porque Cameron aplicó políticas de austeridad en diferentes ámbitos, incluso en la política exterior, a pesar de buscar mantener un rol de líder internacional (Jones et al., 2018, p. 40). Así, se puede ver el desarrollo de una política exterior basada en la narrativa de Reino Unido como centro de redes globales que se basa en la idea de "*rebuilding political and economic connections with the world's emerging markets and rising powers*" (Niblett, 2015, p. 15).

En este contexto, el gobierno de David Cameron no planteó ningún cambio en las prioridades del Reino Unido con respecto a su política exterior. Como lo demuestra el *National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015* (2015), el Reino Unido mantiene su interés de ser un jugador global relevante al manifestar sus pretensiones de actuar en otros países para defenderse de amenazas no convencionales como lo es el terrorismo; reforzar el sistema internacional y sus



instituciones para promover los derechos humanos, la buena gobernanza, la estabilidad y reducir el conflicto; y promover su prosperidad por medio de la expansión de sus relaciones económicas con potencias emergentes. Asimismo, si bien en los documentos de seguridad de los gobiernos del *New Labour* y la coalición liberal conservadora se discuten la importancia de las alianzas con otros países, el gobierno liberal conservador identifica algunas prioridades con respecto a estas alianzas.

En ese sentido, se consideraron cinco prioridades en su relación de seguridad con otros países e instituciones: la relación preeminente de seguridad y defensa con los Estados Unidos, nuevos modelos de prácticas bilaterales en la cooperación de defensa y seguridad con una cantidad importante de aliados y socios, una Naciones Unidas efectiva y reformada, la OTAN como base de su defensa, y una UE que mira al exterior y promueve la seguridad y prosperidad (HM Government, 2010).

Es importante resaltar que el concepto *soft power* es utilizado por primera vez en el documento de seguridad y defensa de 2015. Se puede considerar que la implementación del concepto en la política exterior del Reino Unido da cuenta de la mayor importancia del mismo para su aproximación hacia otros países y regiones, sin que signifique que el Reino Unido no haya tenido estrategias de *soft power* implícitas anteriormente. El uso del *soft power* es relevante debido a que como la intención del Reino Unido es tener un rol preponderante y mantener su liderazgo, en un mundo cada vez más interdependiente, se requiere de herramientas alternativas al poder duro o económico para obtener un resultado deseado. Por lo tanto, la visión para la prosperidad y seguridad del Reino Unido, sumado de un alcance global, requiere de *“enhance our position as the world’s leading soft power promoting our values and interests globally, with our world-class Diplomatic Service, commitment to overseas development, and institutions such as the BBC World Service and the British Council”* (HM Government, 2015, p. 9). En ese sentido, el documento reconoce recursos de poder propios útiles que el Reino Unido puede explotar para lograr sus objetivos relacionados con su *soft power*. En este punto, a diferencia de los gobiernos del *New Labour*, se hace más explícita el trabajo articulado del gobierno con entidades privadas. Además, se enfatiza el papel de la cultura y los valores como medio para ganar atracción. A diferencia de antes, esto es trabajado no en el marco de la intervención humanitaria, sino esta área de política empieza a ser más autónoma y es enmarcada como parte de la prosperidad económica del Reino Unido. En ese sentido, se utilizan recursos de *soft power* como la diplomacia para promover acuerdos

comerciales enmarcados en áreas que el Reino Unido considera importante para su visibilidad y liderazgo internacional como lo es el medio ambiente. Así, el Reino Unido se propuso usar su *expertise* en las áreas de comercio y formulación de políticas para apoyar a otros países a implementar y superar los acuerdos hechos en el marco del Acuerdo de Paris (Foreign & Commonwealth Office, 2016).

También, en el *National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015* (2015), se empezaron a destacar algunos elementos “preestablecidos” del Reino Unido como el idioma inglés y la zona horaria; así como capacidades desarrolladas como los medios de comunicación, el deporte, el arte y la educación que son –en especial estos últimos– divisas de *soft power*, que le permiten al Reino Unido tener una mayor influencia internacional al ser un país atractivo en estos aspectos.

Las prioridades presentadas en el documento *Securing Britain in an Age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review* del 2010 y el documento de seguridad del 2015 muestran las orientaciones hacia regiones específicas del gobierno. Así, como en los gobiernos anteriores, se reconoce que la actuación en algunos temas de seguridad se da en países de Africa, Asia y, en menor medida América Latina; manteniendo a América del Norte y Europa como las regiones prioritarias en materia de seguridad y defensa.

Así, se identifica que existe una jerarquía entre las regiones prioritarias de su política exterior. Mientras que en temas de seguridad se prioriza la relación Estados Unidos, por su papel con la OTAN, la relación con la UE sigue siendo relevante; no obstante la Mancomunidad (*Commonwealth*) se ve relegada a un papel secundario. La prácticamente nula mención de dicha organización multilateral en los documentos de defensa y seguridad de este gobierno, así como la poca relevancia en las prioridades de política exterior dentro de los documentos del gobierno del *New Labour*, enfatiza que el interés del Reino Unido se centra en las otras regiones prioritarias. Incluso en temas económicos, la Mancomunidad se ha visto relegada por la aparición de otras potencias y mercados emergentes. A lo largo de estas últimas décadas, se verifica que estos países han ido ganando un mayor espacio dentro de los documentos del Reino Unido. Tanto en los documentos del *New Labour* como en los de la coalición liberal conservadora, se mencionan países como China, Rusia, India, Brasil y México, considerados como teniendo un papel relevante en el Sistema Internacional y generando nuevas oportunidades y desafíos para el posicionamiento

del Reino Unido a nivel global (Foreign & Commonwealth Office, 2006; HM Government, 2015). Muy particularmente, los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y África del Sur) han buscado proyectar su nueva situación internacional por medio de soft power, como reconocido por la literatura (Chatin & Gallarotti, 2016; Gallarotti, 2017; Sparks, 2018), constituyendo así un espacio de competencia del propio soft power británico.

En el contexto del proceso inicial de recuperación de la crisis financiera del 2008, los documentos antes mencionados relacionan la seguridad económica, un nuevo término utilizado en el gobierno de David Cameron, con la necesidad de mantener una estabilidad económica. Así, las políticas de austeridad, como el recorte de presupuesto para la FCO, son justificadas como un intento de fortalecer su posición económica para hacer frente a dichas dificultades. A esto, se le suma la necesidad de buscar nuevos socios comerciales que puedan servir para expandir la economía frente a la retracción de las economías norteamericana y europea.

Esto llevó a analistas del *Chatam House* a considerar que el Reino Unido debía buscar un acercamiento económico a las regiones de Asia y África (Harvey, 2011 y Niblett, 2015), sin perjuicio de la centralidad que mantendrían Europa y los Estados Unidos. No obstante, como ya ha sido mencionado, esta aproximación a socios y aliados va cargado de una autopercepción de un rol de gran potencia del Reino Unido, en la cual busca exportar sus valores y conocimientos. El problema fue que la intransigencia con esa percepción del rol global se da en un contexto que no favoreció a Reino Unido. Así, algunos analistas mencionan que “*given growing global competition for power and wealth, British leaders can no longer afford to think of the UK as lying at the intersection of a set of interlocking circles of influence*” (Niblett, 2015, p.18).

Es por ello que la búsqueda de mantener el excepcionalismo, las tensiones con la UE, el declive de la relación con Estados Unidos, y el nuevo escenario global hicieron que el Reino Unido no consiguiera establecer una estrategia coherente de política exterior. La incoherencia recae en el hecho, como explica Gaskarth (2014), de que la identidad del país es relevante para la definición de política exterior. Como lo plantea el autor en el caso del Reino Unido, la falta de una identidad europea clara (europea o atlanticista) ha dificultado una coherencia en la política exterior que pueda reconciliar las tensiones entre ambas regiones prioritarias.

Tanto es así que, a pesar de buscar mantener un rol global, en el gobierno de David Cameron se vio el reavivamiento de la narrativa del declive de su poder debido que “*the media in particular sound[ed] the declinist clarion (...) this has been fuelled by military overstretch with the interventions in Iraq, Afghanistan and Libya, as well as by the now decisive rise of the emerging economies*” (Harvey, 2011, p. 5-6). La percepción de que la situación se volvió grave para el Reino Unido fue acompañada de la narrativa de que la salida de la UE iba a ser la solución del declive de dicho poder. Es por eso que, en los discursos de los subsecuentes gobiernos, se menciona que la salida responde a la necesidad de recuperar el control de la política (May, 2017a).

Las acciones del FCO con respecto a las prioridades de la política del Reino Unido se mantuvieron durante el gobierno de David Cameron. El 2016, durante su mandato, se publicó el *Single Departmental Plan: 2015 – 2020* del FCO. Dicho documento, estableció la visión para el Reino Unido a nivel internacional para esos años. De entre los cuales presenta la continuidad de las prioridades de política exterior con los anteriores gobiernos, que se resumen en “proteger a nuestra gente, proteger nuestra influencia global y promover nuestra prosperidad” (Foreign & Commonwealth Office, 2016). En este documento se destaca, como en los anteriores, el reconocimiento de la relación especial con Estados Unidos, por sobre las otras relaciones con sus regiones prioritarias. No obstante, la mancomunidad es mencionada y algunos países miembros son reconocidos como relevantes para su posicionamiento global. La UE es principalmente reconocida dentro del área de promover la prosperidad, como un medio para mejorar su posición económica con terceros. A pesar de que la UE es un espacio importante para el *soft power* británico, el documento se centra, en su relación con esta entidad, más en los cambios que el Reino Unido quiere realizar en la UE que trabajar junto a ella para incrementar su liderazgo internacional. Asimismo, ha centrado su diplomacia climática en su relación con otros países e instancias multilaterales.

No obstante, la situación de crisis financiera de 2009 complicó la capacidad de acción del FCO. El recorte de presupuesto hizo que, la gestión del FCO tuviera que simplificarse, estandarizarse y racionalizarse para localizar recursos necesarios en otras áreas como en la seguridad en ultramar de las misiones diplomáticas (HM Treasury, 2010). El 2010, según BBC News Politics, (2010), en base al *Spending Review 2010*, las consecuencias de las políticas de austeridad para el *Foreign Office*



fueron una reducción del gasto corriente en 24%, gastos de capital en 55% y una reducción de diplomáticos. A pesar de esa situación de reducción de costos, la ayuda oficial al desarrollo creció durante este gobierno. De 8.4 miles de millones de libras el 2010 pasó a 12.6 miles de millones de libras (HM Treasury, 2010, p. 60). Así, aún en el 2015 existía una preocupación por los recortes dentro del FCO, puesto que se consideraba que podría afectar en la eficacia de su labor. En ese sentido, el comité de asuntos exteriores de la Casa de los Comunes (2015) menciona que “*cuts imposed on the FCO since 2010 have been severe and have gone beyond just trimming fat: capacity now appears to be being damaged (...) If further cuts are imposed, the UK's diplomatic imprint and influence would probably reduce, and the government would need to roll back some of its foreign policy objectives*” (como se citó en Borger, 2015, párr. 3).

De esa manera, a pesar de buscar un rol internacional, el Reino Unido tuvo que enfrentarse a limitaciones impuestas por las políticas para enfrentar la crisis del 2009. Siendo la diplomacia un componente importante del *soft power* de un país, se podría considerar que estos recortes pudieron haberla afectado. No obstante, al mirar *The Soft Power 30*, un indicador de *soft power*, el Reino Unido se ha mantenido en los primeros puestos a lo largo de los años que este ranking ha analizado, de 2015 a 2019. Esto puede indicar que, a pesar de los problemas que los recortes pudo haber generado en los recursos diplomáticos del país, el Reino Unido se ha mantenido fuerte en otras áreas, como educación y cultura. Y también podría indicar que, a pesar de los recortes, el Reino Unido ha sabido manejar una buena diplomacia, por lo que su estatus como potencia en *soft power* se ha mantenido en el periodo comprendido.

Es importante mencionar que, a pesar de dichas limitaciones –como es abordado en el siguiente capítulo–, a partir del 2010, e incluso algunos años antes, se ha visto una revitalización de la relación del Reino Unido con América Latina. De esa manera, preliminarmente, se puede mencionar que el Reino Unido, aún con las limitaciones impuestas, logró un fortalecimiento de la relación con América Latina, llegando, por ejemplo, a convertirse en una fuente importante de inversión extranjera directa en la región.

Este es un fortalecimiento que no se ve reflejado en los documentos relacionados a las prioridades de la política exterior británica y a las acciones del FCO, sino hasta el final del gobierno de David Cameron. En los documentos no se menciona a América Latina excepto en el *National Security Strategy and Strategic Defence and*

*Security Review 2015: A Secure and Prosperous United Kingdom* y en el *Single Departmental Plan 2015-2020*. La mención en ambos documentos trasciende la posición de América Latina. De ser una región no mencionada como parte de su estrategia de política exterior y, posteriormente, haber sido vista como un desafío de seguridad, pasó a ser considerada como un socio relevante para el posicionamiento y liderazgo internacional del Reino Unido (Foreign & Commonwealth Office, 2016). En términos de *soft power*, esto implicó que América Latina se convirtió en una región que le brindaba una oportunidad para aumentar su visibilidad y liderazgo internacional. Es por ello que el Reino Unido ha buscado trabajar, como lo mencionaban los documentos del *New Labour*, en áreas de derechos humanos, pobreza y medioambiente, que son –especialmente el segundo– áreas de interés para América Latina. Asimismo, la capacidad económica y de inversión del Reino Unido –incrementada por ser parte de la UE–, junto con una América Latina ávida por inversión extranjera y la posesión de sectores productivos importantes, como el minero, hizo que existiera una primera convergencia de intereses entre ambas partes.

Con respecto a este indicador de las orientaciones y prioridades de la política exterior británica, se analiza que entre ambos gobiernos no existió diferencia fundamental alguna con las prioridades de la política exterior; a pesar de encontrarse en puntos diferentes del espectro político. Si bien hubieron diferencias derivadas del contexto, por ejemplo la implementación del término de seguridad climática por el gobierno del *New Labour* y el término de seguridad económica del gobierno de la coalición liberal conservadora –en los que se esperaba que América Latina tomara mayor importancia, puesto en temas medioambientales la región tiene un peso significativo y su recuperación económica de la recesión del 2009 lo hacía un espacio económico interesante– el foco de ambos gobiernos se mantuvo tanto en las mismas prioridades como en las mismas regiones. Esto se debe a que entre ambos gobiernos primó el excepcionalismo británico, en la que “*the British political identity stresses their otherness, which places them somewhere between the rest of Europe and the United States (US)*” (Mölder, 2018, p. 154). Este excepcionalismo mantenía una relación jerárquica entre ambos círculos del Reino Unido. En este contexto es importante notar que los gobiernos de Blair, Brown y Cameron han reconocido la importancia de la integración europea para el Reino Unido, no obstante “*the British foreign policy strategy strongly relies on the doctrine of special relationship with the United States*” (Mölder, 2018, p. 154). Así, lo que se evidencia a lo largo de los dos gobiernos ha sido



buscar esa posición en la que el Reino Unido puede ser parte de ambos mundos, el atlántico y el europeo. Es por ello que se ven tensiones en los momentos que el Reino Unido se inclina por uno o por otro.

A pesar de que la UE sea su prioridad más relevante en lo multilateral, en los momentos que el Reino Unido ha tenido que inclinarse entre sus regiones prioritarias, este ha preferido situarse junto con Estados Unidos –y su *special relationship*–, puesto ha considerado que le otorga mayores beneficios, en especial en temas de seguridad, frente a sus socios europeos que le otorgan otro tipo de beneficios, centrados más en temas económicos y de *soft power*, que se evidencia en las prioridades que los documentos le asignan a esos círculos. Así, como se ha mencionado anteriormente, de los tres pilares de la política exterior, Estados Unidos es el socio central en los temas de seguridad y defensa, en cambio la UE ha sido preeminente en los otros dos –comercio y cooperación– tanto porque la política comercial está en manos del bloque como por el hecho de que la UE en temas de cooperación es visto como un socio más atractivo que Estados Unidos debido a que es un mercado grande y mantiene un alto compromiso en políticas destinadas a las áreas de cooperación de interés del Reino Unido. En ese sentido, el Reino Unido ha mantenido una relación diferente con sus socios dependiendo de sus intereses y oportunidades que se presentan.

En ese sentido, esta división de políticas en base a los intereses del Reino Unido ha hecho que el impacto en la relación con ambos sea notorio, en especial con la UE. El Reino Unido, para defender sus intereses, ha buscado evitar profundizar su integración a la UE y ha evitado ser parte de áreas que considera que le quitarían capacidades de soberanía, como el llamado Espacio Schengen<sup>4</sup>. Es así, por ejemplo que como parte de la visión de la política exterior han mencionado explícitamente que "*we are not committed to 'ever closer union'*" (Foreign & Commonwealth Office, 2016, párr. 3). El resultado es que el Reino Unido ha buscado trabajar dentro de la UE sin fortalecer el esquema comunitario. Esto se expresa en la preeminencia de los intereses en materia de seguridad y defensa que ha tenido el Reino Unido por sobre otras áreas. En los diversos documentos del Reino Unido revisados, la mayor prioridad ha sido el tema de seguridad, puesto se la ha considera necesaria para la estabilidad

---

<sup>4</sup> Según Axa Schengen este espacio es "es un área de Europa formada por 26 países que han acordado la abolición de controles en sus fronteras interiores para permitir la libre circulación sin restricciones de personas, bienes, servicios y capital, siguiendo unas normas comunes de control de fronteras exteriores." Extraído de <https://www.axa-schengen.com/es/visa-schengen/espacio-schengen>

su económica, por lo que prefieren mantener la discrecionalidad en dicha área y no trasladarla a la UE. Es por ello que, por ejemplo, en el gobierno de Cameron se utiliza el concepto de seguridad económica. En ese sentido, el énfasis para el Reino Unido ha sido acercarse a los países que le brindan mayor seguridad internacional como lo es Estados Unidos y es por eso que ha preferido una política de seguridad apoyada por la OTAN.

Se podría considerar que esta preeminencia de defensa de la autonomía es lo que ha llevado al Reino Unido a tensiones con sus socios europeos, y lo que respaldó a los políticos británicos para optar por la elaboración del referéndum de salida o permanencia en la UE. Si bien ha trabajado con la UE en temas de cooperación y ha obtenido beneficios en términos de *soft power*, los otros países líderes de la UE han buscado mayor independencia de Estados Unidos y eso se ha expresado en las posiciones de los países miembros frente algunos conflictos, como la negativa frente al conflicto con Irak. Como los destaca Stephens (2021): *“By resolutely backing Bush, Blair lost his most important friends in Europe. (...) France’s Chirac and Germany’s Schröder [were] implacable in their opposition”* (p. 252).

Es importante notar que tanto en la literatura especializada como en los documentos oficiales la importancia del tercer círculo, la mancomunidad, es mínima. Incluso parece ser reemplazada por la creciente importancia de las potencias emergentes. Si bien al final del gobierno de David Cameron la mancomunidad tiene una mayor mención, la tendencia general ha sido priorizar los otros círculos y, además, considerar dentro del círculo de la mancomunidad a otros países relevantes en el actual sistema internacional.

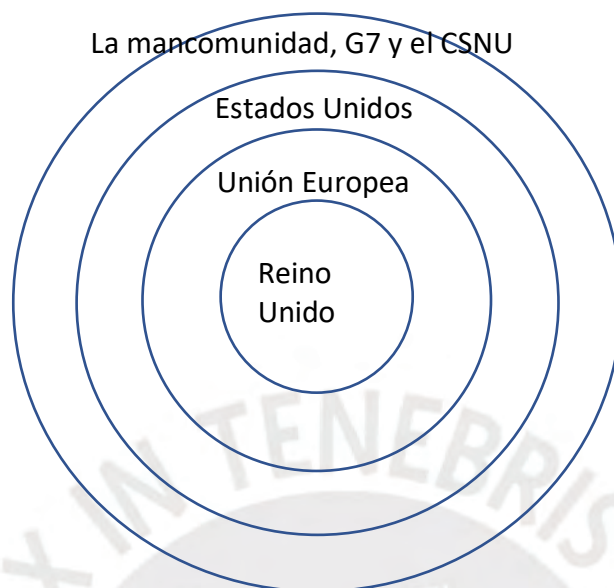
Es por ello que algunos actores pertenecientes a *think tanks* británicos como el *Chatam House* han recomendado que la posición de los círculos deben cambiar y entenderlos como círculos concéntricos alrededor del Reino Unido (Niblett 2015; para una representación gráfica, ver Figura 3). Así, se determina que el círculo más cercano debe ser la UE, porque ahí puede mejorar sus capacidades a un efecto máximo; su segundo círculo es Estados Unidos, que le brinda ventajas de seguridad por la OTAN y acceso al mercado transatlántico; y, por último, el tercer círculo que incluye las relaciones bilaterales y multilaterales relevantes para el Reino Unido como el Consejo de Seguridad de la ONU, el G7, la mancomunidad y grandes economías como China (Niblett, 2015, p. 19). Así, dentro de estos cambios, la mancomunidad ha perdido relevancia y se destacan otros países e instituciones que se consideran como mayor

prioridad para el Reino Unido. Es importante hacer hincapié que la UE sea considerada como el círculo más cercano del Reino Unido evidencia una crítica que realizan algunos autores como Niblett (2015) sobre dónde debería estar más centrada la política exterior británica

La centralidad de esta tendría que recaer en la UE. La cercanía con el continente europeo; el vasto mercado económico que ha representado para ellos; el abordaje conjunto de problemas que afectan a la región y los beneficios que ha obtenido el Reino Unido como miembro de la UE como recursos, programas y espacios de liderazgo, han sido aspectos importantes que el Reino Unido no ha priorizado al momento de optar por posiciones contrarias a la UE. Y no ha decidido priorizarlas, porque constantemente ha considerado a los Estados Unidos como clave para su posicionamiento global (Jones et al., 2018, p. 634; Niblett, 2015; Stephens, 2021). De esa manera, existe un problema de capacidad de presentar una estrategia coherente porque no se ha partido de un verdadero reconocimiento de las prioridades y de la definición de la posición real del Reino Unido en el sistema internacional (Gaskarth, 2014). A su vez, la falta de un conocimiento de su posición hace que no tenga claro sus intereses nacionales por lo que evita, también, que forme una política coherente (Edmunds et al., 2014). Es con estos problemas que el Reino Unido decide salirse de la UE, con lo que empieza el proceso del Brexit.

### Figura 3

#### *Los círculos concéntricos de la política exterior Británica*



Fuente: Niblett (2015). Elaboración propia

El Reino Unido, buscando el rol de jugador global, ha tratado de mantener una presencia importante en algunos países de otras regiones que no son parte de las regiones prioritarias tradicionales. Si bien en el marco de la UE se relaciona con terceros países, su política exterior está destinada a abordar, por ejemplo, los problemas en esos países que pueden representar un peligro para su seguridad y, a su vez, a través de ellos mejorar su posición internacional.

De esa manera, en el documento del 2006 *Active Diplomacy for a Changing World*, que se centra en las prioridades del Reino Unido, no se menciona a estos países, sino son mencionados en los diferentes documentos dedicados a la política exterior de seguridad y en el plan departamental del FCO. Así, es importante mencionar que para estos países –incluyendo a los de América Latina– la aproximación que realiza el Reino Unido, también se da a través del soft power.

Por medio de este, el Reino Unido busca posicionarse internacionalmente y afrontar los desafíos internacionales para su seguridad. Así, por ejemplo, como parte del soft power británico se destaca: el sistema educativo y su cultura empresarial como parte del aspecto cultural; los derechos humanos, la democracia y el sistema de ayuda social, en el aspecto de valores; y en política exterior cuenta con un servicio

diplomático y recursos para promover sus intereses y satisfacer sus necesidades (Wołyniec, 2021).

Así, el papel de Reino Unido en trabajar con países en vías de desarrollo en temas de democracia, salud, derechos humanos e infraestructura, lo ayuda a posicionarse como un actor atrayente en la esfera internacional (Wołyniec, 2021). También, trabajar en dichos temas reduce su vulnerabilidad, puesto se enfrenta problemas que amenazan a su seguridad al *“create large-scale humanitarian and development need, drive global migration and hamper economic growth, and result in ungoverned spaces which can be exploited by terrorists and criminals”* (HM Government, 2015, p. 63). Así, al ser atrayente en estos temas, el Reino Unido ha buscado trabajar conjuntamente con otros países que reconocen lo como un modelo a seguir en dichos temas, con miras a mejorar su posición global y estabilizar zonas de conflicto para que evitar problemas de seguridad.

Asimismo, un aspecto relevante para el presente trabajo, es que las empresas británicas son un elemento importante para las estrategias del soft power británico. *“The British government and private companies share the same aim with regard to foreign policy: ‘to promote British business interests, to work for open economies, to combat protectionism, and to work to remove barriers to business’”* (Mitchel, 2013, como se citó en Bell, 2016, p. 81). El papel de las empresas fuera del Reino Unido y la Ayuda Humanitaria, le permite al Reino Unido promover sus intereses nacionales en otros países y han sido bastante importantes en América Latina, puesto que la relación con la región recae principalmente en los temas de cooperación, inversión y comercio.

En suma, desde 1997 –e incluso antes– hasta el referéndum del año 2016, se mantiene una relación ambigua con Europa que, según Niblett (2015), es la región más importante para el Reino Unido. Así, mientras las oportunidades de tener un papel de peso en el escenario mundial pasan por participar y liderar las instituciones del proyecto de integración (Niblett, 2015), la política exterior británica se inclina a su relación especial, a pesar de que pueda ir contra de los intereses que el Reino Unido tiene en la región europea (Stephens, 2021, p. 276). Como trasfondo de la relación ambigua, se verifica la falta de un análisis real de las capacidades del Reino Unido en todo el periodo de tiempo. Durante la mayoría de la segunda mitad del siglo XX, los diferentes gobiernos británicos creyeron que podían jugar un rol global determinante



dándole la espalda a Europa, puesto que mantenían la narrativa del excepcionalismo e imperialismo británico.

En el siglo XXI, existe una continuidad más atenuada de dicha narrativa en la que se explicita la tensión entre el Reino Unido como socio atlántico y como socio europeo. Por lo que se presenta un problema de capacidad de presentar una estrategia coherente, porque la narrativa manejada por parte del Reino Unido no parte de una identidad clara; lo que lo ha llevado a no poder definir una posición concreta en el Sistema Internacional (Gaskarth, 2014). A pesar de eso, el Reino Unido se ha relacionado más con otros países y regiones, aunque no haya representado un cambio en sus prioridades y orientaciones de la política exterior. Asimismo, sólo desde el gobierno de David Cameron, se da este cambio de considerar a los países como socios frente a los desafíos de seguridad para el Reino Unido, que ha ido acompañada de una política de *soft power* explícita en la que utiliza las divisas de poder propias del gobierno, así como potenciar las que son de naturaleza privada.

Con respecto al dinamismo de la política exterior en temas económicos, es importante mencionar que este ha estado supeditado a la política comercial de la UE. Heredada del Tratado de Roma, la política comercial “es competencia exclusiva de la UE, lo que significa que es la UE, y no los Estados miembros, la que legisla sobre cuestiones comerciales y celebra acuerdos comerciales internacionales” (Consejo Europeo, 2020, párr. 3). En ese sentido, el Reino Unido no ha manejado una política comercial propia, sino que se limitaba a actuar dentro de los procedimientos establecidos para la celebración de tratados que estaban estipulados en el Tratado de Roma. Es por eso que en los documentos mencionados anteriormente las prioridades del comercio e inversión se centraban en apoyar a los negocios del Reino Unido en otros países. Así, por ejemplo se menciona que “*we will help the UK economy to respond to the challenges of globalisation by supporting UK companies in developing their business internationally*” (Foreign & Commonwealth Office, 2006, p. 35).

El tema de comercio e inversión, si bien fue importante en el gobierno del *New Labour*, debido al contexto de crisis financiera, fue un tema más relevante para el gobierno de David Cameron. En su gobierno, se enfatizó la protección de las rutas comerciales, así como la necesidad de contribuir en la estabilidad global para poder maximizar las ganancias de dichas relaciones, aún más en un contexto de austeridad (HM Government, 2015). Así, en el contexto del auge de potencias emergentes, es importante entender que con el Tratado de Maastricht “se trazó una matriz de

relacionamiento con terceros, según la cual se tendrían asociaciones estratégicas bilaterales con los actores más importantes (...), mientras que con el resto se aplicaría el interregionalismo” (Novak & Namihás, 2016, p. 19). A pesar del intento de conseguir nuevos socios económicos, la matriz de relacionamiento no favoreció la economía de la UE por lo que se vio una caída del PBI en esos años, sumado a la crisis financiera del 2009 (Banco Mundial, 2022; Gros, 2019).

En este contexto, la UE generalmente estableció, bilateralmente, acuerdos de libre comercio e, interregionalmente, acuerdos de asociación económica. Con respecto a los primeros, de 1997 a 2016, se firmaron seis acuerdos de libre comercio que comprenden en total a diecisiete países fuera de la UE. Estos acuerdos se caracterizan porque “permiten una apertura recíproca de los mercados con países desarrollados y economías emergentes mediante la concesión de un acceso preferente a los mercados” (Consejo Europeo, 2021, párr. 3). De los 17, 10 han sido con países de América Latina y los demás de Europa o Asia. Estos son el Acuerdo Comercial EU – Colombia, Ecuador y Perú, el Acuerdo de Asociación con Chile, el Acuerdo de Asociación con México, el Acuerdo de Libre Comercio con Corea del Sur y, por último el al Acuerdo de Asociación con Centroamérica.

Dentro de estos tratados, por ejemplo en el tratado de libre comercio con los países andinos, se dan dos efectos sobre la UE. Uno negativo debido a las tarifas arancelarias no percibidas en el que la UE no percibe USD 424 millones y, a su vez, un efecto positivo en los ingresos públicos proveniente de los cambios en la economía generados por el acuerdo (Comisión Europea, 2022, p. 82). El mismo documento (2022) muestra que Colombia tiene el mayor impacto, puesto no percibe USD 771 millones de ingresos arancelarios y el impacto positivo indirecto al PBI es insignificante; Perú y Ecuador sufren efectos más moderados con pérdidas de USD 44 millones y USD 28 millones respectivamente (p. 82). No obstante, a pesar de dicha situación, las partes se benefician de un aumento del PIB, y el impacto del acuerdo fomenta el bienestar debido a un fortalecimiento del comercio (Comisión Europea, 2022, p. 37). Asimismo, el beneficio radicó en que para el Perú el ingreso de mercancías industriales ha sido, en el 100% de productos, arancel cero; mientras que en productos agrícolas este ha sido aplicado al 99.3% de las exportaciones (ComexPerú, 2017). De igual manera, ha permitido que el Perú sea más competitivo a nivel internacional en aspectos comerciales (Paredes, 2015).

En cambio, los acuerdos de asociación económica (AAE) son acuerdos que “apoyan el desarrollo de socios comerciales de países de África, Caribe y el Pacífico” (Consejo Europeo, 2021, párr. 3); de los cuales 32 países de, en total, 7 regiones diferentes son parte. Así, se destaca que la UE tiene este tipo de acuerdos con Caricom, Africa Central y Meridional, la Comunidad para el Desarrollo de África Meridional y con los Estados del pacífico. Los beneficios de este tipo de acuerdos han sido, hasta cierto punto, cuestionados. En ese sentido, el impacto que han tenido los AAE han sido moderados y tomarán entre 15 a 20 años para poder tener un impacto significativo (Zamfir, 2018, p. 9). Por ejemplo, en el AAC con Caricom no se vió un aumento del flujo de comercio y, de manera general, los AAC no han generado mayores importaciones de la UE; no obstante, esto parece indicar que los AAC tienen éxito en mantener acceso a los mercados que han tenido anteriormente un trato preferencial (Stender et al., 2020).

De manera general, lo que ha obtenido el Reino Unido de su membresía en la UE en materia de acuerdos económicos ha sido pertenecer a un bloque económico consolidado. La UE es una potencia comercial, por lo que le daba espacios importantes al Reino Unido para obtener mayores beneficios económicos. De eso se deriva su importancia económica en la prosperidad mencionada en los documentos de seguridad de ambos gobiernos. En ese sentido, si bien la UE tiene mayores regulaciones al momento de establecer un acuerdo económico, no se puede negar la ventaja comparativa que representaba para el Reino Unido en poder económico. Asimismo, como menciona Wright (2017) en un *policy paper*, las pérdidas que se dan para el Reino Unido por su salida se relacionan, también, con la pérdida de recursos y programas. En ese sentido, la tarea que estaba designada a la UE, regresó a las manos del Reino Unido, por lo que –como se realizará la comparación en el siguiente capítulo– pudo implicar sobrecarga de tareas y adaptación, a pesar de que el Reino Unido pueda realizar acuerdos comerciales con menos regulación.

## 2.2 La política exterior británica desde el 2016 en adelante

En el 2016 el Reino Unido inicia el proceso salida de la UE. Ese mismo año, como resultado del Brexit, David Cameron renuncia como primer ministro y asume la líder del Partido Conservador Theresa May. El Brexit fue un evento importante para la política exterior británica, puesto esta presentó cambios que el gobierno británico tuvo

que aprender a manejar. Antes de realizar el análisis de las variables correspondientes, es importante conocer los motivos de la salida del Reino Unido de la UE. Diversos autores apuntan tanto a motivos domésticos como a aspectos internacionales para la celebración del referéndum del 2016 y el consecuente proceso de negociación con la UE. Desde los aspectos internacionales, para entender la salida del Reino Unido, se tiene que tomar en cuenta la posición que ha tenido con respecto de la UE: *“One of the reasons for Britain's semi-detached posture within the EU has long been its inability to work as well with either Paris or Berlin”* (Hill, 2019, p. 6).

Como menciona Stephens (2021, p. 21) –y como se ha visto a lo largo del anterior subcapítulo–, el Reino Unido ha estado en constantes tensiones con sus socios europeos a causa de la reticencia de perder soberanía ante la UE y preferir su relación especial con Estados Unidos. En ese sentido, la autopercepción del Reino Unido si bien no ha sido el detonante, porque ha sido una actitud constante en el manejo de su política exterior desde la creación de la Comunidad del Acero y el Carbón, ha sido una condición habilitante para entender las causas del referéndum del 2016. Asimismo, se destaca que el referéndum se dio en un contexto internacional en el cual se veía el ascenso de posturas nacionalistas en Europa con los casos de Francia y Polonia, así como el ascenso de Donald Trump –que afectó a la relación especial que guardaba con este país. De esa manera, la decisión de irse de la UE se puede explicar, desde un sector de la academia, a partir de la globalización económica; puesto este proceso no ha repartido beneficios por igual en la sociedad británica (O’Rourke, 2019). Por último, desde la economía política, se considera que el surgimiento del Brexit se debe a la posición macroeconómica del Reino Unido en el contexto posterior a la crisis financiera del 2009 y a la crisis del euro. Debido a la posición de Londres como centro financiero *offshore* del euro, el Reino Unido optó por una respuesta diferente a la de sus socios europeos, por lo que generó un conflicto entre ambas partes (Thompson, 2017, p. 446). De esa manera, esta situación en relación con su esfera internacional han sido detonantes externos para el Brexit. No obstante, la decisión de dejar la UE requiere comprender también los motivos internos que operaron.

En ese sentido, desde lo doméstico, diversos autores han considerado que, por ejemplo, la política de austeridad implementada durante el gobierno de David Cameron es un motivo por el cual se da el referéndum y gana el voto de salir. En ese sentido, los cambios realizados al Estado de bienestar en el Reino Unido han sido un



factor importante para entender el creciente apoyo que tuvo el *United Kingdom Independence Party* (UKIP) durante esos años; así el partido apoyó los sentimientos anti-establishment que se relacionaron bastante al voto de irse de la UE (Fetzer, 2019).

Otros motivos que se pueden destacar es el euroescepticismo existente dentro de la sociedad británica y que se refleja en los partidos políticos relevantes del momento. Así, el 49% de los votantes a favor del Brexit lo hicieron porque consideraban que era una decisión sobre la soberanía del Reino Unido, y un 33% votó en el mismo sentido, porque consideraron que era la oportunidad para el Reino Unido de regular la migración y recuperar el control de sus fronteras (O'Reilly et al., 2016, p. 5). Estos factores –entre otros no mencionados– son importantes para entender la decisión de salida del Reino Unido de la UE. En ese sentido, se considera primordial, para entender la política exterior británica al euroescepticismo y al excepcionalismo británico como factores relevantes al momento de analizar dichas cuestiones.

En ese contexto es que se han desarrollado los cambios positivos y negativos para el Reino Unido en su política exterior y en sus relaciones con otros países. Con respecto a los desafíos, hay los que se han desarrollado tanto por el lado más logístico (Wright, 2017) como por el lado más identitario, en el que se trata de definir el rol del Reino Unido en ese nuevo contexto (Turner, 2018). En ese sentido, en el *policy paper* de Wright (2017), se identifican cuatro áreas de desafíos para la política exterior británica. El primer desafío se relaciona con las negociaciones del Brexit en la que su posibilidad de mitigar riesgos se vio limitada por los factores domésticos. El segundo se relaciona con la pérdida de acceso a los recursos de la UE y sus instituciones que le permitía generar un “valor añadido” a su política exterior. El tercero se basa en la percepción internacional de que el Reino Unido se está aislando internacionalmente, esto, en parte, porque el Brexit se percibe como una salida de los espacios multilaterales. Por último, en relación con el anterior desafío, se percibe un decaimiento en la legitimidad internacional.

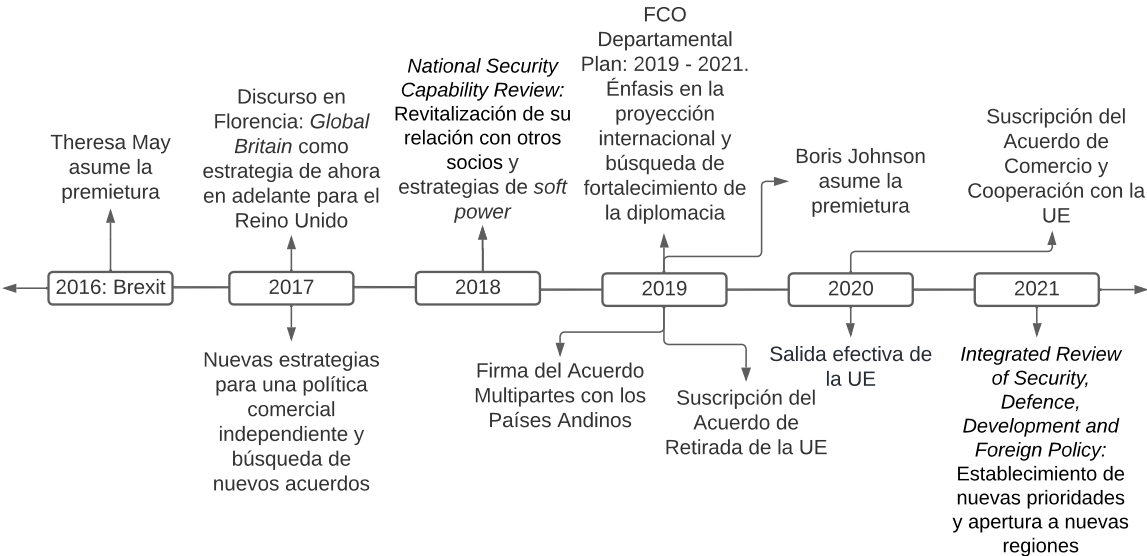
Desde el inicio del Brexit la política doméstica e internacional británica estuvo sujeta a importantes desarrollos, tal y como se recoge en la Figura 4. Para responder a estos desafíos generados por el Brexit, el gobierno de Theresa May fomentó la idea de *Global Britain* que construye “*relationships with old allies and new friends alike*” (May, 2017 como se citó en Jones et al., 2018, p. 43) y, a partir de eso, mirar de esa manera al Reino Unido como un jugador global. Así, el desafío para rol del Reino Unido y su política exterior se enmarca en un mundo cada vez más global (Bew y



Elefteriu, 2016; Whitman, 2016; Hill, 2018), que busca ser respondido a través del *Global Britain*. Esta nueva “política” del Reino Unido, tiene un fuerte componente discursivo relacionado con las relaciones comerciales del Reino Unido con otros países. Como menciona Theresa May, (2017a) en su discurso sobre el Brexit y las prioridades durante estas negociaciones, “*A Global Britain must be free to strike trade agreements with countries from outside the European Union too (...) We want to get out into the wider world, to trade and do business all around the globe*” (New Trade agreements with other countries, párr. 1 – 5). Esta ha sido una concepción que se vio reflejada en la política exterior del Reino Unido. En documentos del FCO como planes departamentales y revisiones de su política de seguridad, se enfatiza la posición internacional del Reino Unido y el aspecto comercial de las relaciones con otros países. Si bien esto es algo que se veía ya en los documentos de las prioridades del *New Labour* y en los de política de defensa del gobierno de David Cameron, el énfasis ahora es más evidente. Esto se puede deber al nuevo contexto en el que el Reino Unido se encontró. Los cambios en la relación con su mayor mercado –en un contexto en el que todavía no llegaban a un acuerdo– lo llevó a buscar nuevos acuerdos que le permita recuperar los beneficios económicos y comerciales que perdió con el proceso de su salida.

**Figura 4**

*Línea del tiempo de la política exterior británica del 2016 al 2021*



Fuente: Elaboración propia.

Así, en el plan departamental del FCO se menciona, en especial en el que estuvo vigente desde el 2019 al 2021, el papel global y la influencia que busca proyectar el Reino Unido en el Sistema Internacional. A diferencia de los anteriores planes departamentales dentro del gobierno de Theresa May, este destaca por sus adiciones que las anteriores versiones no presentaban. Los cambios más relevantes son dentro de las secciones dedicadas a la proyección de su influencia global y la promoción de su prosperidad; además del prólogo donde se incluyen conceptos relevantes que las anteriores versiones no presentan.

Con respecto a las palabras iniciales del documento, se mencionan dos conceptos importantes para la política exterior británica. Primero, se utiliza por primera el concepto de *Global Britain* que, como ya fue mencionado, es uno que marca el interés del Reino Unido en desplegarse internacionalmente para ser, globalmente, un país influyente y proteger sus intereses económicos en un contexto de cierta incertidumbre por el proceso de su salida. Así, “[a]s the UK leaves the European Union we will seize the opportunities to deliver for a Global Britain as we protect our country and our people, project our influence and values, and promote our prosperity overseas” (Foreign and Commonwealth Office, 2019a, párr. 2). El otro concepto fue la referencia a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), formulados en el marco de la Agenda 2030 por las Naciones Unidas. La mención de dichos objetivos se torna relevante debido a que es en relación con ellos que el Reino Unido va a aproximarse a otros países, por ejemplo el Perú. En ese sentido, debido a que los ODS representan los desafíos internacionales prioritarios del momento, el Reino Unido busca trabajar a través de ellos para acercarse a países, en especial en vías de desarrollo, que tengan dificultades en abordar dichos desafíos.

Otra diferencia relevante se da en el objetivo de proyectar la influencia y demostrar liderazgo diplomático. Dentro de este, se destaca el uso del concepto de *soft power* que, también, es usado por el FCO en el gobierno de Theresa May por primera vez. En este documento se menciona que el FCO buscaba dirigir la ejecución de la primera estrategia consciente de *soft power* del Reino Unido, resaltando, desde el discurso, las nuevas oportunidades que se presentan al Reino Unido por el proceso del Brexit (Foreign & Commonwealth Office, 2019a). Si bien en el gobierno de David Cameron se reconoció explícitamente que el *soft power* del Reino Unido era un elemento importante de la política exterior, no logró implementar una política relacionada a este, a diferencia del gobierno de Theresa May que buscó trabajar con

otros países con una alta capacidad de *soft power*, como lo hizo con Japón. Así, se consideraba que “*Japan’s focus on the UK in its pursuit of stronger public diplomacy is being reciprocated, and is likely to increase due to Brexit. The two countries’ soft-power projections have thus become mutually reinforcing in an unprecedented way*” (Chatam House, 2019, A two-way process, párr. 1). El *soft power*, si bien es una herramienta usada por anteriores gobiernos; en el contexto del Brexit y la “política” del *Global Britain* asume mayor importancia. La situación de la negociación, en la que el Reino Unido se encontraba, ha requerido que tenga que esforzarse más para poder afrontar a los desafíos existentes y nuevos como la pérdida de recursos y programas de la UE desde el momento que no sea miembro.

No obstante, el problema con el *Global Britain* –una visión que ha intentado promover su *soft power*– es que carece de contenido. Al no presentar contenido, propicia una estrategia confusa para abordar los desafíos actuales de la política exterior y es por eso que no queda claro si no es más que un eslogan que no está respaldado por acciones coherentes (Gifkins et al., 2019; Hilares, 2019; Turner, 2019). Es esa falta de claridad la que ha llevado a los analistas de política exterior a considerar que –si bien desde diferentes puntos se conceptualiza al *Global Britain* como una serie de “*overlapping special relationships with key states and markets around the world*” (Hill, 2018, p. 188); o desde un punto más identitario como parte de “*a re-awakened global spirit and outlook*” (Mills, 2018, p. 1398)– se vea más como una continuidad de la narrativa de jugar un rol global arraigada en el imperialismo y excepcionalismo británico (Turner, 2019).

Así, en el contexto de los cambios, el planteamiento de los ODS dentro de la política exterior representa un espacio de convergencia para el Reino Unido de relacionarse en áreas prioritarias con otros países que no tienen todas las capacidades y herramientas para hacerlo. En ese sentido, –el Reino Unido al ser un país bastante atractivo en áreas como educación, derechos humanos, infraestructura y lucha contra el cambio climático– puede presentarse como un socio codiciado con capacidades diferenciales. De esa manera, el trabajo que realiza el Reino Unido con dichos países le permite posicionarse internacionalmente como un actor líder e influyente, por medio de sus herramientas y estrategias de *soft power*. Es por eso que en el documento del FCO (2019a), en el resultado de la prioridad cuatro (liderazgo diplomático), busca proyectar su en las áreas antes mencionadas por medio de “*work to champion democracy, human rights, good governance and the rule of law by*

*assisting supporters and using our leverage against abusers (Elements contribute to SDG 10)*” (Foreign and Commonwealth Office, 2019a, Diplomatic leadership (FCO foreign policy priority outcome 4), párr.1).

En ese sentido, estas divisas de *soft power* representan herramientas útiles para el Reino Unido para posicionarse internacionalmente. Como se vio en el anterior subcapítulo, se caracterizó algunos elementos del *soft power* británico en base a la diferenciación que realiza Nye. Con respecto al recurso cultural del *soft power*, se destaca la educación superior. En el 2019 el ranking de mejores universidades tenía como primer puesto a Oxford y segundo puesto a Cambridge (Times Higher Education, s.f). La alta calidad, reconocida internacionalmente, de estas universidades hace que sea un foco de atracción para estudiantes de diferentes partes del mundo.

En ese sentido, el Reino Unido trabaja con esta atracción para fomentar políticas educativas de carácter internacional para incrementar su volumen de estudiantes internacionales. Es así que el Reino Unido ha hecho cambios en su política de migración para simplificar el visado de estudiantes internacionales y facilitar el trabajo después de los estudios para estos; con miras a incrementar la presencia de estudiantes internacionales a 600 mil en 2030 (Department for Education & Department for International Trade, 2019). En ese sentido, el gobierno británico opera con una racionalidad que considera que los estudiantes internacionales permiten expandir los valores e intereses británicos. Así, *“international students are of long-term benefit to the UK, because they develop positive attitudes and lasting ties which lead them to exert influence in Britain’s interests in their home country”* (Lomer, 2017, Conclusion, párr. 1).

La política migratoria establecida es también importante para entender la evolución de este recurso de *soft power*. Si bien el trabajo no ha encontrado un análisis de la política migratoria y su efecto en los estudiantes internacionales de educación superior, es importante resaltar que el Brexit ha tenido una retórica nacionalista. Así, *“[t]he inability to control immigration from within the EU was made a symbol for everything else Brexit stood for (such as the idea of ‘sovereignty’ or the pain of being subjugated to ‘rules made in Brussels and not the UK’)”* (Alfano et al., 2016, p. 1). En ese sentido, el nuevo esquema migratorio del Reino Unido, tiene el peligro de afectar negativamente a los estudiantes internacionales, en especial a los de la UE, puesto las universidades británicas ya no son parte del esquema Erasmus. Con respecto al tema del lenguaje, se presenta una continuidad con las tendencias del periodo anterior.



El Reino Unido ha continuado su trabajo con el *British Council* para exportar la cultura británica y con otros servicios, como la *BBC* que conectan al Reino Unido con el resto del mundo.

Con respecto a los valores, y como se detalla a lo largo del trabajo, se presentan continuidades con respecto al periodo anterior. Los temas vistos como la reducción de la pobreza, fomento de los derechos humanos y el imperio de la ley en el Sistema Internacional continúan siendo valores relevantes en la política exterior británica; que mantienen su expresión en el tercer recurso, la política exterior. No obstante, como se detalla posteriormente, el Brexit ha presentado algunos desafíos que afectan tanto a algunos aspectos culturales como referido a valores. Es por eso que el Reino Unido ha buscado fomentar políticas dedicadas a demostrar, en el caso de sus valores, el compromiso internacional relacionados a estos. Es así que uno de los objetivos del FCO es, por ejemplo, “strengthen the Commonwealth’s focus on promoting democratic values and development” (Foreign and Commonwealth Office, 2016, 2.1 What the FCO is doing, párr. 2).

Con respecto al tercer recurso, la política exterior y diplomacia, la AOD se mantiene como un elemento relevante de su *soft power*. El Reino Unido, al ser un defensor de los derechos humanos, la democracia y un orden basado en reglas, se arroga un papel de jugador y líder internacional para promover dichos valores –que se encuentran profundamente arraigados en la cultura británica. Así, se puede considerar, en palabras de Vuving (2009), a estos valores como una divisa de belleza. Este autor considera que la belleza es la atracción de un país por sus valores, ideales, causas o visiones. En ese sentido, el Reino Unido, al ser un país tradicionalmente democrático, que promueve los derechos humanos y otros valores de la misma naturaleza, y que lo hace por medio de programas relacionados al AOD, puede, así como en el caso de la educación, promover sus propios intereses más allá de sus fronteras. Esta proyección de sus valores, no solo es importante por el posicionamiento internacional que genera, sino que –como ha sido mencionado anteriormente y se reafirma en los documentos del gobierno de Theresa May– son necesarios para la seguridad internacional del Reino Unido (Foreign & Commonwealth Office, 2019b). Es por eso que el Reino Unido por medio de un fondo estratégico del FCO ha destinado una cantidad importante de recursos a países prioritarios en temas de derechos humanos.



*In 2016–17, the Fund provided support to 118 projects from a budget of £10.6m. Of this, 97% went to countries eligible for official development assistance (ODA), and 65% went to human rights priority countries, a set of 30 countries in which the FCO concentrates its human rights activities (these include Bahrain, China and Iraq).<sup>73</sup> Additionally, the FCO provides support to rule of law activities through other Government funds such as the Conflict, Stability and Security Fund (CSSF), the Global Britain Fund, and the Rules-Based International System Fund. (Foreign Affairs Committee, 2018, párr. 25)*

De la misma manera, como parte de este tercer recurso, la cooperación que brinda el Reino Unido es atractiva en tanto brinda capacidades altamente calificadas. Es por eso que, por ejemplo, el tema de infraestructura como parte de la cooperación que brinda el Reino Unido, que se ha fortalecido durante el proceso del Brexit, ha establecido programas que se han dedicado a brindar ayuda a través de fondos, así como transferencias de conocimiento para que estos países puedan construir sus propias capacidades (Infrastructure and Projects Authority, 2018). De la misma manera, el tema medioambiental es fomentado tanto a través de las políticas domésticas, como internacionales. Con respecto a las políticas domésticas, la *Net Zero Strategy*, que busca reducir la huella de carbono dentro del Reino Unido (HM Government, 2021), hace que mantenga coherencia con su política exterior que se centra en apoyar a otros países a hacer frente al cambio climático y otros temas medioambientales, como depredación y desarrollo sostenible. En ese sentido, al mostrar esa coherencia de querer hacer frente a los problemas medioambientales, el Reino Unido se configura como un país líder y atractivo para los países que presentan desafíos en estas áreas.

Dentro de los planes departamentales se mencionan, también, las prioridades de la política exterior. Los planes departamentales del FCO, así como el de gobierno de David Cameron, son los documentos que listan las prioridades de la política exterior. Haciendo una revisión de los documentos de los tres gobiernos, se evidencia que presentan similitudes importantes. Más en relación con el plan departamental del gobierno de la coalición liberal conservadora, el del gobierno de Theresa May contiene los mismos objetivos para el FCO que son proteger a nuestros ciudadanos, proteger la influencia global, promover la prosperidad y, el gobierno de May agregó el objetivo

de manejar sus negocios y proveer la plataforma para todo el gobierno británico internacionalmente (Foreign and Commonwealth Office, 2019a). De la misma manera en este último objetivo, al igual que la inclusión del tema del *soft power*, se inscribe en la visión del Reino Unido del *Global Britain* para tener un alcance internacional. Con este objetivo se ha buscado que el Reino Unido tenga una FCO robustecida para las nuevas necesidades y prioridades establecidas por la salida de la UE.

A pesar de los cambios hechos por el gobierno británico, se evidencia, con el documento antes mencionado, que la entrada tardía del *Global Britain* como concepto puede ser una muestra de su poca claridad. Su tardía inclusión en el FCO, dos años después del discurso de la premier, muestra que el concepto, si bien proponía un cambio en la política exterior, muestra que no ha sido una política tan clara para el gobierno. De la misma manera, los documentos dedicados a los objetivos de la FCO pasaron de listar prioridades e intereses en regiones específicas (gobierno de David Cameron) a centrarse en acciones generales relacionadas a objetivos no específicos, lo que muestra la poca claridad que el gobierno tuvo con respecto a su política exterior, además de la imposibilidad de poder plantearla debido a las incertidumbres del resultado de las negociaciones.

Otro documento relevante para entender las prioridades de la política exterior durante el gobierno de Theresa May es *National Security Capability Review* (2018). Si bien la centralidad del trabajo no es la política de defensa del Reino Unido, estos documentos son relevantes, ya que suelen mostrar las prioridades, valores y/o aproximaciones que el Reino Unido realiza. En ese sentido, este documento también permite ver como el Brexit ha influenciado en la política exterior británica y cómo el *Global Britain* juega un papel en dicho cambio. El *Global Britain*, para este documento, se relaciona, también, con lo que son los valores y visiones para el Reino Unido. En ese sentido, se destaca que el supuesto cambio –generado por la decisión de irse de la UE– le ha permitido al Reino Unido entrar a una nueva fase de su política exterior que está caracterizada por una revitalización de sus relaciones con otros países, basada en el respeto por las reglas del sistema internacional y por el uso de su *soft power* para promover sus valores e intereses como país defensor del libre comercio (HM Government, 2018).

Así, como ya ha sido mencionado anteriormente, parece, mas bien, que el uso que le dan al *Global Britain* es de demostrar las ventajas del Brexit (Wu, 2019). Así, se busca reafirmar en el documento sus beneficios como “*Global Britain means the*

*UK as an open, inclusive and outward facing free-trading global power playing a leading role on the world stage. We are reinvesting in our relationships around the world*" (HM Government, 2018, p. 30). Además, al ser un documento dedicado a los temas de seguridad, la vinculación del *Global Britain* con este se relaciona en los temas de asegurar sus relaciones con otros países. En ese sentido, el *Global Britain* ha implicado para el gobierno del Reino Unido fortalecer sus capacidades diplomáticas por medio de sus puestos internacionales, mayor coordinación entre departamentos y mejorar su *expertise*; así como fortalecer sus divisas de poder blando como lo son el *British Council*, la BBC y las becas en educación (HM Government, 2018). Así, durante este gobierno el *soft power* sigue siendo una herramienta relevante para el Reino Unido, que se ha fortalecido por las inversiones que han realizado a dichas divisas para poder mantener y demostrar el rol global y liderazgo internacional que ellos se advocan.

Para estos fines, el Reino Unido, durante el gobierno de Theresa May, siguió centrado en las regiones prioritarias de la política exterior planteados en anteriores gobiernos. La relación con Estados Unidos se ha mantenido como la prioritaria durante este periodo. Dicha posición se podría explicar también por el debilitamiento del otro pilar importante, la UE. Como se menciona en el documento, Estados Unidos se mantiene como su socio internacional más importante y, si bien se menciona a la UE en otras secciones del documento, se hace referencia a estas en el marco de su salida más que proponer una acción en conjunto (HM Government, 2018). Debido a su relación histórica, el Reino Unido pudo haber optado por Estados Unidos y la relación especial que tenía. Sin embargo, la mirada de la Casa Blanca sobre los británicos, después del proceso de salida, es que "*Britain had made itself a less useful partner*" (Stephens, 2021, p. 302); y, por esos motivos, en la administración de Obama se priorizó la relación con otros países europeos. Con la llegada de Trump esta situación no mejoró. Si bien Trump apoyó el *Brexit*, sus acciones en la presidencia no beneficiaban la salida del Reino Unido de la UE (Stephens, 2021, p. 310).

La mención en la sección de socios y aliados del documento de defensa hace referencia algunos países de Europa, mas no a la UE. De esa manera, el Reino Unido se centra en Europa a partir de las relaciones bilaterales con Alemania, Francia e Irlanda para tratar temas de seguridad. No obstante, a diferencia de esto, el plan departamental del FCO del 2019 sí le dio a Europa un resultado prioritario, e incluso se menciona trabajar junto con la UE en la OTAN, que es un espacio en el que el

Reino Unido ha priorizado mayormente a Estados Unidos (Foreign & Commonwealth Office, 2019a). De esa manera, parece haber un reordenamiento de los círculos concéntricos como lo menciona Niblett (2015). Se reconoce que Europa es el espacio de mayor maximización del Reino Unido –y por la negociación de la salida es que toma mayor relevancia– y la relación con Estados Unidos se adscribe principalmente en el tema de seguridad y defensa.

El problema es que al excluirse de la UE, el Reino Unido esperaba contar con otros espacios multilaterales y minilaterales del que era parte. No obstante, la retórica de Trump de crítica a la globalización, y por ende sus críticas a la OTAN, y de retirarse de espacios multilaterales lo puso en tensión con las aspiraciones británicas. Así, “*(i) f the US cut itself loose from its international moorings, its close ally would be left marooned*” (Stephens, 2021, p. 310). La retirada de Estados Unidos afecta negativamente al Reino Unido porque han sido socios históricos en el que Estados Unidos ha tenido mayor peso en la relación. Por ese motivo, su salida de espacios multilaterales deja sin aliados al Reino Unido en los espacios que podían contar para amortiguar los efectos negativos del proceso del Brexit. Así, la política exterior británica post-referéndum ha estado marcada principalmente por la negociación de su salida de la UE, más que por llegar a nuevos acuerdos con otros países.

En lo comercial, el Reino Unido desde el proceso del Brexit, ha tenido que formular una política comercial y económica independiente. El Reino Unido ha sido consciente que su salida de la UE es una acción que complica su búsqueda de liderar internacionalmente y mantenerse como actor global importante. Reconocen que hay una pérdida de recursos importantes y atractivo económico más allá de las ganancias que puedan obtener de ahora manejar independientemente sus relaciones comerciales. “*Our relations with countries outside the EU can be developed in new ways, including through our own trade negotiations, because (...) we will no longer directly benefit from the EU’s future trade negotiations*” (May, 2017a, Implementation, párr. 6). Así, se reconoce que hay espacios de fortalecimiento económico en las relaciones con terceros países fuera de la UE, en un contexto en el cual “*90% of global economic growth in the next 10 to 15 years is expected to be generated outside Europe*” (European Commission, 2015, p. 8).

En ese sentido, para la formulación de su nueva política comercial, el Reino Unido estableció tres objetivos estratégicos en su Trade White Paper: *our future UK trade policy* de 2017. Los tres objetivos son: asegurar que el comercio entre el Reino



Unido y EU sean lo menos áspero posible, evitar una frontera dura entre Irlanda e Irlanda del Norte, y establecer una política comercial independiente. A la par de estos objetivos –y relacionado con el tercero de ellos– en el Libro Blanco de comercio<sup>5</sup> se ha establecido los principios para su política comercial, que son los siguientes (Department for International Trade & Prime Minister's Office, 2017):

1. Perseguir prosperidad económica y liderar a través del ejemplo de su economía liberal y su búsqueda de libre comercio
2. Desarrollar, aportar y hacer cumplir un sistema de basado en reglas justo y proporcional de comercio
3. Desarrollar un marco de comercio que apoye la política doméstica e internacional, seguridad, medio ambiente y objetivos de desarrollo
4. Desarrollar una agenda de comercio que es inclusiva y transparente

Como la visión y/o aproximación que maneja el Reino Unido a estos principios menciona que el Reino Unido *“play a proactive role in the global rules-based multilateral trading system, as well as building on and expanding existing bilateral trading relationships, and having the opportunity to take unilateral action where appropriate”* (Department for International Trade & Prime Minister's Office, 2017, Our approach, párr. 1); se explicita, por medio del comercio, los intereses del Reino Unido de jugar un rol importante en la esfera internacional. Es importante notar que, si bien no se menciona, el *soft power* también tiene un rol dentro de su política comercial. Como se mencionó anteriormente, el papel de los valores como divisa de belleza es parte constitutiva del *soft power* británico, que también tiene su cabida en la política comercial. El Reino Unido ha sido, tradicionalmente, un país librecambista; y ha hecho de esa cuestión como parte de su identidad. No es sorprendente el hecho de que, en todos los gobiernos estudiados hasta el momento, el libre comercio ha sido la piedra angular del comercio del Reino Unido. En ese sentido, el Reino Unido ha buscado atraer a otros países posicionándose internacionalmente como el campeón del libre comercio y promoviendo un sistema internacional en base de reglas para mostrarse como un socio comprometido. Así, se posiciona como un país atrayente económicamente, no solo frente a otros países, sino a actores privados, puesto que Londres es un centro financiero importante a nivel global.

---

<sup>5</sup> Documento que presentan los gobiernos que contienen las propuestas para futuras legislaciones



A la par de la promoción del libre comercio, el Libro Blanco de Comercio también le otorga un rol a las otras áreas de *soft power* del Reino Unido como el tema de medio ambiente y derechos humanos. Así, en el apartado de profundización de vínculos comerciales y promoviendo estándares, el Reino Unido considera que “*Trade agreements with single countries or groups of countries can promote and support labour protections, the environment, human rights, anti-corruption, animal welfare and other important factors which support sustainable trade and development across the world*” (Department for International Trade & Prime Minister’s Office, 2017, 3.4 Deepening trade links and promoting standards, párr. 3). Esta política comercial está íntimamente relacionada con los intereses del Reino Unido de proyectarse como un país líder en estas áreas para, así, promover sus intereses en países que tienen necesidades en dichas áreas.

Es importante notar que, con respecto al tema de los acuerdos comerciales y de cooperación, el Reino Unido en este contexto ha estado centrado en dos áreas. Primero, en la consecución de un acuerdo final en las negociaciones con la UE y, segundo, en la firma de nuevos acuerdos comerciales con países fuera de la UE. Debido a la centralidad del primero, este ha tomado varios recursos, por ejemplo, la construcción de un departamento dedicado únicamente a las negociaciones. Así, la creación del *Department for Exiting the European Union* (DEXEU) ha llevado a la transferencia de recursos para esta área. Como se menciona en Glencross y McCourt (2018), se dio al DEXEU, FCO y al DFIT 412 millones de libras para trabajar en temas de las negociaciones (p. 588). De esa manera, se aumenta la carga de trabajo para las oficinas existentes, en un contexto en el cual, por ejemplo, el FCO ya venía sufriendo de recortes presupuestales y de personal debido a las políticas de austeridad del gobierno de David Cameron. Eso termina afectando, también, a otras oficinas que pueden tener un papel en temas económicos. Asimismo, la naturaleza del Brexit, antiglobalista y antimigratoria afectó al Reino Unido en llegar a acuerdos comerciales.

El Reino Unido buscó firmar un acuerdo de libre comercio con la India, no obstante, debido a los cortes que se realizaron en temas de movilidad de personas por la naturaleza del Brexit, la India optó por no continuar con las negociaciones (Glencross y McCourt, 2018). Esta situación fue algo recurrente para el Reino Unido, puesto que países como Australia y Canadá negociarían acuerdos sólo cuando el Reino Unido haya determinado su relación con la UE (Stephens, 2021, p. 310). En

ese sentido en el Libro Blanco (2017), si bien el Reino Unido buscaba establecer nuevos acuerdos, la realidad del momento restringía esa opción que buscaba.

De esa manera, el Reino Unido se centró en “*seeking continuity in its current trade and investment relationships, including those covered by EU third country FTAs and other EU preferential arrangements*” (Department for International Trade & Prime Minister’s Office, 2017, Transitioning EU third country trade agreements, párr. 1). Es así, por ejemplo, que el Reino Unido decide, en 2019, trasladar el acuerdo de libre comercio de los países andinos con la UE a uno nuevo sin el bloque europeo. En ese sentido, el dinamismo de la política comercial es mínima, puesto que no hay una política comercial formada, y las negociaciones del Brexit han limitado la capacidad del Reino de formular acuerdos con nuevos países. Por ello, a la par de buscar nuevos acuerdos comerciales, ha tenido que concentrarse en trasladar los acuerdos ya existentes para poder reducir la incertidumbre generada por el Brexit. Como se menciona más adelante, esto evidencia la poca importancia de América Latina para el Reino Unido, puesto que no se buscó establecer acuerdos renovados que puedan reflejar las nuevas necesidades y prioridades los países de América Latina. Esto no solo se evidencia en los acuerdos económicos, la posición periférica de la región es visible en las escasas menciones de la región en los documentos del Reino Unido. Las cuales no revisten de áreas prioritarias para el Reino Unido como la seguridad o temas económicos en el *Global Britain in a Competitive Age: the Integrated Review of Security, Defence, Development and Foreign Policy*.

Para complementar a la formación de la nueva política comercial se ha reconocido que se necesitaban cambios legislativos para poder adaptarse a la nueva situación, “*the UK needs to (...) ensure that we have the necessary legal powers and structures to enable us to operate a fully functioning trade policy after our withdrawal from the EU*” (Department for International Trade & Prime Minister’s Office, 2017, Legislation, párr. 1). Es así que las leyes que se han buscado establecer se realizaron con la idea de minimizar la incertidumbre generada por la salida. Además, este es el marco que apoya la continuidad de los tratados ya existentes, y establece nuevos marcos regulatorios en algunas áreas de comercio. De esa manera, con esta legislación se busca prevenir la disrupción de los negocios del Reino Unido para apoyar con la transición de acuerdos con terceros países (Department for International Trade, 2018).

Boris Johnson, al asumir el cargo de primer ministro, hereda los problemas del gobierno de Theresa May, que no le permitieron cerrar una negociación con la UE. De esa manera, a pesar de que apostó por una salida sin negociación, las circunstancias lo obligaron a volver a negociarla (Stephens, 2021). El resultado fue la suscripción del Acuerdo de Retirada el 19 de octubre de 2019 que estableció un periodo de “interregno” hasta 31 de diciembre de 2020, en el que las reglas de la UE seguirían aplicando para el Reino Unido. Ya en el 2021 se efectúa la salida del Reino Unido de la UE y se aplica el Acuerdo que rige la nueva relación negociada. Asimismo, durante el periodo del interregno, se firmó el Acuerdo de Comercio y Cooperación el 30 de diciembre de 2020 y entró en vigor provisionalmente el 1ro de enero del siguiente año. Es recién en la salida efectiva de la UE que el Reino Unido, con el establecimiento del Acuerdo de Comercio y Cooperación, puede articular en su política exterior más claramente el *Global Britain* al no estar restringido a las regulaciones y limitaciones que ellos consideraban que la UE les imponía.

Los cambios generados por ambos acuerdos han sido de diversa índole. No obstante, el presente trabajo solo se centra en los relacionados con el tema económico, de cooperación y lo relevante al *soft power*. En ese sentido, el trabajo considera que tanto el Acuerdo de Comercio y Cooperación como el Acuerdo de Retirada han tenido impactos en lo económico, en la política exterior británica y su diplomacia, que han estado centrados la movilidad de las personas y el movimiento de bienes y servicios entre el Reino Unido y la UE.

Recogiendo del análisis que realiza Féas y Anchuelo (2021), si bien es un acuerdo que ha permitido tener una salida ordenada esta ha sido bastante limitada; puesto se ha restringido a establecer un acuerdo de liberalización del comercio, pero que mantiene fricciones con la UE y que es limitada en aspectos de movilidad de personas y en los temas de servicios. Así, por ejemplo en el tema de las fricciones está el punto de la competencia leal, en el que el Reino Unido se ha visto limitado en la desregulación de su mercado, puesto lo obliga a “mantener un nivel similar de exigencia e ir adaptándolo cuando la regulación cambie” (Féas & Anchuelo, 2021, (3.3) “LEVEL PLAYING FIELD”, párr. 2). Esto implica una limitación para poder liberar el mercado a la preferencia del Reino Unido, por lo que es algo que puede afectar a la visión de *Global Britain* en su relación con Europa, que no le permite poder negociar acuerdos bajo sus propios términos. Es importante notar que este acuerdo ha tenido tres efectos económicos que han perjudicado la posición internacional del Reino

Unido: el tema de los servicios financieros, la movilidad de las personas, y pérdida de acceso a programas y recursos de la UE.

Un aspecto del *soft power* británico es también su poder financiero. En este contexto, Londres es considerado por la UE como un centro financiero extranjero. Esto ha generado ciertas pérdidas en la atraktividad del Reino Unido frente a Europa. El Brexit ha impactado los servicios financieros, que son un ámbito importante para el Reino Unido, pero que tiene un papel secundario. Como mencionan Féas y Anchuelo (2021), esto se debe a la confianza que tienen los británicos de que la relajación regulatoria pueda atraer nuevas actividades financieras innovadoras –como el fintech que es un área en el que el Reino Unido se está estableciendo como líder. No obstante, como menciona la *BBC*, con la salida, el Reino Unido perdió relevancia en ese aspecto, puesto que en 2021 “el Brexit había provocado en Reino Unido la pérdida de 7.600 puestos de trabajo en el sector y la salida de alrededor de US\$1,8 billones en activos de fondos” (Orgaz, 2021, 2. Retos económicos: finanzas, trabajadores y acuerdos comerciales, párr. 12). Además, es importante recalcar que en ese contexto el Reino Unido no tiene los recursos y beneficios que tenía cuando estaba dentro de la UE; por lo que tiene que competir individualmente con otros centros financieros que se están configurando –como en la región asiática– que se vuelven competitivos y plantean desafíos para el atractivo del Reino Unido.

El segundo es la movilidad de personas entre el Reino Unido y la UE. Con este acuerdo, se ha limitado fuertemente la libre circulación de personas que como repercusión ha conllevado al no reconocimiento automático de títulos y cualificaciones profesionales (Féas & Anchuelo, 2021). Tomando en cuenta que el Reino Unido es una potencia educativa, y que tiene un *soft power* bastante importante en esta área; esta situación representa un retroceso que afecta negativamente su posición internacional. Esto hace que el Reino Unido sea menos atractivo para los europeos, además que incurre en costos y trámites mayores por la regulación del tránsito de personas. Este problema se relaciona con el tercer punto, puesto hay una pérdida de programas y recursos de la UE.

Así, por ejemplo, se pierde el programa Erasmus+ que era bastante importante para el Reino Unido por la atracción de estudiantes internacionales a su país (Féas & Anchuelo, 2021). No obstante, a pesar de esto el Reino Unido se ha mantenido dentro del Programa Horizon que “*is an EU research and innovation programme. It has a budget of €95.5 billion and runs until 2027*” (UK Research and Innovation, 2022, párr.



1). Así, si bien el Reino Unido ha perdido un espacio relevante como era el programa Erasmus+ la continuidad en el programa Horizon ha amortiguado la pérdida de este, puesto mantiene un beneficio altamente atractivo en temas de investigación científica y tecnológica. En este contexto de cambios, el Reino Unido ha actualizado su estrategia de educación con el *International Education Strategy: 2021 Update: Supporting recovery, driving growth* en el cual persiguen el mismo objetivo del documento del 2019, pero le da un mayor énfasis a recuperar su prestigio internacional y así también su *soft power* (2021).

Así, han establecido el esquema Turing (*Turing scheme*) como un reemplazo del programa Erasmus+ que “*will be backed by over £100 million, providing funding for around 35,000 students in universities, colleges and schools to go on placements overseas (...), and we expect to see similar numbers of students coming to the UK in return*” (Department for Education & Department for International Trade, 2021, Foreword, párr. 6). No obstante, no es una situación que se compara con las estadísticas de Erasmus+, puesto ha dado financiación a 640 mil experiencias educativas el 2020, han dado financiamiento a más de 20 mil proyectos; a pesar de la pandemia de Covid-19 (European Commission, 2021). Así, se dan dos situaciones, si bien el Reino Unido ha perdido recursos y programas –que lo han ayudado en su proyección internacional– ha ganado mayor autonomía, direccionalidad y una marca propia. Así, ha buscado establecerse como un campeón de la educación internacional, por lo que se generan prioridades de acción con países como la India, Indonesia, Brasil o México para exportar oportunidades educativas con estos países (Department for Education & Department for International Trade, 2021) y así promocionar al Reino Unido como una potencia educativa en países que están teniendo cada vez más un papel relevante en el sistema internacional.

Esto se ha visto como algo atractivo para los países con necesidades en temas educativos, puesto el Reino Unido ha estado apoyado la transnacionalización de su educación con, por ejemplo, la nueva red de campus de universidades británicas en otros países (Universities UK, 2021) y los fondos para promocionar las actividades educativas en China, Hong Kong, Vietnam, Brasil y Filipinas, entre otros (Department for Education & Department for International Trade, 2021).

Así, con esta internacionalización, se abren nuevos espacios de oferta educativa de excelencia fuera de Europa. No obstante eso depende de las condiciones estructurales de la comparación entre la educación del norte y sur global.



Sin embargo, al Reino Unido no hacer mención de esta problemática en los documentos relacionados a la educación, las oportunidades se ven limitadas para el sur global en tanto el proyecto tenga esta mirada que no permite un cambio educativo relevante. De igual manera, en los casos de personas del sur global con una doble nacionalidad europea tendrán un problema, puesto ahora tienen que pasar por un proceso de visado correspondiente para acceder a la educación británica, que como fue mencionado anteriormente pareciera que trae efectos negativos para los estudiantes internacionales.

Estos acuerdos han tenido un impacto en la diplomacia del Reino Unido, como menciona Orgaz (2021), –y se sostiene a lo largo del trabajo– el Brexit ha dificultado que la política exterior pueda encontrar su rol dentro del nuevo contexto; si bien ha ganado espacios de decisión, el Reino Unido está solo y se encuentra rodeado de países y bloques importantes como China, Estados Unidos y la UE. Esto tiene un mayor impacto, puesto que, como ha sido mencionado anteriormente, en el *policy paper* de Wright (2017) se considera que se establecen desafíos negativos para la política exterior. Así, por ejemplo el autor considera que el trabajo de extraerse de las instituciones de la UE ha implicado un gasto de recursos y esfuerzos para la FCO en un contexto donde las consecuencias de la austeridad aún eran visibles; ha perdido el valor añadido o efecto multiplicador como miembro de la UE, en espacios, por ejemplo, donde el Reino Unido ha buscado presentarse como país relevante como es en caso de la ayuda humanitaria; ha perdido la capacidad de generar sanciones a países que quiebren el sistema basado en reglas que han buscado promover y defender; una pérdida de espacios de decisión en el cual el Reino Unido lideraba y podía multiplicar su poder de llegada; y un decaimiento de la legitimidad internacional y percepción de su compromiso con el multilateralismo (Wright, 2017).

En ese sentido, los efectos –especialmente en su política exterior– si bien se refieren al Reino Unido, tienen una consecuencia más global. La percepción del Reino Unido y su capacidad de mostrarse como actor internacional relevante se vio limitada; y es algo que si bien se empezó a ver en las negociaciones; en la salida se hizo más explícito con los acuerdos de salida y, de comercio y cooperación. En ese sentido, el Reino Unido ha buscado mantener su presencia internacional –durante el Gobierno de Boris Johnson– por medio de una política exterior más activa a pesar de las limitaciones.

Es en este contexto de limitaciones que el Reino Unido busca mantener un rol global. Con respecto a la política exterior, el Reino Unido realiza el *Integrated Review of Security, Defence, Development and Foreign Policy* el 2021; que es una mirada más completa de la política del Reino Unido a cara con otros países. Dicho documento fue publicado después de la firma de la salida y del acuerdo de cooperación entre el Reino Unido y la UE; por lo que recoge la situación de cambio que ha sufrido el Brexit y lo plasma para presentar una política coherente en el nuevo contexto. Así, el Cabinet Office (2021) del gobierno del Reino Unido establece las continuidades y los cambios que ha sufrido. Con respecto a las continuidades se mantienen las siguientes prioridades:

1. Estados Unidos se mantiene como la relación bilateral más importante
2. El Reino Unido se mantendrá como el líder europeo en la OTAN
3. Mantener a nuestros ciudadanos seguros del terrorismo
4. Continuar siendo una fuerza de bien para los derechos humanos en todo el mundo
5. Mantenerse como un líder internacional de donaciones, comprometido con la lucha global contra la pobreza y con el cumplimiento de los ODS para el 2030

Y con respecto a los cambios en la política exterior se puede apreciar que se busca lo siguiente:

6. Dar forma al sistema internacional del futuro
7. El Reino Unido se mantendrá comprometido con la seguridad y prosperidad de Europa
8. Liderar la acción sostenible internacionalmente para acelerar el progreso de las cero emisiones y construir resiliencia climática
9. Adoptar una estrategia comprensiva cibernética para mantener la competitividad del Reino Unido
10. Hacer al Reino Unido un actor significativo en el espacio
11. Perseguir un compromiso mayor con el Indo Pacífico en apoyo de la prosperidad compartida y estabilidad regional
12. Hacer más para adaptarse al impacto del crecimiento de China
13. Trabajar para fortalecer la seguridad global de la salud
14. Crear fuerzas armadas que son más preparadas y con un compromiso global más persistente

15. Potenciar los esfuerzos para detectar, desactivar y responder a amenazas estatales, proteger a nuestros ciudadanos, infraestructura, economía y valores
16. Mejorar la habilidad –gracias a los aliados y socios– de anticipar, prevenirse y prepararse para responder y recuperarse de los riesgos para nuestra seguridad y prosperidad

Con los cambios realizados, se aprecia que el Reino Unido; primero, enfatiza ser más activo a nivel internacional, segundo, incluye otros aspectos de *soft power* con respecto al cambio climático –que se suma a los ODS y a la educación de las niñas–, tercero, Europa tiene un papel diferente para el Reino Unido por su salida y, cuarto, se reconoce el impacto de actores antes no contemplados como China que son capaces de influir en la política exterior británica.

El interés del Reino Unido por ser un actor relevante internacionalmente ha sido una prioridad en todos los gobiernos que hemos mencionado. No obstante, la búsqueda más activa de dicho papel es algo que se da desde el gobierno de Theresa May y se refuerza en el gobierno de Boris Johnson por las consecuencias vistas de la salida. El precio económico y legitimidad internacional han hecho que el Reino Unido busque tener un rol más preponderante y, acorde con eso, ha formulado nuevas prioridades –como las relacionadas con el *soft power*– para mantener e incluso ganar esa credibilidad internacional. Así el Reino Unido trabaja tres objetivos en su visión de política exterior: soberanía, prosperidad y seguridad (Cabinet Office, 2021). El término de soberanía es un énfasis que no se había realizado en los gobiernos anteriores. Dicho término refleja lo que fue la narrativa del Brexit de recuperar los espacios tanto domésticos e internacionales –aunque principalmente los primeros– que antes fueron cedidos a la UE.

Todo esto se da en un contexto no favorable para el Reino Unido, puesto que el Brexit ha perjudicado sus relaciones; el cambio en el sistema internacional es otro punto que se ha tenido que tomar en cuenta. “*The nature and distribution of global power is changing as we move towards a more competitive and multipolar world*” (Cabinet Office, 2021, p.14). Esto representa un desafío y oportunidad para la política exterior y la visión que el Reino Unido tiene para su papel internacional, ya que hay nuevos actores que desafían la posición del Reino Unido, pero también abre espacios de convergencia para fomentar prácticas cooperativas.

De esa manera se ha ajustado la visión del Reino Unido para responder al contexto. Aún se mantienen las mismas pretensiones que los anteriores gobiernos, pero se transforma para adaptarse al momento. Así, en el documento, se menciona que el Reino Unido será, para el 2030, un modelo de soberanía democrática y uno de los países más influyentes en el mundo abordando los problemas más apremiantes del momento, como lo son los desafíos transnacionales del cambio climático y el terrorismo, entre otros (Cabinet Office, 2021).

Esta concepción es bien expresiva del *soft power* que el Reino Unido busca tener, puesto que explicita el tema de los valores y busca ser visto como un modelo a seguir al buscar ser un referente en soberanía democrática. Debido a eso, es que en los documentos analizados del Reino Unido se presenta de manera afirmativa sus intereses, valores y capacidades a modo de volverse atractivo para otros países para poder liderar internacionalmente. De la misma manera, el tema del *soft power* se hace presente en tanto se arroga la capacidad de abordar problemáticas globales por medio de una gran capacidad diplomática. En ese sentido, el *soft power* es una herramienta que el Reino Unido va a hacer más presente como medio por el cual satisfacer sus intereses nacionales de posicionamiento internacional.

Así, hay cuatro tendencias que el Reino Unido reconoce en el sistema internacional a las que tiene que tomar en cuenta: los cambios geopolíticos y geoeconómicos, competencia sistémica, rápido cambio tecnológico y desafíos transnacionales (Cabinet Office, 2021). Estas tendencias pueden y son abordadas tanto desde el ámbito del poder duro como el suave. De esa manera, un elemento clave para el trabajo es cómo el Reino Unido aborda desde el *soft power* dichas tendencias. Primero, el Reino Unido busca mejorar los aspectos de “belleza” de su *soft power*. Como los gobiernos anteriores, el Reino Unido promueve su identidad como algo que los demás países pueden ver de manera beneficiosa.

De esa manera, “*our values and way of life, and the vibrancy and diversity of our Union. It is central to our international identity as an open, trustworthy and innovative country*” (Cabinet Office, 2021, p. 24), a lo que se suma su tradición como país centrado en la promoción del libre comercio y la protección de los derechos humanos. Así, el Reino Unido ha desagregado su diplomacia en las áreas relevantes que considera importante abordar, por ejemplo, diplomacia legal, regulatoria, de ciencia y tecnología, cibernética y resolución de disputas, entre otros; de igual manera, la AOD se mantiene como parte importante de la política exterior, y es un elemento



relevante para su *soft power* (Cabinet Office, 2021). Así, lo ha vinculado con las áreas de acción que ha considerado relevante como el cambio climático, el derecho de las mujeres, seguridad internacional en salud y desarrollo económico.

Durante el gobierno de Johnson, al igual que el gobierno de May, estas áreas se inscribieron dentro del *Global Britain*. Si bien este concepto ha sido ambiguo y los académicos han considerado que no representa un cambio en la política exterior británica, el *Integrated Review* le da mayor contenido al especificar al brindar un concepto práctico que teórico.

*What Global Britain means in practice is best defined by actions rather than words. (...) [It implies] a renewed commitment to the UK as a force for good in the world - defending openness, democracy and human rights - and an increased determination to seek multilateral solutions to challenges like climate change and global health crises, as seen in our response to COVID-19. (Cabinet Office, 2021, p. 9)*

El *Global Britain*, desde la definición que le otorga el gobierno implica tanto aspectos de *hard power* como de *soft power*, porque reconoce que es necesario trabajar en ambos espacios para poder configurarse como una potencia global. Lo relevante con el *Global Britain* y el *soft power*, es que son conceptos que han ganado robustez con el pasar de los gobiernos. El caso del *soft power*, si bien siempre han estado presente sus elementos, el término fue institucionalizándose desde finales del gobierno de David Cameron y a partir de eso se ha hecho cada vez más presente en los documentos del gobierno al punto que es reconocido como parte de la estrategia de política exterior británica. Lo mismo sucede con el *Global Britain*, fue mencionado en el discurso de Theresa May, y recién al final de su mandato fue explícito el término en los documentos revisados anteriormente. Lo que es importante destacar en este gobierno es que, con el *Integrated Review* de 2021, el gobierno británico ha buscado darle sustancia a un concepto que ha sido ambiguo desde que fue por primera vez mencionado. Así, como menciona el entrevistado 2 (2021), el Reino Unido ha tratado de trabajar con los documentos, estrategias y discursos realizados para darle mayor sustantividad al *Global Britain*.

Relacionado con este concepto, y con un énfasis en el *soft power*, el *British Council* realizó un breve análisis de la aplicación de este poder a la política exterior



británica. La entidad concluye de que si se quiere que el Reino Unido se mantenga como actor relevante –en un contexto donde otros países europeos están acortando su distancia en este tipo de poder– se tiene que trabajar aún más de lo planeado; se requiere que este concepto no solo, por ejemplo, se centre en países que reciben el AOD, sino en una gama mayor de países (MacDonald & Baily, 2020). En ese sentido, en un contexto de crisis sanitaria donde ya no cuenta con los recursos de la UE, se requiere que el Reino Unido ajuste su aproximación de *soft power* y se centre en países que le otorguen una mejor posición. Por lo tanto, se requiere que el *Spending Review* refleje dicha necesidad.

*Currently the UK spends about 2.75 per cent of GDP on ‘international engagement’ (...) Raising this to 3 per cent (...) would significantly increase resourcing for international engagement, especially if there was a significant uplift in funding for the diplomatic network, the BBC World Service and British Council. (MacDonald & Baily, 2020, párr. 10 – 11)*

Tomando esto en cuenta, es importante examinar la orientación hacia las regiones que maneja el Reino Unido. Como ha sido constante en los diferentes gobiernos, Estados Unidos se ha mantenido como el socio más relevante a nivel bilateral. El papel de la OTAN y Estados Unidos en temas de seguridad sigue siendo lo principal en la relación con el Reino Unido. Hubo ciertas menciones a lo que es la UE en temas de seguridad; no obstante, esto se desprende del hecho del nuevo contexto se da la necesidad de mencionarla como un espacio donde se convergen temas de seguridad.

Si bien en el subcapítulo anterior, se ha mencionado que algunos temas han tenido mayor autonomía, como el medio ambiente, el Reino Unido aún ha hecho girar los temas que ve dentro del *soft power* desde el área de seguridad y defensa. Por ejemplo, si bien el Reino Unido se ha centrado en ver el tema del medioambiente y cambio climático desde el *soft power*, este también lo realiza desde los espacios de seguridad. Así el Reino Unido llevó a cabo la primera conferencia del CSNU sobre el impacto del cambio climático en la paz y seguridad (Cabinet Office, 2021). Asimismo, los países de la OTAN el 2021 acordaron el establecimiento del plan de acción en cambio climático y seguridad (OTAN, 2022). En ese sentido, el Reino Unido ha estado buscando liderar el cambio climático tanto desde políticas cooperativas como de

seguridad. Esto evidencia la estrategia del Reino Unido de posicionarse internacionalmente desde políticas tanto de *soft* como de *hard power*, en temas que considera prioritarios.

Es importante ver como se abordan los temas dentro del *Integrated Review*. En este caso el documento no solo ve seguridad, va más allá y toca los temas desde una óptica más holística. Eso permite una mejor articulación de la política y trabajar más integralmente y así revalorizar espacios que no tenían tanta importancia anteriormente. Así por ejemplo, se revaloriza la Mancomunidad como un espacio en el cual el Reino Unido puede trabajar aspectos de seguridad y mejorar su soft power, por la creciente importancia que está teniendo al región del Indo-Pacífico (Cabinet Office, 2021). Así, este junto con el G7 y G20 son espacios donde el Reino Unido puede liderar y obtener mayor maniobrabilidad internacional. Asimismo, se destaca la mención del Indo pacífico y la presencia de China como una orientación a la región asiática de manera relevante (Cabinet Office, 2021). Esto no solo se menciona en temas de seguridad, sino también en relación a lo económico y a lo de poder blando.

Por lo que, pensando en las regiones prioritarias de la política exterior, la importancia del *Integrated Review* es que por su naturaleza en la que se abarcan diversas áreas, la presencia de Latinoamérica se hace más explícita que en gobiernos anteriores. Si bien mantiene un estatus periférico y se ve subsumida por la mayor importancia de otros países y regiones, se reconoce espacios donde el Reino Unido esta trabajando y puede trabajar con América Latina. Así, “[i]n Latin America and the Caribbean, the UK will continue to develop a strong set of partnerships based on shared democratic values, inclusive and resilient growth, free trade and mutual interest in tackling SOC and corruption” (Cabinet Office, 2021 p. 32); en las que destacan, por ejemplo, la reducción de la pobreza y las acciones en cambio climático.

Relacionando esto con las regiones prioritarias de la política exterior británica el Brexit ha perjudicado la política exterior en sus espacios prioritarios más importantes, Europa y Estados Unidos. En los gobiernos de Theresa May y Boris Johnson, la esfera de Europa fue un escenario negativo para la política exterior, puesto se ve entrampada en las negociaciones desfavorables para una salida consensuada. De esa misma manera, el Reino Unido ha destinado a sus agencias de política exterior a enfocarse en las negociaciones, lo que limita el trabajo en las otras esferas y áreas de política exterior. Para contrarrestar esto, en el gobierno de Boris Johnson se ha buscado un cambio en la relación con Europa en la que se busca

revalorizarlo como actor relevante y en la que se busca trabajar, por ejemplo, conjuntamente en temas de seguridad (Foreign Commonwealth & Development Office, 2021).

En la Anglosfera no hubo una correlación de intereses del Reino Unido con el mayor representante de esta esfera, Estados Unidos. Estos intereses divergentes han perjudicado al Reino Unido porque no pudo contar con la relación especial en un contexto en el que iba a salir disminuido por las negociaciones del Brexit. Sus aliados tradicionales le dieron la espalda haciendo de manera inevitable el declive de la posición internacional del Reino Unido, a pesar de seguir considerando a Estados Unidos como su relación bilateral más relevante.

Con respecto al tercer espacio, se puede mencionar que la relación con la Mancomunidad –y otros países emergentes y tradicionales– no ha sido suficiente para contrarrestar los efectos negativos del Brexit, al menos durante el gobierno de Theresa May. La formulación del *Global Britain*, y su especial interés en una diplomacia económica, llevó a buscar mayores lazos económicos con potencias fuera de Estados Unidos y la UE. No obstante, debido a las limitaciones ya mencionadas, el Reino Unido no ha podido establecer importantes nuevas relaciones económicas. Más bien solo ha logrado en algunos casos replicar bilateralmente los acuerdos que se tenía con terceros mientras estaba en la UE. Así, por ejemplo, como ha sido mencionado anteriormente es el caso latinoamericano.

En este contexto, Boris Johnson le dio mayor sustancia al *Global Britain* para contrarrestar los efectos negativos que se estaban generando. Se fortalece la idea de que las estrategias de *soft* y *hard power* son complementarias para alcanzar los objetivos, como lo demuestra, por ejemplo, el *Integrated Review* al ver el tema del cambio climático desde políticas de seguridad y de cooperación. Así, se enfatiza la necesidad de trabajar en espacios multilaterales, abordar desafíos internacionales que antes no habían sido mencionados y que se sumaron a las prioridades habituales del Reino Unido, como establecerse como un campeón del libre comercio en el que se promueven y buscan relaciones económicas con países que pueden mejorar la posición internacional del Reino Unido. No obstante, esto tiene un límite que se ve en la falta de un apoyo presupuestal necesario para lograr todos sus objetivos, por ejemplo, el recorte de 4 mil millones de libras anuales en su presupuesto de ayuda internacional (Shapiro & Witney, 2021) . Esto se da en un contexto desfavorable para la política exterior británica, como consecuencia de las adaptaciones y cortes

presupuestarios adicionales que significaron las medidas de enfrentamiento a la pandemia. En ese sentido, la pandemia dificulta el accionar del Reino Unido a nivel internacional; en un contexto que busca mantener y mejorar su posición internacional –ya dañada por el Brexit– sin los recursos y apoyos que antes le brindaba estar en la UE (Shapiro & Witney, 2021).

Asimismo, si bien, pareciera por los documentos revisados que la UE mantiene un rol importante, en la práctica no necesariamente se evidencia eso. Como mencionan Shapiro y Witney (2021), la manera en que Boris Johnson ha propuesto su política para el Brexit ha sido de confrontamiento con la UE –un ejemplo ha sido el intento de terminar las negociaciones sin ningún acuerdo, un *hard Brexit*– es por eso que a lo largo del proceso de salida en el gobierno de Johnson se ha visto un proceso de negociación que ha perjudicado, para autores como Niblett (2015), la región que le permitía maximizar sus intereses nacionales, Europa.

En resumen se puede mencionar que los Acuerdos de Salida y, Comercio y Cooperación han traído un cambio en la política del Reino Unido en la cual ellos se han buscado adaptar. Se ha respondido al contexto de los nuevos desafíos y, países y regiones emergentes por medio de una revisión de la política exterior más integral. A su vez, presentan continuidades importantes como es el tema del papel de Estados Unidos como su relación bilateral más importante. Asimismo, se confirma la posición periférica de América Latina, a pesar de las mayores menciones a esta región en los documentos oficiales del Reino Unido.

El problema es que a pesar de esta adaptación, las consecuencias del Brexit se mantienen visibles. En ese sentido, el *Global Britain* se mantiene como un concepto poco sustantivo, puesto la definición presentada abarca lo que el Reino Unido ha estado haciendo a lo largo de los diferentes gobiernos en relación con su posicionamiento internacional y su trabajo con otros países, aunque sea en nuevos temas. Además de esto, no se da el apoyo presupuestal necesario en algunas áreas relevantes como en la AOD que visibilizan al Reino Unido internacionalmente. Así, el gobierno británico redujo el AOD de 0.7% al 0.5% del PBI hasta que la situación se normalice (Foreign Commonwealth & Development Office, 2022a), pero estas condiciones para restaurar al nivel fijado recién se darán en 3 – 4 años (Wintour, 2021). Por último, la relación del Reino Unido con Europa, por la naturaleza de la salida, indica que las fricciones se mantendrán a pesar de que los objetivos del FCO fueron buscar las salidas menos azarosas posibles.

En este contexto de cambio, el FCO también sufrió una transformación, se fusionaron el FCO con el *Department for International Development* y fueron reemplazadas por el *Foreign, Commonwealth and Development Office* (FCDO). El reemplazo se da como respuesta a los cambios surgidos y que se estaban perfilando desde el 2016, en el que se buscaba asegurar una integración más profunda de las capacidades internacional del Reino Unido, para un resultado más abarcador (Cabinet Office, 2021). Es así que las prioridades del FCDO son diferentes que las del FCO. Las prioridades establecidas en el *FCDO Outcome Delivery Plan: 2021 to 2022* –el sucesor del Plan Departamental– son más amplias y recogen la visión y prioridades del *Integrated Review*.





**Tabla 3**

*Prioridades del FCO y el FCDO por área*

| Áreas                   | FCO   | FCDO  |
|-------------------------|---|---|
| Seguridad               | Proteger a nuestros ciudadanos  | Hacer más segura al Reino Unido y resiliente a amenazas globales  |
| Liderazgo internacional | Trabajar para ser campeones de la democracia, derechos humanos, buena gobernanza y el imperio de la ley   | Formar el orden internacional y asegurar que el Reino Unido es una fuerza de bien en el mundo al: apoyar el desarrollo sostenible y necesidades humanitarias; promover los DD.HH y la democracia; y establecer estándares comunes internacionales   |
|                         |   | Extender y amplificar la influencia del Reino Unido en el mundo, incluyendo la aplicación exitosa del estatus de la ASEAN como socio dialogante   |
| Cambio Climático        | Galvanizar la acción internacional, promoviendo el rol e impacto de Conferencia de Cambio Climático de la ONU y la COP 26, pujar por ser el anfitrión y tomar un liderazgo global | Combinar nuestro liderazgo global a través del COP 26 y la presidencia del G7 con nuestra programación de desarrollo para acelerar la transición a una economía global sin emisiones de carbono, proteger y restaurar la biodiversidad, y apoyar la adaptación y resiliencia de los más vulnerables a nivel mundial |
| Economía                | Promover desarrollo económico, crecimiento limpio y sostenible, y mejores ambientes de negocios en mercados clave   | Debemos asegurar que el Reino Unido está bien posicionado para aprovechar al máximo los mercados emergentes, cambios en la economía global y progreso global en ciencia y tecnología  |

Fuente: Foreign and Commonwealth Office (2019a); Foreign Commonwealth and Development Office (2021). Elaboración propia.

Las diferencias vistas, permiten ver una centralidad mayor de la búsqueda del papel global, así como los medios para alcanzarla que se centran en las áreas donde el Reino Unido puede hacer un uso central de su *soft power*. Su alta capacidad diplomática<sup>6</sup>, como herramienta de *soft power*, le permite ser más visible en las áreas prioritarias que considera relevante. Que sean explicitadas dichas áreas en las

<sup>6</sup> Según el Global Diplomacy Index, el Reino Unido se encontraba en el 2019 en el 11 puesto, uno más debajo del puesto en 2017. [https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org/country\\_rank.html](https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org/country_rank.html)

prioridades indica que el Reino Unido ha tratado de dar una direccionalidad a la política exterior buscando mayor presencia, reconocimiento y liderazgo internacional en áreas de *soft power*, sin que necesariamente haya derivado en acciones concretas.

Así, ha buscado tomar en cuenta aspectos de la política exterior que están más asociados con la cooperación como el desarrollo sostenible y derechos humanos. Esto se refleja en la visión que se tiene para el FCDO, puesto que busca conseguir sus intereses nacionales al presentarse como una fuerza de bien (Foreign Commonwealth & Development Office, 2021). Es importante notar que presentarse de esta forma a nivel internacional puede ser considerado como una forma de benignidad según Vuving (2009). Al hacerlo, el Reino Unido se muestra como un socio comprometido con el desarrollo de otros países que busca cooperar con ellos al mostrarse como un país “altruista”. Así, conciben sus intereses de un modo afirmativo, como intereses universales al resto de la comunidad internacional con miras, en realidad, a consolidarse como un líder internacional.

La AOD ha tomado relevancia puesto que, como mencionan MacDonald y Baily (2020), después de la fusión se estima que el 96% del presupuesto del FCDO es AOD. Esto es importante, ya que demuestra que los programas de asistencia extranjera – así como otros fondos internacionales del Reino Unido, que son mencionados más adelante– que se dan por medio del FCDO son presentados como una intervención favorable en los países de destino, obedeciendo a la proyección de la imagen de una potencia benigna. Y esta es destinada por ejemplo a la educación de niñas, reducción de la pobreza y contribución a la salud global, siendo uno de los países que más se comprometió financieramente con la COVAX<sup>7</sup>. A esto se suma los otros espacios que el Reino Unido busca liderar, pero que no son parte de la AOD, como el cambio climático (Foreign Commonwealth and Development Office, 2021). Liderar espacios como el G7 y la COP 26, en un contexto que el Reino Unido ha hecho mayor énfasis en la acción climática, sumado a su uso de AOD, son acciones por la cual el Reino Unido está buscando mostrarse como un líder con un alto compromiso internacional, con miras a que eso le permita posicionarse internacionalmente. Es así que implementa políticas de sanción y promoción con el objetivo de ubicarse como un país referente en la materia. Por ejemplo, el Reino Unido apoya internacionalmente con el

---

<sup>7</sup> La COVAX es la iniciativa de la OMS con el propósito de promover el acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19. <https://www.as-coa.org/articles/que-es-covax-y-que-significa-para-america-latina>

fondo para el cambio climático que aporta 11.6 miles de millones de libras a países en vías de desarrollo a adoptar la energía renovable (HM Government, 2021a). De la misma manera, busca dar el ejemplo y volverse un punto de referencia con cambios en la política interna. Así, el Reino Unido ha planteado una nueva estrategia llamada *UK Net Zero Strategy* que busca la reducción del uso del carbono y reemplazo a una energía renovables y limpias (HM Government, 2021b).

Es importante destacar que en el *FCDO Outcome Delivery Plan: 2021 to 2022* se da una centralidad a lo que se considera la tercera esfera de su política exterior. Se hace un mayor énfasis en la ASEAN y otros espacios multilaterales como el G7, que a la Mancomunidad. Si bien esto no implica una pérdida de relevancia de los otras regiones, puesto igual se reconocen como centrales (Foreign Commonwealth and Development Office, 2021); el documento se centra en lo que no lo hizo el *Integrated Review*. Así, tomando en cuenta que las prioridades presentadas para el FCDO, la región asiática se ha convertido en un espacio de competencia para el Reino Unido. Esto se debe a que, como Asia es la región de mayor emergencia en la actualidad (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación, s.f), existen espacios de convergencia económica y política que pueden mejorar la posición del Reino Unido. Además como menciona Wu (2019), el Reino Unido también compite para demostrar que el Brexit fue una decisión correcta.

De esa manera, la razón detrás de tanto interés con la posición internacional y su énfasis que ha recibido durante el gobierno de Theresa May y, aún más, en el gobierno de Boris Johnson ha sido para demostrar que el Reino Unido, a pesar de los cambios y desafíos que se han generado, sigue siendo relevante internacionalmente. Como mencionan Haacke y Harley (2019), la salida del Reino Unido y su prospecto de querer tener un rol relevante lo ha llevado a que tenga una relación más profunda con la región asiática y en especial el ASEAN, y, reconociendo las limitaciones del *hard power*, el Reino Unido ha buscado aproximarse desde el tema de la identidad, valores y la cultura; aunada por una gran capacidad de *soft power* y diplomacia activa.

El valor regional del Reino Unido se debe principalmente a la calidad de su poder, su capacidad como proveedor de capacidades calificadas –llámese educación o infraestructura– y al ser un facilitador para los objetivos internacionales; que son aspectos atractivos para la región asiática para trabajar con el Reino Unido (Turner, 2018). Y esto es algo que se repite en Latinoamérica –aunque por motivos diferentes–,

el interés que se tiene del Reino Unido se debe a su capacidad de ser proveedor de las carencias existentes en la región.

Por último, a pesar de dichas aproximaciones los autores critican la política del Reino Unido hacia las regiones. En el caso de Asia, *“the UK’s pivot to Asia, emerging from 2007/2008 and intensifying in the post-2010 period, has done little to improve its position as a tertiary level partner of Asia”* (Turner, 2018, p. 221). Asimismo, autores critican desterritorialización de la estrategia del Reino Unido (Haacke & Harley, 2019). Esta ha implicado reemplazar la mención de objetivos asignados a países específicos por ideas generales que engloben la relación del Reino Unido con la comunidad internacional. Así, debido a la centralidad que se le han dado a las ideas generales en detrimento de designar objetivos a territorios específicos—como se mencionó anteriormente—; implicó para Haacke y Harley (2019) la incapacidad de presentar una estrategia coherente. A su vez, que la aproximación al Asia haya sido reaccionaria como menciona Turner (2018), se debe a que el acercamiento es un producto de la necesidad de contrarrestar los efectos del Brexit y la búsqueda de posicionamiento internacional. Estos son aspectos que también, como se mencionará en el tercer capítulo, afectan a Latinoamérica y el Perú. En ese sentido, si bien desde el 2010 hay una revitalización de la región, como se muestra en el tercer capítulo, las breves menciones en el *Integrated Review* parecen provenir de una actitud reactiva a la situación actual, como sucede con Asia (Haacke & Harley, 2019), más que de una estrategia pensada a largo plazo.

En relación con el dinamismo del comercio, el Reino Unido se sigue rigiendo por las políticas implementadas durante el gobierno de Theresa May, puesto el documento sigue vigente. En ese sentido, el gobierno británico consideraba que el Brexit abre nuevas oportunidades para el comercio del Reino Unido. *“Outside the EU, the UK will be able to focus exclusively on its own priorities, such as trade in services. The UK will be able to set its own tariffs and pursue its own free trade agreements”* (Webb, 2020, párr. 5). Así, desde el gobierno británico, se consideraba, con cierto optimismo, que la política comercial del Reino Unido se mantendría igual o más dinámica que cuando estuvo con la UE. No obstante, las dificultades para firmar acuerdos durante el gobierno de Theresa May no fue el único obstáculo que se presentó para los británicos en temas comerciales. El problema con las consideraciones que hizo el gobierno, como una mejor capacidad de firmar acuerdos



comerciales y un mayor acercamiento a otras regiones, no partieron de una consideración de las capacidades y limitaciones del Reino Unido en la actualidad.

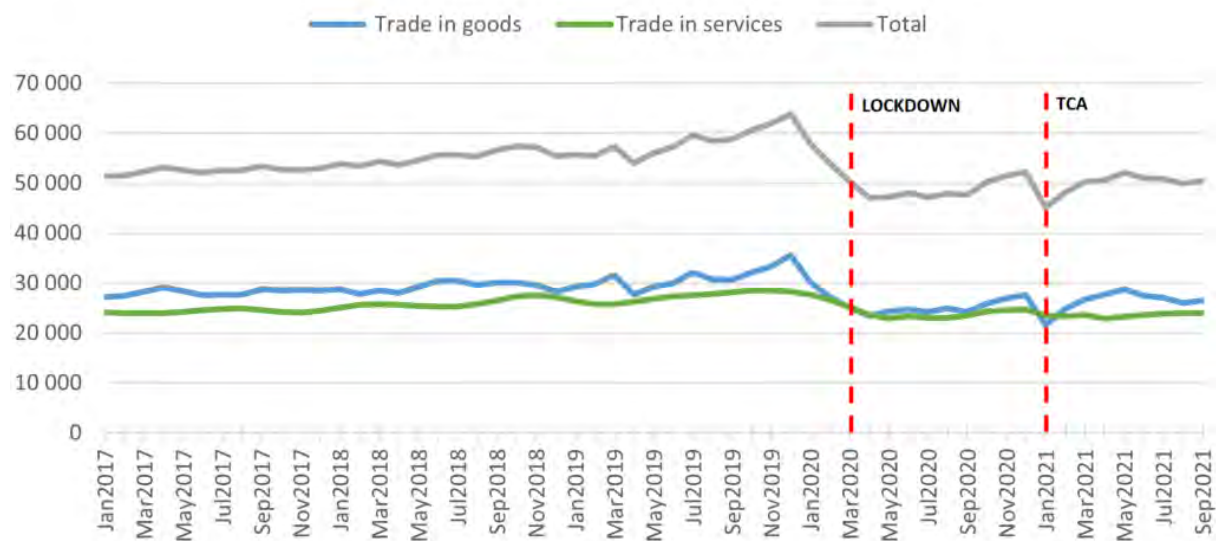
*[T]he Government's analysis of the potential of an independent trade policy is particularly damning. It is based on a scenario in which the UK would replicate all existing EU deals while also pulling off the feat of agreeing trade deals with the US, India, China and the Gulf States – and with the EU failing to conclude similar deals. (Stojanovic, 2019)*

Asimismo, aunque el Reino Unido haya recuperado su capacidad para dirigir de modo autónomo su política comercial, su larga dependencia del esquema de negociaciones internacionales, legislación y regulaciones impuestas por la UE generó que no contase con las capacidades y experiencia para negociar y cerrar los acuerdos autónomamente. Por ello, la necesidad de recuperar y desarrollar dichas capacidades –así como los efectos de las dificultades para cerrar el Acuerdo de Salida– y el Acuerdo de Comercio y Cooperación han hecho que el proceso de negociación y firma de acuerdos sea demorado (Webb, 2020). Todo ello, sumado a la crisis económica impuesta por la pandemia, han afectado de modo negativo a las exportaciones del Reino Unido, sin poder establecer claramente cuál ha sido el efecto independiente de cada factor.



**Figura 5**

*Exportaciones del Reino Unido enero de 2017 – setiembre de 2021 (millones de libras)*



Fuente: Ayele et al. (2021)

La figura 5 evidencia que si bien el decrecimiento de las exportaciones se ve antes de ambos sucesos, tanto la pandemia como el Acuerdo de Comercio y Cooperación han hecho que se mantenga constante en bajos niveles; superando los niveles de los primeros años después del referéndum a pesar de que había mayor incertidumbre con respecto al futuro de la relación del Reino Unido con Europa y cómo eso iba afectar sus relaciones con otros países. Como bien mencionan Ayele, et al. (2021) si bien vieron aumentos mínimos en las exportaciones después de enero de 2021, estas se han mantenido en niveles pre pandemia. Que las exportaciones hayan presentado su mayor reducción durante la entrada de vigor del tratado es, en parte, indicativo que ha tenido un papel en la caída del mismo.

Si bien se podría considerar esto, es necesario hacer dos salvedades. Primero, es complicado poder separar los efectos del acuerdo con los efectos de la pandemia, por lo que es necesario esperar a ver cómo se desenvuelve el comercio en los próximos años. Y, segundo, la economía en la actualidad no se desprende de los efectos del COVID-19. Las proyecciones del PIB en el Reino Unido para el 2022 han mostrado una reducción constante debido a cuestiones tanto asociadas al Brexit como a la pandemia; por ejemplo, un aumento en los costos de vida y restricciones en las cadenas de abastecimiento (IHS Markit, 2022). Así, ambas situaciones han hecho que el dinamismo de la política comercial se haya visto disminuida.

Todo esto se da en un contexto, como fue mencionado anteriormente, que no favorece al Reino Unido, puesto ha tenido que formular una política comercial independiente en un contexto de restricciones presupuestales preexistentes al Brexit a las que se le sumaron otras nuevas por la pandemia. Así, el sector comercial del Reino Unido no ha podido competir con la de la UE u otros países europeos económicamente relevantes. En ese sentido, Ayele et al. (2021) muestran que tanto en exportaciones como en importaciones el Reino Unido se ha recuperado en menor medida que países como Italia, Francia, Alemania, Bélgica, Países Bajos y España. Asimismo, en temas de relacionamiento con países no europeos, el Reino Unido ha perdido la ventaja que le daba la UE; el mercado de la UE representa a 500 millones de consumidores, mientras que el del Reino Unido solo representa 65 millones y los costos de restricciones impuestas al mercado de la UE para países no miembros son 3 veces mayor que para los miembros (Stojanovic, 2019). Así, la recuperación de capacidades ha sido algo que no ha beneficiado al Reino Unido, puesto ha tenido que competir con otros países sin lograr los mismos éxitos que estos otros.

El Reino Unido no ha recuperado el dinamismo que ha buscado, puesto no ha logrado sus objetivos relativos en materia comercial. Si bien ha tenido un interés en los acuerdos comerciales que suscribió como parte de la UE, y ha logrado establecer nuevos acuerdos de reemplazo con 60 de los 70 países que tenían acuerdos con la UE al momento de su salida (Edgington, 2021), el foco para el Reino Unido ha sido lograr acuerdos con nuevos países de peso como China o India. No obstante, ha tenido algunos logros como los acuerdos con Australia y los países de la Commonwealth que no representan ganancias sustantivas, puesto el Reino Unido ha llegado a acuerdos con países con una economía bastante abierta que, mas bien, representan peligros para los sectores protegidos del Reino Unido como el sector agrario (Stojanovic, 2019). En ese sentido, como se detalla más adelante, los acuerdos logrados, vistos por parte de algunos socios del Reino Unido, han implicado una pérdida de oportunidad para mejorar la posición que tiene el Reino Unido en esos países y, segundo, estos no representan los intereses principales en temas comerciales para el Reino Unido.

Es en este contexto también que plantean cambios en su comercio con países en vías de desarrollo. Con esto han buscado tres objetivos: un esquema más simple para un mejor entendimiento de los socios, un esquema que apoye el crecimiento sostenible y, coherencia con ambiciones comerciales del Reino Unido de ser un líder

en comercio y desarrollo (Department for International Trade, 2021). Así, han pensado mejorar los esquemas generalizados de preferencias para aumentar los bienes que son elegibles y proveer mejores reducciones de tarifas (Department for International Trade, 2021). Esto quiere mostrar la nueva accesibilidad del Reino Unido para poder concretar nuevos acuerdos que beneficien mayormente a países en vías de desarrollo. Esto se debe a que se tiene que tomar en cuenta que el Reino Unido siempre buscó profundizar y ampliar los mercados de la UE con terceros países.

Las importaciones de los países en desarrollo no compiten con los productores del Reino Unido, por eso, en un contexto donde el Reino Unido ya no está con la UE, los países en desarrollo pueden establecer lazos comerciales con el Reino Unido con mayor facilidad (Mendez-Parra et al., 2016). En el caso latinoamericano el único país que se ha beneficiado de estos cambios es Bolivia, puesto es el único que se encuentra dentro del esquema generalizado de preferencias. No obstante, el esquema generalizado de preferencias tiene limitaciones, puesto se enfoca en países que no representan grandes mercados emergentes –a excepción de algunos como India, Etiopía o Indonesia. Es importante destacar que este esquema generalizado de preferencias es una herramienta que le permite posicionarse internacionalmente al Reino Unido. Si bien estos esquemas tienen una lógica económica, puede ser también usado para ser más atractivo y visibilizado internacionalmente. De esa manera, el Reino Unido propone un nuevo esquema que *“will boost opportunities for enterprise and trade with developing countries in line with our values (...) [and] will contribute to developing countries’ integration into the global economy, creating stronger trade and investment partners for the future, and strengthening supply chains”* (Department for International Trade, 2021, p. 3). En ese sentido, se plantea de manera afirmativa los intereses del Reino Unido para visibilizarse como país líder que inspira compromiso internacional con países de renta media – baja.

En conclusión el capítulo ha mostrado los cambios y continuidades de la política exterior, así como los efectos que el Brexit ha generado en ella. Con respecto al primer punto, se evidencia que, durante los gobiernos analizados, la continuidad más importante ha sido la prioridad de la búsqueda del rol internacional. En todos los documentos analizados, se confirma que ha sido la pretensión más importante para los diferentes gobiernos. En ese sentido, cada gobierno ha buscado dicha pretensión desde consideraciones y perspectivas diferentes. Los gobiernos del *New Labour* y de David Cameron, debido a su pertenencia a la UE– plantearon las prioridades y

objetivos de la política exterior dentro de su marco de seguridad, puesto les brindaba mayor maniobrabilidad al no estar regulado por la UE. Así, se destaca que en ambos gobiernos las prioridades del Reino Unido se encontraban más territorializadas y, a su vez, en el gobierno de David Cameron el uso del concepto de seguridad económica es una muestra de la centralidad de los aspectos económicos. En los gobiernos del 2016 en adelante, si bien hubo cambios en algunas prioridades, se mantuvo como visión, misión y prioridad acrecentar el papel internacional del Reino Unido. Los cambios relevantes se dieron en el uso cada vez más de valorizaciones globales que le quitaron la especificidad territorial a la política exterior.

De la misma manera, que cada vez fueron más explícitos el reconocimiento y uso del *soft power* como herramienta útil para los intereses nacionales en el ámbito internacional. No obstante, el problema es que el Reino Unido ha perdido las ventajas en *soft power* que le brindaba la UE, en especial en temas de legitimidad internacional, puesto que el Brexit fue considerado por otros países como una retracción del Reino Unido en el sistema internacional y su convicción con respecto al multilateralismo. Por otro lado, debido a la salida, el Reino Unido fue capaz de presentar una política comercial que le permitió trabajar sus prioridades. Es importante considerar que las negociaciones en el área económica, los *brexiteers* consideraban que los acuerdos bilaterales podrían compensar las pérdidas generadas por la salida de la UE. Así, el Reino Unido buscó tratar individualmente las negociaciones con los países miembros, aunque al final no tuvo resultados puesto que negociaron desde el inicio como bloque (Stephens, 2021, p. 303).

En esta misma línea, el Reino Unido trató de relacionarse con economías tradicionales y emergentes importantes. No obstante, muchas no estaban interesadas en realizar negociaciones sin que el Reino Unido defina su posición con la UE. Así, por ejemplo, si bien desde inicios del Brexit, el Reino Unido estuvo interesado en formular un acuerdo de libre comercio, el entonces ministro de comercio de Australia, Steven Ciobo, mencionó que primero se buscará concretar el acuerdo con la UE (MacLellan, 2016). El 2021 se logró concretar un acuerdo con Australia, no obstante la crítica que se realiza es que el acuerdo está más centrado en demostrar la soberanía recuperada en materia económica del Reino Unido, por lo que las consecuencias económicas del tratado pasan a un segundo plano (Heron & Siles-Brügge, 2021). De la misma manera, las dificultades presentadas en el dinamismo, como la falta de capacidad, fueron una de las causas para que el Reino Unido no haya logrado sus



objetivos de firmar acuerdos con países relevantes y para que no haya podido reemplazar todos los acuerdos que tenía como miembro de la UE con terceros países.

Un cambio dado ha sido también en las orientaciones hacia las regiones de la política exterior, si bien desde el siglo XX se reconocen como regiones prioritarias de la política exterior a Europa, Estados Unidos y la Commonwealth, en el siglo XXI, durante el gobierno del *New Labour*, se centró en Estados Unidos y Europa. Esto fue algo que fue abriéndose a otros países, debido al surgimiento de países emergentes y la creciente importancia de Asia. Es así que, sin perder importancia Estados Unidos o Europa, especialmente en los gobiernos post-Brexit, se vio la inclusión de países considerados relevantes en su política exterior. No obstante, dicha inclusión responde a los desafíos que planteó el proceso de negociación del Brexit. La salida ha generado problemas para la política exterior y la posición internacional del Reino Unido. Implicó que el Reino Unido enfrente “*a high degree of dislocation in the arrangements that have anchored its European, transatlantic and international diplomatic strategy for over half a century*” (Oliver & Williams, 2016, como se citó en Whitman, 2019, p. 384).

De esa manera, uno de los problemas más importantes ha sido que el Brexit ha perjudicado la relación con las regiones prioritarias de la política exterior del Reino Unido. Su salida trastocó la política exterior en relación con la UE. Así, Stephens (2021) considera que “[i]t overturned an economic model that had seen the country become a platform for global companies operating across the twenty-eight-nation European Union” (p. 294). El beneficio económico se fue disminuyendo, ya que, al dejar ser miembro, perdió las preferencias económicas. Por ese motivo, se ven fugas de capitales que fueron degradando lentamente la situación doméstica en el país. Optar por salir de la UE implicó un cambio de los intereses del Reino Unido. Antes del Brexit, el Reino Unido manejó una política exterior basada en el respeto al Sistema Internacional y la promoción de los espacios multilaterales. Ahora, para los europeos, “*it was forsaking multilateralism for bilateralism, demolishing the European pillar of its foreign policy at just the moment when the second, Atlantic pillar faced its own serious challenges*” (Stephens, 2021, p. 295). Así, a pesar de las dificultades, el Reino Unido buscó mantener una relación positiva con la UE. Sin embargo, la salida ya había resquebrajado la confianza entre ambas partes. Por eso, tanto Francia como Alemania no estaban dispuestos a hacer ajustes al mercado único en las negociaciones para favorecer al Reino Unido, ahora un tercero para la UE (Stephens, 2021, p. 312).



Con respecto a la relación con Estados Unidos, la llegada de Joe Biden a la presidencia el 14 de enero es un aspecto positivo para la relación con el Reino Unido. Biden reconoce la importancia de los espacios multilaterales, que son los espacios en los cuales el Reino Unido puede cumplir sus ambiciones globales. Que su principal aliado fuera de Europa retome esa mirada, es una ventaja para el Reino Unido de poder usar su “*special relationship*” para tener una presencia mayor internacionalmente. Por esos motivos, es que previo a la reunión del G7 del 2021, Boris Johnson reconoció las nuevas oportunidades que representó Biden y buscó trabajar con él en espacios de cooperación en temas de defensa y seguridad, cambio climático, comercio, y ciencia y tecnología (Holland & Faulconbridge, 2021; The White House, 2021).



### Capítulo 3: El Reino Unido, América Latina y el Perú desde el 2000 hasta el 2021

El presente capítulo se centra en analizar la relación que el Reino Unido ha tenido tanto con la región latinoamericana como con el Perú, con el fin de conocer las consecuencias que ha generado el Brexit y los espacios de convergencia que se establecen. Para dicho fin, el trabajo se ha dividido en tres subcapítulos. El primero se dedica a analizar la política exterior británica hacia la región desde el 2000 hasta el 2021. Identificar las tendencias de cooperación y económicas que se han dado con la región proveen el marco para entender la relación que se establece con el Perú. De esa manera, los indicadores a utilizar, tanto en este subcapítulo como en los siguientes, son los que se centran en el intercambio comercial y en el stock de inversiones. A su vez, si bien no se utiliza el indicador de convergencia de prioridades de política exterior, este subcapítulo se centra en cómo se han desarrollado las prioridades de política exterior británica en la región.

El segundo subcapítulo se centra en analizar la relación económica y de cooperación con el Perú desde el 2000 hasta el 2016. Para eso, se utiliza el indicador de prioridades de la política exterior que define las prioridades específicas que el Perú ha formulado. A su vez, se utilizan los tres indicadores de la variable dependiente: el stock de inversiones, el intercambio comercial y los espacios de convergencia de la política exterior que permite conocer los espacios de cooperación trabajados.

Por último, el tercer subcapítulo se centra en estudiar la relación en temas económicos y de cooperación entre el Reino Unido y el Perú a partir del 2016 hasta el 2021. Este capítulo toma en cuenta el papel del Brexit para entender como este suceso ha afectado a la relación bilateral en las áreas antes mencionadas. Así, el trabajo utiliza los 3 indicadores propuestos para la variable dependiente.

#### 3.1 La política exterior británica hacia América Latina

Durante todo el siglo XX hubo un enfriamiento de las relaciones Reino Unido – América Latina a comparación de la relación durante el siglo XIX. Como reconoce Mills (2018) “[f]rom the First World War onwards, both Britain’s economic interests and its political influence in Latin America dwindled” (p. 1391). Esto se debe a ciertos factores que hicieron que la posición del Reino Unido en América Latina fuera insostenible. La relación con América Latina no cambió durante la primera década del

nuevo siglo. Para el Reino Unido, la relación se mantuvo compleja, tanto por factores propios de la relación con la región como por factores ajenos a este. En el 2015 se realizó un seminario en la universidad de Lancaster que reunió a académicos y algunos políticos para discutir las relaciones del Reino Unido con América Latina. En dicho seminario se destaca Giles Paxman, ex embajador en México, que mencionó que es complicado establecer una política exterior en la región por la alta diversidad de regímenes políticos, de gobernanza, de desarrollo económico y de riqueza (Kandiah & Mills, 2015, p. 21). De la misma manera, en el seminario se tomó en cuenta la tendencia política de América Latina. Si bien no se profundiza en este tema, sí se considera que la tendencia de gobiernos de izquierda en la región presentó desafíos para la relación del Reino Unido con la región. Tanto Kirchner en Argentina como Lula en Brasil y el consecuente apoyo del segundo al primero en el tema de las Islas Malvinas hizo que las relaciones con el Reino Unido tengan momentos complicados. Es así que cuando el Reino Unido trataba de mantener una diplomacia activa en América Latina, como mencionó Peter Collocot, ex embajador en Brasil, “[t]he view from most of the Ambassadors was that the Falkland conflict was the elephant in the room every time they talked to their corresponding Government” (Kandiah & Mills, 2015, pp. 31–32).

A estos factores se les suman otros externos a la relación como la presencia de otras potencias como China o India e, incluso, de los mismos socios europeos del Reino Unido. Esto fue un factor disuasivo para empresas, en especial medianas y pequeñas, puesto que ya existe en estas una preocupación por el papel de China e India, además que las empresas encuentran más atractivo el mercado único de la UE que la región latinoamericana (Kandiah & Mills, 2015).

Recién a partir del año 2010, con la llegada de David Cameron y la implementación de la Agenda Canning, la política exterior hacia Latinoamérica experimentó un fortalecimiento importante de las relaciones –aunque ya se había visto un leve incremento de la relación económica años anteriores–, especialmente en el ámbito político diplomático. El gobierno de David Cameron pensó el rol del Reino Unido como un centro de redes globales. Esto implicaba reconectarse con los países y mercados emergentes para mantener un estatus global. En ese sentido, la región se vuelve de interés, puesto que se tenían países con una creciente importancia a nivel global como Brasil, México y Argentina; y mercados que cobraban relevancia como el Perú, Chile y Colombia (HM Government, 2015, p. 59).

Hay dos aspectos a considerar para entender la relación con Latinoamérica a partir de su gobierno. Primero, es la importancia que le da al tema económico en su gestión. Su gobierno inicia inmediatamente post-crisis 2009, por lo que el énfasis en lo económico era lo primordial. Segundo, como estrategia para enfrentar dicha crisis, se buscó establecer relaciones con regiones anteriormente ignoradas por el Reino Unido como parte de la respuesta del planteamiento de la seguridad económica. Así, el entonces gobierno británico dejó una posición de negligencia y buscó establecer una política para América Latina y, en ese sentido, se empezó a desarrollar una política discernible para la región que terminó llamándose Agenda Canning<sup>8</sup> (British Foreign Policy Group, 2018; Kandiah & Mills, 2015; Mills, 2018; The Canning House, 2020b). Este cambio se evidencia en el discurso del entonces secretario de relaciones exteriores, William Hague (2010), que mencionó que *“now is the time for Britain at last to think afresh about Latin America and the opportunities it presents for political cooperation and trade and investment”* (párr. 16).

Uno de los aspectos más importantes para la política exterior británica, y para la Agenda Canning, es el tema económico. Esta agenda surge en el contexto de que el Reino Unido está buscando una mayor seguridad económica, por lo que América Latina se posiciona como un mercado potencial para el comercio del Reino Unido. En ese sentido, como se mencionan en algunos *policy papers* *“[t]he central element of the ‘Canning Agenda’ launched by Hague has been an effort to increase British trade and investment with Latin America”* (BFPG, 2018, p. 6). Es así que se ve una inversión creciente por parte del Reino Unido y un mayor comercio entre las partes en la región. A partir del 2011, como muestra la figura 6, se revirtió el déficit comercial del Reino Unido con América Latina. Esto es debido a que, en las relaciones bilaterales con los países de la región, la prioridad del Reino Unido fue revertir la caída en el comercio (Council on Hemispheric Affairs, 2011). Y esta fue una tendencia que se ha mantenido durante todo el periodo de la Agenda Canning antes del Brexit.

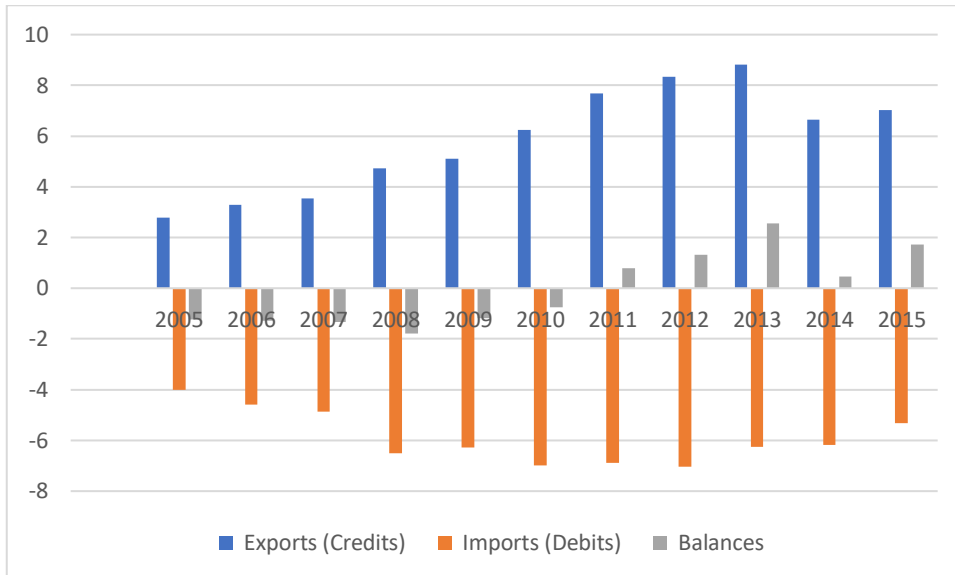
---

<sup>8</sup> Es un producto de un trabajo conjunto del sector público y privado. La casa Canning (*The Canning House*) es un *think tank* creado en 1943 que ha trabajado junto con el gobierno del Reino Unido relacionado netamente a temas respecto a Latinoamérica.



**Figura 6**

*Balance del comercio del Reino Unido con América del Sur 2005 - 2015 (miles de millones de libras)*



Fuente: (Office for National Statistics, 2016). Elaboración propia

En relación con la inversión del Reino Unido, se destaca, principalmente, la que se realiza a países como Brasil, México y Colombia; puesto que durante el periodo 2010–2016, como menciona British Foreign Policy Group (2018), se volvieron mercados importantes para los negocios británicos. De esa manera, estos tres países fueron parte del *Prosperity Fund* que buscó realizar reformas económicas en áreas como infraestructura, financiamiento, energía, salud y educación; y que, como resultado de este crecimiento económico, se benefician las empresas británicas en esos países (Cabinet Office et al., 2020). Asimismo, la Inversión Extranjera Directa (IED) del Reino Unido en el año 2016 fue de 8 359 millones de dólares que representó el 5% de la IED en toda la región; frente al 20% y 12% de Estados Unidos y Países Bajos respectivamente (Hilares, 2019, p. 54).

A pesar de la importancia que se da en el tema económico al comercio y a la IED, estas no han sido lo único relevante de la relación. La exportación de servicios y el turismo también han sido importantes para entender la relación entre el Reino Unido y América Latina. La exportación de servicios es uno de los puntos fuertes del Reino Unido cuando se habla en materia económica. Así, por ejemplo, en el 2019 fue el “segundo mayor exportador y el quinto mayor importador de servicios comerciales en

el mundo” (OMC, s.f, como se citó en Santander, 2022). Durante el periodo 2010–2017 las exportaciones en servicios aumentaron, llegando a su máximo en el 2013 con 4.239 mil millones de libras (Canning House, 2020b, p. 8). Asimismo, el Reino Unido ha mantenido un interés por espacios comerciales y multilaterales como la Alianza del Pacífico. Este ha sido un espacio de interés de Reino Unido, puesto ambos enfocan el tema económico desde la perspectiva del libre mercado (Hilares, 2019). Por ese motivo, el 2013 se vuelve observador del mecanismo, ya que representa mercados prometedores y permite “fortalecer sus relaciones existentes con los cuatro países y la región” (Hilares, 2019, p. 40).

A pesar de los avances en la relación comercial con la región desde el 2010, Latinoamérica mantuvo un papel periférico. Si bien se vio un crecimiento de la exportación con su máxima el 2013; esta región, como lo muestra la tabla 4, solo representó aproximadamente el 2% de las exportaciones británicas a nivel global. En ese sentido, Mills (2018) reconoce que *“that there have been significant effort to strengthen Britain’s economic ties with Latin America since the launch of the Canning Agenda in 2010 (...) however, Britain’s economic standing in Latin America has not substantially improved”* (p. 1395). La presencia del Reino Unido se ha visto opacada no solo por Estados Unidos por razones de cercanía, sino por otros países europeos, como Alemania y Francia, y no europeos, como China, que han tenido una mayor presencia en la región en materia de exportación. “En el año 2019, el principal destino de las exportaciones del Perú fue China representando el 29,6% de sus exportaciones totales, seguido por la Unión Europea con el 13,4%, Estados Unidos con 12,2%” (Comunidad Andina, 2020, p. 2). Por lo tanto, así como Latinoamérica no es una región prioritaria para el Reino Unido, el Reino Unido no resulta un actor fundamental para América Latina, como sí lo son, actualmente, Estados Unidos y China, entre otros.

**Tabla 4***Porcentaje de participación del mercado de exportación global del Reino Unido*

|                              | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 |
|------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| Latinoamérica y el caribe    | 2.0  | 2.6  | 3.3  | 2.1  | 1.9  | 2.0  | 1.9  |
| Europa y Asia Central        | 60.5 | 61.5 | 56.9 | 60.5 | 58.5 | 54.8 | 56.0 |
| Norteamérica                 | 15.7 | 13.9 | 15.0 | 12.8 | 13.9 | 16.2 | 16.5 |
| Asia Este y el pacífico      | 10.8 | 10.9 | 13.2 | 12.9 | 14.3 | 15.2 | 14.0 |
| Medio Oriente y África Norte | 5.5  | 5.0  | 5.4  | 6.4  | 6.1  | 6.6  | 6.6  |
| África Subsahariana          | 2.7  | 3.0  | 3.0  | 2.3  | 2.2  | 1.9  | 1.8  |
| Asia Sur                     | 1.8  | 2.1  | 1.8  | 1.7  | 1.5  | 1.6  | 1.4  |

Fuente: British Foreign Policy Group (2018).

El otro componente de la Agenda Canning para la política exterior son las relaciones político-diplomáticas. Como se ha mencionado anteriormente, en el 2010 hay un reinicio de la relación. Se reconocía que América Latina no solo estaba teniendo un rol económico más importante durante esos años, sino que la región –y especialmente países como Brasil– buscaban jugar un rol más importante a nivel internacional. Para el fortalecimiento de las relaciones, el primer paso que se dio fue la reapertura de embajadas en diferentes países. Así, se da un “aumento de visitas ministeriales a la región y el fortalecimiento de la red diplomática y consular” (Hilares, 2019, p. 39). El acercamiento, a partir del 2010, ha hecho que el Reino Unido enfoque su política exterior a temas como el mejoramiento de la democracia, la lucha contra la corrupción y la promoción de la educación en la región. Un ejemplo de lo mencionado fueron los acuerdos de colaboración que firmaron con Peña Nieto, expresidente de México de 2012 a 2018, en temas de energía, seguridad y derechos humanos (Hilares, 2019).

No obstante, a pesar del fortalecimiento y cooperación con los países de la región, el Reino Unido tuvo complicaciones al momento de buscar aplicar esta agenda política debido a conflictos con la región como es el caso de las Islas Malvinas. Este tema ha sido no solo conflictivo con Argentina, sino con la mayoría de los países de la región por la solidaridad frente a lo que fue considerado como una invasión

colonialista por parte del Reino Unido. En ese sentido, Argentina ha buscado, a través de su política exterior, fomentar la causa argentina, tanto en espacios bilaterales como multilaterales. Así, las declaraciones hechas por UNASUR (2011) referidas al conflicto muestran una negativa frente al Reino Unido al mencionar que “[l]os Estados Miembros de la UNASUR (...) reiteran su rechazo a la presencia militar británica en Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes” (párr. 1 – 3).

Un aspecto que se menciona en la Agenda Canning, y que no tiene tanto peso como las áreas económica y política, es el tema de seguridad. Esto es debido a que el tema en la región es tratado por el Reino Unido de manera diferente a otras regiones. *“Despite the absence of nuclear weapons and the relatively low terrorist threat to the UK from the region, there are other unique challenges, in particular around transnational organized crime, peacekeeping, and the illegal drug trade”* (BFPG, 2018, p. 10). De esa manera, el Reino Unido busca participar en estos problemas que, últimamente, son poco importantes para sus intereses de seguridad tradicionales; pero que son de vital importancia en temas de seguridad en salud. Se resalta que, por medio de las acciones que realizó en la región, ha buscado reafirmar el papel global que reclama para sí –que se verá con mayor vehemencia a partir del Brexit– y, a su vez, fortalecer los lazos bilaterales que tiene con países clave en estos problemas como lo es Perú, Colombia y Brasil.

No obstante, más allá de las menciones en la Agenda Canning, la poca importancia de América Latina se evidencia en el área de seguridad. Los documentos de seguridad mencionados en el capítulo 2 muestran que, hasta el 2015, América Latina no era una prioridad en materia de defensa tradicional, más allá de la relación con Brasil. A partir de los informes del 2015 hasta la actualidad, se ha visto una mayor preocupación por la situación en la región. Así, se mencionan a Brasil, México, Perú, Chile y Colombia como países prioritarios con los que cooperar (HM Government, 2015). Si bien esta mayor importancia no necesariamente se traduce como un aumento en su prioridad (British Foreign Policy Group, 2018), que América Latina sea más visible en temas de seguridad después del Brexit, indica que el Reino Unido ha buscado mostrarse como una potencia líder que toma asuntos en situaciones que afectan a otros países.

El tema de cooperación en la seguridad ha sido manejado por el Reino Unido desde el tema de resiliencia. Así, *“[t]hrough assisting and investing in infrastructure,*



*health, and disaster resilience, the UK is helping to ensure stability in the region*” (BFPG, 2018, p. 11). De esa manera, el Reino Unido se reserva una cooperación militar y más activa en otras regiones que están ganando –cada vez más– importancia por los cambios en el Sistema Internacional, como es la región asiática. Si bien el trabajo no ha encontrado mayor información con respecto al tema de la resiliencia en América Latina, se puede considerar que este se relaciona con la presentación de capacidades para afrontar los problemas en temas de salud, infraestructura y salud. Es así, que un componente importante en temas de cooperación, como se menciona más adelante, es la transferencia de conocimiento. El Reino Unido ha buscado exportar su *know how* en estos temas que son relevantes para la región, para cerrar brechas persistentes en la región. En ese sentido, por medio de buscar la construcción de la resiliencia en la región, el Reino Unido se presenta como un socio capacitado en estas problemáticas, que genera un interés por los países con estas necesidades para trabajar con él.

La decisión de salirse de la UE ha tenido impactos que han afectado diversas áreas del relacionamiento entre ambas partes. Si bien es cierto que el Brexit y *Global Britain* presenta posibles beneficios para América Latina al establecer espacios de convergencias; existen desafíos que representan, también, un impedimento para el fortalecimiento de la misma. Un primer desafío importante es que debe competir con las demás regiones. La salida del Reino Unido de la UE presentó cambios positivos orientados a la posibilidad de fortalecer la relación con las diferentes regiones. No obstante, el acercamiento que el Reino Unido ha realizado tuvo que tomar en cuenta las limitaciones de recursos propias y las prioridades de cada región en el contexto de la emergencia de países y mercados (Mills, 2018). Así, tomando en cuenta la reducción constante de presupuesto que ha tenido que hacer el Reino Unido en el FCO y FCDO, sumado a la emergencia de algunas regiones; se ha generado una priorización por parte del gobierno británico por el fortalecimiento de la relación con la región asiática.

Como fue mencionado en el anterior capítulo, el mismo caso sucede con Europa, las negociaciones han hecho que el Reino Unido destine una cantidad considerable recursos y oficinas a concretar los acuerdos con la UE. Así, durante el período de negociación, el Reino Unido “*finds itself incredibly preoccupied with the Brexit negotiations*” (British Foreign Policy Group, 2018, p. 13). De esa manera, el Reino Unido ha destinado una cantidad importante de recursos al tema de las negociaciones

(Glencross & McCourt, 2018). A pesar de su salida de la UE, esta se mantiene como el socio más importante del Reino Unido por su cercanía y lazos político-comerciales. Como expresa Whitman (2019), “[o]ver 40 years (...) the UK [had been] embedded in processes of formal and informal integration with its neighbouring states, their economies and their societies, with extensive economic, political, legal, social and public policy impacts” (p. 386). De esa manera, si bien el Reino Unido ya no forma parte de la UE se mantienen los lazos político-diplomáticos y económicos con Europa. Es importante mencionar que la UE sigue siendo el mercado más importante para el Reino Unido representando en 2019 el 43% de todas sus exportaciones (Ward, 2021, p. 5), lo que mantiene el estatus de Europa como el socio comercial más importante para ellos. Esto ha implicado para América Latina, como se menciona más adelante, el mantenimiento de su estatus periférico, puesto el Brexit implicó no la renovación de la relación económica con los países, sino un mantenimiento de las mismas condiciones cuando se firmaron los acuerdos entre estos países y la UE.

La relación comercial del Reino Unido con América Latina se ha mantenido desde el 2010 en niveles bajos. Como muestra la tabla 4, el porcentaje de participación de la exportación global del Reino Unido en los mercados latinoamericanos solo ha superado a Asia Sur y África Subsahariana en el 2016, y en el 2018 solo superó a África Subsahariana (The Canning House, 2020b). De la misma manera, centrándose en el mercado de exportación de bienes del Reino Unido en el 2010 tuvo una participación del 1.14% para terminar el 2018 con 0.88% (The Canning House, 2020b, p. 7). En el caso de las exportaciones de América Latina al Reino Unido, se evidenció también una reducción. En el 2010, la exportación tuvo un valor de 6 836 miles de millones de libras y en el 2018 disminuyó a 5 967 miles de millones de libras (The Canning House, 2020b).

El problema de conocer los efectos económicos del Acuerdo de Comercio y Cooperación es que es complicado distinguir sus efectos con los de la pandemia de Covid-19. Asimismo, no hay mucha información sobre la relación económica del Reino Unido con la región en los dos últimos años. En ese sentido, se rescata lo que se menciona en el informe que realizó la CEPAL sobre los efectos del acuerdo en las exportaciones caribeñas. En este trabajo se menciona que –más allá de los efectos específicos en el Caribe– el Acuerdo del Reino Unido con la UE generó que todos los productos que entren al mercado europeo desde el Reino Unido –aunque no sea de

origen británico— se le apliquen la reglamentación europea de comercio extracomunitario (Goodison, 2022, p. 7).

**Tabla 5**

*Valor del comercio exterior del Reino Unido 2016 - 2020*

| Valores del comercio exterior                       | 2016    | 2017    | 2018    | 2019    | 2020    |
|---|---------|---------|---------|---------|---------|
| Importación de bienes ( <i>millones de USD</i> )    | 635.762 | 643.515 | 672.267 | 695.798 | 634.742 |
| Exportación de bienes ( <i>millones de USD</i> )    | 409.397 | 441.106 | 486.439 | 469.684 | 404.681 |
| Importación de servicios ( <i>millones de USD</i> ) | 198.653 | 207.037 | 260.767 | 272.717 | 201.163 |
| Exportación de servicios ( <i>millones de USD</i> ) | 327.176 | 353.077 | 410.685 | 401.430 | 338.804 |

Fuente: Santander (2022) en base a datos del Banco Mundial.

Como lo muestra la tabla 5, si bien el valor del comercio aumentó del 2016 al 2018, del 2019 al 2020 se vio una reducción importante del mismo. Esto se debe, principalmente, a los aspectos de la pandemia como un factor importante y, posiblemente, a la propia inestabilidad interna del Reino Unido por los intentos de un *hard-brexít* que, junto a un proceso de salida que ha desgastado al Reino Unido, ha debilitado su posición económica. Además, como ha sido mencionado anteriormente, los ajustes que se debieron hacer por la recuperación de la política comercial han tenido un papel importante. En ese sentido, debido a la falta de información del comercio en los dos últimos años, las proyecciones establecidas por Santander (2022), con respecto al volumen comercial de los últimos años, son útiles para entender —en parte— como se ha manejado la región. Así, se considera que el volumen de las exportaciones en el 2021 aumentó un 0.4%, pero en el 2022 verá una de 8.7% (Santander, 2022). De la misma manera, las importaciones del Reino Unido en el 2021 tuvieron una variación anual de 1.6% y en el 2022 una de 9.8% (Santander, 2022). En principio se podría considerar que dicho aumento del volumen comercial es beneficioso para América Latina.

Para entender los efectos es necesario considerar cuánto representa la región en el comercio del Reino Unido. En el área de exportaciones las Américas representan el 17% del total, siendo los principales recipientes Estados Unidos, Canadá y Brasil con 14%, 1.7% y 0.57% respectivamente (Trading Economics, s.f-a). De la misma manera, en las importaciones del Reino Unido, las Américas representan solo el 13% en donde destacan Estados Unidos, Canadá, México y Brasil con 8.8%, 2.1%, 0.56% y 0.50% respectivamente (Trading Economics, s.f-b). La poca importancia del comercio con Latinoamérica por parte del Reino Unido hace que los cambios en el flujo comercial no generen un impacto importante para el país europeo. Esta situación se repite en el caso de los países latinoamericanos. Tanto para Brasil como México, los países más relevantes en la región para el Reino Unido en temas comerciales, los efectos del proceso del Brexit son mínimos; puesto que los flujos comerciales de ambos con el Reino Unido representan un 1.5% en el caso brasileño y 0.5% en el caso mexicano (D'Elía, s.f). De esa manera, la situación periférica de América Latina hace que –al menos en áreas de comercio– sea más complicado obtener beneficios a raíz de la nueva situación del Reino Unido.

**Figura 7**

*Salida, entrada y ganancias netas de la IED británica, 2011 - 2020*



Fuente: Office for National Statistics (2022)



De la misma manera, la IED del Reino Unido ha sido volátil en los cuatro últimos años, como muestra la figura 7. Viendo primero la IED del Reino Unido de manera general, se puede decir que del 2010 al 2016 hubo una reducción de la salida de la inversión extranjera directa pasando de 53.5 miles de millones de libras en 2011 a 1 mil millones de libras en el 2016 (Office for National Statistics, 2022). Si bien la caída ha sido una tendencia durante estos años, que el punto más bajo de la última haya sido en el 2016 puede indicar que la decisión de salirse de la UE ha afectado negativamente a la IED.

El Brexit ha hecho al Reino Unido un espacio menos atractivo para hacer negocios, por lo que las empresas han trasladado su producción *offshore* a la UE (Breinlich et al., 2019, p. 11). A diferencia de esto, en el 2019 se vio una ganancia neta de 56.3 miles de millones de libras, que fue el pico de todo el periodo 2011 – 2020; no obstante, en el 2020 hubo una caída importante de la salida de la inversión directa en la que el Reino Unido vio una pérdida de 9.2 miles de millones de libras (Office for National Statistics, 2022). Si bien esta caída se deba, probablemente, a la situación de la pandemia, en el mismo año entraron en vigor los Acuerdos de Retirada, y de Comercio y Cooperación; por lo que se ha esperado que ambas situaciones hayan tenido un efecto en la IED del Reino Unido.

En la relación con América Latina, se puede ver la evolución de la inversión de Europa por medio de los estudios realizados en la región latinoamericana. Hasta el 2019 se evidencia que la región europea se ha mantenido como uno de los socios principales en la inversión directa hacia la región. Sin embargo, esto se ha dado en un contexto en el cual la IED hacia América Latina se ha ido disminuyendo. Debido al fin del superciclo de los *commodities*<sup>9</sup>, América Latina ha visto un constante descenso de la IED hasta el 2019. Así en el 2019 “*the region received US\$ 160.721 billion in foreign direct investment, which was down 7.8% from 2018*” (ECLAC, 2020, p. 11). De la misma manera, las predicciones realizadas para el 2020, consideraba que los flujos de inversión en la región se iban a reducir hasta un 55% (ECLAC, 2020, p. 12). Actualmente, el declive se da en un contexto, empeorado por la pandemia, en el que las inversiones y el comercio se redujeron aún más. Así, la creciente caída de la

---

<sup>9</sup> Fue un periodo en la década de los 2000 de aumento de los precios de las materias primas que se caracterizó por representar un crecimiento mayor a su tendencia de precio a largo plazo. Para más información revisar <https://www.refinitiv.com/es/blog/future-of-investing-trading/estamos-al-comienzo-de-otro-superciclo-de-commodities>

importancia de América Latina y la incertidumbre política son aspectos negativos para el comercio y la inversión británica.

No obstante, a pesar de eso, se configuran espacios de convergencia entre el Reino Unido y la región como en temas de infraestructura (The Canning House, 2020b). De la misma manera, si bien la pandemia afectó negativamente a las inversiones, estas se han ido recuperando. En el 2022, América Latina, en especial América del Sur, ha recuperado y sobrepasado los niveles de la IED con un crecimiento de 74%. En el repunte de las inversiones destacan los sectores de las industrias extractivas de materias primas (UNCTAD, 2022). Esto es importante, puesto, como se señala en el Reino Unido, en el 2020 la minería ha sido uno de los sectores que más ganancia generó, solo por debajo de manufactura y servicios financieros (Office for National Statistics, 2022).

En el sector minero el Reino Unido se mantiene como el mayor inversor en dicha área en países como Perú, lo que resalta la importancia de dicho sector. Si bien los documentos analizados no dividen el sector de inversión por región de destino, se puede ver las tendencias por sector. En ese caso, el sector minero en 2015 representaba una ganancia de 0.224 miles de millones de libras que aumentó exponencialmente en el 2017 a 8.511 miles de millones de libras (Office for National Statistics, 2019). En en 2018 volvieron a aumentar exponencialmente llegando a 18.5 miles de millones de libras, para reducirse a 16.8 miles de millones de libras en el 2019 (Office for National Statistics, 2022).

En el tema de cooperación con la región, hay sectores que incluyen el área de inversiones. En ese sentido, se consideran que existe espacios de convergencia –que no son aprovechados– en tecnología verde, tecnología agrícola, educación tecnológica, ciencia y salud; además de otras áreas más tradicionales como minería, petróleo, gas y defensa (Stott, 2021). Como ha sido mencionado anteriormente, debido al nuevo contexto del Reino Unido, este ha buscado ganar un posicionamiento global. Es por eso, que ha buscado volverse un rol modelo y, por lo tanto, mantener altos niveles de compromiso con otros países en el ámbito internacional. Esto es especialmente claro en el ámbito medioambiental en el cual el Reino Unido ha hecho cambios domésticos y busca llevar adelante cambios internacionales para inspirar un mayor liderazgo y, en ese sentido, obtener una mayor visibilidad internacional. Así, el *UK Export Finance* (UKEF) junto con el Banco de desarrollo de América Latina (CAF

por sus siglas en inglés) ha decidido trabajar para otorgar una línea de crédito de 200 millones de dólares para el fomento de proyectos sostenibles (CAF, 2018).

Con el Brexit, se ha hecho más visible el *soft power* británico en la aproximación económica y de cooperación. En ese sentido, la columna de opinión de Crellin y Elliot (2019), y el reporte de House of Commons y The Foreign Affairs Committee (2019) enfatizan que Latinoamérica es una región con espacios importantes para materializar el *soft power* británico y que el Reino Unido ha hecho un esfuerzo para poder aprovechar dichos espacios. Asimismo, se resalta que el Reino Unido mantiene un atractivo alto debido a la conexión histórica y al desarrollo que ha generado en la región latinoamericana; que se ve ejemplificado en temas de infraestructura sostenible, educación y género, protección de la biodiversidad y eventos deportivos desarrollados con el “*know how*” británico (BFPG, 2018). Por ejemplo, la gestión de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 ha permitido al Reino Unido exportar su conocimiento en infraestructura en diversos países de la región, como sucedió con los Juegos Panamericanos Lima 2019. Esto se confirma en el 2022 cuando el gobierno de Boris Johnson estableció la *Foreign, Commonwealth and Development Office* en el marco de *The UK Strategy for International Development*, que consideró trabajar en áreas que son prioridades en la región; pero que, a su vez, son espacios que el Reino Unido lidera.

En ese sentido, a pesar de las reducciones en los últimos años por el comercio, la percepción de América Latina hacia el Reino Unido se ha mantenido positiva. Eso se debe, como menciona *the Canning House* (2020b), al activismo del gobierno británico en la región a través de, por ejemplo, la cooperación en educación con las Becas Chevening. Esto se complementa con lo que se plantea el Reino Unido, que tiene que trabajar en las áreas de adaptación del cambio climático, proteger la biodiversidad, enfrentar la deforestación, apoyar la infraestructura y el crecimiento sostenible (Foreign Commonwealth & Development Office, 2022b), para poder aumentar el atractivo que maneja en la región. Así es importante notar el análisis que realiza el *British Foreign Policy Group* sobre este tema.

*What is striking about the themes prioritised within this strategy is their alignment with established areas of British national excellence, including medical and scientific research, renewable energies, innovation, biodiversity protection, and the administrative bread and butter of*

*standards, regulatory frameworks, finance and the rule of law.* (Gaston, 2022, párr. 6)

Asimismo, lo mencionado anteriormente de la integración de algunos departamentos del gobierno, tiene relación con lo que menciona Gaston (2022). Así, tanto la autora (2022) como el presente trabajo consideran que la política del gobierno británico se encuentra más empeñada en desarrollar o aprovechar las áreas en donde pueda lograr un posicionamiento internacional. Es por eso que se requiere una integración mayor de los departamentos para dar una respuesta a las necesidades de otros países que el Reino Unido busca suplir a nivel internacional. De esa manera, un componente relevante de la aproximación a la región ha sido el *soft power* usado para la realización de proyectos de diversas naturalezas como educación, derechos humanos, desarrollo sostenible, infraestructura y acción contra el cambio climático, que le permiten al Reino Unido demostrar capacidades y mostrarse al mundo como un líder en esas áreas específicas.

Asimismo, el poder empresarial del Reino Unido ha representado una divisa de *soft power*. La percepción de las empresas británicas por parte de los países de la región ha sido positiva, por lo que funciona como un punto de conexión entre el gobierno y la región. Así, datos que recoge *the Canning House* (2020b) mencionan que, para América Latina, las empresas británicas tienen una mejor reputación que otras empresas europeas como las españolas y francesas, y que son consideradas como empresas profesionales.

Sin embargo, el *soft power* británico también presenta ciertos límites. Desde la perspectiva latinoamericana se tiene, generalmente, una visión positiva del Reino Unido y sus empresas. No obstante, esto no evita ciertos reparos con las empresas británicas, puesto que son vistos como menos activos frente a otras empresas de otros países y sus productos se consideran más costosos (The Canning House, 2020b). De la misma manera, con las empresas se evidencia, también, la importancia periférica de la región que termina afectando al *soft power*. Funcionarios de diversos países de América Latina han manifestado que las empresas británicas han sido reacias para firmar acuerdos de largo plazo, puesto que prefieren enfocarse en mercados más familiares como Estados Unidos, Asia y Europa (Stott, 2021). Esto es algo que atenúa lo mencionado por el *think tank* británico sobre la percepción que tiene América Latina sobre el Reino Unido. Si bien, hay espacios en los que puede haber una percepción



positiva, se tiene que tomar en cuenta como las empresas prefieren otras áreas que son más prioritarias debido al contexto de las negociaciones y su crecimiento en el sistema internacional, como lo son respectivamente Europa y Asia.

La misma crítica se puede realizar al gobierno. En el contexto del Reino Unido de un menor dinamismo de la política comercial por temas de escasez de recursos, las limitaciones en relación con los negociadores comerciales británicos han sido vistas con preocupación por los países latinoamericanos. Como menciona Stott (2021), las prioridades externas a la región de los funcionarios del Reino Unido han hecho que desvíen la mirada de la región, por lo que los cambios esperados por los países latinoamericanos, como la actualización de los acuerdos comerciales, no han sido realizadas. Esto, debido a que han buscado llegar a acuerdos con otras regiones y países como India y Estados Unidos que mejoran su posición económica; además que les permite demostrar que con el Brexit tienen mayores facilidades de hacer acuerdos. De esa manera, la situación del proceso de negociación de salida sí ha tenido una consecuencia negativa en la región en el sentido que, primero, ha mantenido la situación periférica –y no sea una oportunidad de mejorar la relación– y que, segundo, no hayan podido manejar los temas comerciales en la región de una mejor manera –debido a las limitaciones impuestas por la recuperación de atribuciones en un contexto de limitaciones internas y externas.

Por otro lado, hubo acciones del Reino Unido que han puesto en tensión la relación con la región. Así, están los obstáculos que identifica Mills (2018) como las fricciones políticas al mencionar que “*Latin American countries have often been at odds with Britain*” (p. 1407). En ese sentido, el problema proviene de los choques políticos que tuvo con la región, como el conflicto de las Islas Malvinas y la oposición de Chile y México a la invasión de Irak en 2003. Estas acciones, que el Reino Unido realizó para mantener su rol global, lo han puesto en tensión con la región latinoamericana. Sin embargo, no lo han detenido para ir desarrollando, a partir del 2010, una mejor relación con la región.

La visión del gobierno de Theresa May sobre el Brexit es que provee una oportunidad para América Latina de convertirse en un socio más importante. La narrativa del *Global Britain* de llegar a viejos y nuevos aliados abre la posibilidad de fortalecer la relación con América Latina. Así, se identifican países en el que el Reino Unido puede seguir fortaleciendo la relación desde el 2016 como en temas de infraestructura, energía y minería, servicios, tecnología y ciberseguridad, y

farmacéuticos (The Canning House, 2020b). No obstante, la realidad para América Latina es otra.

A pesar de las dificultades y oportunidades mencionadas, el Reino Unido tuvo una relación a partir del 2016 sin muchos cambios al periodo pre-Brexit. El gobierno de Theresa May mantuvo sus preocupaciones, como su predecesor, con respecto a la inestabilidad que la crisis venezolana generaba a la región. Desde 2016, la inestable situación de Venezuela ha provocado la migración a diferentes países de la región. Según ACNUR, en el periodo de 2016 a 2019, 4.6 millones de personas han salido de Venezuela y el 80% de ellos han ido a otros países latinoamericanos como Colombia, Ecuador, Perú y Chile (Banco Mundial, 2019). Esta crisis migratoria implicó desafíos económicos y político-diplomáticos que los países receptores tuvieron que gestionar. El Reino Unido buscó apoyar a la solución de la crisis, puesto la inestabilidad abría un espacio de cooperación con los países de la región. De esa manera, el presidente de Colombia, Ivan Duque, se reunió con Theresa May para discutir el tema de los refugiados venezolanos en su país (el Nacional, 2019). De igual manera, el *Department for International Development* (DFID) en el 2019 ha apoyado a la región por medio de su reserva de crisis con 6.5 millones de libras a agencias humanitarias de los países en la región (DFID, 2019).

Asimismo, el Reino Unido desplegó en Latinoamérica una política exterior orientada a la defensa de los derechos humanos y la democracia. Por ese motivo, debido a las violaciones de derechos humanos cometidos por el régimen de Maduro, el Reino Unido y la UE aprobaron, en el 2017 y ampliadas en el 2019, las sanciones a funcionarios del gobierno y la inclusión del país en la lista negra de países con los que las empresas europeas no pueden negociar (Hilares, 2019). En esa misma línea, debido a la preocupación por los valores democráticos y derechos humanos, el Reino Unido apoyó el trabajo realizado por el grupo de Lima. Así, “el ministro para las Américas, sir Alan Duncan, expresó su compromiso con el Grupo de Lima en sus esfuerzos de buscar una solución regional al problema venezolano” (Foreign and Commonwealth Office, 2018 como se citó en Hilares, 2019, p.45).

Durante el Brexit, si bien el gobierno de Theresa May se planteó fortalecer las relaciones con América Latina y verlo como un potencial aliado de mayor peso, este mantuvo su estatus periférico. No obstante, esto no implica que la relación con la región se haya dejado de lado. Como menciona Hilares (2019), “en mayo del 2018, el ministro de Relaciones Exteriores británico visitó Chile, Perú y Argentina, en un

esfuerzo de asegurar el comercio *posbretxit* con esos países” (p. 58). Así, el Reino Unido logró un acuerdo Perú, Ecuador y Colombia el 15 de mayo de 2019. Este interés por lo económico lo mantiene el gobierno de Boris Johnson y, de esa manera, logra un acuerdo con Chile en el 2021.

El gobierno de Boris Johnson, en relación con Latinoamérica, no ha diferido del gobierno de Theresa May. La centralidad en la relación se ha mantenido en el tema de inversiones y comercio, la defensa de la democracia y los derechos humanos, y el cambio climático. Es importante notar que el gobierno ha tenido limitaciones para desplegar su política exterior. La pandemia de COVID-19 ha sido un limitante para el desarrollo del *Global Britain* tanto en Latinoamérica como en otras regiones.

De esa manera, Boris Johnson ha reducido la ayuda extranjera –que es un aspecto económico de su política exterior bastante importante. Debido a la pandemia, el gobierno británico decidió recortar un monto de 4 mil millones de libras destinados a ayuda extranjera (Mason, 2021). Varios países de América Latina se beneficiaban de esta ayuda que brinda el Reino Unido, dentro de estos están Brasil, México, Colombia, Argentina, Perú y Chile. Esta decisión del gobierno perjudicó una tendencia de aumento del presupuesto de las embajadas en la región destinadas a la *Official Development Assistance* (ODA) (Foreign Affairs Committees, 2019). Teniendo en cuenta esta situación, el gobierno de Boris Johnson ha continuado principalmente una política económica a la región acompañada de los temas que eran importantes en el gobierno de Theresa May. El mantenimiento de las relaciones y la falta de innovación en la política se debe –en parte también– a la pandemia como un factor que ha limitado la maniobrabilidad del Reino Unido en la región.

Durante el gobierno de Boris Johnson, el Reino Unido suscribió el Acuerdo de Salida con la UE. Si bien esto implicó que pueda lograr acuerdos más libremente y que vayan acorde a los intereses del Reino Unido, este hizo que el Reino Unido perdiera su atractivo debido a la falta de recursos, programas y capacidades que la UE le brindaba. En ese sentido, se podría considerar que el Reino Unido ha perdido espacios de convergencia con la región al salirse de la UE. América Latina y la UE trabajan conjuntamente a través del foro EU – CELAC en el que se trabajan espacios de alto interés para el Reino Unido como el educativo (Grugel, 2020). La implementación del programa Erasmus+ en América Latina es algo del cual el Reino Unido no puede aprovechar para un fortalecimiento de la relación cultural con la región. De la misma manera, como menciona Grugel (2020) las ONG británicas en América

Latina también obtenían fondos de la UE que se han reducido desde el 2019. Esta reducción ha afectado la política de ayuda humanitaria del Reino Unido, puesto el canal común de estos fondos eran pertenecientes a la UE. Además, desde el proceso del Brexit la presencia del Reino Unido en ayuda humanitaria se ha ido reduciendo, ya que solo está presente en 44 de los 91 países donde la UE opera. En ese sentido, el Brexit, si bien no tiene impactos directos con la región por su estatus periférico, afecta tanto en las oportunidades de establecimientos de espacios de convergencia con la región, así como en su *soft power*; puesto ha perdido espacios que el Reino Unido busca liderar activamente a nivel internacional.

### 3.2 La relación bilateral Reino Unido – Perú del 2000 hasta el 2016

Si bien solo en 2010 hay una política explícita de acercamiento del Reino Unido con la región, ya con anterioridad se da una cierta afinidad en áreas vinculadas con el ejercicio del *soft power*. En el caso de Perú, el fin del decenio de Fujimori y la vuelta a la democracia representó un espacio para estrechar los lazos entre el Reino Unido y el Perú. De esa manera, el retorno a la democracia establece una “nueva etapa en las relaciones peruano-británicas” (Salas de los Ríos, 2001, como se citó en Hilares, 2019, p. 102), que va a estar marcada por un interés por ambas partes sobre el tema de la democracia y los derechos humanos.

Como se mostró, los aspectos de defensa de la democracia y los derechos humanos han sido aspectos relevantes para los diferentes gobiernos del Reino Unido, porque son considerados como parte fundamental de su política exterior y relacionamiento con otros países. El regreso a la democracia por parte del Perú fue un factor sustantivo para entender el hecho del relacionamiento entre ambos países, puesto que los gobiernos comprendidos en la primera década del siglo XXI –en especial en el gobierno transitorio de Valentín Paniagua– tomaron mayor interés por la problemática de los derechos humanos a la luz de los sucesos en el gobierno de Alberto Fujimori, a pesar de la aproximación poco clara de los gobiernos de Alejandro Toledo y Alan García (Vidarte, 2016b).

En ese sentido, se ha configurado un espacio en el cual el Reino Unido ha mostrado proactividad para relacionarse en áreas de cooperación enfocados en estos temas. Es así que, en la visita de Alejandro Toledo al Reino Unido en el 2002 se acordó un Programa de Acción Conjunta que buscó una mayor cooperación bilateral



en temas de derechos humanos, democracia, comercio e inversión, cultura y educación (The National Archives, 2004). El activismo por los derechos humanos ha sido una constante por parte del Reino Unido. Así, “[s]ince March 1998, the UK has contributed £141,960 from the FCO's Human Rights Project Fund to assist the Ad-Hoc Commission for Human Rights and the Ombudsman's office with its work and research” (The National Archives, 2004, UK Support for Human Rights, párr. 2).

The National Archives (2004) menciona que, durante el 2003, el Reino Unido apoyó el trabajo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en la investigación de los abusos cometidos por las FF.AA, y los grupos terroristas Sendero Luminoso y el MRTA<sup>10</sup>. Asimismo, otros temas importantes relacionados a los derechos humanos, que fueron abordados en una visita del ministro para América Latina, fueron el del narcotráfico, transparencia y corrupción, en las que también se discutieron las formas bilaterales y multilaterales de abordar estos temas.

Otro tema relevante en estos años para la relación bilateral es la Ayuda Oficial para el Desarrollo proveniente del Reino Unido. El Perú, a inicios del presente siglo, recibía este tipo de transferencia por parte del Reino Unido. Esto representa adecuadamente la relación bilateral, debido a que el Reino Unido se presenta como un socio con capacidades para las necesidades del Perú. En ese sentido, se muestra una convergencia de intereses que le permiten al Reino Unido ser más visible en la región.

En el Perú, en el 2002, se firmó el Acuerdo Nacional que, como producto del consenso de diferentes actores después del retorno a la democracia, enumera las políticas generales del Estado peruano para la consolidación del régimen democrático y que ha servido como la orientación general para las prioridades de los gobiernos. De esa manera, se destacan, por ejemplo, las políticas dedicadas a la democracia y el Estado de Derecho, y a la equidad y justicia social (*Acuerdo Nacional*, 2002c). Así, como se mencionó en el capítulo anterior, el tema de la defensa de los derechos humanos, la reducción de la pobreza y promoción de la democracia han sido temas en los que el Reino Unido ha buscado trabajar constantemente. En ese sentido, que el Perú haya tenido necesidades a satisfacer en dichos aspectos ha permitido que surja una convergencia de intereses que se terminó expresando en la AOD que recibió durante el gobierno de Alejandro Toledo.

---

<sup>10</sup> Movimiento Revolucionario Túpac Amaru

Según *the National Archives (2004)* el Perú recibió 5.5 millones de libras en el periodo 2003–2004. Asimismo, el DFID preparó un plan para la asistencia al Perú 2002–2004 con los objetivos de: una acción más coordinada para la reducción de la pobreza, el desarrollo de capacidades para que las instituciones estatales respondan mejor a la ciudadanía, y el desarrollo de servicios públicos más equitativos (The National Archives, 2004). No obstante, en 2004, la DFID tomó la decisión de reducir los recursos dados a países de ingreso medio, como el Perú, para apoyar la reconstrucción de Irak. Esto tuvo como resultado el cierre de las oficinas de la DFID y la reducción de las actividades de la agencia en el Perú. Así, la relación bilateral durante los primeros años de periodo pre-Brexit se centró en el tema de los derechos humanos, puesto que las otras áreas que se trabajaban con la AOD, como la lucha contra la pobreza, se vio limitada por los intereses y obligaciones del Reino Unido externos a la relación con Perú.

El tema económico ha sido central para la aproximación del Reino Unido hacia América Latina. Esta centralidad se presentó antes de la Agenda Canning, que cuando fue establecida dio un impulso en esta área. El gobierno del *New Labour* ha tenido un componente económico importante que se denota en las prioridades de política exterior en los documentos del FCO. En ese sentido, las relaciones comerciales desde el 2000 se han enmarcado en el Régimen Especial de Apoyo a la Lucha contra la Producción y el Tráfico de Droga (SGP-Drogas), un régimen unilateral otorgado al Perú por la Comunidad Europea (antecesora de la UE) en 1990 (Hilares, 2019). La aplicación de este régimen suscrito con la Comunidad Europea permitió la liberación de aranceles de manera unilateral a más de 6000 productos facturados y semifabricados de los países andinos, lo que permitió incrementar las exportaciones peruanas en un 169% entre 1990 y 1994 (Novak y Namihás, 2016, p. 49). Así, la liberalización económica ha sido un componente importante en la relación bilateral, ya que ha sido la base para lo que fue el aumento del comercio y las inversiones durante este periodo. Asimismo, fue la base para la suscripción de los acuerdos económicos con la UE en el 2013 y el Reino Unido en el 2019.

Las relaciones comerciales en el gobierno de Alejandro Toledo se caracterizaron por la inestabilidad, puesto que “[d]urante el 2005 se observa una reducción del 79% de las exportaciones [hacia Reino Unido]” (Hilares, 2019, p.109). Así, se vio una caída fuerte de las exportaciones, valorizadas en 1165.93 millones de dólares en 2005, a 241.58 millones de dólares en 2006. Como bien lo explica la autora,

la reducción se debe a la caída del volumen de exportación del oro que vio una pérdida del 95% de su valor de exportación. A pesar de eso, el Reino Unido se mantuvo como el principal destino europeo de las exportaciones peruanas contando un 28% de lo exportado entre el 2001 al 2006.

**Tabla 6**

*Intercambio comercial entre Perú y el Reino Unido 2000-2006 (millones de dólares)*

|                              | 2000   | 2001    | 2002   | 2003    | 2004    | 2005   | 2006   | Var. %<br>06-05 |
|------------------------------|--------|---------|--------|---------|---------|--------|--------|-----------------|
| Exportaciones<br>(valor FOB) | 581.37 | 934.51  | 873.24 | 1092.48 | 1165.93 | 241.58 | 334.17 | 38%             |
| Importaciones<br>(valor CIF) | 93.30  | 90.47   | 74.24  | 79.74   | 81.60   | 96.54  | 105.11 | 9%              |
| Balanza comercial            | 488.08 | 844.04  | 799.00 | 1012.74 | 1084.33 | 145.04 | 229.06 | 58%             |
| Intercambio comercial        | 674.67 | 1024.98 | 947.48 | 1172.22 | 1247.53 | 338.12 | 439.28 | 30%             |

Fuente: Hilares (2019), en base a datos de la SUNAT.

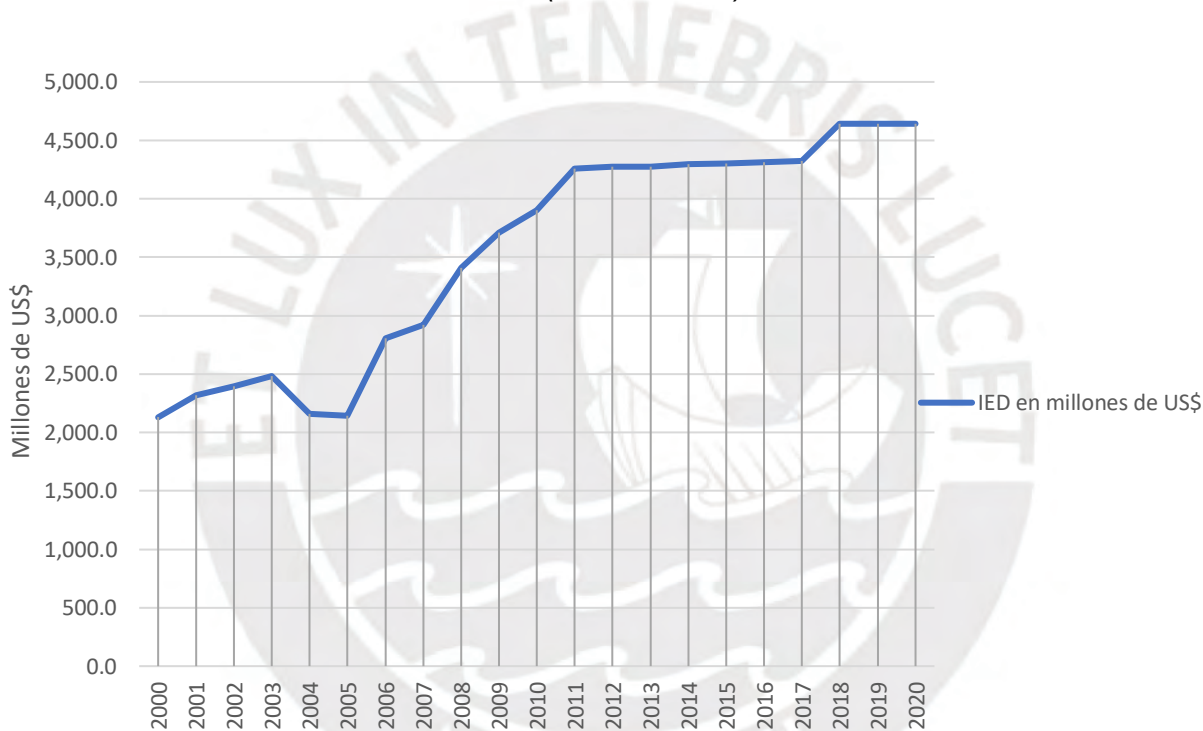
A diferencia de la inestabilidad de las exportaciones al Reino Unido, lo que se mantuvo estable fue el tipo de exportación. En el periodo de gobierno de Alejandro Toledo se mantuvo, predominantemente, la exportación hacia dicho destino de productos tradicionales como cobre, oro y estaño (Hilares, 2019). Las exportaciones en el 2003 y 2004 fueron en más de 90% tradicionales, mientras que en el 2006 se vieron reducidas al 69% (Hilares, 2019). Esta reducción puntual se muestra como una tendencia a lo largo de la relación, puesto las exportaciones no tradicionales representan ahora el mayor componente de las exportaciones hacia el Reino Unido.

Dentro de lo económico un tema que siempre ha sido importante es el de las inversiones. Así, siguiendo los intereses de ambos países por el libre comercio, en 1993 se firmó el Convenio sobre la Promoción y Protección de Inversiones en la que se buscó crear y promover “condiciones favorables para realizar inversiones por los nacionales o compañías de la otra Parte Contratante en su territorio y las admitirá de conformidad con sus leyes y reglamentos” (Artículo 2 Inciso 1) (Gobierno de la

República del Perú & Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, 1993). Es importante mencionar que el Reino Unido es uno de los mayores inversionistas junto a España, tendencia que se ha mantenido hasta la actualidad. Es en base a este convenio que las inversiones del Reino Unido al Perú en el siglo XXI han ido aumentando. Así, a pesar de la disminución del 2004 a 2140.4 millones de dólares al final del gobierno de Alejandro Toledo, las inversiones aumentaron a 2807.7 en el 2005 como se muestra en la figura 8.

**Figura 8**

*Stock de IED del Reino Unido al Perú (2000 – 2020)*



Fuente: Proinversión (2020). Elaboración Propia.

Por último, el 2005 entró en vigor el Régimen Especial de Estímulo de Desarrollo Sostenible y Gobernanza en reemplazo del SGP-Drogas. Este ofreció “ingreso libre de aranceles a 7,765 líneas arancelarias (79.7 % del universo arancelario y 45.5% del valor exportado por Perú a la UE) y mantiene preferencias parciales para 89 subpartidas” (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, s.f). No obstante, exigió para ello “condicionalidades positivas tales como la ratificación de un conjunto de acuerdos internacionales (...) en el ámbito de derechos humanos, el medio ambiente, los derecho laborales, y la lucha contra las drogas y la corrupción”



(Novak y Namihás, 2016, p. 73). De esa manera, se buscó que los países participantes de este convenio tengan mayores beneficios, pero que este a la par de compromisos que la UE considere importante como el tema de la protección de los derechos humanos.

Si bien los diferentes gobiernos peruanos han mantenido la liberalización del comercio que se dio en la década de los 90, este ha sido enfocado a diversas áreas en los subsiguientes gobiernos. En el caso de Alejandro Toledo, como menciona Vidarte (2016b), con un contexto económico favorable, por el superciclo de los *commodities*, el gobierno redefine la estrategia comercial sin abandonar la liberalización comercial, centrándose en su relación con los Estados Unidos y con la región latinoamericana. Es en ese contexto, que tanto el comercio como la inversión del Reino Unido no despegan durante esos años. Así como muestra la figura 8 las inversiones del Reino Unido caen el 2005 a los niveles del 2000. Lo mismo sucedió con la balanza comercial, puesto se vio una reducción de las ganancias del Perú menores a las del 2000. Recién se evidencia un crecimiento de ambos a partir de las estrategias definidas en el gobierno de Alan García.

El periodo del 2006 al 2011 se caracteriza por una centralidad de la relación económica. En el caso de Perú, Alan García manejó un discurso y política aperturista al libre comercio que, como menciona Hilares (2019), se generó en un momento propicio, puesto que el Reino Unido y la UE estuvieron inmersos en la crisis financiera y vieron la estabilidad de la región de manera positiva. Además, la orientación comercial del gobierno de Alan García fue el correcto para el fomento de la relación con el Reino Unido. Su gobierno manejó una política aperturista unilateral y la enfocó a los mercados internacionales más relevantes del momento como el europeo y el asiático (Vidarte, 2016b). Es así que se vio un crecimiento importante en temas de inversión extranjera, llegando a niveles superiores de 4000 millones de dólares (figura 8). El aumento en inversiones fue acompañado con el aumento en los niveles de comercio en la que el intercambio comercial entre ambos países creció un 59% (Hilares, 2019, p. 115).

**Tabla 7***Intercambio comercial entre el Perú y Reino Unido 2006-2011 (millones de dólares)*

|                           | 2006   | 2007   | 2008   | 2009   | 2010   | 2011   | Var. %<br>11-10 |
|---------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-----------------|
| Exportaciones (valor FOB) | 334.17 | 244.39 | 392.45 | 241.30 | 304.56 | 426.71 | 40%             |
| Importaciones (valor CIF) | 105.11 | 142.70 | 174.43 | 143.62 | 196.04 | 269.98 | 38%             |
| Balanza comercial         | 229.06 | 101.70 | 218.01 | 97.67  | 108.52 | 156.73 | 44%             |
| Intercambio comercial     | 439.28 | 387.09 | 566.88 | 384.92 | 500.61 | 696.69 | 39%             |

Fuente: Hilares (2019), en base a datos de la SUNAT.

Como se observa en este periodo, a pesar de los aumentos en exportaciones e importaciones, se evidenció una disminución de la balanza comercial con caídas en los años 2007 y 2009. Así, en el 2011 la balanza comercial cierra con un monto de 156.73 millones de dólares que no llegan a alcanzar los 229.06 millones del 2006 con los que abrió el periodo, como muestra la tabla 7. A pesar de esto, el intercambio comercial resulta favorable. Empieza en el 2006 con 439.28 millones de dólares y cierra en el 2011 con 696.69 millones de dólares.

Con respecto al comercio, también se destaca el tema de las exportaciones. Durante el gobierno de Alan García fueron predominantes las exportaciones tradicionales de productos mineros como el oro y el cobre. No obstante, en el 2011 hubo un cambio y los productos no tradicionales dominaron la oferta exportadora peruana representando el 54% de las exportaciones al Reino Unido (Hilares, 2019, p. 117). En relación al tema de las importaciones se apreció en el 2009 una caída de 30.81 millones de dólares, que no afectó al intercambio comercial, puesto que en los años siguientes se mantiene el monto creciente de estas. Por último, en el aspecto económico, mantuvo importancia la IED. Como se evidencia en la figura 8, de 2006 al 2011 hubo un crecimiento sustantivo de la inversión británica en el país. De 2807.7 millones de dólares se pasó al 2011 a 4257.4 millones. De esa manera, el Reino Unido superó a España como primer inversor, que tuvo en el 2011 una inversión de 4174.6 millones de dólares (Proinversión, 2020).

En el tema de cooperación, incluso antes del establecimiento de la DFID, el Perú recibía una importante cantidad de ayuda del Reino Unido, como es el caso de la lucha contra el cambio climático. Esta área tomó relevancia durante el gobierno de Alan García. Por ese motivo, el Reino Unido en el 2007, a raíz de la visita del ministro de Estado de la FCO, Kim Howells, buscó establecer una “cooperación activa en materia de lucha contra el cambio climático” (Hilares, 2019, p. 112). En esa línea, el 2008 se realizó la visita del entonces ministro del ambiente peruano Antonio Brack al Reino Unido para buscar apoyo a la implementación de su proyecto de protección de los bosques tropicales y la ecoeficiencia en el sector público (Andina, 2008). En el 2010 hubo también una reunión en Perú por parte del representante especial del gobierno británico para el cambio climático, John Ashton, en la que se buscó promover medidas contra el cambio climático en los sectores de energía y minas, economía, relaciones exteriores y medio ambiente (Foreign & Commonwealth Office, 2010). Este fue un tema de interés para el Perú, puesto que en el gobierno de Alan García se crea, en el 2008, el Ministerio del Ambiente, en el contexto del TLC con Estados Unidos. Este es un espacio de convergencia, que se va a ir reforzando a lo largo de la relación con el Perú –en especial después del Brexit– en el contexto en que se verán una integración de diversos temas como medio ambiente, derechos humanos e infraestructura.

Otros espacios de cooperación relevantes fueron los temas de la lucha contra las drogas y la corrupción. Si bien el tráfico de drogas ha estado bajo la política de seguridad, como ha sido mencionado anteriormente, el Reino Unido ha considerado que para poder fomentar su prosperidad y valores se requiere de una mayor estabilidad en el Sistema Internacional. En ese sentido, debido a que la producción de droga en América Latina tiene como principal mercado el europeo, atacar dicho problema en el Perú se volvió un aspecto relevante para el Reino Unido. Así, ambos países reforzaron las relaciones en estos temas a través de visitas bilaterales, dentro de las cuales se destacan la visita del ministro británico de estado para América Latina, en el 2009, y la visita del ministro británico de Drogas y Delincuencia del Ministerio del Interior, en el 2010 (Hilares, 2019).

Es importante destacar que, tomando en cuenta que el Reino Unido ha sido un país que ha buscado exportar sus valores y capacidades relativos a los derechos humanos y medio ambiente, el Baguazo fue un suceso relevante que tuvo un impacto negativo en la relación bilateral. El Baguazo fue un enfrentamiento entre la policía y

población indígena en el marco de las protestas generadas por el uso de los recursos naturales, en el cual hubo una cantidad considerable de muertos y denuncias de violaciones de derechos humanos. El efecto recayó en la percepción internacional del Perú. El Reino Unido ha considerado al Perú como un socio por la convergencia en temas de valores como la defensa de derechos humanos, la democracia y el libre comercio (entrevistado 3, 2021). De esa manera, este suceso fue un hecho que perjudicó esa percepción internacional de Perú. Y que, además, afectó la relación bilateral, ya que el Reino Unido ha considerado importante utilizar sus relaciones bilaterales como una forma de expresión de sus valores, en especial lo atinente a derechos humanos y medioambiente.

Esto llevó a que el 2009 el ministro Chris Bryant se reuni[era] con representantes de la Defensoría del Pueblo, de la Comisión Especial del Ejecutivo encargada de investigar los sucesos de Bagua y representantes de organismos defensores de los derechos humanos, con el fin de conocer la situación respecto a lo ocurrido en Bagua. (Hilares, 2019, p. 114)

A pesar del interés que pudo tener el Reino Unido en el Perú, no se vio la firma o suscripción de algún instrumento jurídico que correspondiera con los temas de interés del Reino Unido, como la protección del medio ambiente y la lucha contra las drogas. Solo se suscribió, en 2011, el Memorándum de entendimiento entre el Gobierno del Perú y el Gobierno del Reino Unido sobre cooperación industrial en temas de Defensa, el cual se archivó en el gobierno de Humala. No obstante, sí hubieron espacios dónde el Reino Unido pudo ganar un posicionamiento importante en el país debido a que, como menciona Hilares (2019), gran parte de la cooperación no reembolsable fue destinada a las víctimas del terremoto el 2007.

En ese sentido, hasta el 2010, el Reino Unido ha aprovechado las oportunidades que se presentaron en el Perú. Si bien esto no fue algo continuo, ya que la tendencia de cooperación se enfrió en el 2010, el Reino Unido buscó incidir en el Perú. A pesar de que aún no se cuenta con información, una posible hipótesis del enfriamiento es que esto se haya dado como consecuencia de no poder concretar ningún acuerdo en las áreas que el Reino Unido consideraba prioritarias como Derechos Humanos, cambio climático y lucha contra las drogas. Dicha situación, se



podría deber –como se menciona posteriormente– a que como muestran los documentos oficiales peruanos, el Reino Unido no parece ser tan relevante en temas de cooperación, a comparación de otros países. Si bien estos documentos se refieren al periodo del Brexit, otro factor podría ser que la centralidad del gobierno de Alan García a Estados Unidos –en un contexto de negociaciones para un TLC– podrían explicar la falta de acuerdos en estos temas con el Reino Unido.

En cambio, la tendencia general de la relación económica fue más positiva. El crecimiento de la IED y el comercio al 2010 mostró la convergencia de prioridades de ambos gobiernos. Si bien las inversiones responden a lógicas económicas, la convergencia de otros intereses, también, tienen un rol importante. . La necesidad de Perú de captar mayor inversión para satisfacer necesidades y el interés del Reino Unido de aprovechar los mercados en los que todavía no estaba bien posicionado fueron motivos importantes para buscar aumentar su reconocimiento internacional a través de la relación bilateral. Así, el establecimiento de la Agenda Canning, como guía para las relaciones con la región, fue el marco para el aumento de la inversión económica en el Perú y la búsqueda de un rol más protagónico en América Latina.

Ya en el 2010, con la Agenda Canning, se vio en la política exterior británica un mayor interés por América Latina. Esto llevó al Reino Unido a ser más propositivo y buscar un fortalecimiento de las relaciones bilaterales con los países de la región. En este contexto el gobierno de Ollanta Humala (2011 – 2016) manejó su política internacional desde una perspectiva diferente a su política interna. La política exterior del Ollanta Humala estuvo caracterizada por ser una continuación de las políticas planteadas por los anteriores gobiernos, al punto de que “no solo (...) ha predominado una política exterior consevadora, sino poco ambiciosa” (Vidarte, 2016a, p. 79). En ese sentido, mantuvo una política de mercados abiertos como sus predecesores, aunque en ese momento estuvo enfocado en mercados que eran importantes para Perú pero en los cuales no se tenía una alta presencia (Vidarte, 2016a).

De la misma manera, se mantuvo la pretensión de mejorar la imagen internacional del Perú, por lo que se trabajó en algunos indicadores para mostrar al país como un destino favorable para la inversión, comercio y negocios (Vidarte, 2016a). En esa misma línea, sin que haya una conexión necesaria entre la política internacional y la política doméstica, el gobierno de Ollanta Humala fue activo en la política de inclusión con la creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social y los programas de inclusión social.

Las implicancias de la decisión de promover las políticas de inclusión social estuvieron relacionadas con el papel de la OCDE en el país –del cual el Reino Unido es parte. La OCDE estuvo cooperando con el Perú desde el 2014 con el Programa País en la que, como menciona Andina (2015), se buscó mejorar el sector público y trabajar en temas como medioambiente, educación, informalidad y reforma tributaria. Tomando en cuenta las prioridades del gobierno de Ollanta Humala en la política exterior, si bien se mostró conservador y continuista, es importante destacar que esta también tuvo algunos aspectos diferenciales.

Así como mencionó el exministro Roncagliolo, el gobierno de Ollanta Humala dio un énfasis en el tema de las inversiones, infraestructura regional e intercambios culturales y educacionales (St John, 2017, p. 97). Entonces, este gobierno ha tenido espacios importantes de cooperación que, sumado a las prioridades de la política exterior en el Acuerdo Nacional, como se ha mencionado en el capítulo anterior, convergen con los recursos de *soft power* que el Reino Unido va perfilando aún más como una estrategia propia de su política exterior.

Un ejemplo de eso es que el Reino Unido ha manejado una política para estudiantes internacionales en las que se promovió un aumento de las Becas Chevening, de las cuales el Perú formó parte (HM Government, 2013). Y la política realizada de promoción de estudios en el Reino Unido fue exitosa, puesto que se vio un aumento de 290 a 380 estudiantes, del 2014/2015 al 2015/2016 (HESA, 2022). En ese mismo sentido, se fomentó la cultura británica por medio de instituciones privadas como el *British Council*, organismo que regresó al Perú durante el gobierno de Ollanta Humala.

Tomando en cuenta que durante el gobierno de David Cameron se enfatizó el uso del *soft power*, el retorno del *British Council* sirvió como una herramienta para mostrarse atractivo frente al Perú. El regreso ha sido algo particular a este caso, ya que el *British Council* ya sostenía relaciones con otros países como Argentina, Brasil, Chile y México (British Council, 2013). Se podría considerar que el retorno obedece al interés del Reino Unido de consolidar su *soft power* en los países de los que todavía no se había consolidado en temas culturales. Es por eso que su regreso implicó un acercamiento de la cultura británica; además de “hacer la oferta educacional del Reino Unido más accesible, ofreciendo desde recursos y exámenes para el aprendizaje de inglés hasta certificados para el nivel de postgrado” (Embajada Británica en Lima, 2014). Así, el interés del Perú por mejorar la situación educativa interna se convergió

con los intereses del Reino Unido de expandir la oferta educativa internacional –y es algo que terminó creciendo conforme pasaron los siguientes años.

Así el Reino Unido buscó promoverse a través de su educación incluyendo programas dedicados a la creación de sucursales universitarias y campañas de aumento de estudiantes internacionales. Dichas políticas estuvieron centradas en las regiones de África y Asia donde tuvieron sus mayores impactos. A pesar de eso, en menor medida, tales políticas tuvieron efectos en América Latina y, particularmente, en el Perú, en donde se promovió por medio de las Becas Chevening el aumento de la llegada de estudiantes provenientes del Perú y la región (HM Government, 2013). Esto muestra que, a pesar de estar en un contexto en el que se buscaba fortalecer la relación bilateral con el Perú y la región, estos han mantenido una situación periférica en las prioridades del Reino Unido frente a otras regiones que han estado creciendo en importancia como Asia y África.

Un caso parecido es el del cambio climático en el que, si bien se reconoce que el Perú es un país importante en estas necesidades, pareciera que recién con el proceso del Brexit se consolida la acción entre ambos países. Si bien en estos años se vio un relacionamiento importante en dicha área con la visita del ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido para tratar estos temas (Andina, 2012) y la inclusión del Perú en el programa del fondo climático (Department for International Development et al., 2011); recién con el Brexit se vio una profundización de las relaciones con la región. No obstante, como se sostiene en el siguiente subcapítulo, dicho relacionamiento parte de una política reactiva hacia la región, debido a los cambios en el contexto del Reino Unido en su relación con la UE –a pesar de la mayor convergencia en los temas de cooperación con América Latina y el Perú que se podrá evidenciar.

En temas de inversión, a través de la escasa información encontrada durante la investigación, se puede afirmar que los niveles de IED se mantuvieron durante el periodo del 2011 al 2016 sobre los 4000 millones de dólares por año (ProInversión, 2020). El gobierno peruano promovió la inversión en eventos como el inPerú en el 2012 y 2013, a pesar de los intereses por otros mercados, para que los niveles de inversión se puedan mantener (Hilares, 2019). También, otros eventos como la reunión de una delegación de empresarios británicos con representantes de sectores de comercio, finanzas, construcción y cultura; a manera de promover la industria británica en el país, ayudaron en los procesos del mantenimiento de la IED (Hilares,

2019). Asimismo, se han buscado relacionamiento en las áreas que el Reino Unido destaca como infraestructura y finanzas –en la que después del Brexit, se vuelven relevantes en su relacionamiento con el Perú y su posicionamiento en las que se presenta como un país líder con altas capacidades para satisfacer las necesidades de otros países.

En temas de comercio, el hito comercial fue la celebración, en 2012, del Acuerdo Comercial Multipartes, que estableció una zona de libre comercio y permitió un acceso preferencial al 99% de los productos agrícolas peruanos y el 100% de los productos industriales al mercado europeo (Novak y Nahimas, 2016, p. 132). En este periodo, como muestra la tabla 8, se vio un aumento general de las exportaciones, a pesar de la caída en 2014 y 2015. Se empezó en el 2011 con 426.71 millones de dólares y la oferta de exportación cerró en el 2016 con 670.87 millones de dólares. En cambio, en las importaciones, a pesar de aumentar en el 2013 a 343.05 millones de dólares, el periodo acaba con 254.83 millones de dólares. A pesar de estos cambios, tanto la balanza como el intercambio comercial aumentaron en el 2016 con 416.04 y 925.70 millones de dólares respectivamente. A su vez, lo relevante es hacer la comparación de las tablas 7 y 8. En el 2011 hay una recuperación importante de la inestabilidad de la cifra exportadora entre 2006 y 2010. La recuperación aumentó considerablemente el 2012 para mantenerse constante hasta el 2016, año que se presenta una aumento menor.

**Tabla 8**

*Intercambio comercial entre el Perú y Reino Unido 2011 – 2016 (millones de dólares)*

|                           | 2011   | 2012   | 2013   | 2014   | 2015   | 2016   |
|---------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Exportaciones (valor FOB) | 426.71 | 610.03 | 612.18 | 606.89 | 604.07 | 670.87 |
| Importaciones (valor CIF) | 269.98 | 327.02 | 343.05 | 329.65 | 303.88 | 254.83 |
| Balanza comercial         | 156.73 | 283.00 | 269.14 | 277.24 | 300.20 | 416.04 |
| Intercambio comercial     | 696.69 | 937.05 | 955.23 | 936.55 | 907.95 | 925.70 |

Fuente: Hilares (2019), en base a datos de la SUNAT.



Es importante notar que, con respecto a las exportaciones fueron predominantes las de carácter no tradicional. Así, en 2016 que las exportaciones no tradicionales representaron el 66% del total de exportación (SUNAT, 2016). Las exportaciones principales al Reino Unido lo componen los sectores agropecuario, químico, textil, minero, pesquero e hidrocarburos (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019). Viendo los años de 2015 y 2016, las exportaciones dentro del sector agropecuario fueron dominadas por la exportación de fruta, con un valor de 151 y 182 millones US\$ que, junto con las demás exportaciones agropecuarias, llegaron a sumar 256 y 292 millones de dólares en esos años (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019, p. 2). La exportación minera estuvo dominada por el estaño y el oro, lo que ha representado mayores ganancias que el sector agropecuario. Como sostiene el MINCETUR (2019) el 2015 y 2016 este sector irrogó ganancias valorizadas en 291 y 324 millones de US\$ respectivamente, siendo el oro el bien exportado de mayor valor entre todos los sectores (p. 2).

Si bien en la relación bilateral hay una centralidad en lo económico, también se ha desarrollado la relación en otros ámbitos. Así, una de las áreas que toma relevancia en la relación es lo político. Un punto importante, que si bien no solo se circunscribe a la relación con Perú sino con toda América Latina, es la inclusión del Reino Unido como observador de la Alianza del Pacífico en el 2013. Si bien la política del Reino Unido al mencionar que está comprometido con el multilateralismo, no menciona a la Alianza del Pacífico, esta se ha vuelto una organización importante para tratar con economías emergentes. De esa manera, es un espacio de interés, puesto es una plataforma para el Reino Unido que, primero, maneja los mismos valores que ellos en temas económicos –por lo que permite una mayor convergencia de intereses con estos países y, segundo, sirve como un espacio para demostrar que el Reino Unido tiene interés por promover un sistema internacional basado en reglas y relaciones pacíficas que fomenten la cooperación.

En ese sentido, si bien la lógica de relacionamiento con la Alianza del Pacífico sigue una lógica económica, la relación puede permitir posicionarse como actor relevante en la región, así como internacionalmente. Además, se ha convertido en espacios donde el *soft power* del Reino Unido tiene más cabida, puesto que permitió ampliar la cooperación para intercambios del Reino Unido a la región en temas de innovación, competencia y educación (Hilares, 2019, p. 122). En ese sentido, se ha visto una mayor interacción entre ambas partes en temas de, por ejemplo, educación;

en la que se ha fomentado seminarios para mejorar el servicio de educación en los países miembros; y, a su vez, se establecieron espacios de discusión para discutir las áreas de cooperación a priorizar en el futuro (British Council & Foreign & Commonwealth Office, s.f; Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017b).

En ese mismo año, se producen otros eventos importantes. Primero, se firma un Memorándum de Entendimiento para combatir el crimen organizado. Este memorándum buscó un intercambio de conocimiento, un trabajo conjunto en investigaciones internacionales, y compartir técnicas y entrenamiento para enfrentar el crimen organizado (Hilares, 2019). Segundo, se firmó un acuerdo de cooperación en materia de defensa que permitirá “el intercambio de experiencias y conocimientos en el campo de defensa e inteligencia militar y cooperación en la lucha contra las amenazas no convencionales” (Hilares, 2019, p. 122).

A partir del 2015 se firmaron otros dos memorándum. El primero fue el Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación entre el Gobierno del Reino Unido y el Poder Judicial de la República del Perú, en el que se unen esfuerzos para “desarrollar estrategias, intercambiar experiencias, información y asesoramiento en temas relativos a la lucha contra la corrupción, la gestión eficaz y eficiente del tráfico ilícito de drogas así, como lavados de activos” (Foreign & Commonwealth Office & Poder Judicial de la República del Perú, 2015, p. 1). Segundo, se suscribe un Memorándum de Entendimiento de Cooperación entre el Ministro de Salud del Perú y el National Health Service del Reino Unido (Hilares, 2019). Este tiene por objetivo fortalecer el sistema de salud y la atención de la misma de la población peruana; además, la cooperación se da en áreas de infraestructura, innovación y tecnología, infraestructura digital, capacitación en salud pública y gestión de sistema de salud (Ministerio de Salud & Healthcare UK, 2015).

A pesar de la mayor vinculación entre el Reino Unido y el Perú, a diferencia del gobierno de Alan García, esto no evitó que se generen impases en la relación, aunque estos no acabaran significando un retroceso. La desautorización de la visita del *HMS Montrose* al Perú se hizo en aras de mantener el espíritu de unidad en América Latina a la causa argentina. Este suceso demuestra la importancia de las Malvinas como conflicto latente que puede perjudicar la relación no solo con Argentina, sino también con otros países de América Latina.

A manera de análisis de la relación bilateral en este periodo, se puede mencionar que existe una concordancia de las prioridades de la política exterior de

ambos países. En el tema de cooperación se han desarrollado espacios de convergencia que han sido aprovechados tanto por el Perú como por el Reino Unido. De esa manera, la relación que se ha configurado entre ambos países es una de oferta y demanda. El Reino Unido se ha mostrado como un socio dispuesto a promover el desarrollo en el Perú para satisfacer necesidades del segundo. Tanto el Perú como el Reino Unido se han circunscrito en los mismos valores, en especial en lo económico. Las políticas aperturistas llevadas por los tres gobiernos peruanos indican un apoyo al libre comercio que concuerda con lo planteado por los documentos de los gobiernos británicos analizados en el anterior capítulo. Es en parte por ello que se ve un mayor crecimiento en la relación económica de inversiones y comercio durante gran parte de la relación antes del Brexit –no obstante, se tiene que tomar en cuenta que la relación de cooperación toma fuerza el 2010 con el reinicio de las relaciones, por lo que el crecimiento en las áreas de comercio e inversiones también parte de la falta de la centralidad de la cooperación en la relación bilateral.

Esta convergencia en los valores no es algo que solo se vio en el tema económico, sino, también, en los espacios de cooperación entre ambos países. Con la renovación de relaciones en el 2010 con la región, el Reino Unido ha buscado relacionarse en áreas prioritarias para ambos en los que le permita una mayor visibilidad internacional. La relación bilateral con el Perú no fue ajena a dicho acercamiento en esas áreas como la educación –que fue una prioridad de la política de Ollanta Humala. En ese sentido, el Reino Unido ha promovido un activismo en la relación bilateral en áreas que ellos lideran y que también representan una necesidad en el Perú. El fin de dicho acercamiento al Perú, que también se da con mayor fuerza a partir del 2016 con el Brexit, responde al interés constante del Reino Unido de posicionarse y liderar internacionalmente.

De la misma manera sucede con el comercio, puesto la relación económica para el Reino Unido no es determinante por la participación peruana en su mercado, le sirve como medio para afianzar lazos y así trabajar en otras áreas. Es por ello que el despliegue del *soft power* británico ha sido relevante en la relación. Desde el tema de la convergencia de valores –que sirven como una divisa de brillantez al compartir la misma visión– hasta el tema de provisión de capacidades que le falta al Perú para enfrentar ciertos problemas, muestran al Reino Unido como un país que busca participar internacionalmente por medio de acercamientos a otros países que le permiten posicionarse a nivel global. Es algo que no solo se ve en estas áreas, sino,

por ejemplo, en la relación de gobierno a gobierno con la firma de acuerdos jurídicos o gestos de naturaleza política, como lo fue el apoyo del Reino Unido para que el Perú pueda entrar a la OCDE. En ese sentido, se evidencia algo constante en la práctica del Reino Unido, que es la promoción de manera afirmativa de sus intereses por medio del apoyo a otros Estados al mostrar capacidades que le permiten liderar internacionalmente y al mostrarse como un socio benigno. Esta es una aproximación que ha trabajado por medio de la promoción de la democracia en los inicios del presente siglo, en la AOD y en el *know how* en los temas de medioambiente, educación y derechos humanos.

### 3.3 La relación bilateral durante y después del Brexit

El 2016 el Reino Unido empieza su salida de la UE. Esto planteó ciertos cambios relevantes para la política exterior británica. Como parte de la narrativa del Brexit, Theresa May, la nueva primera ministra, planteó el concepto de *Global Britain*. Este buscó darle mayor importancia a la política exterior no europea para poder compensar con los problemas y desafíos que el Brexit representó para la continuidad de las relaciones internacionales del Reino Unido. Es en este marco, de cambios y continuidades, que se desarrolla la relación bilateral con el Perú, en el que se ve un mayor fortalecimiento de la relación sin que haya implicado un cambio del estatus de las prioridades de América Latina. Mas bien, como sostiene Entrevistado 1 (2021), ambos países se han encargado que el Brexit no haya afectado las condiciones de la relación bilateral.

Para entender los cambios y continuidades de la relación bilateral, y las consecuencias del Brexit en esta, la convergencia de las prioridades de política exterior de ambas partes son un punto de partida para entender el cambio. Durante el gobierno de Kuczynski y Vizcarra (2016 – 2018 y 2018 – 2020), el ministerio de relaciones exteriores mantuvo la política trazada desde el año 2015, destinada a proyectar al Perú a nivel internacional como país relevante en la región. Según la visión al 2021 del Plan Estratégico Sectorial Multianual (PESEM), el Perú “es una potencia regional emergente, cuya política exterior, sustentada en los valores democráticos y en el Derecho Internacional, lo ha convertido en un actor influyente de América Latina, con proyección a la cuenca del Pacífico” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017a, p. 4). De la misma manera, se establecieron cuatro objetivo estratégicos sectoriales para el periodo 2015 – 2021 del PESEM y ocho objetivos



estratégicos comprendidos de 2017 a 2019 del Plan Estratégico Institucional (PEI), para apoyar en la consecución de dicha visión.

**Tabla 9**

*Objetivos Estratégicos PESEM y PEI relevantes para la relación bilateral*

| Áreas                                     | PESEM 2015 - 2021  | PEI 2017 - 2019  |
|---|--|--|
| Convergencia Ideacional                   | OES 1. Posicionar al Perú a nivel regional y global, como potencia regional en los ámbitos bilateral y multilateral  | OEI. 01 Fortalecer y ampliar las relaciones bilaterales y multilaterales en regiones estratégicas  |
| Convergencia de capacidades y necesidades | OES 2. Contribuir al fortalecimiento de la competitividad e imagen del país en el exterior a través de la promoción económica y cultural, y de la protección del patrimonio cultural | OEI.02 Promover oportunidades de comercio, inversión y turismo para el Perú en el ámbito internacional                                   |
|   |  | OEI.03 Contribuir a la proyección cultural del Perú en el ámbito internacional   |
|   | OES 4. Crear, ampliar y fortalecer lazos de intercambio, asociación y cooperación internacional a nivel regional y global para el desarrollo sostenible e inclusivo del país         | OEI.06 Fortalecer la política de cooperación internacional como instrumento de política exterior para el logro del desarrollo sostenible |

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores (2017). Elaboración propia.

Comparando con las prioridades del Reino Unido vistas en el anterior capítulo, se puede considerar que hay una convergencia ideacional en temas de defensa del Sistema Internacional vigente. Ambos países se muestran comprometidos a pertenecer y trabajar en áreas que defienden el Estado de Derecho y el imperio de la ley. De la misma manera, se ve una convergencia en las necesidades del Perú y las capacidades del Reino Unido. El Perú orienta sus objetivos estratégicos a la obtención de, por ejemplo, cooperación internacional para lograr un cierre de brechas importantes en el país. Esto converge con los intereses del Reino Unido ya que ha

buscado mostrarse comprometido internacionalmente al apoyar el desarrollo sostenible de países en vías de desarrollo.

Esta convergencia se detalla más en la tabla 10 que muestra la convergencia de los Objetivos Estratégicos Institucionales (OEI) y las Acciones Estratégicas Institucionales (AEI) con las prioridades de la política exterior británica. Así, la convergencia se da, por ejemplo, tomando las prioridades establecidas por el FCDO que mencionan el interés del Reino Unido de posicionarse como un socio comprometido en temas de cambio climático, mantenerse como un líder global en temas relacionados a los ODS, trabajar por los derechos humanos y el desarrollo sostenible; con las acciones estratégicas que plantea el Perú para los objetivos estratégicos institucionales.



**Tabla 10**

*Acciones Estratégicas Institucionales relacionadas a las prioridades del Reino Unido*

| Objetivos Estratégicos Institucionales   | Acciones estratégicas Institucionales   | Prioridades de política para el Reino Unido  |
|--|---|--|
| OEI. 01 Fortalecer y ampliar las relaciones bilaterales y multilaterales en regiones estratégicas      | AEI.01.05 Profundizar la cooperación con los países comunitarios y no comunitarios de Europa y la UE, especialmente en los ámbitos económico, científico, tecnológico cultural y educativo  | Resultado 10 Promover el desarrollo económico, crecimiento limpio y sostenible, y mejor ambiente de negocios en mercados clave, asegurando que los avances tecnológicos y educacionales brindan prosperidad mutua  |
|  | AEI.01.07 Ampliar el protagonismo de Perú en los principales organismos internacionales con miras a reafirmar la vigencia del derecho internacional, y la promoción y defensa de la democracia y de los derechos humanos, así como el medio ambiente y cambio climático | Resultado 4 trabajar para ser campeones de la democracia, derechos humanos, buena gobernanza y el imperio de la ley  |
|  | AEI.01.08 Coordinar el proceso para que el Perú sea invitado a ser miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico   | Resultado 5 Promover la posición del Reino Unido en el sistema internacional basado en reglas, incluyendo el mejoramiento de la presencia del Reino Unido en organizaciones internacionales mientras construimos coaliciones amplias entorno a intereses núcleo y valores, y trabajando junto a potencias emergentes |
| OEI.02 Promover oportunidades de comercio, inversión y turismo para el Perú en el ámbito internacional | AEI.02.01 Promover las exportaciones de bienes y servicios peruanos mediante los órganos del servicio exterior  | Resultado 10 Mostrar liderazgo global en el libre comercio y la diplomacia económica, incluyendo el trabajo con el departamento de comercio en los Acuerdos de Libre Comercio de transición con terceros países, incluyendo Europa   |
|  | AEI.02.02 Promover la identificación de fuentes de inversión productiva que contribuyan al desarrollo nacional  | Resultado 10 Apoyar las salidas y entradas de inversión, incluyendo de las potencias emergentes de Asia, África y América Latina   |

Fuente: Foreign and Commonwealth Office (2019) y Ministerio de Relaciones Exteriores (2017). Elaboración propia.

Por lo visto en la tabla 10, existen espacios en donde se evidencia la convergencia de ambos países en temas de cooperación, los cuales ya han estado siendo aprovechados. En ese sentido, –tomando en cuenta que en el gobierno de Theresa May y Boris Johnson se puso un mayor activismo en los problemas globales– se realizaron acciones destinadas a las áreas de medioambiente y cambio climático. De esa manera, esto ha sido un espacio que cada vez más va a tomar un énfasis en el relacionamiento con Perú, porque, como el Reino Unido fue anfitrión de la COP26 y ha buscado desarrollar un liderazgo en el área, el tema medioambiental ha pasado a ser una de las prioridades más relevantes para el Reino Unido (Entrevistado 2, 2021). De esa manera, se promocionó la investigación científica y la innovación en salud, seguridad hídrica y biodiversidad por parte del Reino Unido a través del Fondo Newton–Paulet (Hilares, 2019, p. 132). En relación con este fondo, en el 2018, se suscribió el Acuerdo de Cooperación Interinstitucional entre el CONCYTEC y el Consejo de Investigación e Innovación en Ambientes naturales del Reino Unido “que contribuirá con investigaciones para el desarrollo sostenible en el Perú, con US\$ 6 millones” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018a). De la misma manera, el UKAID trabajó en dos programas con el Perú durante el 2017 y 2018 relacionados con el cambio climático destinados a asistir al objetivo de enfrentar el cambio climático y el tráfico de fauna salvaje (UKAID, s.f-b, s.f-a).

En esa misma línea, desde 2017, el Reino Unido ha estado trabajando con SERFOR para afrontar el tráfico de fauna silvestre (Andina, 2022). Esto se suma a los gestos políticos realizados por el Reino Unido, como la visita en el 2018 del entonces ministro de Relaciones Exteriores Boris Johnson, que permitió expresar el interés de ambos países en “diversos temas tales como la protección de la vida silvestre y la acción contra la esclavitud moderna” (Hilares, 2019, p. 133), y la visita de una delegación de la Cámara de los Comunes y de los Lores, en 2017, en la que se hicieron esfuerzos para mejorar las relaciones parlamentarias entre el Perú y el Reino Unido, y en donde, también, se discutieron temas de integración latinoamericana, desafíos de contrarrestar el narcoterrorismo y el lavado de dinero (Embajada Británica en Lima, 2017).

Un espacio de cooperación que no ha sido mencionado en los documentos, pero que toma relevancia en la relación bilateral, ha sido el tema de la infraestructura. En el 2017 se suscribe el acuerdo de Gobierno a Gobierno (G2G) para la asistencia en la organización y entrega de los juegos Panamericanos Lima 2019 que “permitirá



una gestión y ejecución eficiente, transparente, competitiva de las licitaciones y concursos (...) [y promoverá] la transferencia de conocimientos a los profesionales, estudiantes, funcionarios públicos y empresas locales, entre otros” (Gestión, 2017, párr. 5). Los acuerdos Gobierno a Gobierno han sido una nueva modalidad de relacionamiento entre ambos gobiernos que implica la contratación de un Estado extranjero para la “adquisición de bienes, contratación de servicios, la ejecución, gestión, desarrollo u operación de proyectos u obras” (Ministerio de Salud, 2021, párr. 1), que han permitido la agilización de procedimientos y la mitigación de riesgos de incumplimiento, además que son una importante fuente de traspaso de conocimiento (Ministerio de Salud, 2021).

Así, se empieza a desarrollar un área relevante de cooperación entre Reino Unido y Perú, puesto que a partir de lo de los Juegos Panamericanos se da inicio a la primera Mesa de Trabajo en Infraestructura entre el Perú y Reino Unido por medio de la suscripción del Memorándum de Entendimiento entre la República del Perú y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte para la creación de la Mesa de Trabajo en Infraestructura –que va ser renovada hasta la presente fecha, además de suscribirse nuevos acuerdos G2G entre ambos países. La creación de la Mesa de Trabajo tuvo como objetivo “compartir experiencias y mejores prácticas en la planificación, priorización, financiamiento, proceso de adquisición, gestión y entrega de grandes proyectos de infraestructura” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018b, párr. 2)

A su vez, debido a la creciente interacción entre ambos países, se han dado acciones políticas que han permitido que la relación se compenetre aún más. Así, se dio, debido al interés de ambos países de fortalecer su relación bilateral, la suscripción del Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento de Consultas Políticas que busca “profundizar el diálogo político y la coordinación sobre temas de la agenda bilateral y multilateral” (Hilares, 2019, p.134).

En ese sentido, se evidencia otra correlación de intereses, pues tanto en los objetivos de política exterior de ambos países se incluye trabajar en los espacios multilaterales para abordar problemáticas comunes. En ese sentido, la convergencia entre el Perú y el Reino Unido no solo ha implicado la satisfacción de necesidades de ambos países, sino una consideración de cercanía entre ambos; pues el Reino Unido trabaja con países que poseen una idiosincrasia parecida. Así, el Perú tiene las credenciales de un buen ciudadano internacional, ya que defiende los derechos

humanos, la democracia, el multilateralismo y el libre comercio (Curay, 2021). Esta idiosincrasia convergente es visible en el apoyo e interés del Reino Unido para que Perú sea parte de la OCDE. En 2019, el expresidente Martín Vizcarra agradeció el apoyo del Reino Unido que permitió iniciar el proceso de adhesión a la OCDE (Andina, s.f), así como el apoyo en la implementación del Programa País.

Por último, en el periodo 2018-2019, se estableció entre ambos países una cooperación en seguridad en la que el Perú buscaba, con el apoyo de Reino Unido a través del Conflict Security Stability Fund (CSSF), “reducir el crecimiento de la delincuencia organizada grave que emana del continente, incluida la lucha contra el comercio ilegal de narcóticos (...) con un financiamiento de 1.8 millones de libras” (CSSF, 2017 como se citó en Hilares, 2019, p. 135). Asimismo, se estableció el programa de Delincuencia Organizada Grave de Perú/Colombia del CSSF, que buscaba “mejorar la capacidad de las agencias de aplicación de la ley de los países y permitir que se inicien procedimientos penales más efectivos contra las personas involucradas en la delincuencia organizada grave” (Hilares, 2019, p.136).

Si bien el presente trabajo no se centra en temas de seguridad, el Reino Unido, paralelo a los temas antes mencionados, ha trabajado junto con el Perú para erradicar el tráfico de drogas y el crimen organizado. Esto demuestra que la relación bilateral ha tenido un componente relativamente importante de seguridad, puesto que no solo el tema de las drogas ha estado bajo esta óptica; sino, también, temas medioambientales. Así, por ejemplo, la preocupación por el impacto ambiental de la tala y minería ilegal de los bosques que tiene el Reino Unido por el Perú –que se expresó en el documento del *UK International Climate Fund*–, se cruza con otros problemas como el crimen organizado, las drogas y la trata de blancas (Entrevistado 2, 2021). Es por ello que trabajar con el Reino Unido se ha convertido en algo importante para el Perú, ya que, al margen de su relación bilateral, el Reino Unido ha buscado abarcar los temas de cooperación de manera más integral y ha mostrado altas capacidades en afrontar estos problemas.

Como se vio en el capítulo 2, para enfrentar las amenazas globales, el Reino Unido consideró importante integrar la cooperación con otras áreas para presentar una política exterior capaz de enfrentar los desafíos que estas nuevas amenazas internacionales representan. Esto facilita trabajar problemas en el Perú que requieren de una aproximación desde diferentes áreas. Para enfrentar estos problemas, el Reino Unido se ha mostrado internacionalmente como un país atractivo por sus

capacidades y *know how*, puesto que busca liderar a través de las divisas de *soft power* que tiene a disposición. Así, ha pretendido manejar una visión altruista de generar desarrollo y crecimiento sostenible en otros países por medio de la belleza, los valores del Reino Unido que comparte con el Perú, y por medio de la brillantez, que son las políticas en las que el Reino Unido tiene *expertise*, como infraestructura, medioambiente, lucha contra la corrupción y educación. Todo esto con el fin de constituir un liderazgo inspirador a nivel internacional.

En temas comerciales, se dio la suscripción del Acuerdo Comercial Países Andinos–Reino Unido, que es la versión extrapolada del Acuerdo Multipartes que tenía la UE con los países andinos. Como se mencionó anteriormente, el Reino Unido y el Perú trabajaron para evitar que el Brexit pueda afectar de alguna manera a la relación. Así, tomando en cuenta que el comercio podría ser el área más afectada de sus relaciones a nivel global, el Reino Unido decidió replicar los acuerdos comerciales que tenía con otros países; este fue el caso del Perú. De esa manera, dicho acuerdo tiene las mismas disposiciones que estaban establecidas en el acuerdo con la UE. Así, el artículo 1 del tratado menciona que “[e]l objetivo de este Acuerdo es preservar los derechos y obligaciones entre las Partes según lo previsto en el Acuerdo Comercial entre la UE y los Países Andinos después de que deje de aplicarse al Reino Unido” (El Peruano, s.f, artículo 1). Existen dos maneras de entender el hecho de la decisión de la replicación del acuerdo. Primero, para el Perú es ventajoso mantener un acuerdo comercial con el Reino Unido, puesto representa un mercado importante para el Perú en algunos sectores, como el agropecuario, en donde, por ejemplo, la exportación de arándanos ha tomado relevancia, al llegar a 67 millones US\$ de valor de importación por parte del Reino Unido (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019, p. 3). Segundo, representa también lo periférico de América Latina y el Perú, tanto en el contexto de las negociaciones de la salida con el Reino Unido como después de la salida efectiva, puesto no se ha buscado mejorar el acuerdo.

Así, el acuerdo comercial demuestra que el proceso del Brexit no ha presentado cambios para el Perú como suceso que podría fomentar un fortalecimiento de la relación comercial después de la salida efectiva del Reino Unido de la UE. Esto se debe a que lo que se exportaba a la UE tampoco cambió, puesto que ahora lo que se daba a través de la UE será directamente hacia el Reino Unido (Entrevistado 3, 2021). En ese sentido, los cambios positivos que el Brexit pudo plantear en el presente, no se dan necesariamente en el ámbito comercial. Por otro lado, aun no se han explorado

formas para expandir dichas relaciones. Lejos de implicar que no haya espacios potenciales de convergencia en el tema económico, queda latente cualquier posibilidad que, en el marco del post-Brexit, se pueda abrir espacios para un mejoramiento de la relación comercial. No obstante, eso depende, también, de factores externos a la relación bilateral como el precio de las materias primas.

En el contexto del Brexit, el 2019 el comercio con el Reino Unido disminuyó debido a la ausencia de las exportaciones de oro hacia el país europeo, así se ha visto una tendencia a la baja continua del intercambio comercial desde el 2017 (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019). No obstante, a pesar de la disminución vista en los sectores más importantes de exportación de Perú al Reino Unido, como el minero y agropecuario, algunos sectores vieron un crecimiento menor, como la exportación de químicos y pesquera (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019). En una primera mirada, se podría considerar que dicho suceso se atribuye como consecuencia del proceso de negociación y a la salida efectiva de la UE. No obstante, es importante tomar en cuenta la situación histórica del porcentaje de participación del Perú en el mercado del Reino Unido. El Perú representa solo el 2.7% de importación en agro del Reino Unido (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2019, p. 3). De esa manera, como se ve más adelante en este subcapítulo, la salida efectiva del Brexit no ha representado efectos negativos o positivos, puesto la relación comercial responde, en parte, a la reactivación de la pandemia y a que el mercado peruano sigue siendo periférico para el británico, debido a lo complicado que es para el Perú competir con otros países que son una fuente de exportación mayor al Reino Unido.

En el periodo 2020-2022 el Ministerio de Relaciones Exteriores elaboró el Plan Estratégico Institucional para la política exterior peruana. Si bien el documento presenta los mismos objetivos estratégicos institucionales 2017 - 2021, el documento considera nuevos lineamientos para la política exterior.



## Tabla 11

### *Lineamientos de política exterior*

|   |
|---|
| 1. Intensificar la participación peruana en los procesos multilaterales y globales, priorizando acciones para reforzar la gobernabilidad democrática; promover el fortalecimiento institucional y la lucha contra la corrupción; así como impulsar el enfoque de “Paz Sostenible”, la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, y la acción contra el cambio climático   |
| 2. Ampliar la cooperación con los países vecinos e impulsar el desarrollo y la integración fronterizos, con base en el diálogo político y la realización de gabinetes binacionales.   |
| 3. Fortalecer la aproximación peruana a los procesos de integración, haciendo más visibles para la ciudadanía las ventajas concretas ofrecidas por la Comunidad Andina, la Alianza del Pacífico, Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y las políticas públicas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); y promover la apertura económica y el libre comercio, afirmando los principios que fundamentan el sistema multilateral de comercio |
| 4. Fortalecer las relaciones con países estratégicos y contribuir al crecimiento económico del país a través de la promoción económica, comercial, cultural, científica y tecnológica   |
| 5. Difundir y promocionar en el exterior las manifestaciones que conforman el vasto y diverso acervo cultural peruano. Asimismo, proteger y repatriar nuestro patrimonio cultural   |
| 6. Mejorar los servicios al ciudadano y la atención a nuestros connacionales en el exterior. De igual modo, articular la acción pública para responder a los desafíos migratorios   |
| 7. Incorporar y transversalizar el enfoque de género y la salvaguardia de los derechos de la mujer en la gestión del Ministerio, la agenda de la política exterior y las políticas nacionales a cargo del sector  |

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores (2021).

Además de evidenciar que se siguen compartiendo los valores base con el Reino Unido durante este periodo, hay otros espacios de cooperación que parecen haber entrado en las prioridades para el Perú –los lineamientos 4 y 7– en los cuales el Reino Unido tiene una alta capacidad desarrollada y un interés que ha sido formulado como prioridad en los diferentes gobiernos, antes y después del Brexit, como las áreas de ciencia y tecnología (C&T) y el derecho de las mujeres. Así, por ejemplo, el tema de las mujeres ha ganado un mayor espacio en la relación bilateral, llegando a institucionalizar como objetivo estratégico. En el 2019 se impulsó el enfoque de igualdad de género dentro de los juegos panamericanos (Andina, 2019) y, más recientemente, en el 2021, se abrió una convocatoria para el periodo 2020/2021 para la sociedad civil, con el fin de formular e implementar un proyecto relacionado a la participación de las mujeres en la política (Embajada británica en Lima, 2021).

Con respecto al sector de ciencia y tecnología, es un espacio que no ha sido explorado en la relación bilateral. De esa manera, se abre un espacio de futura cooperación entre ambos países, puesto el Reino Unido ha sido un país centrado en el desarrollo de C&T desde el gobierno del *New Labour*. Ahora, el tema de la tecnología ha sido configurado por el FCDO como parte de su estrategia para “*extend our influence, putting it at the heart of our alliances and partnerships*”(Foreign Commonwealth and Development Office, 2021, 3. *Extend and amplify the UK’s influence in the world, including through successful application for ASEAN dialogue partner status*, párr. 10). Así, sería un aspecto que plantea un espacio en el cual actualmente no se está aprovechando que puede potencialmente aumentar los lazos de cooperación entre ambos países. Dentro de este, un tema que se puede aprovechar es el de Fintech (tecnología financiera), en el que el Reino Unido está desarrollado, pero que en Perú recién se está abriendo (Entrevistado 1, 2021). De la misma manera, se ha buscado trabajar convergiendo pilares de la cooperación. Así, el uso de la tecnología en temas ambientales ha empezado a tomar fuerza con, por ejemplo, analizar el impacto del cambio climático por medio del uso de satélites y *big data* (Entrevistado 2, 2021).

Con respecto al lineamiento 3, se hace más explícito el interés del Perú por los organismos internacionales, dentro del cual la OCDE toma un papel relevante. Así, se mantiene un espacio donde ambos países pueden satisfacer sus necesidades. El Reino Unido puede mantener sus divisas de *soft power* al demostrar capacidades en la cooperación técnica y al mostrarse como un socio altruista que apoya al Perú para el ingreso, lo que le permite ganar visibilidad y posicionamiento internacional; y el Perú puede cumplir su lineamiento de acercamiento a los espacios multilaterales. Esto se da en un contexto más favorable, puesto que el Perú fue invitado a iniciar el proceso formal de adhesión a la OCDE en 2022. En ese mismo sentido, ambos países se encuentran interesados por los espacios multilaterales. Esto se ha expresado, también, en la búsqueda del Reino Unido por ser parte del CTPPT. El CTPPT representa el 13% del PIB mundial, por lo que lo hace un mercado atractivo para el Reino Unido –aún más en contexto post-Brexit en el cual están buscando nuevos mercados (Entrevistado 1, 2021). De esa manera, ha buscado el apoyo del Perú para su entrada en el CTPPT, lo que le da mayor atractivo a la cooperación con el Perú (Entrevistado 1, 2021). Así, se podría establecer otro espacio de convergencia entre las prioridades de política exterior ambos países porque la AEI.06.04 del OEI.06 del

Plan Estratégico Institucional del Ministerio del Relaciones Exteriores busca “promover la cooperación multilateral, principalmente con el Sistema de Naciones Unidas, organismos financieros internacionales, mecanismos regionales, la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2021, p. 6).

Durante estos años, del 2020 al 2021, se ha mantenido con una fuerza considerable el tema medioambiental como un pilar en la cooperación bilateral. Así, se han realizado mayores esfuerzos en dicho tema. Por ejemplo, se suscribió en 2021, el Memorándum de Entendimiento para la creación de un Grupo Temático para la Acción por el Clima, que ha busca profundizar la cooperación en temas ambientales, especialmente relacionado en la reducción de emisiones de efecto invernadero (Ministerio del Ambiente, 2021b). A su vez, se suscribió una Carta de Intención de Cooperación para la creación de Fondo de Paisajes Biodiversos, que maneja 100 millones de libras para la implementación de desarrollo sostenible relacionado con temas de pobreza, conservar ecosistemas y la lucha contra el cambio climático (Ministerio del Ambiente, 2021c). En 2022, se desarrolló una reunión en la que se destacó la importancia de dichos acuerdos, además de resaltar la trascendencia del Fondo para la Amazonía, anunciado en la COP26 y del cual el Perú será parte, que permitirá el uso sostenible de los recursos en sintonía con las comunidades indígenas (Inforegión, 2022).

El Reino Unido ha transversalizado temas como la sostenibilidad y la infraestructura, por lo que ha integrado dos componentes importantes de la cooperación que realiza en el Perú. Así, más allá de las mesas de trabajo establecidas y los proyectos de infraestructura como la línea dos del metro de Lima y la reconstrucción del norte –en la que la *expertise* británica ha jugado un papel relevante como divisa de *soft power*, ya que el Reino Unido ha demostrado la “garantía británica” al dar soporte en la confianza, transparencia, la gestión de resultados y la transferencia de conocimiento (Swissinfo, 2021)–, el Reino Unido ha decidido trabajar junto al BID para desarrollar infraestructura sostenible en el Perú.

En ese sentido, ambos están trabajando en el *UK Sustainable Infrastructure Program* (UKSIP) en el Perú, para brindar apoyo en la búsqueda del cierre de la brecha de infraestructura a través de la movilización de agentes privados que inviertan en proyectos de este tipo, y en la que se ha decidido abordar sectores de infraestructura que tengan el mayor impacto en mitigación e impacto transformacional

(Interamerican Development Bank, 2022). De esa manera, un componente de la cooperación ha sido su naturaleza técnica. La transferencia de conocimiento que ha generado este tipo de cooperación ha sido relevante al momento de decidir trabajar con el Reino Unido. Como bien menciona Curay (2021), en el tema de infraestructura se habría podido trabajar con muchos otros países como Alemania, Francia o Corea del Sur. No obstante, el autor considera que la decisión de trabajar con el Reino Unido se da, en parte, por el *soft power* del que gozan los británicos. El *expertise* que ellos tienen, además de la convergencia de valores e intereses que existe entre ambos, han sido aspectos que pueden permitir entender el interés del Perú por trabajar con el Reino Unido en este tema.

No obstante, en temas de cooperación hay un aspecto que muestra que, a pesar de la existencia de espacios de convergencia, el Reino Unido no necesariamente es una prioridad para el Perú –en un contexto en el que Perú no es prioridad para el Reino Unido. En la tabla 9 se presentan los objetivos y acciones estratégicas del Plan Operativo Institucional 2022. El OEI.06 se centra en la cooperación, y tiene dos AEI que podrían relacionarse con el Reino Unido, la AEI.06.01 que menciona la promoción de la cooperación triangular con varios países y la AEI.06.03 de fortalecer la cooperación norte-sur (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2021). Dichas AEI mencionan diferentes países, no obstante, a pesar del activismo del Reino Unido en el Perú, este no es mencionado dentro de los países seleccionados. Esto puede indicar que, si bien el Reino Unido ha sido un socio relativamente importante en el área de cooperación, no se han identificado necesariamente nuevos espacios de convergencia aprovechables, y que su atractivo no es el suficiente como para mantenerlo como prioridad; a diferencia de otros países como Estados Unidos, China, España y la UE. La falta de mención del Reino Unido no se puede atribuir al hecho de estar en la búsqueda de otras fuentes de cooperación con las que no se mantuviese una relación preexistente de relevancia, puesto que, dentro de la acción estratégica, se mencionan países como España, siendo que su agencia de cooperación ya contaba con un accionar de peso en el Perú. En ese sentido, lo más probable es que el Reino Unido no goce de tanto poder de atracción más allá de ciertas áreas nicho que se han desarrollado últimamente, como son la cooperación en infraestructura y medioambiente, y algunas áreas que todavía no se aprovechan, como tecnología.



En el tema comercial, a partir del 2020, se da una nueva etapa para el Reino Unido por la entrada en vigor del Acuerdo de Retirada y el Acuerdo Comercial y de Cooperación. A su vez, la pandemia de Covid-19 tomó fuerza desde este año, lo que ha terminado afectando, principalmente, a las relaciones económicas de los países. En ese sentido, después del 2017 el comercio declinó hasta el 2020 y en el 2021, a diferencia de años anteriores, el comercio creció un 45% (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 4). Tanto la caída vista en los años anteriores como la recuperación en el 2021 se debieron a la demanda del oro. La volatilidad del comercio de este mineral es lo que generó el declive del comercio, a pesar de que los otros sectores relevantes hayan estado creciendo.

Así, a pesar de la caída del oro, la exportación general creció 47% con respecto al 2020 (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 2). La agroexportación, el sector que más se exporta actualmente a Reino Unido, creció entre el 2000 y 2020 de 2% a 81% de participación (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 1). El efecto de la pandemia en las exportaciones generales del Perú ha sido de -41.6% en exportaciones tradicionales y -27.7% en exportaciones no tradicionales (Instituto Peruano de Economía & el Comercio, 2020). A pesar de eso, los niveles de exportación e importación se han recuperado, aunque no a niveles prepandemia. Si bien la variación comercial del 2021 con respecto al 2020 ha sido positiva en todos los sectores con porcentajes de 5597% en hidrocarburos, 205% en minería y 11% en agro (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 2), el comercio sigue en su tendencia de declive. Los niveles de exportación han ido cayendo consistentemente en los últimos años: en el 2018 el intercambio comercial tenía un valor de 964 millones US\$, en el 2019 de 701 millones US\$, en el 2020 de 618 millones US\$ y en el 2021 de 579 millones US\$ después de la recuperación de la pandemia (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 1). Los datos muestran una caída importante en el 2019, que se puede entender en el marco de los efectos del Brexit en el Reino Unido y la llegada de Boris Johnson al gobierno británico. A partir de eso se vio una caída constante tanto en las exportaciones como en las importaciones del Perú, incluso después de la recuperación de la pandemia.

De esa manera, se puede considerar que la tendencia de disminución del comercio bilateral, como posible consecuencia del Brexit, se mantiene sin cambios incluso después de la entrada en vigor del Acuerdo Reino Unido–Países Andinos y los acuerdos del Reino Unido con la UE. A pesar de eso, es necesario mencionar que

para confirmar lo mencionado anteriormente, se requiere analizar un mayor lapso de tiempo para evidenciar si la tendencia del comercio se mantiene en declive o, a partir del 2022, se verá un aumento de la misma.

Así, todos los sectores requieren de revertir una situación de declive, con excepción a la exportación de fruta del sector agropecuario. Esta exportación ha aumentado constantemente desde el 2012, desde un valor de 89 millones de US\$ hasta alcanzar los 303 millones de US\$ en 2020; lo que ha permitido posicionar al Perú como el 4to proveedor de fruta al Reino Unido (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 6). Con respecto a los otros sectores, hay sectores no aprovechados, porque hay espacios que el Perú lidera, y que el Reino Unido le interesa importar, pero que no son parte del intercambio comercial de ambos países. Así, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2021) reconoce este hecho, de entre los cuales se destacan elementos del sector agropecuario, como el tomate en conserva, el aceite de palma y el aceite de oliva; y de otros sectores, como tela sin tejer, aceite crudo de petróleo y cemento. Asimismo, un espacio perdido dentro del comercio es el comercio del cobre, que no es mencionada en el Reporte de Comercio del Perú y tampoco en el *factsheet* del comercio del Reino Unido con Perú. El Reino Unido se posicionó en el puesto 28 de importación de cobre (The Observatory of Economic Complexity, s.f-b) y el Perú se mantiene como el 3er exportador de dicho metal (The Observatory of Economic Complexity, s.f-a). Las importaciones de metales no ferrosos por parte del Reino Unido solo han representado el 4.4% del total de importaciones en el 4to trimestre del 2021 (Department for International Trade, 2022, Trade in goods by commodity (ONS)). En ese sentido, en el contexto de que la inversión minera británica es importante en el Perú, el escaso comercio de cobre se plantea como un espacio de convergencia comercial que no es aprovechada, en especial cuando los principales importadores son países europeos como Italia o Alemania (The Observatory of Economic Complexity, s.f-a).

Por último, con respecto al comercio, es importante mencionar la crítica planteada en una de las entrevistas (Entrevistado 3) realizadas. Lo que el mercado peruano puede aportar al Reino Unido es poco en términos de volumen comercial. Es por eso que el sector agropecuario, uno de los sectores que más ganancias da a el Perú, solo ha representado el 3.2% de participación del comercio con el Reino Unido (Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, 2021, p. 6). Así, el Perú representa, de manera global, el socio comercial número 81, ocupando el puesto 64 en bienes y el

103 en el sector de servicios (Department for International Trade, 2022). De la misma manera, como menciona el Entrevistado 3 (2021), lo que el Perú importa del Reino Unido no son elementos competitivos. El Reino Unido exporta al Perú bebidas, generadores de poder mecánicos, autos, productos farmacéuticos y maquinaria especial (Department for International Trade, 2022). Es por ello que, si se quiere pensar en el contexto de las ventajas que traería el Brexit para la relación con países no europeos, al menos con el Perú, los nuevos espacios de interrelacionamiento no se encuentran en dicha área por los motivos mencionados anteriormente. Un área que algunos entrevistados consideraron relevantes (Entrevistado 1, 2021; Entrevistado 3, 2021) en donde se está configurando espacios de fortalecimiento de la relación es en el área de inversiones.

Como se muestra en la figura 8, la IED del Reino Unido en el Perú entre el 2017 y el 2018 tuvo un aumento importante de 4323 millones US\$ a 4642 millones US\$ (Proinversión, 2020). Si bien no es un aumento sustantivo, es el único aumento que se dio durante la negociación del Brexit. Este aumento se entiende, por parte del Reino Unido, como parte de su política de fomentar la IED de actores privados para visibilizarse y obtener posicionamiento internacional, y obtener mayor seguridad económica al expandirse a mercados extraeuropeos. Asimismo, el Perú, desde esos años, se volvió un destino de inversión atractivo. En el 2015, el Perú se convirtió en país líder de recepción de IED, en el que la inversión incidió en el 4.4% del PBI (Secretaría de Estado de Comercio, 2015). En esa misma línea, en el 2017, el Perú se situó en el puesto 19 como país más atractivo para la inversión minera (Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, s.f). Esto es parte de la política del Perú que se dedicó en los últimos 20 años a mantener una situación macroeconómica atractiva que da confianza a los inversores para invertir en el Perú (Entrevistado 1, 2021). En ese sentido, ambas situaciones han favorecido un aumento de la inversión durante esos años. Así, el Reino Unido, durante ese periodo, se fue consolidando como primera fuente de IED en el Perú, llegando al 2021 con un porcentaje de participación de 22%, seguido de España y Chile, con 18% y 12% respectivamente (Proinversión, 2020, 2021b). Por lo tanto, pareciera que tanto la pandemia como la entrada en vigor de los acuerdos entre el Reino Unido y la UE no han afectado la inversión hacia el Perú.

La IED tiene como principales sectores a la minería, que representa el 24%, las finanzas con el 20%, telecomunicaciones con el 19%, y energía e industrias con el 12% cada una (Proinversión, 2021b). De estas, el Reino Unido solo lidera el sector

minero con “una participación del 21.8% de la inversión total en Cartera, con una inversión conjunta estimada de US\$ 11 584 millones y 7 proyectos” (Ministerio de Energía y Minas, 2021, p. 12). En los otros sectores la participación del Reino Unido es menor, a pesar de que algunas son áreas en las cuales el Reino Unido tiene experticia reconocida, como es el área de finanzas e industria. En ese sentido, en el periodo de 2011 a 2021 está tercero en finanzas y cuarto en industria (Proinversión, 2021c).

Si bien estas no son posiciones desventajosas, demuestra que el interés principal del Reino Unido se encuentra en el tema minero. Esto se confirma también al ver que las principales empresas inversoras como Peru Copper Syndicate LTD., Anglo Quellaveco Limited y MCQ Copper LTD son empresas dedicadas al sector minero (Proinversión, 2021c). No obstante, el Reino Unido ha estado también invirtiendo en otros sectores. Se han invertido 503.9 millones US\$ en las industrias alimentarias, 58 millones US\$ en turismo y 56.6 millones US\$ en el sector inmobiliario (PROMPERÚ, 2021). El sector turismo es algo en el que el Reino Unido ha estado interesado de trabajar en América Latina desde el 2010 y, consecuentemente, ha buscado fortalecerlo a través del fomento de nuevas rutas directas del Reino Unido a América Latina (The Canning House, 2020b). De la misma manera, así como en el caso del comercio, el Reino Unido ha buscado integrar algunas áreas de inversión con espacios de cooperación, por ejemplo las finanzas verdes. Dentro de esta área, se han presentado proyectos de acción climática relacionadas con la inversión como la capacitación del gobierno de Perú para respaldar su primera emisión de bonos sostenible/verdes soberanos y el fortalecimiento de capacidades en acción climática para inversionistas del ecosistema financiero peruano, en el marco de la Hoja de Ruta de Finanzas Verdes (Proinversión, 2021a).

De esa manera, si se toma en cuenta la crítica hecha en el subcapítulo 3.1 sobre que las compañías británicas prefieren mercados más conocidos, esto no ha sido un impedimento para las inversiones en el Perú. De manera general, se han visto que las inversiones han crecido durante las negociaciones del Brexit, y se han mantenido en niveles altos durante la pandemia y después de la entrada en vigor de los acuerdos del Reino Unido con la UE. Como fue mencionado con anterioridad, esto se puede entender tanto desde el impulso del gobierno por relacionarse con otros países fuera de Europa como el estatus de Perú como un buen lugar para las inversiones.



Si bien el Reino Unido lidera el sector minero, tiene que competir en otros espacios. No obstante, ha abierto espacios que ha considerado relevantes y ha permitido lograr un objetivo de política exterior para el Perú que era obtener inversiones y mejores capacidades de socios con un alto *expertise* (Entrevistado 3). Así, se podría considerar que el Brexit no ha tenido consecuencias, positivas o negativas, en el área de inversiones, puesto la relación ha seguido creciendo y manteniéndose en altos niveles al margen de este hecho. Sin embargo, como se menciona en las entrevistas (Entrevistado 3) y también se sostiene con lo que considera el *think tank* British Foreign Policy Group (2018), hay un desconocimiento de las empresas por Latinoamérica, lo que de cierta manera podría dificultar la relación. En esa línea, se considera que las empresas británicas tienen un desconocimiento de cómo hacer negocios en Perú, puesto los procesos son demorados en el país –algo a lo que los británicos no están acostumbrados– por lo que se requiere mejorar la parte interna para que los procesos de adjudicación y licitación sean más sencillos (Entrevistado 3).

El presente trabajo ha buscado dilucidar, como una primera aproximación, las consecuencias del Brexit para América Latina y más específicamente al Perú. En ese sentido, el trabajo rescata lo que menciona Mills (2018) sobre la relación con América Latina, sobre que con el establecimiento de la Agenda Canning, se ha creado una política discernible destinada a la región. Así, desde el 2010 se vió un relacionamiento más pronunciado en comparación a la década del 2000 al 2009, ya que hubo una mayor interacción a nivel político para tratar la relación. El enfoque que ha tenido esta relación ha sido, principalmente, desde el lado económico y de cooperación; que ha tenido de por medio el *soft power* británico un elemento de atracción para los países latinoamericanos. Así, el Reino Unido ha establecido una diplomacia económica en la región que ha ido de la mano con las prioridades establecidas de su política exterior. Esto se vio en las acciones del Reino Unido como la construcción de espacios formales para fomentar vínculos económicos y visitas de ministros a países de la región; que fue acompañada de un discurso que resalta la relación histórica, la coincidencia en valores occidentales, y la creciente importancia de esta en materia económica, seguridad y medio ambiente (Foreign & Commonwealth Office & Hague, 2010; Mills, 2018).

En el Perú, por ejemplo, en la toma de mando de Ollanta Humala, la visita del ministro de relaciones exteriores para América Latina y el Caribe resaltó la necesidad

de una relación más estrecha con el país y se reunió con empresas con capitales británicos (Hilares, 2019). Asimismo, en una posterior visita se reunió con autoridades peruanas para discutir temas de la agenda bilateral como el tema del medioambiente y cambio climático, y la cooperación antidrogas (Hilares, 2019). En ese sentido, en temas discursivos, se vio durante este periodo la intención de revertir una situación de olvido en los años anteriores del 2010. Así, se fue fomentando en la relación el trabajo en las áreas mencionadas anteriormente que llevaron, más adelante, por ejemplo, como menciona Hilares (2019), a la firma de acuerdos como el memorándum relacionado a la lucha contra el crimen organizado y el tráfico de drogas.

No obstante, a pesar de esas acciones por parte del Reino Unido, al analizar los datos, la relación económica se ha mantenido sin una variación importante durante el 2010 al 2016 y ha permanecido en últimos puestos, como se muestra en las tablas 4 y 5. En ese sentido, las acciones hechas por el Reino Unido no se han reflejado en una mejoría de la relación económica. Si bien como menciona Mills (2018), la poca relevancia económica de América Latina para el Reino Unido se puede deber a factores estructurales que impiden un mejor acercamiento al Reino Unido, como la presencia de otras potencias y las limitaciones propias del gobierno británico; el trabajo considera que se podría entender, en parte, debido a que la política del Reino Unido hacia América Latina en ese periodo fue reactiva.

El interés por América Latina, tanto en temas económicos, políticos y cooperativos se dio después de la crisis financiera del 2008/2009 que afectó, fuertemente, a los países desarrollados como Reino Unido. Es en este contexto que, durante el gobierno de David Cameron, se acuñó el término de seguridad económica. Asimismo, documentos oficiales de este gobierno y el anterior, así como *policy papers* como el de Niblett (2015), han reconocido que el Sistema Internacional ha estado cambiando gracias a la aparición de potencias emergentes que hacen que las potencias tradicionales vayan perdiendo alguna relevancia. En ese contexto, América Latina se configuró como un espacio atractivo para el Reino Unido en el 2010, puesto que fue uno de las regiones que más se recuperó de dichas crisis al aumentar su PIB de -1,9% el 2009 a 5,8% en 2010 (Lissardy, 2018, Una recuperación asombrosa, párr. 2); gracias a que tuvo un manejo adecuado de mitigación de efectos de choques y recesiones mundiales al adoptar una política macroeconómica exitosa y políticas contracíclicas, así como la integración de mercados financieros (Corbo & Schmidt-Hebbel, 2013).

El Brexit manejó la idea de que el Reino Unido iba a ser más libre de lograr acuerdos, puesto ya no estaba sujeto a las regulaciones de la UE. En ese sentido, se ha esperado que, debido a esta necesidad, los países de la región resalten como potenciales socios en temas que no se habían contemplado anteriormente; especialmente en temas comerciales (Entrevistado 1, 2021; Entrevistado 2, 2021). No obstante, esto no fue el caso, ya que el comercio con la región se ha mantenido en una situación de declive durante y después del Brexit; que se debe a factores que escapan de la explicación del Brexit como el precio de las materias primas.

Centrándose en el Reino Unido, como se muestra en la figura 5, el comercio global del Reino Unido ha ido disminuyendo el 2019; puesto los efectos negativos del proceso del Brexit se empiezan a ver a partir de ese año en su economía que se redujo en 2.9% a comparación de si se hubiera quedado en la UE (Springford, 2019, p. 2) y en los negocios, que fueron los sectores más afectados por el aumento del desempleo, los costos, la inversión y productividad (Bloom et al., 2019). Esto ha generado, en parte como ha sostenido en Turner (2018) para el caso asiático, que la política después del Brexit ha sido reactiva. El nuevo interés mostrado en algunos documentos del Reino Unido después del Brexit, como los planes del FCDO y el *Integrated Review*, se entienden en el contexto de que el Reino Unido requiere encontrar nuevos espacios para liderar y posicionarse internacionalmente después de las pérdidas que le trae la salida de la UE. No obstante, el problema recae en que esta mayor búsqueda de nuevos espacios, se da en un contexto en el que el comercio con América Latina no ha cambiado y en el que el Brexit ha presentado mayores limitaciones para la política exterior británica.

El menor dinamismo comercial del Reino Unido, producto de la recuperación de atribuciones y menor capacidad debido a los recortes, ha generado que, como menciona Mills (2018), el Reino Unido tenga menos recursos para asignarlos a la región. En ese sentido, por la necesidad de priorizar áreas como lo fueron las negociaciones y los acuerdos con socios y regiones más relevantes, América Latina se quedó relegada. Esto ha sido un aspecto que, si bien no perjudicó comercialmente a la región, puesto se firmaron acuerdos de reemplazo para mantener la relación igual que antes, por lo que se perdieron oportunidades para el Reino Unido de ganar liderazgo en la región. Esto se debe a que, como fue mencionado anteriormente, los encargados del comercio priorizaron acuerdos con otras regiones frente a los intereses de los funcionarios latinoamericanos. Esto se dio en un contexto en el que

se esperaba actualizar los acuerdos y se consideraba al Brexit como una situación que permitiría que América Latina fortalezca su relación y gane protagonismo frente al Reino Unido.

Así, a pesar de que durante el proceso del Brexit y después de este hubo un menor dinamismo en la política comercial que afectó la posibilidad de actualizar el acuerdo comercial, en un contexto en el cual el Perú esperaba poder aprovechar los nuevos espacios que este suceso generaba (Entrevistado 1), en realidad no afectó mucho a la relación bilateral en temas comerciales. Como ha sido anteriormente mencionado, la relación comercial en los últimos años –a excepción del 2021– se ha mantenido en un declive constante que marca una tendencia contraria a lo que se vió en el periodo pre-Brexit. No obstante el crecimiento previo, el declive que se vio hasta el 2020 y la recuperación que se vio el 2021 –que se tiene que ver si representa un cambio de tendencia con respecto a años anteriores– se enmarcan en los cambios de precio de las materias primas. En ese sentido, el aumento en el 2021 se debe a que la “recuperación de la economía mundial (...), en un contexto de abundancia de liquidez financiera y una política fiscal muy expansiva en los principales países desarrollados, ha favorecido el ascenso de los precios de las materias primas” (Villafranca Serrano, 2021, párr. 1).

Así, si bien el Brexit sí ha podido tener un impacto en el comercio del Reino Unido con algunos países, como los europeos, el Perú, al representar una pequeña parte de su mercado, no presentó efectos importantes. Asimismo, el hecho de haber cubierto los posibles efectos con el reemplazo del acuerdo multipartes ha permitido que el intercambio económico se mantenga igual. Por ello, los cambios dados en el volumen y los productos comercializados parecieran obedecer a factores externos, como el cambio del precio de las materias primas. En ese sentido, se deben aprovechar los espacios de convergencia, así como los factores favorables externos para poder afianzar la relación comercial entre ambos países. El Perú ya tiene identificado que productos pueden ser incluidos en el intercambio comercial. De esa manera, las condiciones actuales podrían favorecer una inclusión de dichos productos en la relación bilateral.

En los temas de inversión se ha visto que el stock se ha estado expandiendo durante los tres periodos analizados, lo que ha generado que el Reino Unido se consolide como uno de los mayores inversores del Perú. En ese sentido, las inversiones han mantenido una tendencia contraria a la presentada en la región que



se podría atribuir, como se menciona anteriormente, tanto al tema ideacional o idiosincrático, como a las políticas macroeconómicas que han hecho al Perú un país atractivo en estos aspectos. Que el Reino Unido haya apoyado a sus empresas a invertir en el Perú, implica que ha sido una de las áreas prioritarias de la relación bilateral. Es por eso –y también de que estas inversiones no dependen enteramente de los gobiernos– que los altos niveles de inversión han hecho que el Reino Unido busque explorar otras áreas en las que invertir, como las mencionadas anteriormente de tecnología y *fintech*. En ese sentido, el Brexit no ha tenido un efecto claro en esta área, puesto la relación bilateral en temas de inversión han dependido de otros factores como los mencionados en este párrafo. Es así que se configura como un área para seguir creciendo y expandiéndose a otras áreas, en tanto se mantenga el buen nivel internacional del Perú y una convergencia en valores que fomente las inversiones.

Si bien en temas de cooperación con el Perú se ha visto la implementación de proyectos en nuevas áreas, como infraestructura, y el fortalecimiento de otras, como medioambiente y derechos humanos, estas se enmarcan en las continuidades políticas del Reino Unido. Se critica que, si bien se pretendió dar un cambio a la política exterior británica, en verdad es bastante similar a la política pre-Brexit en tanto persiguen el mismo objetivo de posicionarse como un actor relevante y liderar internacionalmente (British Foreign Policy Group, 2018; Gifkins et al., 2019). No obstante, si bien el Brexit ha configurado la política exterior del Reino Unido a un mayor compromiso con los desafíos globales para poder mantener su estatus internacional e influencia global, es importante reconocer el suceso dentro de una tendencia que se da en la política exterior del Reino Unido.

En ese sentido, a pesar de que el surgimiento del Brexit obedezca tanto a factores internos –por ejemplo, el descontento con las políticas de la UE– como a factores externos, se puede entender, en parte, que el Brexit se responde a la intención del Reino Unido de ser un jugador internacional con estatus renovado. La tendencia constante de buscar liderazgo, aunado en un contexto desfavorable en los años previos al referéndum por las diferentes crisis en el Sistema Internacional y de la UE, podría enmarcar al Brexit como parte de un interés renovado. Un ejemplo de dicha situación es la revitalización de relaciones al inicio de la década pasada con América Latina como sustentan tanto Mills (2018) y los propios documentos oficiales del Reino Unido. De la misma manera, como sostienen Haacke y Harley (2019) hubo también una revitalización con la región asiática desde el 2010. Es por eso que

también el *Global Britain* se configura como una narrativa que resalta la renovación de la política exterior británica que se ha sostenido con la revitalización de sus relaciones con otros países desde el 2010. En ese sentido, como menciona el Entrevistado 2 (2021) los acuerdos Gobierno a Gobierno firmados entre el Perú y el Reino Unido después del Brexit, más que una consecuencia del Brexit, se dan como parte de la “energía renovada [por parte del Reino Unido] de buscar nuevas oportunidades”.

Así, la relación con el Perú se enmarca en una situación de continuidad de las mismas prioridades de política exterior por parte del Reino Unido, ya que, en realidad, el *Global Britain* –y los documentos del Reino Unido lo sustentan– no ha implicado una reorientación de la relación con América Latina que pudiera darle mayores espacios de convergencia a la relación con el Perú.

En ese sentido, la cooperación del Reino Unido con el Perú parte del posicionamiento internacional que gana al interactuar con la región. Es por ello que ha utilizado su *soft power* enfatizando en los valores compartidos, la experticia británica en las áreas de cooperación que desarrolla y en su presentación como un socio altruista interesado en crecimiento y desarrollo de la relación. Así, es importante resaltar lo que menciona Curay (2021) que, por ejemplo, en temas ambientales, el interés en cooperar del Reino Unido en el Perú no parte por las capacidades desarrolladas de este, sino por su condición de país amazónico en un contexto de cambio climático. Así, se configura en la cooperación norte–sur, el “altruismo” del Reino Unido que le permite ganar visibilidad y relevancia internacional –al mostrar liderazgo– para alcanzar sus intereses nacionales. En ese sentido, la cooperación durante y post-Brexit se configura como un espacio aprovechado en la medida que le sirva al Reino Unido para posicionarse y liderar internacionalmente.

**Tabla 12**

*Convergencias entre el Reino Unido y Perú por sector*

| País/Áreas  | Derechos Humanos y democracia  | Medioambiente  | Educación   | Infraestructura  | Comercio e inversión  |
|-------------|--|--|---|--|---|
| Perú        | Se busca proteger los derechos humanos y la democracia por medio de la participación en espacios multilaterales          | Se busca el uso sostenible, responsable y racional de los recursos naturales para un desarrollo sostenible | Internacionalización de la educación superior, para formar ciudadanos globales y competitivos                                   | Cerrar la brecha de infraestructura con miras a conectar mercados y promover el desarrollo humano                            | Ha estado buscando activamente de donde obtener fondos internacionales para satisfacer necesidades        |
| Reino Unido | Se ha buscado fortalecer el sistema internacional en base a reglas y trabajar activamente en los espacios multilaterales | Promover y liderar espacios para la protección del medio ambiente y acciones contra el cambio climático    | Se busca aumentar las exportaciones educativas, así como aumentar la presencia de estudiantes internacionales en el Reino Unido | Mejorar la provisión de infraestructura sostenible y resiliente como parte del desarrollo económico de países de renta media | Promover el ingreso y salida del comercio tomando en cuenta las regiones de África, Asia y América Latina |

Fuente: Foreign and Commonwealth Office (2019b), Foreign Commonwealth and Development Office (2021), Infraestructure and Projects Authority (2018), Ministerio de Economía y Finanzas (2019), Ministerio de Educación (2021), Ministerio de Relaciones Exteriores (2021), Ministerio del Ambiente (s.f), UK Export Finance (2021). Elaboración propia.

El Reino Unido, como menciona Turner (2018) para el caso de Asia, se ha establecido, también, en América Latina como un país contratante o proveedor. Se ha acercado como un país con ciertas cualidades para poder satisfacer las necesidades domésticas del Perú. Así, según el ranking de *The Soft Power 30* (2019), el Reino Unido es el segundo país con mayor *soft power*; y se ha valido de ese estatus como potencia de *soft power* para demostrar capacidad de acción por medio de la cooperación que brinda y, también, ha buscado mostrarse como un país altruista que busca promover el desarrollo de otros países de renta media y baja, cuando en realidad ese altruismo se basa en su interés de posicionarse y liderar internacionalmente como potencia relevante. De esa manera, en las áreas más

relevantes de la relación con el Perú en cooperación, que se muestran en la tabla 12, el Reino Unido se ha presentado como un Estado oferente para la satisfacción de necesidades. Esto es algo que varía dependiendo del tema. Después del Brexit se configuran otras prioridades como resultado tanto del proceso de salida de la UE como de otras situaciones como la COP 26. En ese sentido, es importante distinguir las tendencias que han seguido estos temas después del Brexit.

En temas de derechos humanos, se puede mencionar que ha sido una prioridad constante que después del Brexit ha perdido algo de relevancia en la relación bilateral, pero que se ha ramificado a enfocarse en el tema de los derechos de la mujer y las niñas. Como ha sido mencionado anteriormente, es un espacio que ha sido trabajado por el Reino Unido incluso antes del 2010, año en que se vio una revitalización de la política hacia América Latina. Así se ha configurado en el Acuerdo Nacional (2002a) que menciona que se busca fomentar una política exterior que promueva la democracia y los derechos humanos a través de una participación en los mecanismos regionales y globales. De la misma manera, el Reino Unido, desde el gobierno del *New Labour* le ha dado un énfasis importante a los derechos humanos. Así, ese gobierno consideró importante promover el desarrollo sostenible y reducción de pobreza desde el enfoque de los derechos humanos (Foreign & Commonwealth Office, 2006). Y esto es algo que se ha mantenido presente durante el Brexit sin un cambio importante.

El Brexit se da en el contexto de que el Reino Unido busca volverse más activo internacionalmente. En ese sentido, le da cierto énfasis al tema de los derechos humanos dentro de su visión de manera general y mantiene su intención de promoverlos tanto en espacios bilaterales como multilaterales (Foreign & Commonwealth Office, 2019b; Foreign Commonwealth & Development Office, 2021). De la misma manera, en el Perú se ha mantenido hasta la actualidad la defensa y promoción de los derechos como lo muestra la AEI.01.07 del Plan Operativo Institucional (POI) del Ministerio de Relaciones Exteriores (2021). No obstante, en la relación bilateral este tema no ha sido tan relevante en los últimos años. Dentro de este se ha estado trabajando el tema de los derechos de las niñas y las mujeres. En el caso peruano, el lineamiento 7 del POI refiere a salvaguardar el derecho de la mujer en la política exterior así como en políticas nacionales a cargo del sector (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2021). Esto es una adición que no se encuentra en el POI de años anteriores. Y, en ese contexto, la Embajada británica en el Perú, como



ha sido mencionado anteriormente, ha empezado a actuar sobre este tema por medio de una convocatoria de proyectos en la participación política de las mujeres. Así, si bien los derechos humanos mantienen una relevancia relativa, se está dando paso a un tema más específico que es el derecho de las niñas y las mujeres. En ese sentido, como menciona el entrevistado 3 (2021) se ha configurado un espacio que todavía no se aprovecha del todo con el Reino Unido.

El tema medioambiental ha sido algo que ha tomado mayor fuerza después del Brexit. Esto responde, a otras cuestiones que no son consecuencia del Brexit y el *Global Britain*, pero que se han configurado dentro de su política exterior para liderar internacionalmente. La inclusión de la agenda al 2030 de la ONU en la política exterior británica y que la COP 26 se haya dado en el Reino Unido han sido elementos que han permitido entender la importancia del medioambiente en la política del Reino Unido. Así, como menciona el Entrevistado 2 (2021), la COP26 ha marcado el paso en la relación bilateral para fortalecer espacios que ya se venían trabajando. Y este ha sido un espacio que el Reino ha buscado promover desde su *soft power*, puesto le permite “*garner global action on climate change, protect democratic values and preserve the space for resilient and open societies to flourish*” (Foreign Commonwealth and Development Office, 2021, Shape the international order and ensure the UK is a force for good in the world by: supporting sustainable development and humanitarian needs; promoting human rights and democracy; and establishing common international standards, párr. 2). De esa manera, ha establecido el *Climate Change Strategy 2021-2024* que menciona que el Reino Unido buscará ser el líder en el tema y trabajar en espacios multilaterales para lograr el objetivo (UK Export Finance, 2021, p. 24).

En el caso del Perú, debido a ser un país naturalmente con grandes cantidades de recursos naturales, el tema medioambiental ha representado una prioridad constante en las políticas tanto domésticas como internacionales y que tiene una primera expresión en la creación del Ministerio del Ambiente en 2008 y la última en la formulación de la Política Nacional del Ambiente 2030. Así, al ser un tema que ambos países han relacionado con temas de desarrollo sostenible y derechos humanos (Foreign Commonwealth & Development Office, 2021; Ministerio del Ambiente, 2021a), se han trabajado en el Perú temas de comercio, infraestructura, finanzas relacionados con el tema medioambiental. A parte de los temas propios, como la protección de la biodiversidad con el Fondo de Paisajes Biodiversos y los proyectos de acción climática.

No obstante, como menciona Curay (2021), las aproximaciones del Reino Unido y el Perú a este tema son diferentes. Por un lado, el Perú ha concebido el tema del medioambiente desde el uso de los recursos sostenibles; mientras que, por otro lado, el Reino Unido lo entiende desde la protección de ambiente. En ese sentido, si bien hay espacios de cooperación sobre este tema que se están desarrollando con aún más fuerza después del Brexit, la diferente visión sobre este tema podría representar un obstáculo para el aprovechamiento de la convergencia de prioridades. Además, tomando en cuenta que el Reino Unido participa en la exploración de recursos no renovables. Por lo que se genera una contraposición en lo que se refiere a los intereses del Reino Unido en minería, con los intereses de explotación sustentable.

El tema educativo podría decirse que ha sido el que ha perdido mayor relevancia después del Brexit. No por el hecho de que se haya dejado de cooperar en estos temas, puesto hubo un aumento de los estudiantes internacionales peruanos en el Reino Unido, se han mantenido las becas Chevening y se ha firmado el Tratado de Reconocimiento Mutuo de Grados y Títulos Universitarios. Sino, la pérdida de relevancia ha sido que el tema se vio opacado por otras áreas que han ganado mayor fuerza como el medio ambiente y el de infraestructura. El tratado mencionado, como considera el British Council (s.f), ha establecido equivalencias entre los grados de ambos países que favorece la movilidad de estudiantes y profesionales, y fortalece lazos de cooperación académica.

Recien en el 2021, se ha visto un interés renovado en el tema con la Mesa de Internacionalización de la Educación Superior que busca formar ciudadanos competitivos y globalizados, y ser un elemento transversal para los objetivos de la Política Nacional de Educación Superior y Técnico Productiva (Ministerio de Educación, 2021). Si bien al realizar una revisión de los POI de 2013, 2017 y 2021 del Ministerio de Relaciones Exteriores el Perú mantiene como acción estratégica institucional el intercambio estudiantil; este tuvo más fuerza en el contexto del gobierno de Humala que se centró en políticas de inclusión. Los gobiernos posteriores, que se centraron en otras áreas de política doméstica, así como la pandemia que imposibilitó los movimientos al extranjero, hicieron que esta orientación internacional de la educación perdiera centralidad frente a otras como las mencionadas anteriormente.

El tema de la cooperación en infraestructura es algo que no se veía antes del Brexit y ha entrado con fuerza en la relación bilateral desde el Acuerdo Gobierno a

Gobierno relacionado con los Juegos Panamericanos 2019. Si bien existía una política nacional por parte de Perú para mejorar la brecha de infraestructura, es un espacio que se trabajó de manera importante durante el gobierno de Humala. Así se ha identificado que la inversión pública realizada a diferentes sectores de la infraestructura como transporte, eléctrica, comunicaciones, entre otros, ha avanzado; aunque a diferentes niveles dependiendo de la región y el sector (Arpi, 2015). El reconocimiento de una brecha en infraestructura se remonta hasta el Acuerdo Nacional (2002b) que, en su política de Estado 21, reconoce la necesidad de abordar la problemática de la falta de infraestructura adecuada. Recién en la relación bilateral, el problema ha sido abordado después del Brexit con el establecimiento del Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad. El objetivo de la minimización de la brecha ha sido aumentar el desarrollo del capital humano (Ministerio de Economía y Finanzas, 2019). Es en este contexto de necesidad que el Reino Unido desarrolló el 2018 el programa global de infraestructura (GIP por sus siglas en inglés), del cual el Perú termina siendo parte más adelante.

A la par de la inclusión del Perú en el GIP, el Reino Unido trabajó con el Perú en otros proyectos bajo la modalidad de G2G como la reconstrucción del Norte y la Línea del Metro 2, que se han sumado a la creación y constante renovación de la mesa de trabajo en temas de infraestructura. Dentro de este tipo de cooperación es importante notar la transferencia de conocimientos. El Reino Unido se ha establecido como un país con alto *expertise* en infraestructura. Así, “[t]he 2012 Olympics were a strong reminder to the world of the talent and know-how of the UK towards hosting major sporting and cultural events” (British Foreign Policy Group, 2018, p. 10). Por lo que su conocimiento es bastante relevante en el contexto peruano para cerrar las brechas de infraestructura. Además, al ser Perú parte del GIP, la transferencia de conocimiento ha seguido un modelo que permite el planeamiento e implementación de un negocio (5MC) y una ruta de iniciación de proyectos que ayuda a establecer proyectos exitosos (Infrastructure and Projects Authority, 2018). Así, esta iniciativa que agrupa a actores privados y públicos de ambos países, a la fecha de junio de 2021 entrenó a 150 funcionarios en estas metodologías (Infrastructure and Projects Authority, 2021). Por lo que se ha estado realizando, el tema de infraestructura ha sido uno que ha estado ganando bastante importancia para ambas partes de la relación bilateral; puesto satisface necesidades en el Perú que han sido establecidas hace más de 20 años y permite al Reino Unido de posicionarse internacionalmente –gracias a

su alto *soft power* en materia de infraestructura. Además, como ha sido mencionado anteriormente, debido a que el Reino Unido ha buscado integrar áreas –como medioambiente e infraestructura– este es un espacio que aún tiene potencial de ser aprovechado.

Por último, es importante relacionar la cooperación del Reino Unido al Perú –y la región– con el estatus periférico del mismo. Como menciona Curay (2021) el hecho de que el Perú – al igual que la mayoría de países de América Latina– sea un país de renta media ha hecho que la cooperación sea más complicada. Así, por ejemplo, es el hecho de la paulatina desaparición de la AOD en el Perú, ya que solo es designada a países con renta media baja o renta baja. Por esta situación, se han perdido espacios de cooperación, puesto se espera que los países de renta media o media alta sean capaces de resolver sus problemáticas sin ese tipo de desembolso sin retorno, característico de la AOD. Por lo tanto, como menciona el entrevistado 2 (2021), América Latina se encuentra en una posición difícil, puesto no tiene las necesidades de países de renta baja –que pueden representar desafíos de seguridad para el Reino Unido–, ni ha adquirido la relevancia económica que tiene la región asiática. Es así, por ejemplo, que la mención de los países latinoamericanos en los documentos del Reino Unido ha dependido más de su contexto que de una creciente prioridad de los países de América Latina como socio importante para el Reino Unido. De esa manera, la aproximación desde estos aspectos del *soft power* del Reino Unido se da en tanto le sirvan para aumentar su prestigio y liderazgo internacional.



## Hallazgos y Conclusiones

### Hallazgos

En términos de la relación bilateral, se ve que el Reino Unido, como parte de la UE, ya sostenía una posición de socio económico de cierto relieve para América Latina. Asimismo, le permitió tener mayor atraktividad y recursos de *soft power* que fue considerado por ellos como pieza fundamental de su acercamiento. Estos recursos de *soft power* han sido de diversa índole. Para su aproximación a la relación bilateral, ha usado tanto sus valores, capacidades y aspectos culturales para fomentar la relación con el Perú. En este mismo periodo, se firmó el acuerdo comercial con la UE. Así, la pertenencia al bloque de la UE, le ha permitido al Reino Unido ser parte de este acuerdo que fue importante para el Perú, puesto estableció una relación económica más beneficiosa para los países andinos frente a los anteriores esquemas comerciales. En ese sentido, la relación bilateral se vio beneficiada por un acuerdo netamente comercial en el que ambas partes negociaron, a diferencia lo que se tenía en la década de 1990 y 2000 en el marco de la cooperación antidrogas vistas en el subcapítulo 3.2.

Durante el Brexit la relación bilateral no ha cambiado sustancialmente. De por sí, el Brexit no ha implicado un efecto directo hacia América Latina y el Perú, pero sí a otras regiones. Uno de los motivos para la falta de consecuencias negativas fue la mantención de una situación periférica de la región y, específicamente, del Perú en la política exterior del Reino Unido. El Brexit ha implicado un cambio en su relación con la UE. Y es en ese contexto, por los cambios en la relación económica y de cooperación –áreas en las que más resaltan América Latina y el Perú en la relación con el Reino Unido– que el Brexit representó y generó expectativas tanto en el Reino Unido como en la región sobre un fortalecimiento de la relación bilateral.

No obstante, la política exterior británica durante y post-Brexit presenta continuidades con la de periodos anteriores en la que se destaca la pretensión del Reino Unido de seguir siendo un actor líder a nivel internacional. Como se han desarrollado en los capítulos anteriores, académicos y *think tanks* han considerado que el Brexit y el *Global Britain* –a pesar de que el gobierno buscó darle mayor sustantividad a este concepto– no representan un cambio sustantivo entre las prioridades de la política exterior británica. Lo que las continuidades presentes en la política exterior sugieren sobre el Brexit es que es un suceso que reafirma la tendencia de la política británica. Durante el siglo XX y XXI el Reino Unido no ha estado cómodo

con el proyecto de integración europeo, porque su política centrada a liderar y mantener su prestigio global entraba en conflicto con las políticas comunitarias de lo que es ahora la UE. En ese sentido, el Brexit es la expresión de la visión e identidad que ha estado en el corazón de la política exterior que buscaba mostrar al Reino Unido como uno de los jugadores globales internacionales más importantes en el Sistema Internacional. Es por ello que, después del 2016, las regiones prioritarias se han mantenido. Estados Unidos continúa siendo un socio importante en temas de seguridad, y Europa sigue siendo una región relevante por temas económicos, de seguridad y cultura compartida; a pesar de la narrativa de apertura hacia otras regiones que se ha manejado desde el 2016.

El problema con el Brexit, es que no ha configurado una política nueva que se adapte a la situación. Es por ello que académicos han mencionado que el *Global Britain*, como política dada en parte como respuesta a este hecho, no presentó en un inicio un cambio de prioridades en la política exterior británica. Mas bien, se podría considerar que se ha presentado como un catalizador para ciertos aspectos de la política exterior que ya se estaban dando. El *soft power* ya ha estado presente en la política exterior británica, no obstante desde el 2016 se ha institucionalizado y, debido al contexto, se ha hecho más presente; puesto sirve de herramienta para mantener un liderazgo internacional que el Reino Unido ha estado buscando con mayor fuerza desde el proceso de salida de la UE.

En el contexto de la relación bilateral post-Brexit entró en vigor tanto el Acuerdo de Comercio y Cooperación como el Acuerdo de Retirada. Si bien se pensaría que afectaría a la relación bilateral con el Perú, debido a la condición periférica del segundo, en verdad los efectos económicos y en *soft power* son mínimos. No afecta tanto en la posición de América Latina y el Perú, ya que, por lo que se ha visto en el capítulo 3, la región no ha ganado una verdadera relevancia más allá de los beneficios que puede obtener el Reino Unido por las condiciones y características de la región. No obstante, existen espacios de potencial convergencia, debido a la mirada más holística de política exterior británica en este periodo. Así las menciones de Latinoamérica en temas que ya han estado trabajando pueden implicar futuras convergencias en espacios que recién se están explorando en la relación bilateral.

Con respecto al dinamismo de la política comercial británica, se ve que en el periodo pre-Brexit, el Reino Unido no manejó una política comercial autónoma. Se centró en promover el comercio y las inversiones por medio de la expansión del

libremercado en sus relaciones con otros países y del apoyo de sus empresas en mercados internacionales. Esto ha sido algo importante para América Latina y el Perú, puesto ha hecho que el Reino Unido busque fomentar las relaciones económicas en los países de la región; así como mejorar el prestigio y visibilidad de sus empresas dentro de esta. Esto se ha dado, especialmente, en áreas que se han mostrado relevantes como minería y productos agropecuarios que han sido las bases de la relación comercial.

El Brexit cambia la situación para la política comercial del Reino Unido, puesto ahora ellos tienen que formar una política autónoma. Dicha situación ha representado diversos desafíos para el Reino Unido que se analizan en el subcapítulo 2.2 del presente trabajo. Para la relación bilateral, las afectaciones del Brexit en el dinamismo de la política comercial no tuvieron un impacto directamente negativo. Durante este periodo se firmó el reemplazo del Acuerdo Multipartes, que se dio en un contexto en el cual el Perú tenía expectativas de mejorar la situación comercial. No obstante, el mantenimiento del acuerdo demuestra lo periférico de la relación. A pesar de eso, los esfuerzos de mantener la situación como está, para que la relación bilateral no se vea perjudicada, implicó que el Perú se mantenga como parte visible de la política exterior británica durante este periodo de cambios.

En el periodo del post-Brexit, no hubo un cambio con la situación del periodo anterior. Si bien el dinamismo comercial se vio afectado y se ha mostrado en la imposibilidad del Reino Unido de lograr en estos años acuerdos comerciales con países que considera relevantes, como Estados Unidos o India, la situación con el Perú ya estaba cubierta desde el periodo del Brexit. La firma del Acuerdo de Comercio con Colombia, Ecuador y Perú cubrió los efectos negativos que haya podido generar la salida. Es por eso que este acuerdo contiene las mismas disposiciones que el Acuerdo Multipartes con la UE. En ese sentido, desde una primera aproximación, se podría considerar que en áreas comerciales no se han configurado en la actualidad espacios de convergencia.

Las prioridades de la política exterior británica se han mantenido constantes a lo largo de los tres periodos. En ese sentido, a pesar de que en América Latina hay países, como el Perú, que fueron relevantes en algunos temas económicos y de cooperación específicos del Reino Unido, la relación con estos países recién vio su fortalecimiento en el 2010. El fortalecimiento se ha dado en paralelo al interés de relacionarse con países caracterizados como potencias emergentes, es por ello que

la relación con los países de América latina –a excepción de Brasil– se ha visto opacada por estos países. Además, está el hecho que el Reino Unido ha tenido que competir con la presencia de otras potencias en la región como Estados Unidos o China. Así, la relación con el Perú se circunscribe como una relación no tan relevante para el Reino Unido que se da, además, en un contexto en el cual el Reino Unido, a partir del 2010, ha reducido su red diplomática.

No obstante, a pesar de esa reducción, el Reino Unido ha mantenido altos niveles de capacidad diplomática que se sumó al mayor compromiso con desafíos internacionales –que además sirve como medio para ganar estatus y liderazgo internacional. Así, por ejemplo, hubo una transversalización de sus prioridades con los ODS, que proyecta prioridades hacia la relación bilateral, puesto tocan temas vistos anteriormente como derechos humanos, promoción de la democracia y medioambiente. En ese sentido, es una situación que le ha permitido reforzar la idea de país proveedor a otros países con necesidades como se vio, en el capítulo 3, a lo largo de la relación bilateral tanto antes, durante y después del Brexit. No obstante, a pesar de los cambios y adiciones realizadas en su política exterior, los británicos mantienen las mismas prioridades y orientaciones que los gobiernos pre-Brexit. Así, si bien se vio un interés por otras regiones y países como Asia y África; América Latina y el Perú ni siquiera se encuentran dentro de este interés evidente por otras regiones. Este renovado interés por otras regiones se configura como algo precedente del Brexit. De esa manera, se puede considerar que dicho suceso ha sido parte de un renovado interés del Reino Unido de mantener su influencia global. Es en parte por ello que una de las continuidades más presentes en sus prioridades de política exterior en los tres periodos es la de la pretensión de jugar un rol global.

Las prioridades de política exterior durante el post-Brexit ha establecido cambios y continuidades claros con respecto a los temas prioritarios y sus orientaciones a regiones. Así, los cambios se dan, primero, en el énfasis del gobierno de tener un mayor activismo internacional que ayude a su posicionamiento global y, segundo, los cambios se circunscriben en las áreas que está trabajando actualmente en el Perú. Así, resalta el tema del cambio climático. Además, son cambios que más se dan en relación con Europa y Asia, por lo que, debido a la situación periférica del Perú y la región; estos cambios no lo terminan afectando. No obstante, esto no impide que se configuren espacios de potencial convergencia de intereses entre ambos países ya que se trabajan áreas vistas con anterioridad en la relación bilateral que



pueden ser integrados con nuevas áreas que representan un interés para el Reino Unido y una necesidad para el Perú.

De la misma manera que las prioridades del Reino Unido, las prioridades de la política exterior peruana han presentado más continuidades que cambios. Durante el periodo anterior del Brexit, las prioridades por parte del Perú que han configurado la relación bilateral se han centrado en los temas de derechos humanos, pobreza, medioambiente y relaciones económicas. Todas estas áreas prioritarias se han trabajado en la relación bilateral desde el aspecto de suplir necesidades. El retorno a la democracia, los problemas internos que afectan a los derechos humanos, así como la necesidad de obtener inversión extranjera para enfrentar dichos problemas han configurado la relación de oferta y demanda entre ambos países. Es importante notar que la convergencia de prioridades también se ve en un nivel ideacional. La relación bilateral se ha configurado en el lado idiosincrásico en tanto el Perú ha manejado los mismos valores en su política exterior que el Reino Unido. Así, la convergencia en temas de promoción de la democracia y derechos humanos, la apertura de mercados como medio de relacionamiento entre países y la importancia del medioambiente y cambio climático han sido elementos convergentes que ha permitido que la relación bilateral sea más sencilla en términos de acercamiento entre ambos países.

En el periodo del Brexit las prioridades del Perú han resaltado más por su continuidad que por los cambios dados. La centralidad del tema económico en obtener inversiones, el tema de los derechos humanos, medio ambiente y educación son temas presentes en los objetivos prioritarios de la política exterior del Perú que se han visto a lo largo del periodo de tiempo estudiado en el trabajo. Así, la relación bilateral no presenta cambios importantes con respecto al periodo anterior. Tanto el Reino Unido como el Perú manejaron los mismos valores, intereses necesidades; por lo que solo se han dado cambios menores como la inclusión de la infraestructura como área de cooperación.

Durante el post-Brexit, la política exterior peruana mantuvo las mismas prioridades. No obstante, como se muestra en subcapítulo 3.3 hubo adiciones relevantes. De esa manera, se ha incluido lineamientos que van en línea con los intereses del Reino Unido como la promoción de la democracia y el multilateralismo, el cambio climático, el crimen organizado, y derechos de las mujeres y niñas. A pesar de la mención de los lineamientos, estos contienen las áreas en las que ya se habían venido trabajando en los periodos anteriores. En ese sentido, como producto del Brexit,

no se establece particularmente nuevas áreas de convergencia entre ambas prioridades de política exterior, más allá del tema en infraestructura.

Es importante entender la evolución de la relación bilateral en los pilares propuestos por el trabajo: cooperación, inversión y comercio. De esa manera, estos hallazgos se centran en comprender los efectos del estatus miembro o no miembro del Reino Unido en la UE en relación a los pilares de la relación bilateral con el Perú.

En temas de cooperación, es importante entender que la relación con la región precede a la renovación de la relación en el 2010. No obstante se encontraba limitada a temas de derechos humanos y medioambiente. Después del 2010 sí se vio una expansión de temas, como en el caso de educación. De esa manera, en temas de cooperación el Brexit no presenta nada nuevo más que el tema de infraestructura. Asimismo, la relación de cooperación bilateral se enmarca en la Agenda Canning, sin embargo, esta se ha centrado principalmente en otros países como Brasil. Perú ha destacado en la región por el tema de la crisis migratoria en Venezuela y el tema del crimen organizado. De esa manera, como se menciona en los subcapítulos 3.2 y 3.3, la relación bilateral en estos temas, así como otros que trabaja con el Perú como temas de medioambiente y derechos humanos, se dan por las posibilidades que implican para el Reino Unido en su posicionamiento y liderazgo internacional; más que un interés genuino por el Perú. Es importante notar que la relación en temas de cooperación se ha basado desde antes del Brexit en un relación de oferta y demanda. El Reino Unido se ha configurado como un socio proveedor de capacidades para las necesidades del Perú. En ese sentido, la cooperación técnica ha sido relevante dentro la relación bilateral por la transferencia de conocimientos que ha propulsado del Reino Unido al Perú. En ese sentido, la relación bilateral se ha configurado en torno a la satisfacción de necesidades por parte del Perú y, a la satisfacción de su interés de un posicionamiento y visibilidad internacional por parte del Reino Unido.

El Brexit ha tenido costos en aspectos de acceso de recursos y programas de la UE que le otorgaban mayor atractivo. Por ejemplo, como se vió en el capítulo 2.2, la pérdida del programa Erasmus ha sido relevante para el Reino Unido y ha afectado su relacionamiento con algunos países. No obstante, debido a la posición periférica del Perú, a pesar de ser un tema prioritario, no parece haber afectado la relación bilateral en este tema. Durante este periodo, la cooperación en infraestructura tomó forma y se consolidó como una de las áreas más importantes en la relación bilateral. Dicha cooperación estuvo centrada, como ha sido en el anterior periodo, en la

provisión de capacidades y satisfacción de necesidades. Así, tomando en cuenta que Perú ha tenido una brecha en infraestructura, el Reino Unido se ha posicionado en esta área para una mayor visibilidad. En este periodo, la cooperación en infraestructura inició con el G2G de los Juegos Panamericanos, el cual permitió configurarse, después del Brexit, como uno de los pilares de la cooperación en la relación bilateral. Tanto el Reino Unido como el Perú han priorizado su relacionamiento en áreas que han estado trabajado anteriormente, como derechos humanos, medioambiente y educación. En temas de derechos humanos se ha mantenido la relación bilateral igual que en el periodo anterior. Si bien el Brexit ha servido como una situación que fortalece este espacio, no se generaron cambios sustantivos en este periodo de tiempo, más allá de la ramificación a los derechos de las mujeres y niñas. A diferencia de eso, el tema medioambiental tiene un curso distinto. Si bien ha sido uno que se vio en el anterior periodo, este ha tomado una relevancia considerable en la relación bilateral. No obstante, el interés del Reino Unido por esta área, se da en tanto le permita posicionarse internacionalmente. Es por ello que el interés en el Perú y el mantenimiento de la relación bilateral se da, no por el Perú, sino por las condiciones que rodean al Perú, lo que le permite al Reino Unido presentarse como un país proveedor de capacidades para enfrentar necesidades. Por último, el tema educativo si bien no ha presentado retrocesos, es el que mayor relevancia ha perdido después del Brexit. Si bien se ha continuado con las políticas en anteriores gobiernos y el intercambio estudiantil ha sido constante, la relevancia de otros temas como el de medioambiente e infraestructura han opacado esta relación.

En el periodo después del brexit los temas en cooperación no han cambiado con respecto al periodo anterior. Las áreas de cooperación se han mantenido iguales, a pesar de la implementación de los acuerdos con la UE. No obstante, se pueden considerar tres cosas de la cooperación en este periodo. Primero, si bien se mantienen los mismos temas trabajados en el anterior periodo, los temas de educación e infraestructura han ganado espacios. En educación hubo un interés por parte del Perú de internacionalizar la educación. En ese sentido, se configura un espacio que tiene mayor potencial de ser aprovechado. En temas de infraestructura, se sigue la tendencia de aumento que se presentaba en el periodo Brexit. Por lo tanto, en este periodo se ha visto una mayor convergencia en dicho tema que recae en los nuevos G2G entre ambos países y las renovaciones de la mesa de trabajo. Segundo, hubo una transversalización de temas que fusionan temas de cooperación, por ejemplo

infraestructura y medioambiente. En ese sentido, se han configurado espacios en los que el Reino Unido ha aprovechado su experticia para mostrarse como un país más atractivo al abordar la cooperación desde una perspectiva más holística. Tercero, a pesar de la convergencia de intereses y espacios de cooperación, el Reino Unido no parece ser una prioridad dentro de esta área para el Perú, por su falta de mención en los documentos dedicados las prioridades de la política exterior peruana. Esto puede indicar, en parte, porque el Brexit no ha afectado en temas cooperativos, ya que, a pesar de trabajar en espacios de cooperación, no representa una prioridad para el Perú. Así, se puede considerar que la cooperación en la relación bilateral solo es importante en áreas específicas.

La relación comercial en el periodo del pre-Brexit se afianza después del 2010. A partir de esta última fecha, la relación en comercio con el Perú se dio en el contexto de la Agenda Canning, que tuvo su centralidad, precisamente, en esta área. No obstante, es importante notar que en América Latina, la relación económica bilateral con el Perú no es la que destaca. El Reino Unido se ha centrado con otros países que han considerado más relevantes como Brasil, México y Argentina, que representan mayores mercados dentro de la región. A pesar de eso, la región no ha sido relevante comercialmente para el Reino Unido; la baja participación de sus exportaciones en este mercado demuestra el punto. La relación, en este periodo, estuvo marcada en sus inicios por la inestabilidad del intercambio comercial. No obstante, a partir del 2009 y hasta el 2016, se vio, generalmente, un aumento estable y paulatino en esta área. Si bien esto obedece a otros factores externos a la relación como el superciclo de los commodities, la promoción del Reino Unido por una relación comercial más estrecha desde el 2010 fue un factor importante.

En el contexto del Brexit, el Reino Unido ha tenido que formular una política comercial independiente, en una situación de limitaciones presupuestales tanto preexistentes como generadas por su salida de la UE. En ese sentido, se esperaba que este suceso abra oportunidades en la relación comercial, en especial en la actualización del acuerdo comercial. No obstante, ha sido algo que no se vio. Esto se debe en parte a las limitaciones en temas de recursos y a la preferencia del Reino Unido por centrarse en acuerdos con otros países. En temas comerciales desde el 2017 hubo una convergencia que se reflejó en la cooperación, ya que la política comercial se relacionó con los objetivos internacionales centrados en medioambiente y objetivos de desarrollo, que se tradujo en el interés comercial y económico por



trabajar en estos temas como finanzas verdes en el Perú. Por lo tanto, el Brexit ha representado un fortalecimiento de algunas áreas de cooperación importantes para el Reino Unido. Así, se vio un mayor énfasis en el tema medioambiente. Más allá de la relación, este interés partió del contexto en el cual el Reino Unido era anfitrión de la COP 26. Así ha buscado mantener un activismo en dicha área por el posicionamiento internacional que le genera. Durante este periodo, se dieron cambios en la relación comercial que van más allá del Brexit, tomando en cuenta que la relación bilateral con el Perú se siguió aplicando hasta la salida efectiva; los cambios en el comercio durante este periodo responden más, por ejemplo, a la variación de los precios de los commodities que frente al Brexit.

Después de la salida efectiva del Reino Unido de la UE, la relación económica ha estado en un estado de declive. No obstante, es una situación complicada de atribuir al Brexit, debido a la poca participación de la exportación peruana en el mercado británico y la poca competitividad de los productos que el Reino Unido exporta al Perú. En ese sentido, el Brexit no ha implicado un cambio en la relación comercial. Mas bien, el cambio de la relación económica es por la caída y recuperación del precio de los commodities.

En la relación centrada en las inversiones, el periodo del pre-Brexit destaca, porque la relación en inversión aumentó considerablemente en este periodo para luego mantenerse estable a finales del mismo. La promoción de las actividades empresariales del Reino Unido en el Perú, así como la política económica peruana centrada en la apertura económica y obtención de inversión, ha hecho que la relación sea una de los aspectos más importantes de la relación bilateral. Es por ello que, a diferencia de la inversión en la región que empezó a mostrar signos de declive, esta se ha mantenido en el sentido contrario. De las inversiones se destacan las relacionadas con minería, industria, energía y telecomunicaciones, que son áreas que a lo largo de la relación en los siguientes periodos mantienen su centralidad.

Durante el Brexit, al igual que en el comercio, la inversión se ha visto integrada con los temas de cooperación. En ese sentido se ha buscado fomentar espacios que no fueron aprovechados en el periodo antes del Brexit como tecnología verde, tecnología educativa, ciencia y salud. En esa misma línea, hay un alto mantenimiento de la inversión del Reino Unido en el Perú, así como un leve aumento en el 2017. Ya que ha seguido la misma tendencia que el periodo anterior, el Brexit no ha generado ningún cambio importante en la relación bilateral. Si bien hay un leve aumento, este

se puede atribuir al posicionamiento del Perú como un mejor socio internacional, así como al interés del Reino Unido, que se expresa en los periodos anteriores, –aunque durante el Brexit con mayor fuerza– de promover las relaciones comerciales y económicas.

Por último, en el post-Brexit, se evidencia que a lo largo de los tres periodos la IED no ha obedecido a las tendencias dadas en la región, puesto que la inversión en América Latina se ha mantenido en un constante declive. En ese sentido, el alto mantenimiento del stock, así como la alta participación en las áreas de minería, finanzas, energía, industria y telecomunicaciones, que se ha estado perfilando desde los periodos anteriores, responde a un interés convergente entre ambas partes de promover las inversiones tanto para satisfacer necesidades como para mantener una posición internacional. Asimismo, la integración de espacios de inversión ha hecho que se configuren espacios de convergencia que recién se han estado explorando y que representan espacios potenciales para un mayor relacionamiento. De esa manera, el tema en *fintech*, tecnología y *big data* son espacios que el Reino Unido tiene el *expertise* necesario para exportar el conocimiento y que el Perú se ha visto interesado en adquirirlo.

Lo que el presente caso ha iluminado con respecto a la política exterior británica es que presenta una continuidad importante que, para muchos analistas políticos y académicos, no parte de una posición coherente con las capacidades del Reino Unido, sino que resulta guiada por las pretensiones de antaño de ser un líder global en el Sistema Internacional. Para lograr este objetivo, el Reino Unido se ha valido de sus conocimientos y capacidades para lograr un mayor compromiso internacional con otros países. El Reino Unido, durante y después del Brexit, ha buscado darle mayor importancia a otras regiones. A pesar de eso, no hubo un cambio sustancial en las prioridades de las regiones. Tanto Estados Unidos como Europa son aún las regiones más relevantes para el Reino Unido, por lo que regiones como Latinoamérica han mantenido su estatus periférico a pesar de que el Brexit se configuró para estas regiones como una oportunidad de obtener mayor protagonismo en la política exterior británica. De la misma manera, la política exterior británica ha presentado una continuidad en sus temas prioritarios. Dos áreas que han resaltado constamente son las de derechos humanos y medio ambiente. Ambos temas han estado presentes a lo largo de la política exterior británica en el siglo XXI, puesto ha buscado, a través de estas, configurarse como un país líder internacionalmente. Estas continuidades

muestran que el Brexit no ha cambiado la política exterior británica, sino, como ha sido mencionado anteriormente, ha servido como un catalizador para ciertas prioridades que ya se estaban dando.

Lo que el presente caso ilumina sobre la política exterior peruana es que esta siempre se ha configurado a mostrarse como un país comprometido con el Sistema Internacional y ha buscado, constantemente, ser un destino para las inversiones y la cooperación internacional para suplir necesidades. En ese sentido, la política exterior ha buscado alinearse con los intereses de otros países con estas capacidades. Es por ello que la relación entre el Reino Unido y el Perú se ha configurado como una relación de prestador de servicios y contratante. El Perú ha buscado explotar sus necesidades para ser más atractivo a los intereses del Reino Unido. En ese sentido, hay prioridades del Reino Unido que el Perú puede sacar provecho. El interés constante del Reino Unido por los temas medioambientales y de derechos humanos –que ha trabajado con el Perú desde inicios del nuevo siglo– son áreas del cual el Perú puede seguir beneficiándose. Es más, debido a que el Brexit ha servido como catalizador para ciertos temas, como el medioambiental, se abren nuevas oportunidades de cooperación que el Perú podría aprovechar. No obstante, con respecto a este tema se pueden encontrar ciertos riesgos que pueden hacer que la cooperación en esta área tenga momentos complicados. La visión del Reino Unido sobre los recursos medioambientales es una caracterizada por la protección de los mismos. En cambio, como ha sido mencionado anteriormente, el Perú busca la protección de su medioambiente, pero, a su vez, busca darle un uso a esos recursos. Las diferentes visiones en ambos casos pueden representar ciertas complicaciones para la cooperación entre ambos países. Por otro lado, el tema de seguridad es uno que siempre será delicado en la región. Los conflictos del Reino Unido con Argentina y la solidaridad latinoamericana con el segundo es una situación que ya ha generado fricciones en la relación bilateral con el Perú. Es por ello que tanto el Perú como el Reino Unido han buscado centrar la relación de cooperación en áreas que no impliquen riesgos de conflictividad como el tema de los derechos humanos, pobreza y medioambiente.

Después del 2016, se ha configurado como relevante el tema de infraestructura para el Reino Unido. En ese sentido, el Perú reconociendo que tiene una brecha estructural y pocas capacidades de enfrentar el problema por sí solo, ha buscado como socio al Reino Unido para hacerle frente. En ese sentido, el Perú firmó los

acuerdos G2G, que son una novedad, que le han permitido al Perú ir cerrando las brechas en infraestructura que posee. A su misma vez, la convergencia en el tema de infraestructura ha permitido que se acoplen otros temas relevantes para ambos países. De esa manera, como ha sido mencionado en el capítulo 3, el tema de la sostenibilidad es uno que se ha trabajado junto al tema de infraestructura, esto ha abierto espacios de oportunidades para que se puedan acoplar otros temas relevantes para ambos dentro del esquema de país proveedor de capacidades y país con necesidades. Es por ello que el Perú puede sacar provecho de sus necesidades que son convergentes con los intereses del Reino Unido de liderar internacionalmente. El Brexit ha servido como catalizador de temas que pueden abrir ventanas de oportunidades para el Perú. No obstante, esto se enmarca en una situación que la región latinoamericana mantiene su estatus periférico, por lo que el Perú se sitúa en una posición en que debe de buscar resaltar por medio de mostrar que sus necesidades le permiten al Reino Unido posicionarse como un país líder en la región. De la misma manera, esto se enmarca en una situación en la que parece que el Reino Unido no es una prioridad para el Perú debido a la falta de mención en los documentos oficiales.

De esa misma manera, si bien el Brexit se configuró para los países latinoamericanos como una oportunidad, los británicos no aprovecharon la situación para mejorar la situación. Los cambios en la relación con la UE no han afectado los intereses y prioridades del Reino Unido ni han hecho que América Latina cambie su posición periférica. Como ha sido mencionado anteriormente, la posibilidad de mejorar el acuerdo comercial se vio limitado con la suscripción del acuerdo del Reino Unido con los países andinos. De la misma manera, la cooperación ha continuado su curso con los temas que se presentaban antes del Brexit, con excepción de la infraestructura que empezó después de este suceso. En ese sentido, el Brexit no ha cambiado sustantivamente alguna cuestión de la cual la política peruana puede sacar provecho, mas bien se han presentado las mismas prioridades, aunque con mayor fuerza. Esto puede ser aprovechado por el Perú para satisfacer necesidades, sin embargo, eso parte del hecho de que pueda enmarcar sus necesidades con los intereses del Reino Unido en la región.



## Conclusiones

El presente trabajo ha buscado responder a la pregunta de cuáles son las consecuencias para el Perú en materia de cooperación, comercio e inversiones que se generan dentro de la relación bilateral Reino Unido – Perú; después de la salida del primero de la UE. Para eso, el trabajo propuso como hipótesis que el Brexit representó un punto de fortalecimiento para la relación bilateral, permitiendo que esta se fortalezca en las áreas más relevantes de la misma: cooperación, inversión y comercio

El trabajo analizó la relación bilateral en base a estos tres pilares y determinó que en la relación bilateral no hubo cambios importantes y que los cambios que sí se dieron, en su gran mayoría, no responden al Brexit, sino, en principio, se enmarca en un renovado interés que se vio desde el 2010. Ahora, tanto antes como después del Brexit no hubo un cambio en el perfil de la región y el Perú para la política exterior británica. El Brexit ha impactado fuertemente al Reino Unido por los cambios en una de sus relaciones más relevantes, la UE. No obstante, no se han evidenciado impactos importantes en el relacionamiento con América Latina y, específicamente el Perú. En el tema de cooperación, la relación después del Brexit ha estado trabajando, principalmente, los temas vistos ya antes del periodo de negociación y de salida efectiva, a excepción del área de infraestructura que sí se configura como nueva área de cooperación durante y después del Brexit. En el área de comercio, sí hubo cambios en el relacionamiento que ha estado en un declive desde el periodo de negociación, no obstante, más que responder al Brexit, pareciera que responde a los cambios en los precios de los *commodities*. En el tema de inversiones, la relación ha ido en contra de la tendencia presente en la región. Durante todo el periodo estudiado, las inversiones han crecido y mantenido en altos niveles; así, se han aprovechado espacios de convergencia en la relación bilateral que permite la promoción de esta actividad. Si bien el Reino Unido no ha tenido una política más activa en el Perú, el segundo ha aprovechado las partes de convergencia. Por parte de ambos, no se ha visto haber generado algo radicalmente “nuevo” hasta hoy. No obstante, el hecho de mantener las relaciones demuestra que a pesar del poco peso la región, el Perú significa que están en su política exterior.

Lo que el estudio de caso sugiere en relación a la teoría del liberalismo es que demuestra, o vuelve evidente, el hecho de que detrás de las relaciones cooperativas

entre los Estados se encuentra el tema de los intereses. Son estos intereses los que han permitido la convergencia entre el Perú y el Reino que se ha configurado en una relación de oferta de capacidades en relación a una demanda por estas. En ese sentido, los intereses del Reino Unido en la relación bilateral se inscriben en una lógica de expansión de mercados y de un mayor posicionamiento internacional. En cambio, los intereses del Perú han radicado en atraer inversión, comercio y países con altas capacidades para satisfacer necesidades dentro del país como la pobreza, la defensa del medioambiente y acción contra el cambio climático, e infraestructura.

En ese sentido, el acercamiento del Reino Unido por medio del *soft power* sugiere que estos mecanismos tienen un impacto positivo y de refuerzo en las relaciones cooperativas, ya que al buscar influenciar, benignamente, a otro país; se espera una convergencia de intereses que beneficien a ambos países. Así, el Reino Unido ha utilizado divisas de *soft power* que le han permitido mantener la relación bilateral en una situación que beneficia a ambos países. El más evidente fue el uso de sus capacidades y experticia, entendida como “brillantez” en el marco teórico. El acercamiento desde esta divisa es lo que ha determinado que la relación se configure en la satisfacción de las necesidades del Perú. Al presentarse el Reino Unido como un socio cooperante con un alto conocimiento en áreas prioritarias para el Perú, generó una atracción que se vio ejemplificada en el creciente estrechamiento de la relación bilateral en temas de infraestructura. Asimismo, el *soft power* se presentó en el área de valores, que se considera como la “belleza propia de un país”. Debido a que sus valores son algo innato del país, es una atracción pasiva que los países pueden fomentar para atraer a otros con los mismos valores o parecidos. De esa manera, la relación bilateral no parte, solamente, de la configuración de los intereses vistos en tema de oferta y demanda de capacidades, sino también de los valores que son expresados en el interés de trabajar con países que comparten una mentalidad parecida en temas específicos.

En el caso de la relación bilateral, se puede considerar que son el tema de la apertura económica, promoción de la democracia y derechos humanos. Ambas divisas de *soft power* han confluído para mostrar la tercera que se entiende como “benignidad”. El discurso del Reino Unido y sus acciones en la relación bilateral han sido para demostrar que es una potencia interesada por los desafíos globales y domésticos que se presentan en el Perú. Detrás de estos está el posicionamiento afirmativo de sus intereses para que sean vistos como intereses globales. Lo que le

ha permitido una primera aproximación con otros países, puesto muestra al Reino Unido como un socio con los mismos objetivos y metas que los países que requieren de la cooperación internacional para suplir carencias. Así, estos recursos han sido como medio para alcanzar los intereses del Reino Unido de ser un liderazgo inspirador a nivel internacional. De esa manera, más que transformar el entendimiento del liberalismo y el *soft power* en las relaciones internacionales, el trabajo ha apuntado a demostrar el funcionamiento de la teoría y el concepto en las relaciones entre dos países que se configuran entre el norte y sur global.

El trabajo ha sostenido que el Reino Unido ha mantenido algunas prioridades en relación con Estados Unidos y la UE, puesto son aún las regiones prioritarias para el Reino Unido. Considerando el marco liberal del trabajo, este mantenimiento es indicativo de una característica de la política internacional, la interdependencia compleja. Esto es más evidente en el caso de la UE, puesto que a pesar de ya no ser parte del bloque; el Reino Unido aún mantiene relaciones importantes con esta entidad. El comercio, los lazos políticos y de seguridad son aún relevantes para el Reino Unido. Es por eso que, incluso después del referéndum, el Reino Unido ha mencionado en diversos documentos que su compromiso con Europa sigue vigente. Más allá de que sea uno por decisión propia, es más un hecho de necesidad. El Reino Unido aún depende del comercio, economía y otras políticas hechas en el marco de la UE. Con respecto al *soft power*, el mantenimiento de las regiones prioritarias como tal indica que el Estado debe adaptar sus interacciones con otros países de acuerdo al contexto y el ambiente, como fue mencionado en el apartado metodológico. Si bien se menciona que tanto el *soft power* como el *hard power* son complementarios, el Reino Unido los ha mantenido separados en su aproximación a sus regiones prioritarias. La aproximación principal hacia la UE se ha centrado en el *soft power*, mientras que la relación con Estados Unidos ha circundado en los temas de seguridad tradicionales, por lo que se verifica, de algún modo, que el Reino Unido tiene más interés en sus alianzas con Estados Unidos en lo referido a cuestiones de seguridad.

El trabajo se propuso, también, llenar un vacío de conocimiento con respecto a la aproximación del Reino Unido hacia otras regiones y/o países que no tienen una prioridad alta en su política exterior. En ese sentido, el trabajo considera que aproximación a este grupo de países, en tanto compartan ciertas alineaciones ideacionales, se va a caracterizar por ser de una naturaleza cooperativa. Así, en países como Perú, la relación persigue tanto una lógica económica como de posicionamiento

internacional. El Reino Unido se relaciona con estos países, porque le interesa expandirse en mercados y ganar presencia en ellos. A su vez, le permite posicionarse y visibilizarse internacionalmente como un socio proveedor de capacidades frente a desafíos globales. La aproximación que realiza a este tipo de países se da en función pueda obtener ambas cosas, tomando en cuenta los recursos disponibles. El Reino Unido se aproxima, o trata, de aproximarse a países relevantes, por ejemplo en Asia, bajo esta misma lógica y otras más; por lo tanto, los países periféricos reciben menores espacios de convergencia en estas áreas. Esto implica que dichos países tienen que hacer un esfuerzo para mostrarse atractivos para poder recibir inversiones extranjeras y cooperación internacional para satisfacer necesidades.

De esa manera, lo mencionado anteriormente, se relaciona con la utilidad práctica del trabajo, ya que permite identificar las políticas necesarias a desarrollar para atraer a los países proveedores como el Reino Unido. Se tienen que diseñar políticas que vayan acorde a los intereses de los países proveedores. Las intenciones del Perú para ser parte de la OCDE, así como las políticas acorde a este fin, ha hecho visible al Perú para el Reino Unido en estos sentidos. De la misma manera, un aspecto que fue importante para el Perú para ponerse el mapa de inversión fue un buen manejo macroeconómico. En ese sentido, las políticas para lograr la convergencia, en el presente caso, han requerido, por un lado, mostrar ser un país económicamente estable y, por otro lado, orientar las necesidades a satisfacer a las prioridades de los países proveedores.

El trabajo también reflexiona sobre algunos temas vistos a lo largo de la investigación. El tema de defensa ha sido prioritario para el Reino Unido en su relación con otros países. Sin embargo, el Brexit no ha afectado a dicha área, puesto que ha logrado mantener independiente esta área frente a los intentos de integración del tema a lo largo del proyecto de integración europeo. Debido a que el Reino Unido ha tenido una política exterior que muestra el excepcionalismo británico, que se entiende como la idea de ser uno de los actores más influyentes a nivel internacional, el Brexit se enmarcó bajo esta misma idea. El fraseo del Brexit bajo el lema de recuperación de soberanía e independencia es un ejemplo de por qué el Reino Unido no hubiera cedido en una política de defensa común europea. Es por ello que el Brexit se centra en los términos económicos-comerciales. Esta centralidad fue acompañada de la mirada de poder formular una política comercial más autónoma para poder firmar acuerdos con países que consideraba relevante. No obstante, en la práctica esto no ha resultado,

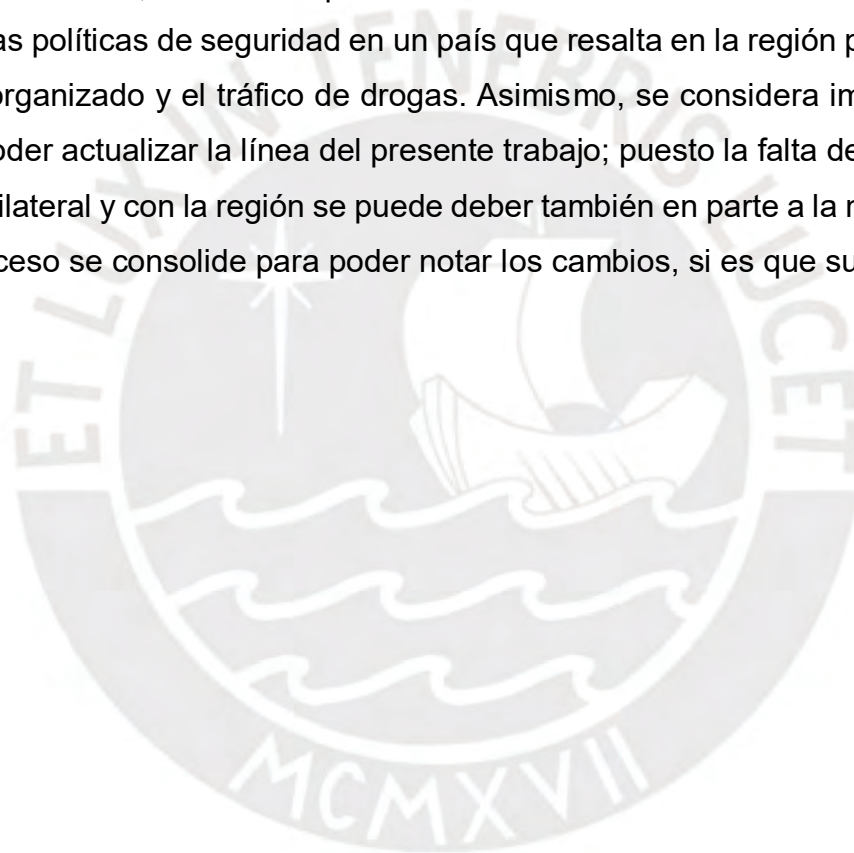


ya que las dificultades presentadas han imposibilitado que el Reino Unido cumpla los objetivos que se trazó con respecto a esta área. No se logró la firma con países relevantes como India o Estados Unidos, y los nuevos acuerdos logrados, como se vio en el capítulo 2.2, parecieran que se relacionan más con el interés del Reino Unido de probar que el Brexit fue una buena decisión, al margen de los beneficios económicos. Esto se ha dado a pesar de que el Reino Unido ha sido un actor de peso dentro de la UE en la que obtenía beneficios tanto en áreas relevantes para el presente trabajo como lo económico y en temas de *soft power*.

Asimismo, la investigación permite reflexionar sobre el *trade off* que el Reino Unido tuvo que hacer con el Brexit. A pesar de lo que el gobierno pueda decir, haber abandonado la UE por perseguir su interés de visibilización internacional ha afectado a su identidad europea. Y, para empezar, esta ha sido una identidad que siempre estuvo en tensión con el proyecto de integración europeo. La identidad europea fue ultimamente rechazada por el Reino Unido, puesto lo ataba a un contexto regional, cuando ha buscado mantener un rol global. En ese sentido, la política exterior británica no ha partido de un posicionamiento real de las capacidades del Reino Unido. Si bien dicho posicionamiento internacional le ha permitido desarrollar una política más autónoma en diversas áreas, la decisión de perder esa identidad europea hizo que su relacionamiento con una de sus regiones prioritarias en su política exterior se vea altamente afectada. Esto se ha traducido en una pérdida de su *soft power*, que ha sido un recurso bastantepreciado para el Reino Unido. En temas culturales, el *soft power* no necesariamente se ha visto afectado, ya que la conexión a este nivel trasciende a las decisiones de gobierno. Sin embargo, el efecto sí se ha sentido en temas de capacidades como herramienta de *soft power*. Las capacidades del Reino Unido, e incluso su atraktividad como destino económico, han dependido de los recursos y la atraktividad del bloque europeo como destino económico. En ese sentido, como se vio en el subcapítulo 2.2, los cambios han afectado a su *soft power* en tanto ha perdido poder económico, por ejemplo, con el hecho de la salida de empresas del Reino Unido hacia la UE. De la misma manera, tuvo dificultades para mantener su *soft power* en un área que siempre ha destacado, la educación. En ese sentido, las contramedidas realizadas con la pérdida del programa Erasmus, como la implementación del esquema Turing, no permiten al Reino Unido recuperar los niveles de movilidad estudiantil que poseía anteriormente. Además, se tiene que tomar en cuenta que estas herramientas de *soft power* son implementadas por un cuerpo diplomático que se ha

visto reducido desde el 2010 por los recortes presupuestales. Así, se podría considerar que la pérdida de identidad europea si ha tenido altos costos para el Reino Unido.

Por último, el trabajo establece una agenda de investigación que considera que hay puntos necesarios a tratar en futuras investigaciones. Primero, si bien el Brexit no ha afectado enormemente a la política de defensa y seguridad en la región, sería importante evidenciar si existe algún cambio beneficioso en la relación tanto con la región como de manera bilateral en espacios donde se trabajen los temas de seguridad internacional. Además, viendo que el *soft power* es una herramienta constantemente utilizada, se tendría que ver con más detalle como se conjugan el *soft power* con las políticas de seguridad en un país que resalta en la región por los temas del crimen organizado y el tráfico de drogas. Asimismo, se considera importante, en un futuro, poder actualizar la línea del presente trabajo; puesto la falta de cambios en la relación bilateral y con la región se puede deber también en parte a la necesidad de que este suceso se consolide para poder notar los cambios, si es que surge alguno.



## Bibliografía

- Acuerdo Nacional. (2002a). 6. *Política exterior para la paz, la democracia, el desarrollo y la integración*. <https://www.acuerdonacional.pe/politicas-de-estado-del-acuerdo-nacional/politicas-de-estado%e2%80%8b/politicas-de-estado-castellano/i-democracia-y-estado-de-derecho/6-politica-exterior-para-la-paz-la-democracia-el-desarrollo-y-la-integracion/>
- Acuerdo Nacional. (2002b). 21. *Desarrollo en infraestructura y vivienda*. <https://www.acuerdonacional.pe/politicas-de-estado-del-acuerdo-nacional/politicas-de-estado%e2%80%8b/politicas-de-estado-castellano/iii-competitividad-del-pais/21-desarrollo-en-infraestructura-y-vivienda/>
- Acuerdo Nacional. (2002c). [http://acuerdonacional.pe/wp-content/uploads/2014/05/listado\\_pe.pdf](http://acuerdonacional.pe/wp-content/uploads/2014/05/listado_pe.pdf)
- Alfano, M., Dustmann, C., & Frattini, T. (2016). *Immigration and the UK: Reflections After Brexit*.
- Allen, L., & Edwards, G. (2011). UK-Latin America: Rearranging the Deckchairs. *The World Today*, 67(3), 29–31. <https://www.jstor.org/stable/41962635>
- Andina. (s.f). *Perú y Reino Unido trabajarán para profundizar comercio, inversión y turismo | Noticias*. Retrieved April 27, 2021, from <https://andina.pe/agencia/noticia-peru-y-reino-unido-trabajaran-para-profundizar-comercio-inversion-y-turismo-710609.aspx>
- Andina. (2008, diciembre 4). *Gobierno británico y académicos destacan propuesta del ministro del Ambiente*. <https://andina.pe/agencia/noticia.aspx?id=207539>
- Andina. (2012). *Secretario británico de Relaciones Exteriores realizará visita al Perú*. <https://andina.pe/agencia/noticia.aspx?id=403806>
- Andina. (2015). *Presidente Ollanta Humala: “Estamos decididos a ingresar a la OCDE.”* <https://andina.pe/agencia/noticia-presidente-ollanta-humala-estamos-decididos-a-ingresar-a-ocde-564323.aspx>
- Andina. (2019, agosto 1). *Lima 2019: impulsan enfoque de igualdad mediante campaña Juguemos Parejo*. <https://www.andina.pe/agencia/noticia-lima-2019-impulsan-enfoque-igualdad-mediante-campana-juguemos-parejo-760877.aspx>
- Andina. (2022, junio 10). *Reino Unido apoyará esfuerzos para luchar contra comercio ilegal de vida silvestre en Perú*. <https://andina.pe/agencia/noticia-reino-unido-apoyara-esfuerzos-para-luchar-contra-comercio-ilegal-vida-silvestre-peru-896800.aspx>
- Arpi, R. (2015). *Perú, 2004-2013: Inversión Pública en Infraestructura, Crecimiento Y Desarrollo Regional*.

[https://cies.org.pe/sites/default/files/investigaciones/inversion\\_publica\\_en\\_infraestructura\\_crecimiento\\_y\\_desarrollo\\_regional\\_arpi\\_una.pdf](https://cies.org.pe/sites/default/files/investigaciones/inversion_publica_en_infraestructura_crecimiento_y_desarrollo_regional_arpi_una.pdf)

Axelrod, R., & Keohane, R. (1985). Achieving Cooperation under Anarchy: Strategies and Institutions. *World Politics*, 38(1), 226–254. <https://www.jstor.org/stable/2010357>

Ayele, Y., Larbalestier, G., & Tamberi, N. (2021). *Post-Brexit: Trade in goods and services (II)*. UK Trade Policy Observatory. <https://blogs.sussex.ac.uk/uktpo/publications/post-brexit-ii-trade-in-goods-and-services/>

Banco Mundial. (2019, noviembre 26). *La migración venezolana, más allá de las fronteras*. <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/la-migracion-venezolana-mas-alla-de-las-fronteras>

Banco Mundial. (2022). *GDP growth (annual %) - European Union*. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2020&locations=EU&start=1971&view=chart>

BBC News Politics. (2010, octubre 21). *Spending Review 2010: Key points at-a-glance*. <https://www.bbc.co.uk/news/uk-politics-11569160>

Beckett, M. (2006). *Foreign Secretary Beckett: Berlin Speech on Climate and Security*. Climate Diplomacy. <https://climate-diplomacy.org/magazine/foreign-secretary-beckett-berlin-speech-climate-and-security>

Bell, E. (2016). Soft power and corporate imperialism: maintaining British influence. *Race and Class*, 57(4), 75–86. <https://doi.org/10.1177/0306396815624865>

Bew, J., & Elefteriu, G. (2016). *Making Sense of British Foreign Policy After Brexit*.

Bloom, N., Bunn, P., Chen, S., Mizen, P., Smietanka, P., & Thwaites, G. (2019, marzo 13). *Brexit Is Already Affecting UK Businesses — Here's How*. <https://hbr.org/2019/03/brexit-is-already-affecting-uk-businesses-heres-how>

Borger, J. (2015). *Foreign Office budget cuts may hurt UK's global position, say MPs*. The Guardian. [https://www.theguardian.com.translate.google/politics/2015/feb/27/foreign-office-budget-cuts-may-hurt-uks-global-position-say-mps?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=sc](https://www.theguardian.com.translate.google/politics/2015/feb/27/foreign-office-budget-cuts-may-hurt-uks-global-position-say-mps?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc)

Böttcher, N. (1996). Casas de comercio británicas y sus intereses en América Latina, 1760 - 1860: estado y problemas de la investigación actual. *Neue Folge*, 22(1), 191241.

Breinlich, H., Leromain, E., Novy, D., & Sampson, T. (2019). *Voting with their Money: Brexit and Outward Investment by UK Firms*. <http://cep.lse.ac.uk>



British Council. (s.f). *Tratado de mutuo reconocimiento de grados y títulos Perú-UK*. Retrieved June 24, 2022, from <https://www.britishcouncil.pe/programas/educacion/educacion-superior/tratado-peru-uk>

British Council. (2013). *The British Council Americas Strategy 2013-14*.

British Council, & Foreign & Commonwealth Office. (s.f). *Seminario Reino Unido - Alianza del Pacífico*. Retrieved July 10, 2022, from <http://www.nesta.org.uk/project/global-innovation-policy-accelerator>

British Foreign Policy Group. (2018). *REVITALISING UK-LATIN AMERICA ENGAGEMENT POST-BREXIT*. <https://www.gov.uk/government/speeches/britain-and-latin-america-historic-friends-future-partners>

Cabinet Office. (2021). *Global Britain in a Competitive Age: the Integrated Review of Security, Defence, Development and Foreign Policy*. <https://www.gov.uk/government/publications/global-britain-in-a-competitive-age-the-integrated-review-of-security-defence-development-and-foreign-policy/global-britain-in-a-competitive-age-the-integrated-review-of-security-defence-development-and-foreign-policy>

Cabinet Office, Foreign Commonwealth & Development Office, Department for Digital Culture Media & Sport, Department for International Development, Foreign & Commonwealth Office, & HM Treasury. (2020). *Cross-Government Prosperity Fund*. <https://www.gov.uk/government/publications/cross-government-prosperity-fund-programme>

CAF. (2018). *British Government to finance development projects in Latin America through CAF*. <https://www.caf.com/en/currently/news/2018/10/british-government-to-finance-development-projects-in-latin-america-through-caf/>

Chatam House. (2019). *Soft-power Alliance: The UK and Japan*. <https://www.chathamhouse.org/2019/05/uk-and-japan/soft-power-alliance-uk-and-japan>

Chatin, M., & Gallarotti, G. (2016). The BRICS and soft power: an introduction. *Journal of Political Power*, 335–352. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/2158379X.2016.1232284>

Comisión Europea. (2022). *Ex post evaluation of the implementation of the Trade Agreement between the EU and its Member States and Colombia, Peru and Ecuador*. <https://doi.org/10.2781/9164>

Comunidad Andina. (2020). *Perú: Comercio Exterior de Bienes 2019*. <https://www.comunidadandina.org/DocOficialesFiles/DEstadisticos/SGDE918.pdf>

- Consejo Europeo. (2020). *Política comercial de la UE - Consilium*.  
<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/trade-policy/>
- Consejo Europeo. (2021). *Acuerdos comerciales de la UE*.  
<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/trade-policy/trade-agreements/>
- Corbo, V., & Schmidt-Hebbel, K. (2013). La crisis internacional y América Latina. *Monetaria*, 41–68.  
[https://www.cemla.org/PDF/monetaria/PUB\\_MON\\_XXXV-01-02.pdf](https://www.cemla.org/PDF/monetaria/PUB_MON_XXXV-01-02.pdf)
- Council on Hemispheric Affairs. (2011). *Business as Usual? – The United Kingdom’s Relationship with Latin America in 2011*.  
<https://www.coha.org/business-as-usual-the-united-kingdoms-relationship-with-latin-america-in-2011/>
- Crellin, J., & Elliot, E. (2019). *How can the UK strengthen its relationships with the countries of Latin America and the Caribbean? | LSE Latin America and Caribbean*. <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2019/02/22/how-can-the-uk-strengthen-its-relationships-with-the-countries-of-latin-america-and-the-caribbean/>
- Curay, J. (2021). *Entrevista*.
- de Pelekais, C. (2000). *Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias Qualitative and Quantitative Methods: Differences and Tendencies* (Vol. 2, Issue 2).
- Defense Committee House of Commons. (2003). *A New Chapter to the Strategic Defence Review Sixth Report of Session 2002-03*.
- D’Elía, C. (s.f). *El Brexit y su impacto en el comercio de América Latina*. Retrieved August 27, 2022, from <https://conexionintal.iadb.org/2016/08/02/el-brexit-y-su-impacto-en-el-comercio-de-america-latina/>
- Department for Education, & Department for International Trade. (2019). *International Education Strategy: global potential, global growth*.  
<https://www.gov.uk/government/publications/international-education-strategy-global-potential-global-growth/international-education-strategy-global-potential-global-growth>
- Department for Education, & Department for International Trade. (2021). *International Education Strategy: 2021 update: Supporting recovery, driving growth*. <https://www.gov.uk/government/publications/international-education-strategy-2021-update/international-education-strategy-2021-update-supporting-recovery-driving-growth>
- Department for International Development, Department for Environment Food & Rural Affairs, & Department of Energy & Climate Change. (2011). *UK International Climate Fund Tackling climate change, reducing poverty*.

- Department for International Trade. (2018). *UK trade policy: a guide to new trade legislation*. <https://www.gov.uk/government/publications/a-uk-trade-policy-a-guide-to-trade-legislation/preparing-for-a-uk-trade-policy-a-guide-to-trade-legislation>
- Department for International Trade. (2021). *Statement of Direction to take effect in 2022 Designing a new UK trade preferences scheme*.
- Department for International Trade. (2022). *Trade & Investment Factsheets: Peru*. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/1075508/peru-trade-and-investment-factsheet-2022-05-18.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1075508/peru-trade-and-investment-factsheet-2022-05-18.pdf)
- Department for International Trade, & Prime Minister's Office. (2017). *Trade White Paper: our future UK trade policy*. <https://www.gov.uk/government/publications/preparing-for-our-future-uk-trade-policy/preparing-for-our-future-uk-trade-policy>
- ECLAC. (2020). *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/465411/S2000594\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/465411/S2000594_en.pdf)
- Edgington, T. (2021, octubre 21). *Brexit: What trade deals has the UK done so far?* BBC News. <https://www.bbc.com/news/uk-47213842>
- Edmunds, T., Gaskarth, J., & Porter, R. (2014). Introduction: British foreign policy and the national interest. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs)*, 90(3), 503–507.
- El Nacional. (2019, julio 17). *Reino Unido evalúa brindar apoyo a migrantes venezolanos en Colombia*. [https://www.elnacional.com/venezuela/politica/reino-unido-evalua-brindar-apoyo-migrantes-venezolanos-colombia\\_285541/](https://www.elnacional.com/venezuela/politica/reino-unido-evalua-brindar-apoyo-migrantes-venezolanos-colombia_285541/)
- El Peruano. (s.f). *Acuerdo Comercial entre el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, por una parte, y la República de Colombia, la República del Ecuador y la República del Perú, por otra*. Retrieved June 19, 2022, from <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/acuerdo-comercial-entre-el-reino-unido-de-gran-bretana-e-irl-convenio-acuerdo-comercial-con-el-reino-unido-1916957-1/>
- Embajada Británica en Lima. (2014). *British Council anuncia reinicio de operaciones y reapertura de oficinas en el Perú - GOV.UK*. <https://www.gov.uk/government/news/uk-peru-relationship-boosted-by-british-council-return-in-2014.es-419>
- Embajada Británica en Lima. (2017). *Delegación de Parlamentarios del Reino Unido visitan Perú - GOV.UK*. <https://www.gov.uk/government/news/delegation-of-uk-parliamentarians-visits-peru.es-419>

- Embajada británica en Lima. (2021, July 12). *Civil Society Call for Proposals 2021/2022*. <https://www.gov.uk/government/news/british-embassy-lima-civil-society-call-for-proposals-20212022>
- Entrevistado 1. (2021). *Entrevista*.
- Entrevistado 2. (2021). *Entrevista*.
- Entrevistado 3. (2021). *Entrevista*.
- European Commission. (2005, September 2). *EU and China Partnership on Climate Change*.  
[https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/MEMO\\_05\\_298](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/MEMO_05_298)
- European Commission. (2015). *Trade for all Towards a more responsible trade and investment policy*. <https://doi.org/10.2781/472505>
- European Commission. (2021). *Erasmus+: A success in 2020 in spite of restrictions*. EU Monitor.  
<https://www.eumonitor.eu/9353000/1/j9vvik7m1c3gyxp/vloshhdpaуз1?ctx=vj5cj4qyvkgm>
- Féas, E., & Anchuelo, Á. (2021). *Las claves del Acuerdo de Comercio y Cooperación entre la UE-27 y el Reino Unido*.  
<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/las-claves-del-acuerdo-de-comercio-y-cooperacion-entre-la-ue-27-y-el-reino-unido/>
- Fetzer, T. (2019). Did austerity cause brexit? *American Economic Review*, 109(11), 3849–3886. <https://doi.org/10.1257/aer.20181164>
- Foreign & Commonwealth Office. (2003). *UK International Priorities A Strategy for the FCO*.
- Foreign & Commonwealth Office. (2006). *Active Diplomacy for a Changing World*.
- Foreign & Commonwealth Office. (2010, setiembre 29). *British Government's Special Representative for Climate Change visits Peru*.  
<https://www.gov.uk/government/news/british-governments-special-representative-for-climate-change-visits-peru>
- Foreign & Commonwealth Office. (2016). *Single departmental plan: 2015 to 2020*.  
<https://www.gov.uk/government/publications/fco-single-departmental-plan-2015-to-2020/single-departmental-plan-2015-to-2020>
- Foreign & Commonwealth Office. (2019a). *Foreign and Commonwealth Office single departmental plan*.  
<https://www.gov.uk/government/publications/foreign-and-commonwealth-office-single-departmental-plan/foreign-and-commonwealth-office-single-departmental-plan-2019-20>



- Foreign & Commonwealth Office. (2019b). *Supporting Human Rights, Democracy and the Rules Based International System: objectives 2019 to 2020*. <https://www.gov.uk/government/publications/official-development-assistance-oda-fco-international-programme-spend-objectives-2019-to-2020/supporting-human-rights-democracy-and-the-rules-based-international-system-objectives-2019-to-2020>
- Foreign & Commonwealth Office, & Foreign Commonwealth & Development Office. (2021). *Human Rights and the Rules-Based International System: objectives 2020 to 2021*. <https://www.gov.uk/government/publications/official-development-assistance-oda-fcdo-international-programme-spend-objectives-2020-to-2021/human-rights-and-the-rules-based-international-system-objectives-2020-to-2021>
- Foreign & Commonwealth Office, & Hague, W. (2010, November 9). *Britain and Latin America: historic friends, future partners*. <https://www.gov.uk/government/speeches/britain-and-latin-america-historic-friends-future-partners>
- Foreign & Commonwealth Office, & Poder Judicial de la República del Perú. (2015). *Memorando de Entendimiento sobre la Cooperación entre el Gobierno del Reino Unido y el Poder Judicial de la República del Perú*. <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/9beb02804cdd1f6d91c1f3e93f7fa794/Memorando+de+entendimiento+Gov.+Reino+Unido+de+Gran+Breta%C3%B1a+e+Irlanda+del+Norte.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=9beb02804cdd1f6d91c1f3e93f7fa794>
- Foreign Affairs Committee. (2018). *Global Britain: Human rights and the rule of law*. House of Commons. <https://publications.parliament.uk/pa/cm201719/cmselect/cmcaff/874/87406.htm>
- Foreign Affairs Committees. (2019). *Global Britain and South America*. <https://publications.parliament.uk/pa/cm201719/cmselect/cmcaff/1617/161708.htm>
- Foreign Commonwealth & Development Office. (2021). *FCDO Outcome Delivery Plan: 2021 to 2022*. <https://www.gov.uk/government/publications/foreign-commonwealth-development-office-outcome-delivery-plan/fcdo-outcome-delivery-plan-2021-to-2022>
- Foreign Commonwealth & Development Office. (2022a). *Statistics on International Development: Provisional UK Aid Spend 2021 - GOV.UK*. <https://www.gov.uk/government/statistics/statistics-on-international-development-provisional-uk-aid-spend-2021/statistics-on-international-development-provisional-uk-aid-spend-2021>

- Foreign Commonwealth & Development Office. (2022b). *The UK Government's Strategy for International Development*. [www.gov.uk/official-documents](http://www.gov.uk/official-documents).
- Gallarotti, G. M. (2017). The practical paradox: The BRICS as a venue for soft power. In *Hermès, La Revue*, 79, 183–191. <https://www.cairn-int.info/journal-hermes-la-revue-2017-3-page-183.htm>
- Garner, P. (2015). *EL "IMPERIO INFORMAL" BRITÁNICO EN AMÉRICA LATINA: ¿REALIDAD O FICCIÓN? 2*.
- Gaskarth, J. (2014). Strategizing Britain's role in the world. *International Affairs*, 90(3), 559–581.
- Gaston, S. (2022). *Making Sense of the UK's New International Development Strategy - British Foreign Policy Group*. British Foreign Policy Group. <https://bfpgrp.co.uk/2022/05/international-development-strategy/>
- Gestión. (2017). *Reino Unido asistirá a Perú con la organización de los Panamericanos Lima 2019*. <https://gestion.pe/economia/reino-unido-asistira-peru-organizacion-panamericanos-lima-2019-133328-noticia/>
- Gifkins, J., Jarvis, S., & Ralph, J. (2019). *Global Britain in the United Nations*. <https://www.una.org.uk/keeping->
- Glencross, A., & McCourt, D. (2018). Living Up to a New Role in the World: The Challenges of "Global Britain." *Orbis*, 62(4), 582–597. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2018.08.010>
- Gobierno de la República del Perú, & Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. (1993). *Convenio entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno del Reino Unido e Irlanda del Norte sobre promoción y protección de inversiones*.
- Goodison, P. (2022). *The Impact of the EU-UK Trade and Co-operation Agreement on Caribbean Exporters*.
- Gros, D. (2019). Understanding the Limitations of Maastricht. *Intereconomics*, 54(2), 72–77. <https://doi.org/10.1007/S10272-019-0797-0>
- Grugel, A. (2020, January 21). *What cards, if any, can the UK play in Latin America after Brexit?* | *OpenDemocracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/qu%C3%A9-cartas-si-alguna-puede-jugar-el-reino-unido-en-am%C3%A9rica-latina-despu%C3%A9s-de-brexit-en/>
- Haacke, J., & Harley, J. (2019). From Benign Neglect to Effective Re-engagement? Assessing British Strategizing and Policies Towards Southeast Asia Since 2010. *Southeast Asia*, 41(3), 329–363. <https://doi.org/10.2307/26842319>

- Heron, T., & Siles-Brügge, G. (2021). *The UK–Australia trade deal is not really about economic gain – it’s about demonstrating post-Brexit sovereignty*. The Conversation. <https://theconversation.com/the-uk-australia-trade-deal-is-not-really-about-economic-gain-its-about-demonstrating-post-brexit-sovereignty-162953>
- HESA. (2022). *Where do HE students come from?* . <https://www.hesa.ac.uk/data-and-analysis/students/where-from>
- Hilares, A. (2019). *Consideraciones sobre el Brexit para las relaciones entre el Perú con el Reino Unido*. Academia Diplomática del Perú.
- Hill, C. (2018). Turning back the clock: The illusion of a global political role for Britain. In B. Martill & U. Staiger (Eds.), *Brexit and Beyond* (pp. 183–192). UCL Press. <https://about.jstor.org/terms>
- Hill, C. (2019). *The Future of British Foreign Policy*.
- HM Government. (2010). *Securing Britain in an Age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review*.
- HM Government. (2013). *Industrial Strategy: government and industry in partnership International Education: Global Growth and Prosperity*.
- HM Government. (2015). *National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015 A Secure and Prosperous United Kingdom*. [www.gov.uk/government/publications](http://www.gov.uk/government/publications)
- HM Government. (2018). *National Security Capability Review*. <http://www.nationalarchives.gov.uk/doc/open-government-licence/oremail:psi@nationalarchives.gsi.gov.uk>
- HM Government. (2021a). *UK International Climate Finance A UK Government commitment to building resilience and accelerating transition*.
- HM Government. (2021b). *Net Zero Strategy: Build Back Greener*. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/1033990/net-zero-strategy-beis.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1033990/net-zero-strategy-beis.pdf)
- HM Treasury. (2010). *Spending Review 2010*. [https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20121015000000/http://www.direct.gov.uk/prod\\_consum\\_dg/groups/dg\\_digitalassets/@dg/@en/documents/digitalasset/dg\\_191696.pdf](https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20121015000000/http://www.direct.gov.uk/prod_consum_dg/groups/dg_digitalassets/@dg/@en/documents/digitalasset/dg_191696.pdf)
- HM Treasury, & Department for International Development. (2015). *UK aid: tackling global challenges in the national interest*.
- Holland, S., & Faulconbridge, G. (2021). *British PM hails Biden as ‘a big breath of fresh air.’* Reuters. <https://www.reuters.com/world/uk/biden-brings-brexit-warning-britain-dont-imperil-nirish-peace-2021-06-09/>

- House of Commons, & The Foreign Affairs Committee. (2019). *Global Britain and South America*. [www.parliament.uk/copyright](http://www.parliament.uk/copyright).
- Huang, D., & Reilly, M. (2018). The implications of Brexit for East Asia. In D. Huang & M. Reilly (Eds.), *The Implications of Brexit for East Asia*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-981-13-0185-8>
- IHS Markit. (2022). *UK economy faces a difficult start to 2022 despite the end of COVID-19 restrictions*. <https://ihsmarkit.com/research-analysis/uk-economy-difficult-start-2022-despite-end-covid-restrictions.html>
- Inforegión. (2022, February 23). *Reino Unido reafirma cooperación al Perú en conservación ambiental*. <https://www.inforegion.pe/293123/reino-unido-reafirma-cooperacion-al-peru-en-conservacion-ambiental/>
- Infraestructure and Projects Authority. (2018, August 1). *Launch of the Global Infrastructure Programme - Infrastructure and Projects Authority*. <https://ipa.blog.gov.uk/2018/08/01/launch-of-the-global-infrastructure-programme/>
- Infraestructure and Projects Authority. (2021). *IPA International and the Global Infrastructure Programme: improving infrastructure project preparation worldwide*. <https://ipa.blog.gov.uk/2021/06/15/ipa-international-and-the-global-infrastructure-programme-improving-infrastructure-project-preparation-worldwide/>
- Instituto de Ingenieros de Minas del Perú. (s.f). *Perú se consolida como uno de los países más atractivos para la inversión minera mundial*. Retrieved June 21, 2022, from <https://iimp.org.pe/raiz/peru-se-consolida-como-uno-de-los-paises-mas-atractivos-para-la-inversion-minera-mundial>
- Instituto Peruano de Economía, & el Comercio. (2020, May 18). *Exportaciones tuvieron su peor resultado en 30 años y solo envíos agroindustriales crecieron ante pandemia*. <https://elcomercio.pe/economia/peru/coronavirus-peru-exportaciones-tuvieron-su-peor-resultado-en-30-anos-y-solo-envios-agroindustriales-crecieron-ante-pandemia-covid-19-cadena-logistica-comercio-exterior-mincetur-bcr-noticia/>
- Interamerican Development Bank. (2022, February 7). *The IDB and UK join forces to invest in sustainable infrastructure in Peru*. <https://blogs.iadb.org/energia/en/the-idb-and-uk-join-forces-to-invest-on-sustainable-infrastructure-in-peru/>
- Jones, B., Daddow, O., Hickson, K., Williams, B., Denver, D., Criddle, B., Rye, D., Deacon, R., Copus, C., Dodds, A., Grant, W., & Holmes, M. (2018). *Politics UK* (B. Jones, P. Norton, & O. Daddow, Eds.; 9th ed.). Routledge.
- Kalaitzake, M. (2020). Brexit for finance? Structural interdependence as a source of financial political power within UK-EU withdrawal negotiations.



<https://doi.org/10.1080/09692290.2020.1734856>, 28(3), 479–504.  
<https://doi.org/10.1080/09692290.2020.1734856>

- Kandiah, M., & Mills, T. (2015). British Diplomacy in Latin America at the Turn of the 21st Century: Witness Seminar. In *Institute of Contemporary British History*. <https://www.kcl.ac.uk/sspp/assets/icbh-witness/latin-american-embassies.pdf>
- Lissardy, G. (2018, setiembre 17). *Cómo América Latina salió antes que las economías desarrolladas de la brutal crisis financiera de 2008*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45528505>
- Llenderozas, E. E. (2012). Estudios de Política Exterior: teorías, enfoques y debates. In *Relaciones internacionales: teorías y debates* (pp. 167–195).
- Lomer, S. (2016). *International students in UK policy from 1999 to 2013: rationales for recruitment and representations of students*.
- Lomer, S. (2017). Soft power as a policy rationale for international education in the UK: a critical analysis. *Higher Education*, 74(4), 581–598. <https://doi.org/10.1007/s10734-016-0060-6>
- Lozano, V. (2021, enero 5). Perú y Reino Unido: Fortalecimiento económico bilateral. *El Peruano*. <https://elperuano.pe/noticia/112948-peru-y-reino-unido-fortalecimiento-economico-bilateral>
- MacDonald, A., & Baily, A. (2020). *The Integrated Review and the future of UK soft power*. British Council. <https://www.britishcouncil.org/research-policy-insight/insight-articles/integrated-review-uk-soft-power>
- MacLellan, K. (2016). *Australia says to focus on EU trade deal while waiting for Brexit* | Reuters. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-britain-eu-australia-idUSKCN11C200>
- Mason, R. (2021). *Foreign aid cuts: Could Boris Johnson face first Westminster loss as PM?* The National. <https://www.thenational.scot/news/19355074.foreign-aid-cuts-boris-johnson-face-first-westminster-loss-pm/>
- May, T. (2017a). *PM's Florence speech: a new era of cooperation and partnership between the UK and the EU*. <https://www.gov.uk/government/speeches/pms-florence-speech-a-new-era-of-cooperation-and-partnership-between-the-uk-and-the-eu>
- May, T. (2017b, enero 17). *The government's negotiating objectives for exiting the EU: PM speech*. <https://www.gov.uk/government/speeches/the-governments-negotiating-objectives-for-exiting-the-eu-pm-speech>

- May, T. (2017c, enero 19). *We will create a fairer society: article by Theresa May - GOV.UK*. <https://www.gov.uk/government/speeches/we-will-create-a-fairer-society-article-by-theresa-may>
- Mendez-Parra, M., Willem Te Velde, D., & Winters, L. A. (2016). *The impact of the UK's post-Brexit trade policy on development An essay series*. [www.odi.org/twitter](http://www.odi.org/twitter)
- Miller, R. (2020). *Empresas británicas, economía y política en el Perú, 1850-1934* (1st ed.).
- Mills, T. C. (2018). British foreign policy towards Latin America in the twenty-first century: Assessing the "Canning Agenda." *International Affairs*, 94(6), 1391–1408. <https://doi.org/10.1093/ia/iyy196>
- Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación. (s.f). *Asia e Pacífico*. Retrieved June 25, 2022, from <https://www.exteriores.gob.es/gl/PoliticaExterior/Paginas/AsiaPacifico.aspx>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (s.f). *Acuerdos Comerciales del Perú*. Retrieved July 10, 2022, from [http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/En\\_Vigencia/Union\\_Europea/Sobre\\_Acuerdo.html](http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/En_Vigencia/Union_Europea/Sobre_Acuerdo.html)
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2019). *Reporte de Comercio Bilateral Perú - Reino Unido 2019*.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2021). *Reporte de Comercio Bilateral 2021, III Trimestre*.
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2019). *Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad*. [https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv\\_privada/planes/PNIC\\_2019.pdf](https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv_privada/planes/PNIC_2019.pdf)
- Ministerio de Educación. (2021). *Minedu conforma mesa de internacionalización de la educación superior - Gobierno del Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/492224-minedu-conforma-mesa-de-internacionalizacion-de-la-educacion-superior>
- Ministerio de Energía y Minas. (2021). *Cartera de Proyectos de Construcción de Mina 2021*.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2017a). *Plan Operativo Institucional*. <http://transparencia.reee.gob.pe/index.php/2-planeamiento-y-organizacion/22-planos-y-politicas/222-documentos-de-planificacion/plan-operativo-institucional-poi/ano-2018-2/11849-poi-2018-aprobado-con-vb/file>
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2017b, March 7). *Mesa Redonda sobre la Alianza del Pacífico en el Reino Unido*.

<https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/7975-mesa-redonda-sobre-la-alianza-del-pacifico-en-el-reino-unido>

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2018a). *Secretario de Estado de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Boris Johnson, finaliza visita oficial al Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/4854-secretario-de-estado-de-asuntos-exteriores-del-reino-unido-boris-johnson-finaliza-visita-oficial-al-peru>

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2018b, September 28). *Primera reunión de la Mesa de Trabajo en Infraestructura entre el Perú y el Reino Unido - Gobierno del Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/19550-primera-reunion-de-la-mesa-de-trabajo-en-infraestructura-entre-el-peru-y-el-reino-unido>

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2021). *PLAN OPERATIVO INSTITUCIONAL 2022*.

Ministerio de Salud. (2021). *Conoce nuestros proyectos en salud bajo modalidad G2G - Gobierno del Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/pronis/campa%C3%B1as/3918-conoce-nuestros-proyectos-en-salud-bajo-modalidad-g2g>

Ministerio de Salud, & Healthcare UK. (2015). *Memorando de Entendimiento sobre Cooperación en Salud entre el Ministerio de Salud de la República del Perú y Healthcare UK del Gobierno de Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte*.

Ministerio del Ambiente. (s.f). *Política Nacional del Ambiente 2030*. Retrieved June 23, 2022, from <https://www.gob.pe/institucion/minam/campa%C3%B1as/2041-politica-nacional-del-ambiente>

Ministerio del Ambiente. (2021a). *Política Nacional del Ambiente al 2030*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/2037169/POLITICA%20NACIONAL%20DEL%20AMBIENTE%20AL%202030.pdf.pdf>

Ministerio del Ambiente. (2021b, July 27). *Perú y Reino Unido suscriben acuerdo para impulsar la acción climática*. <https://www.gob.pe/institucion/minam/noticias/508580-peru-y-reino-unido-suscriben-acuerdo-para-impulsar-la-accion-climatica>

Ministerio del Ambiente. (2021c, October 4). *Perú y Reino Unido refuerzan sus lazos de cooperación y acuerdan próximo financiamiento por el Fondo de Paisajes Biodiversos*. <https://www.gob.pe/institucion/minam/noticias/542601-peru-y-reino-unido-refuerzan-sus-lazos-de-cooperacion-y-acuerdan-proximo-financiamiento-por-el-fondo-de-paisajes-biodiversos>

- Mölder, H. (2018). British approach to the European Union: From Tony Blair to David Cameron. In *Brexit: History, Reasoning and Perspectives* (pp. 153–173). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-73414-9\\_9](https://doi.org/10.1007/978-3-319-73414-9_9)
- Moravcsik, A. (1997). Taking Preferences Seriously: A Liberal Theory of International Politics. *International Organization*, 51(4), 513–553.
- Moreno, N., Puigrefagut, A., & Yáñez, I. (2018). The European Union's soft power: Image branding or neo-colonialism? In *Center for Global Affairs & Strategic Studies*.
- Niblett, R. (2015). *Britain, Europe and the world: Rethinking the UK's Circles of Influence*.
- Novak, F., & Namihás, S. (2016). *Las relaciones entre el Perú y la Unión Europea*.
- Nye, J. (2011). *The Future of Power*.
- Office for National Statistics. (2016). *The UK's trade and investment relationship with South America - Office for National Statistics*. <https://www.ons.gov.uk/economy/nationalaccounts/balanceofpayments/articles/uktradeandinvestmentwithsouthamerica/2016>
- Office for National Statistics. (2019). *Foreign direct investment involving UK companies*. <https://www.ons.gov.uk/economy/nationalaccounts/balanceofpayments/bulletins/foreigndirectinvestmentinvolvingukcompanies/2018>
- Office for National Statistics. (2022). *Foreign direct investment involving UK companies*. <https://www.ons.gov.uk/economy/nationalaccounts/balanceofpayments/bulletins/foreigndirectinvestmentinvolvingukcompanies/2020>
- Oppermann, K., Beasley, R., & Kaarbo, J. (2020). British Foreign Policy after Brexit: Losing Europe and Finding a Role. *Sage Journal*, 34(2), 133–156. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0047117819864421>
- O'Reilly, J., Froud, J., Johal, S., Williams, K., Warhurst, C., Morgan, G., Grey, C., Wood, G., Wright, M., Boyer, R., Frerichs, S., Sankari, S., Rona-Tas, A., & le Galés, P. (2016). Brexit: Understanding the socio-economic origins and consequences. *Socio-Economic Review*, 14(4), 807–808. <https://doi.org/10.1093/ser/mww043>
- Orgaz, C. (2021). *Brexit: 3 grandes desafíos que enfrenta Reino Unido a 5 años del referéndum en el que los británicos eligieron salir de la Unión Europea - BBC News Mundo*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57529020>
- O'Rourke, K. (2019). *A short history of Brexit from Brentry to Backstop*.



- OTAN. (2022). *NATO - Topic: Environment, climate change and security*. [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_91048.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_91048.htm)
- Oye, K. (1985). Explaining Cooperation under Anarchy: Hypotheses and Strategies. *World Politics*, 38(1), 1–24.
- Partido Laborista. (2001). *2001 Labour Party Manifesto*. <http://labourmanifesto.com/2001/2001-labour-manifesto.shtml>
- Proinversión. (2020). *Saldo de IED en el Perú por País de Domicilio\_a dic 2020*.
- Proinversión. (2021a). *EMBAJADA BRITÁNICA PRESENTA TRES PROYECTOS DE ACCIÓN CLIMÁTICA PARA APLICAR EN PERÚ*. <https://www.investinperu.pe/es/clima/detalle-noticia/embajada-britanica-presenta-tres-proyectos-de-acc>
- Proinversión. (2021b). *ProInversión - CLIMA - Inversión Extranjera Directa*. <https://www.investinperu.pe/es/clima/inversion-extranjera/inversion-extranjera-directa>
- Proinversión. (2021c). *Saldo-de-IED-en-el-PeruPrincipales-Inversionistas-20112021a-jun-2021*.
- PROMPERÚ. (2021). *'Peru Day': Alianza peruano-británica generará oportunidades de negocio para empresarios de ambos países - Gobierno del Perú*. <https://www.gob.pe/institucion/promperu/noticias/349394-peru-day-alianza-peruano-britanica-generara-oportunidades-de-negocio-para-empresarios-de-ambos-paises>
- Rana, W. (2015). Theory of Complex Interdependence: A Comparative Analysis of Realist and Neoliberal Thoughts. *International Journal of Business and Social Science*, 6(2), 290–297. [www.ijbssnet.com](http://www.ijbssnet.com)
- Santander. (2022). *Cifras del comercio exterior en el Reino Unido*. <https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/reino-unido/cifras-comercio-exterior>
- Secretaría de Estado de Comercio. (2015). *Perú lidera la recepción de IED en América Latina*. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2015412361.html?idPais=PE>
- Shapiro, J., & Witney, N. (2021). *Beyond Global Britain: A realistic foreign policy for the UK*. European Council on Foreign Relations. <https://ecfr.eu/publication/beyond-global-britain-a-realistic-foreign-policy-for-the-uk/>
- Simionov, L., & Pascariu, G. (2017). THE EU AND RUSSIA SHIFTING AWAY FROM THE ECONOMIC LOGIC OF INTERDEPENDENCE – AN

EXPLANATION THROUGH THE COMPLEX INTERDEPENDENCE THEORY. *European Integration Studies*, 11, 120–137. <https://doi.org/10.5755/j01.eis.0.11.18501>

- Slaughter, A.-M. (1995). Liberal International Relations Theory and International Economic Law. *American University International Law Review*, 10(2), 717–743. <http://digitalcommons.wcl.american.edu/auilr>
- Sparks, C. (2018). *China's soft power from the BRICS to the BRI*. 3(2), 92–99. <https://doi.org/10.1177/2059436418778935>
- Springford, J. (2019). *The cost of Brexit to June 2019*. Center for European Reform. <https://www.cer.eu/insights/cost-brexit-june-2019>
- St John, R. B. (2017). Peruvian foreign policy in the new millennium: Continuity and change. *Revista Del Instituto Riva-Agüero*, 2(2), 63–117. <https://doi.org/10.18800/revistaira.201702.002>
- Stender, F., Berger, A., Brandi, C., & Schwab, J. (2020). *Early Empirical Insights from Panel Data*. <https://doi.org/10.23661/dp7.2020>
- Stephens, P. (2021). *Britain Alone The Path from Suez to Brexit*. Faber.
- Stojanovic, A. (2019). *Will the UK benefit from an independent trade policy?* The Institute for Government. <https://www.instituteforgovernment.org.uk/blog/will-uk-benefit-independent-trade-policy>
- Stott, M. (2021, March 7). *UK faces uphill struggle to rebuild trade ties with Latin America*. Financial Times. <https://www.ft.com/content/a00f03e0-407f-44d8-a912-f76c056f32a4>
- SUNAT. (2016). *Anuario Estadístico 2016*. [https://www.sunat.gob.pe/estad-comExt/modelo\\_web/anuario16.html](https://www.sunat.gob.pe/estad-comExt/modelo_web/anuario16.html)
- Swissinfo. (2021, May 13). *La reconstrucción del norte de Perú toma velocidad a 4 años de inundaciones*. [https://www.swissinfo.ch/spa/per%C3%BA-reconstrucci%C3%B3n\\_la-reconstrucci%C3%B3n-del-norte-de-per%C3%BA-toma-velocidad-a-4-a%C3%B1os-de-inundaciones/46616732](https://www.swissinfo.ch/spa/per%C3%BA-reconstrucci%C3%B3n_la-reconstrucci%C3%B3n-del-norte-de-per%C3%BA-toma-velocidad-a-4-a%C3%B1os-de-inundaciones/46616732)
- The Canning House. (2020a). *Canning House considers next steps for the Canning Agenda*. <https://www.canninghouse.org/news/the-canning-agenda-10-years-on>
- The Canning House. (2020b). *Where the UK meets Latin America and Iberia The Canning Agenda-10 Years On Where the UK meets Latin American & Iberia*.
- The National Archives. (2004). *Country Profiles*. <https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20050124120000/http://www.fco.gov.uk/servlet/Frontfff4.html>

- The Observatory of Economic Complexity. (s.f-a). *Cobre refinado y aleaciones de cobre, en bruto en Perú* . Retrieved June 21, 2022, from <https://oec.world/es/profile/bilateral-product/refined-copper/reporter/per>
- The Observatory of Economic Complexity. (s.f-b). *Cobre refinado y aleaciones de cobre, en bruto en Reino Unido*. Retrieved June 21, 2022, from <https://oec.world/es/profile/bilateral-product/refined-copper/reporter/gbr>
- The White House. (2021). *Joint Statement on the Visit to the United Kingdom of the Honorable Joseph R. Biden, Jr., President of the United States of America at the Invitation of the Rt. Hon. Boris Johnson, M.P., the Prime Minister of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland | The White House*. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/10/joint-statement-on-the-visit-to-the-united-kingdom-of-the-honorable-joseph-r-biden-jr-president-of-the-united-states-of-america-at-the-invitation-of-the-rt-hon-boris-johnson-m-p-the-prime-min/>
- Thompson, H. (2017). Inevitability and contingency: The political economy of Brexit. *British Journal of Politics and International Relations*, 19(3), 434–449. <https://doi.org/10.1177/1369148117710431>
- Times Higher Education. (s.f). *World University Rankings 2019* . Retrieved June 6, 2022, from [https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/2019/world-ranking#!page/0/length/25/sort\\_by/rank/sort\\_order/asc/cols/stats](https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/2019/world-ranking#!page/0/length/25/sort_by/rank/sort_order/asc/cols/stats)
- Trading Economics. (s.f-a). *United Kingdom Exports By Country*. Retrieved June 14, 2022, from <https://tradingeconomics.com/united-kingdom/exports-by-country>
- Trading Economics. (s.f-b). *United Kingdom Imports By Country*. Retrieved June 14, 2022, from <https://tradingeconomics.com/united-kingdom/imports-by-country>
- Turner, O. (2018). *Subcontracting, facilitating and qualities of regional power: the UK's partial pivot to Asia*. <https://doi.org/10.1007/s10308-018-0529-2>
- Turner, O. (2019). Global Britain and the Narrative of Empire. *The Political Quarterly*, 90(4), 727–734.
- UK Export Finance. (2021). *Climate Change Strategy 2021- 2024*.
- UK Research and Innovation. (2022). *Horizon Europe: help for UK applicants*. <https://www.ukri.org/apply-for-funding/horizon-europe/>
- UKAID. (s.f-a). *DevTracker Project GB-GOV-3-Environment-PE*. Retrieved June 18, 2022, from <https://devtracker.fcdo.gov.uk/projects/GB-GOV-3-Environment-PE/summary>

- UKAID. (s.f-b). *Frontline Diplomatic Enabling Activity (Environment) in Peru*. Retrieved June 18, 2022, from <https://devtracker.fcdo.gov.uk/projects/GB-GOV-3-FDEAENV-PE/summary>
- UNASUR. (2011). *Declaración sobre el desplazamiento del a fragata HMS Montrose a las Islas Malvinas*.
- UNCTAD. (2022, June 9). *La inversión extranjera directa hacia América Latina repuntó un 56% en 2021 | UNCTAD*. <https://unctad.org/es/news/la-inversion-extranjera-directa-hacia-america-latina-repunto-un-56-en-2021>
- Universities UK. (2021). *New UK University Overseas Campuses Network announced at UUKi TNE conference*. <https://www.universitiesuk.ac.uk/universities-uk-international/events-and-news/uuki-news/new-uk-university-overseas-campuses>
- Vidarte, Ó. (2016a). *La política exterior conservadora y economicista de Humala*.
- Vidarte, Ó. (2016b). La política exterior peruana en el siglo XXI. In M. Quero (Ed.), *El Perú en los inicios del siglo XXI: cambios y continuidades desde las ciencias sociales* (pp. 169–190).
- Villafranca Serrano, B. (2021). *El repunte de los precios de las materias primas y su impacto en la inflación*. <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/materias-primas/repunte-precios-materias-primas-y-su-impacto-inflacion>
- Ward, M. (2021). *Statistics on UK-EU trade*.
- Webb, D. (2020). *The UK's independent trade policy: Global Britain?* <https://commonslibrary.parliament.uk/the-uks-independent-trade-policy-global-britain/>
- Whitehead, L. (1977). El comercio de Gran Bretaña con América Latina. *Foro Internacional*, 17(3), 379–402. <https://about.jstor.org/terms>
- Whitman, R. G. (2016). Brexit or Bremain: what future for the UK's European diplomatic strategy? *International Affairs*, 92(3), 509–529. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/1468-2346.12607>
- Whitman, R. G. (2019). The UK's European diplomatic strategy for Brexit and beyond. *International Affairs*, 95(2), 383–404. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz031>
- Wintour, P. (2021, October 27). *UK foreign aid cuts to stay in place for at least another three years | Autumn budget 2021*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/uk-news/2021/oct/27/uk-foreign-aid-cuts-to-stay-for-another-three-years>



- Wołyniec, J. (2021). Elements of British Soft Power in the Last Pre-Brexit Conservative Party Manifesto of 2015. In *Współczesny Świat* (pp. 49–69).
- Wright, N. (2017). *Brexit & the re-making of British Foreign Policy*.
- Wu, C.-H. (2019). *Brexit in the eyes of East: How will it reshape EU/UK trade relations with East Asia?* <https://ssrn.com/abstract=3771686>
- Yassim, Z. (2012). Was Blair's Britain a "Good International Citizen"? Has Britain under Blair been a "good international citizen"? *E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/2012/07/16/was-blairs-britain-a-good-international-citizen/>
- Zamfir, I. (2018). *An overview of the EU-ACP countries' economic partnership agreements Building a new trade relationship*.



## Anexo A: Listado de documentos oficiales consultados y entrevistas

### Entrevistas

1. Joshua Curay – Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección de Europa (2021)
2. Entrevistado 1 – Funcionario peruano en la embajada peruana de Londres (2021)
3. Entrevistado 2 – Funcionario británico en la embajada británica en Lima
4. Entrevistado 2 – Funcionario peruano en la embajada peruana de Londres (2021)

### Documentos:

1. A New Chapter to the Strategic Defence Review Sixth Report of Session 2002-03 (2003)
2. UK International Priorities A Strategy for the FCO (2003)
3. Active Diplomacy for a Changing World (2006)
4. Securing Britain in an Age of Uncertainty: The Strategic Defence and Security Review (2010)
5. Spending Review 2010 (2010)
6. UK International Climate Fund Tackling climate change, reducing poverty (2011)
7. Industrial Strategy: government and industry in partnership International Education: Global Growth and Prosperity (2013)
8. Plan Operativo Institucional del Ministerio de Relaciones Exteriores (2013)
9. National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015: A Secure and Prosperous United Kingdom (2015)
10. UK Aid: tackling global challenges in the national interest (2015)
11. Single departmental plan: 2015 to 2020 (2016)
12. Plan Operativo Institucional del Ministerio de Relaciones Exteriores (2017)
13. National Security Capability Review (2018)
14. Annual Report & Accounts: 2017 – 2018 (2018)

15. Global Britain: Human rights and the rule of law (2018)
16. Continuing the United Kingdom's Trade Relationship with the Republic of Colombia, the Republic of Ecuador and the Republic of Peru (2019)
17. Foreign and Commonwealth Office single departmental plan (2019)
18. International Education Strategy: global potential, global growth (2019)
19. Supporting Human Rights, Democracy and the Rules Based International System: objectives 2019 to 2020 (2019)
20. Reporte de Comercio Bilateral Perú - Reino Unido 2019 (2019)
21. Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad (2019)
22. Global Britain and South America (2019)
23. Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean (2020)
24. Reporte de Comercio Bilateral Perú - Reino Unido Anual 2020 (2020)
25. Cartera de Proyectos de Construcción de Mina 2021 (2021)
26. Global Britain in a Competitive Age: the Integrated Review of Security, Defence, Development and Foreign Policy (2021)
27. FCDO Outcome Delivery Plan: 2021 to 2022 (2021)
28. International Education Strategy: 2021 update: Supporting recovery, driving growth (2021)
29. Climate Change Strategy 2021- 2024 (2021)
30. Política Nacional del Ambiente al 2030 (2021)
31. UK International Climate Finance A UK Government commitment to building resilience and accelerating transition (2021)
32. Net Zero Strategy: Build Back Greener (2021)
33. Human Rights and the Rules-Based International System: objectives 2020 to
34. Ex post evaluation of the implementation of the Trade Agreement between the EU and its Member States and Colombia, Peru and Ecuador (2021)
35. Trade & Investment Factsheets: Peru (2022=

36. The Impact of the EU-UK Trade and Co-operation Agreement on Caribbean Exporters (2022)

37. The UK Government's Strategy for International Development (2022)

